

Magnificada por Cristo

Capítulo 77

Explique el propósito de Dios en cuando a la ley.

“Jehová por amor de su justicia, *magnificará la ley y la engrandecerá.*”–Isaías 42:21.

NOTA.–“Magnificar”–Aumentar el poder o gloria de; exaltar; sonar las alabanzas de.–*Webster.*

¿Por qué era necesario magnificar la ley?

“Tiempo es de actuar, oh Jehová, *porque han invalidado tu ley.*”–Salmos 119:126.

¿Cómo fue invalidada la ley?

“Les decía también: *Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.*” –Marcos 7:9 (Mateo 15:1-9).

¿Qué era la actitud de Cristo hacia la ley?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; *no he venido para abrogar, sino para cumplir.*”–Mateo 5:17.

NOTA.–“Cumplir.”–Llenar; cumplir, i.e., hacer algo perfectamente.–*Greenfield’s Greek Lexicon.* (Ver también *Webster.* Entonces Cristo vino a cumplir la ley perfectamente en todas sus partes).

¿Cómo prosiguió a magnificar la ley ante Sus oidores?

“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare, será culpado del juicio. *Mas yo os digo, que cualquiera que se enojare con su hermano sin causa, será culpado de juicio.*”–Mateo 5:21, 22. (Ver también 1 Juan 3:15).

¿Qué dijo en cuanto al séptimo mandamiento?

“Oísteis que fue dicho a los antiguos: no adulterarás. Mas yo os digo, *que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.*”–Mateo 5:27-28.

¿Guardó Cristo los mandamientos?

“Yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.”–Juan 15:10.

¿Cuánto tiempo dijo El que duraría la ley?

“Porque de cierto os digo, que *hasta que perezca el cielo y la tierra*, ni una jota ni una tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean cumplidas.”–Mateo 5:18.

¿Por qué vino Cristo a la tierra?

“Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y por el pecado, condenó al pecado en la carne; *para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros*, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”–Romanos 8:3-4.

NOTA.–O sea que nosotros podamos “ejecutar perfectamente” la ley de Dios,–una obra que nadie puede hacer por sí mismo.

Para poder hacer esto, ¿qué era necesario que Cristo hiciera?

“Porque el Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.”–Romanos 5:6.

Pero si la ley pudo haber sido abolida, ¿no habría sido liberado el hombre de la condenación?

“Porque la ley obra ira; *porque donde no hay ley, tampoco hay rebelión.*”–Romanos 4:15.

NOTA.–Es claro que si la ley de Dios demandaba la muerte de Cristo, y tenía el poder para matarlo (Gálatas 3:13), la ley debía de vivir, aun hasta después de maldecir al Hijo de Dios en nuestro favor. Entonces entregando Su vida a las demandas de la ley, El la magnificó en Su muerte

como también en Su vida.

Capítulo 78

¿Qué fue Abolido por Cristo?

¿Abolió algo en la cruz nuestro Salvador?

“Aboliendo en su carne las enemistades, que eran la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas.”—Efesios 2:15.

¿Qué dijo El acerca de la ley?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.”—Mateo 5:17.

¿Cuánto tiempo dijo El que duraría la ley?

“Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde perecerá de la Ley, hasta que todas las cosas sean cumplidas.”—Mateo 5:18 (Lucas 16:17).

NOTA.—Es evidente, al leer estos textos, que la ley abolida no fue la ley de los diez mandamientos.

¿Qué dijo Pablo acerca de la ley de Dios?

“De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, y justo, y bueno.”—Romanos 7:12.

¿Cómo la consideró?

“Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios.”—Romanos 7:22.

¿Qué muestra uno al guardar los mandamientos?

“Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos.”—1

Juan 5:3.

NOTA.—Una ley que es santa, justa, y buena, y no es gravosa, no puede ser una “enemistad,” como era la que Cristo abolió.

¿Todavía existe el pecado?

“Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.”—1 Juan 1:8.

¿Podría haber pecado ahora, si Cristo abolió la ley?

“Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; *pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado.*”—Romanos 5:13.

¿Qué se hizo posible al abolir la ley de mandamientos contenidos en ordenanzas?

“Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación.”—Efesios 2:12-14.

NOTA.—“El derribó la pared intermedia de separación, la ley ceremonial, que causó la gran pelea, y era la insignia de la peculiaridad de los Judíos,—llamada la pared intermedia como alusión a la separación en el templo, la que separaba el atrio de los Gentiles al que solo los Judíos tenían libertad de entrar. Así abolió en Su carne la enemistad.”—*Matthew Henry.*

“Derribando esa pared intermedia, la que por tanto tiempo había separado a los Gentiles de los Judíos; es decir, la ley ceremonial.”—*Thomas Scott.*

“Aboliendo la ley de ordenanzas Judaicas, El ha quitado aquello que mantuvo a las dos partes, no solo en un estado de separación, sino que también en desacuerdo.”—*Dr. A. Clarke*

¿Qué cosa principal separaba a los Judíos de los

Gentiles?

“Cuando Pedro subió a Jerusalén, contendían contra él los que eran de la circuncisión, diciendo: *¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos?*”—Hechos 11:2-3.

¿Se abolió la circuncisión en Cristo?

“*Porque en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino la nueva criatura.*”—Gálatas 6:15.

Después que la circuncisión y las ordenanzas relacionadas con ella perdieron su fuerza, ¿qué quedaba todavía de suma importancia?

“La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es; sino *la observancia de los mandamientos de Dios.*”—1 Corintios 7:19.

NOTA.—Hay varios objetos distintos a los que el término ley se aplica. (1) Los diez mandamientos son en sí llamados ley, y a menudo se refiere a ellos con ese nombre en las Santas Escrituras. (Exodo 24:12). (2) La ley ceremonial de los Judíos fue dada por medio de Moisés, y fue abolida en la cruz (Deuteronomio 31:26). (3) Los cinco libros históricos de Moisés, los cuales en la clasificación de las Escrituras fueron llamados “la ley,” en contraste con los libros proféticos y poéticos; como en la expresión, “que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos.” (Lucas 24:44). Nadie necesita ser confundido en cuanto a estas leyes al considerar las declaraciones de Pablo sobre lo que fue abolido, y lo que queda Romanos 3:31; Colosenses 2:14). No fueron los cinco libros históricos de Moisés los que fueron clavados a la cruz. Convencionalmente, el término “la ley” todavía se puede aplicar a esos libros para distinguirlos de otras porciones de las Escrituras. Pero solamente fueron quitados los tipos, sombras, y ceremonias del sistema Judío, mientras que la ley moral todavía está vigente.

“Porque en esperanza somos salvos.”

—Romanos 8:24

La Ley y el Evangelio

¿De qué dijo Pablo que no se avergonzaba?

“Porque no me avergüenzo del Evangelio de Cristo, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.”—Romanos 1:16.

¿Qué buenas nuevas anunciaron los ángeles a los pastores?

“Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo; que os es nacido hoy, en la ciudad de David, *un Salvador, que es Cristo, el Señor.*”—Lucas 2:10-11.

¿Qué dijo Simeón después de ver al Salvador?

“Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, *éste es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel.*”—Lucas 2:34.

¿A quién habló del Salvador Ana la profetisa?

“Y ésta, llegando a la misma hora, juntamente confesaba al Señor, y hablaba de él a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.”—Lucas 2:38.

NOTA.—Las palabras de Simeón y de Ana muestran la expectación general del pueblo Judío en cuanto al Mesías y Su misión a la tierra. Ellos esperaban redención, no por medio de sus formalidades externas, sino por el Señor Jesús.

En su anuncio del nacimiento de Cristo y de Su nombre, ¿qué dijo el ángel que haría Cristo?

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque *él salvará a su pueblo de sus pecados.*”—Mateo 1:21.

¿Bajo qué condición los salvaría?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”—Juan 3:16.

Cristo salva a los pecadores de sus pecados bajo la dispensación Cristiana; ¿pero puede expiar Su sangre los pecados cometidos bajo la antigua dispensación?

“Así que, por eso es mediador del nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las rebeliones que había debajo del primer pacto, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.”—Hebreos 9:15.

NOTA.—La sangre de Cristo era útil para los creyentes de la misma manera en la antigua dispensación como lo es en la nueva. La primera promesa hecha al hombre, que la simiente de la mujer heriría la cabeza de la serpiente, era verdaderamente el evangelio de Jesucristo como lo fue el canto de los ángeles sobre las llanuras de Belén, a los pastores, mientras que ellos cuidaban sus rebaños en la noche, “Gloria a Dios en las alturas, en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres.”

¿Cómo mostró Abel su fe en el Salvador que vendría?

“Por la fe, Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín.”—Hebreos 11:4.

NOTA.—Abel trajo un primogénito del rebaño en fe de Cristo, el gran sacrificio por el pecado. Dios aceptó su ofrenda. Por medio de la sangre del primogénito, Abel vio la sangre de Jesucristo. Miró hacia el porvenir, hacia Jesucristo, e hizo su ofrenda con la fe y la esperanza del evangelio, y por medio de él vio el gran sacrificio por el pecado, tan verdaderamente como vemos el Cordero sangrante, al ver de retroceso al Calvario, por medio del pan partido y el fruto de la vid.”—*James White, in Law and Gospel.*

¿Qué contenía la ley ceremonial de los Judíos?

“Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros.”—Hebreos 10:1.

¿Qué eran estos “bienes venideros” que esta ley

simbolizaba?

“Pero Cristo ya estando presente, sumo sacerdote de los bienes que habían de venir, por otro más amplio y más perfecto tabernáculo.”—Hebreos 9:11.

NOTA.—El sistema Judío miraba hacia Cristo como el Redentor del mundo. “La ley,” dice Pablo, “teniendo la sombra de los bienes venideros.” El sistema típico es solo una sombra. Los “bienes,” de los cuales Cristo como sacrificio y mediador es el centro, es el cuerpo que deja caer su sombra al pasado, en la edad Judía. Los sacrificios de sangre de esa dispensación eran solo una sombra. Cristo, sangrando en la cruz, era la gran realidad, y el evangelio era el punto objetivo de la fe de los creyentes bajo dispensaciones anteriores.

¿Tuvieron conocimiento del pecado aquellos de la edad patriarcal?

“Después llamó Abimelec a Abraham y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿Y en qué pequé yo contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan gran pecado? Lo que no debiste hacer has hecho conmigo.”—Génesis 20:9 (Génesis 4:7) (Génesis 13:13).

¿Por qué medio habrán ganado ese conocimiento?

“Porque por la ley es el conocimiento del pecado.” “Pero yo no conocí el pecado sino por la ley.”—Romanos 3:20; 7:7.

“Había un sacerdocio en los días de Abraham, para ministrar por los pecados del pueblo?”

“Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la matanza de los reyes, y lo bendijo.”—Hebreos 7:1.

¿Le fue predicado el evangelio a Abraham?

“Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, predicó el evangelio antes a Abraham.”—Gálatas 3:8.

NOTA.—Hemos aprendido por estos textos antes mencionados que desde las edades mas tempranas el hombre fue convencido de pecado, y que su conocimiento

de su condición pecaminosa no se podía aprender de ninguna otra manera que por una norma moral—la ley de Dios. Tenían también un sacerdocio ministerial, para llevarlos a Cristo, que eran las buenas nuevas, o evangelio, que les daba esperanza en un Mesías venidero que quitaría sus pecados. Cuando Cristo vino, El murió por la transgresión que había sido cometida en la antigua dispensación, igual que por los pecados que serían cometidos bajo la nueva.

¿Pero cuando Cristo vino, ¿esperaba abrogar la ley de Dios para salvar a los hombres?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.”—Mateo 5:17.

NOTA.—El vino a cumplir la ley; o sea, a llevar a cabo su designio. La ley fue ordenada para vida. (Romanos 7:10). Si el hombre nunca hubiera quebrantado la ley, no habría sido un pecador, y habría vivido eternamente desde el principio. Ahora Cristo la cumple, o lleva sus designios al efecto, o sea, le da vida al creyente en El. Si el hombre jamás hubiera transgredido la ley, no habría necesitado a Cristo; si la ley se hubiera podido abrogar, después que el hombre la había transgredido, no habría necesitado a Cristo; porque es la ley, y solamente la ley, lo que lo condena a muerte. Quite el instrumento de muerte, y el hombre viviría. Cristo no podría anular ni una jota de esa ley; porque Su misión era hacer expiación ante la ley, a favor del pecador.

¿Cuánto de la ley dijo Cristo que debía estar en vigencia?

“Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde perecerá de la Ley, hasta que *todas las cosas* sean cumplidas.”—Mateo 5:18.

¿Cómo afecta a la ley si tenemos fe en Cristo y el evangelio?

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera; antes *establecemos la ley*.”—Romanos 3:31.

NOTA.—El hecho de que Cristo es necesario para salvarnos de la muerte eterna, demuestra que la ley todavía está en efecto. Cuando uno le pide a Cristo que lo salve, uno reconoce el poder de la ley para matarlo, y así se “establece” la ley. La ley debe de existir con el evangelio; si no, el evangelio sería nulo. Si no hay ley, la letra de la cual mata, no puede haber una condición perdida de la cual salvar a alguien, por tanto no habría necesidad del evangelio.

¿Cuántos Legisladores hay?

“Uno es el dador de la Ley, que puede salvar y perder.”—Santiago 4:12.

¿Qué papel desempeña Cristo a favor del pecador?

“Si alguno hubiere pecado, *Abogado tenemos delante del Padre*, a Jesucristo el Justo.”—1 Juan 2:1.

NOTA.—En otras palabras, Cristo nuestro Sumo Sacerdote ruega por el pecador, sobre la violada ley de Dios. Sin tal intercesión, la vida del pecador, la que él ha perdido justamente, no se podría restaurar. La fe en esta obra es lo que nos da “paz con Dios por Jesucristo nuestro Señor.” Solamente por la fe en El tenemos acceso a la gracia de Dios, y podemos regocijarnos en la esperanza de Su gloria. Romanos 5:1, 2.

En el último mensaje al mundo, ¿cómo están asociados la ley y el evangelio?

“Aquí están los que guardan *los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.*”—Apocalipsis 14:12.

NOTA.—No hay salvación en la ley. No hay ninguna calidad redentora en la ley. La redención es por la sangre de Cristo. El pecador puede dejar de violar los mandamientos de Dios, y esforzarse con todo su poder para guardarlos; pero esto no expiará sus pecados, y redimirlo de su presente condición en consecuencia de sus transgresiones pasadas . . . La esperanza de eterna salvación depende de Cristo. Adán colgó su esperanza allí. Abel, Enoc, Noé, Abraham, y los Judíos creyentes colgaron

su esperanza allí. No podemos hacer mas; la esperanza de la vida futura depende de Cristo. Solamente la fe en Su sangre pueden salvarnos de nuestras transgresiones. Y una vida en obediencia a los mandamientos de Dios y la fe de Jesús será un pasaporte suficiente para pasar por las puertas de oro de la ciudad de Dios.”—James White, in *Law and Gospel*.

Capítulo 80

El Evangelio en el Antiguo Testamento

¿En qué condición puso a la familia humana el pecado de Adán?

“Por tanto, de la manera que el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y *la muerte así pasó a todos los hombres* por cuanto todos pecaron.”—Romanos 5:12.

¿Cómo llega la oferta de salvación a todos?

“Así que, de la manera que por un delito vino la culpa a todos los hombres para condenación, *así por la justicia de uno vino la gracia a todos los hombres para justificación de vida.*”—Romanos 5:18.

¿Hay alguna otra manera de obtener salvación?

“Y *en ningún otro hay salvación*; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”—Hechos 4:12.

¿Por medio de qué se salva el hombre?

“Porque *por gracia sois salvos por la fe*; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.”—Efesios 2:8.

¿Por medio de qué recibirían las promesas de Dios los patriarcas del ayer?

“Por tanto, *por la fe, para que sea por gracia*; para que la promesa sea firme a toda simiente—Romanos 4:16.

¿Qué enseñaban los patriarcas en cuanto a la justificación por la fe?

“*El justo vivirá por la fe.*”—Habacuc 2:4.

¿Por medio de quién vendría la remisión de pecados, según las enseñanzas de los profetas?

“*De éste dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su Nombre.*”—Hechos 10:43.

¿Poseía Abraham esta fe?

“*Y creyó Abraham a Dios, y le fue atribuido a justicia.*”—Romanos 4:3. “*Abraham* vuestro padre *se gozó por ver mi día*; y lo vio, y se gozó.”—Juan 8:56.

¿Cómo tuvo Abraham un vistazo a los días de Cristo?

“Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por fe a los gentiles, *predicó el evangelio antes a Abraham.*”—Gálatas 3:8.

NOTA.—Evangelio.—“Buenas nuevas; especialmente las buenas nuevas en cuanto a Cristo y Su salvación.”—*Webster*

¿Hijos de quién son los que creen?

“Así que conocéis que los que son por la fe, *los tales son los hijos de Abraham.*”—Gálatas 3:7.

¿Qué le ayudó a hacer a Moisés el tener fe en Cristo?

“Por la fe, Moisés, hecho ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija del Faraón, escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado. *Teniendo por mayores riquezas el vituperio del Cristo que los tesoros de los Egipcios*—Hebreos 11:24-26.

¿De qué fuente sacaban vida espiritual los hijos de Israel?

“Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar; y todos comieron la misma vianda espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, *y la roca era el Cristo.*”—1 Corintios 10:2-4.

¿Dónde se aprendió la esperanza del evangelio, antes de que se escribiera el Nuevo Testamento?

“Porque *si vosotros creyeseis a Moisés, creeríais a mí; porque de mí escribió él.* Y si a sus escritos no creéis, ¿cómo creeréis a mis palabras?”—Juan 5:46-47.

¿Quién inspiró a los escritores del Antiguo Testamento en sus declaraciones?

“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros. inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación escudriñando qué persona y qué tiempo *indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos.*”—1 Pedro 1:10-11.

¿Acerca de qué predicó Cristo a Sus discípulos en el camino a Emaús?

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.”—Lucas 24:27

¿Quién es el autor y consumidor del plan de salvación?

“Puestos los ojos en Jesús, el Autor y Consumador de la fe.”—Hebreos 12:2.

Capítulo 81

La Importancia de la obediencia

¿Cómo considera Dios la obediencia a Su palabra?

“¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y

víctimas, como en que se obedezca la palabra de Jehová? Ciertamente *el obedecer es mejor que los sacrificios*, y el prestar atención que la grosura de los carneros.”-1 Samuel 15:22.

¿A qué se comparan la rebelión y la obstinación?

“Porque *como pecado de hechicería* es la rebelión, y *como ídolos e idolatría* es la obstinación .”-1 Samuel 15:23.

¿Qué excusa dio Samuel por su desobediencia?

“Yo he pecado; pues he quebrantado el mandamiento de Jehová y tus palabras, *porque temí al pueblo*, y consentí a la voz de ellos.”-1 Samuel 15:24.

NOTA.-El temor al pueblo es el gran estorbo hoy para obedecer la voz de Dios. Los hombres saben mas que ellos. A los tales se les dirá, como le fue dicho a Saúl, “Jehová te ha rechazado.”

¿Cuán estricto es Jehová en cuanto a guardar Sus mandamientos?

“*No añadiréis* a la palabra que yo os mando, *ni disminuiréis* de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordene.”-Deuteronomio 4:2.

¿A quién se envió de Judá a Betel con un mensaje de Dios?

“Y he aquí que *un varón de Dios* por palabra de Jehová vino de Judá a Bet-el; y estando Jeroboam al altar para quemar incienso.”-1 Reyes 13:1.

¿A qué lo invitó el rey Jeroboam?

“Y el rey dijo al varón de Dios: *Ven conmigo a casa, y comerás*, y yo te daré un presente.”-1 Reyes 13:7.

¿Y qué le contestó él al rey?

“Mas el varón de Dios dijo al rey: Si me dieras la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar; *porque así me está mandado por palabra de Jehová.*”-1 Reyes 13:8, 9.

¿Quién mas vivía en Betel?

“Y moraba en Bet-el un viejo profeta.”—1 Reyes 13:11.

¿Qué le dijo este viejo profeta al hombre de Dios?

“Le dijo entonces : Ven conmigo a casa, y come pan.”—1 Reyes 13:15.

Después de oír su negativa, y la razón para la cual, ¿qué le dijo al hombre de Dios?

Y el otro le dijo: *Yo también soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Tráele contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua. Pero le mintió.*—1 Reyes 13:18.

¿Qué efecto tuvo esta declaración persuasiva sobre él?

“Entonces volvió con él, y comió del pan en su casa, y bebió del agua.”—1 Reyes 13:19.

¿Cuál fue el resultado de ceder a las importunidades mentirosas del profeta?

“Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al mandato de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te había mandado, sino que volviste, y comiste del pan y bebiste del agua en el lugar donde Jehová te había dicho, que ni comieses pan, ni bebieses agua, *no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres.*”—1 Reyes 13:21-22.

NOTA.—La historia de este hombre demuestra cuán peligroso es confiar en el consejo de aquellos que hablan contrario al expreso mandamiento de Dios, aunque afirmen que un ángel del cielo les ha hablado. Dios da Su palabra tan claramente que nadie debe equivocarse.

¿De dónde debía de sacar el fuego el sacerdote que ofrecía incienso en el santuario?

“Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová.”—Levítico 16:12.

¿Qué dos sacerdotes se arriesgaron a desobedecer esta instrucción?

“Y los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno su incensario, y pusieron fuego en ellos, sobre el cual

pusieron perfume, y *ofrecieron* delante de Jehová *fuego extraño*, que él nunca les mandó.”—Levítico 10:1.

¿Y qué resultó de su desobediencia?

“Y *salió un fuego de delante de Jehová que los quemó*, y murieron delante de Jehová.”—Levítico 10:2.

NOTA.—Si un asunto tal, aunque parezca trivial, se deja impune, en un corto tiempo *fuego extraño* sería la regla en vez de la excepción, y finalmente el culto a Dios sería enteramente cambiado, a tal punto que ni Dios mismo sería reconocido. Estos sacerdotes pueden haber razonado como hacen algunos ahora en cuanto a los mandamientos de Dios: “Cuál es la diferencia si guardo la ley al pie de la letra, o no, siempre que sea honesto?” Pero uno no es estrictamente honesto si, sabiendo lo que Dios ha dicho sobre cierto punto, escoge hacer diferente de lo que el mandamiento ordena, no importa cuán honesto él trata a creer que es. Dios demanda obediencia implícita a *todos* Sus mandamientos.

¿Con qué propósito fueron escritos estos ejemplos del Antiguo Testamento?

“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo; y son escritas *para nuestra amonestación, en quien los fines de los siglos han alcanzado*.”—1 Corintios 10:11.

En vista de estos ejemplos, ¿qué debemos todos hacer?

“Mas *sed hacedores de la Palabra*, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.”—Santiago 1:22.

¿Solamente quienes entrarán en el reino de los cielos?

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, *sino el que hiciere la voluntad de mi Padre* que está en los cielos.”—Mateo 7:21.

¿A quién compara Cristo el hombre que obedece la palabra de Dios?

“Le compararé al *varón prudente, que edificó su casa*

sobre la peña; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la peña.”—Mateo 7:24-25

¿A quién compara El al que oye la palabra, pero no la obedece?

“Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé a un *varón insensato, que edificó su casa sobre la arena*; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, e hicieron ímpetu en aquella casa; y cayó; y fue grande su ruina.”—Mateo 7:26-27.

NOTA.—¡Cuán importante es obedecer hasta lo que nos pueda parecer un mandamiento de Dios insignificante o sin importancia! Asegúrese que Dios no dice una cosa y signifique otra. La mayoría del mundo viola, cada semana, el cuarto mandamiento. ¿Pero cómo puede el tal enfrentar el registro en el juicio, cuando el precepto dice claramente, “El séptimo día es el Sábado de Jehová?”

Capítulo 82

La Penalidad por la Transgresión

¿Cómo se castigaba a un idólatra bajo la antigua dispensación?

“Y has de apedrearlo con piedras, y morirá; por cuanto procuró echarte de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre.”—Deuteronomio 13:6-10.

¿Qué se le hacía a un blasfemo?

“Y el que pronunciare el nombre de Jehová, morirá; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural.”—Levítico 24:16.

¿Cómo se castigaba a un hijo perverso?

“Cuando alguno tuviere hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere la voz de su padre ni a la voz de su madre . . . todos los hombres de su ciudad lo apedrearán con piedras, y morirá.”—Deuteronomio 21:18-21.

¿Qué castigo se le daba a un adúltero?

“El adúltero y la adúltera indefectiblemente serán muertos .”—Levítico 20:10.

NOTA.—La misma pena fue judicialmente impuesta sobre los Israelitas por violar el mandamiento del Sábado, o cualquiera de los otros. Este no era considerado el castigo final por sus hechos, lo mismo que colgar a alguien por asesinato no es ahora considerado como tal. La sentencia judicial que ahora remite a la muerte al asesino, de ninguna manera toma el lugar de la sentencia final que Dios impondrá sobre el pecador incorregible en el día final. Así era en la ley Levítica. La ley de Dios, en conjunto, fue tomada como la base de su sistema judicial, y la muerte era medida al delincuente. Pero todos aquellos que sufrieron así, deben, la próxima vez ser acusados ante Dios en el juicio final, cuando todos recibirán la sentencia que su maldad merece. Se verá que no porque la muerte no ha sido traída sobre aquellos que juran, roban, y adulteran, no quiere decir que la ley de Dios que prohíbe estos pecados ha sido abolida.

¿Ha sido abolida la pena de muerte por el pecado?

“Porque la paga del pecado es muerte.”—Romanos 6:23.

¿Por qué no es ejecutada la penalidad en esta dispensación por los ministros del evangelio?

“Así que, *somos embajadores de Cristo*, como si Dios rogase por medio nuestro.”— 2 Corintios 5:20.

NOTA.—El trabajo de un embajador no es castigar a los criminales. La pena de muerte fue vinculada a la violación de los diez mandamientos bajo Moisés, no como parte del gobierno moral de Dios, sino como parte de la POLITY civil de los Judíos. Pero cuando los Judíos cesaron de ser el pueblo especial de Dios, como nación, esa POL-

ITY llegó a su fin, y esa práctica por supuesto, no continuaría mas. Desde el primer advenimiento de Cristo, Dios no ha tenido ocasión para una teocracia entre los hombres; y Sus ministros ahora tratan solo con los aspectos morales de Su obra en la tierra. De los ministros de Cristo bajo el Nuevo Testamento, el apóstol, en 2 Corintios 3:6, dice: “El cual [Dios] aun nos hizo que fuésemos ministros competentes del Nuevo Testamento, no de la letra, [o sea, imponer castigo sobre los transgresores de la ley], sino del Espíritu [o sea, ofrecer vida al penitente por medio de Cristo]”.

¿A quién pertenece la venganza?

“Mía es la venganza; yo pagaré, dice el Señor.”—Romanos 12:19.

¿A quién ha sido encomendada la ejecución de la pena por el pecado?

“Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dio también al Hijo que tuviese vida en sí mismo; y también le dio potestad de hacer juicio, por cuanto es Hijo del hombre.”—Juan 5:26-27.

¿Y cuándo la ejecutará?

“De los cuales también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, *el Señor es venido con sus santos millares, a hacer juicio sobre todos, y a convencer a todos.*”—Judas 1:14-15.

“Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera.” —*Salmo 112:1*

“El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría: y delante de la honra está la humildad.” —*Proverbios 15:33*

“Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque mira a la remuneración.” —*Hebreos 11:26*

— Sección 9 —

El Sábado de la Biblia

Capítulo 83

La Institución del Sábado

En su mención del “cuerno pequeño,” ¿qué dice el profeta que pensaría hacer ese poder?

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y *pensará en cambiar los tiempos y la ley.*”—Daniel 7:25.

¿Qué dice Pablo que el “hombre de pecado” hará?

“Sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, oponiéndose, y *exaltándose contra todo lo que se llama Dios,* o es objeto de culto.”—2 Tesalonicenses 2:3-4.

NOTA.—Hay solamente una manera por la que cualquier poder pueda exaltarse sobre Dios. Aunque pueda promulgar ceremonias sin número, la observancia de las cuales sería demandada tan estrictamente como Dios requiere que Sus mandamientos sean obedecidos, pero mientras que el pueblo se sienta obligado a obedecer a Dios también, ningún poder puede decir que se exalta sobre Dios. Solamente sería igual a El. Para que este poder se exalte por sobre Dios, tiene por fuerza que cambiar la ley de Dios, o alguna parte de ella, y exigir obediencia a su propia ley en vez de la de Dios.

El papado; como se prueba por la historia y por la admisión de los escritores Católicos, como el siguiente:—

Pregunta—“Tienen Uds. alguna otra manera de probar que la iglesia tiene poder para instituir fiestas de precepto?”

Respuesta—“Si ella no tuviera tal poder, no podría haber hecho eso en lo que todos los religionistas están de acuerdo con ella,—no pudo haber sustituido la observancia del domingo, el primer día de la semana, por la observancia del Sábado, el séptimo día, un cambio para el que no hay autoridad Bíblica.”—Doctrinal Catechism (Católico), pág. 174. Ver también el capítulo, “El Cambio del Sábado,” en este mismo libro.

¿Qué requiere el mandamiento del Sábado?

“Acordarte has del día de Sábado, para santificarlo: seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas *el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios*; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.”—Exodo 20:8-10.

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay , *y reposó en el séptimo día; por tanto Jehová bendijo* el día del sábado y lo santificó.”—Exodo 20:11.

¿Bendijo Dios el séptimo día mientras que El estaba descansando, o cuando Su descanso en ese día había pasado?

“Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, *porque en él reposó de toda su obra* que había creado Dios en la creación.”—Génesis 2:3.

NOTA.—Dios bendijo el séptimo día y lo santificó todavía en el futuro, contestando al día en que El había descansado. Los actos de bendecir y santificar involucran la idea de un uso futuro de aquellas cosas en las que están depositados esos actos. Génesis 49; Exodo 19:23. Pero el tiempo pasado no se puede usar. Se ha ido para siempre.

¿Qué tres actos distintos fueron necesarios para

establecer el Sábado del mandamiento?

Dios *descansó* en él; lo *bendijo*; lo *santificó*. “*Santificar*: hacer sagrado o santo; apartar para un uso santo o religioso.”—Webster.

¿Para quién fue hecho?

“También les dijo: El sábado *por causa del hombre es hecho*; no el hombre por causa del sábado.”—Marcos 2:27.

NOTA.—No fue hecho solamente para los Judíos. Los Judíos derivan su nombre de Judá, uno de los doce hijos de Jacob, de quien son descendientes. El Sábado fue hecho mas de dos mil años antes de que hubiera un Judío.

¿Cómo usa la Biblia el término *santificar* en otros textos?

“Y Moisés dijo a Jehová: el pueblo no podrá subir al monte de Sinaí, porque tú nos has requerido diciendo: *señala límites al monte, y santificalo*.”—Exodo 19:23.

NOTAS.—Si no tuviéramos otro pasaje mas que éste en Génesis 2:3, no habría dificultad en deducir un precepto para la observancia universal de un Sábado, o séptimo día, para ser dedicado a Dios como tiempo santo, por toda aquella raza por la cual la tierra y su naturaleza fueron especialmente preparadas. Los primeros hombres han de haberlo sabido. De otra manera las palabras *lo santificó* no pueden tener ningún significado. Serían un blanco, a menos que fuera en referencia a algunos a quienes se les requeriría guardarlo.”—*Lang’s Commentary, Tomo 1, pág. 197.*

“ ‘Y lo santificó.’ *Kadash* en Hebreo. Es por este término que la *designación positiva* del Sábado como un día de descanso para el hombre es expresada. Dios santificando el día es equivalente a Su mandato a los hombres de santificarlo. Como al final de la creación el séptimo día fue apartado por el Todopoderoso para tales propósitos, sin limitaciones de edad o país, su observancia es obligatoria para toda la raza humana, a quien, en la sabiduría de la Providencia, puede ser comunicada. Esto

además parece la razón por la cual Dios lo bendijo y lo santificó—*‘porque en él reposó,’* la cual es una razón de igual fuerza en todo tiempo e igualmente aplicable a la posteridad de Adán; y si formó un terreno justo para santificar el primer séptimo día, que amaneció sobre el sistema terminado del universo, debe ser igualmente lo mismo para santificar cada séptimo día hasta el fin del tiempo.”—*Notes on Genesis 2:3, by Geo. Bush, Prof. of Hebrew and Oriental Literature in New York City University.*

Cuando Israel murmuró en el desierto, y Dios designó darles maná por alimento, ¿cómo dijo El que los probaría?

“Y Jehová dijo a Moisés: he aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá para cada día, *para que yo le pruebe si anda en mi ley, o no.*”—Exodo 16:4.

¿En qué día recogió el pueblo una doble porción de maná?

“*En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés.*”—Exodo 16:22.

Cuando los príncipes le dijeron a Moisés de este hecho, ¿qué les contestó él?

“Y él les dijo: *esto es lo que ha dicho Jehová: mañana es el santo sábado de reposo de Jehová.*”—Exodo 16:23.

NOTA.—Esto fue un mes entero, y mas, antes de la proclamación del Sábado en el Sinaí.

¿Cuándo había dicho esto Dios?

En el principio, cuando Dios santificó el Sábado, proclamando así su santidad.

¿Qué hicieron algunos en el séptimo día?

“Y aconteció que *algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron.*”—Exodo 16:27.

¿Cómo censuró Dios su desobediencia?

“Y Jehová dijo a Moisés: *¿hasta cuándo no querréis*

guardar mis mandamientos y mis leyes?.—Exodo 16:28.

¿Era rehusar andar en la ley de Dios quebrantar el Sábado?

“Mirad que Jehová os dio el sábado, y por eso os da en el sexto día pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su casa, y nadie salga de su lugar en el séptimo día.”—Exodo 16:29.

¿Cómo probó al pueblo Jehová (versículo 4) si guardarían Su ley, o no?

Por el mandamiento del Sábado; así que el Sábado era parte de la ley de Dios aun antes de ser proclamada en el Sinaí. Es esta sagrada institución, la que Dios preservó por el milagro de la caída del maná, que el poder papal ha querido subvertir.

¿Por qué dio Dios el Sábado?

“Y santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, *para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.*”—Ezequiel 20:20.

NOTA.—Así como el Sábado fue dado para que el hombre lo guardara en memoria del poder creador de Dios, se puede ver que un poder, queriendo exaltarse a sí mismo por arriba de Dios primero trataría a cubrir o a quitar aquello que llamaría la atención de los hombres a su Creador. Esto no se podría hacer de mejor manera que haciendo a un lado el memorial de Dios—el Sábado del séptimo día. A esta obra del papado Daniel hace referencia cuando dice, “y pensará en cambiar los tiempos y la ley.” Daniel 7:25.

“Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará; y todo aquel que lleva fruto, le limpiará, para que lleve más fruto.”

—Juan 15:2, 5

“Mandado has que yo sea salvo; porque tú eres mi roca, y mi fortaleza.”

—Salmo 71:3

El Memorial de Dios

¿Qué va a perdurar por todas las generaciones?

“Oh Jehová, eterno es tu nombre; tu memoria, oh Jehová, de generación en generación.”—Salmos 135:13.

NOTA.—*Memorial.*—“Cualquier cosa proyectada para preservar la memoria de una persona, un evento, o algo similar; algo que sirve para mantener algo mas en el recuerdo; un monumento.”—*Webster.*

¿Da la Biblia alguna ilustración de esta definición?

“Y estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre.”—Josué 4:7.

“Y habló a los hijos de Israel, diciendo: cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren:

¿Qué os significan estas piedras?

Declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán.”—Josué 4:21-22.

NOTA.—Estas piedras serían un memorial del hecho que los Israelitas habían pasado el Jordán en seco.

¿Cuál era otro memorial instituido para conmemorar otra providencia a favor de los Israelitas?

“Y este día os ha de ser en memoria, y habéis de celebrarlo como fiesta solemne a Jehová por vuestras edades; por estatuto perpetuo lo celebraréis.”—Exodo 12:14. (Exodo 13:3-9).

NOTA.—Este sería un memorial periódico, para ser observado el catorceavo día del primer mes, que era el día en que los Israelitas fueron liberados de la esclavitud

Egiptcia, y su celebración era conmemoración de ese evento.

¿Quiere Dios que Su poder creador sea recordado también?

“Grandes son las obras de Jehová; buscadas de todos los que las quieren. Honra y hermosura es su obra; y su justicia permanece para siempre. Hizo memorables sus maravillas, clemente y misericordioso es Jehová.”—Salmos 111:2-4.

¿Qué memorial ha dado por el cual recordarlo?

“Acordarte has del día del reposo, para santificarlo: seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: . . . porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto [por esta razón] *Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.*”—Exodo 20:8-11.

¿Por qué razón dice otra vez que El dio el Sábado a los hijos de Israel?

“Y díles también mis sábados que fuesen por señal entre mí y ellos, *para que supiesen* que yo soy Jehová que los santifico.”—Ezequiel 20:12

NOTA.—Es manifiesto que si el objeto del Sábado era mantener en la mente a Dios como el Creador, y si hubiera sido guardado fielmente desde el principio, no habría ni un pagano en el mundo ahora.

¿Por cuánto tiempo sería el Sábado una señal o un memorial del verdadero Dios?

“*Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel;* porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó.”—Exodo 31:17.

¿Quiénes son los hijos de Israel?

“Ni por ser simiente de Abraham, son todos hijos; . . . mas los que son *hijos de la promesa*, son contados en la generación.”—Romanos 9:7-8.

¿Cuánto abarcaban las promesas de Abraham?

“A Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: y las simientes, como de muchos; sino como de uno: *y a tu simiente, la cual es Cristo.*”—Gálatas 3:16.

¿Cuándo aceptamos a Cristo, ¿qué relación sostenemos con Abraham y las promesas?

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la *simiente de Abraham sois, y conforme a la promesa, los herederos.*”—Gálatas 3:29.

¿Cómo denomina Santiago la iglesia Cristiana?

“Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a *las doce tribus* que están esparcidas, saludos.”— Santiago 1:1.

Cuando sean redimidos, ¿recordarán los santos el poder creador de Dios?

“Señor, digno eres de recibir gloria y honra y virtud: *porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas.*”— Apocalipsis 4:11.

¿Cuán a menudo se congregarán para adorar al Señor?

“Y será que de mes en mes, y *de sábado en sábado*, vendrá toda carne a adorar delante de mí, dijo Jehová.”— Isaías 66:23.

¿Cuánto tiempo durará esta situación?

“Porque *como los cielos nuevos y la nueva tierra, que yo hago, permanecen* delante de mí, dice Jehová, *así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre.*”—Isaías 66:22.

NOTA.—El Sábado, que es el memorial del poder creador de Dios, nunca cesará de existir. Cuando esta situación de pecado le dé la entrada a una tierra nueva y sin pecado, el hecho sobre el cual la institución del Sábado está basado todavía estará vigente, y aquellos a quienes se les permitirá habitar la tierra nueva, todavía conmemorarán el poder creador de Dios, mientras que canten el canto de Moisés y del Cordero. Apocalipsis 15:3. Así se probarán verdaderas las palabras de David: “Oh Jehová, eterno es tu nombre; tu memoria, oh Jehová para generación y

generación.”—Salmos 135:13.

Capítulo 85

Los Sábados Ceremoniales

¿Cuál fue el resultado de anular el acta de los decretos?

“Rayendo la cédula de los ritos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y enclavándola en la cruz . . . *Por tanto, nadie os juzgue en comida, o en bebida, o en parte de día de fiesta, o de nueva luna, o de sábados*: Lo cual es la sombra de lo por venir; mas el cuerpo es de Cristo.”—Colosenses 2:14-17.

¿Sobre qué fueron escritos los diez mandamientos?

“Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra, los diez mandamientos ; *y los escribió en dos tablas de piedra*.”—Deuteronomio 4:13.

De qué manera fueron escritos en estas tablas de piedra?

“Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios *grabada sobre las tablas*.”—Exodo 32:16.

NOTA.—Si la ley de Dios fue grabada en piedra, lo que no permitiría que fuera borrada; tampoco la expresión “clavada a la cruz” podría ser aplicada a tablas de piedra.

¿Para quién fue hecho el Sábado semanal?

“También les dijo: El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado.”—Marcos 2:27.

NOTA.—Si fue hecho para el hombre, no podría ser una de esas cosas que eran en Su contra.

¿Cuándo fue hecho el Sábado?

“Fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento. . Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había Dios creado y hecho.”—Génesis 2:1-3.

¿Cuál era la condición del hombre en ese entonces?

“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.”—Génesis 1:31.

Si el hombre hubiera obedecido a Dios fielmente desde el principio, ¿se le habría contado como pecador?

“Porque no los oidores de la ley son justos para con Dios, *mas los hacedores de la ley serán justificados.*”—Romanos 2:13.

NOTA.—En ese caso, el hombre no habría necesitado al Salvador, y consecuentemente Cristo no habría muerto a favor del hombre. El Sábado del Señor, entonces, era posesión del hombre antes que él necesitara un Salvador.

¿Con qué propósito fueron instituidos los sábados que formaban parte de “el acta de los decretos?”

“*Lo cual es la sombra de lo por venir; mas el cuerpo es de Cristo.*”—Colosenses 2:17. Apuntaban hacia el futuro, a Cristo.

¿A qué dirige la mente el Sábado del cuarto mandamiento?—A la creación.

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, *y reposó en el séptimo día:* por tanto [por esta razón] Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.”—Exodo 20:11.

NOTA.—Entonces no es una sombra de “lo que ha de venir,” sino un memorial del poder creador de Dios, y por lo tanto, excluido de los sábados “lo cual es sombra de lo que ha de venir.”

¿Había días de sábado en la dispensación antigua que eran locales y llenos de sombras?

“En el mes séptimo, al primero del mes tendréis

sábado.”—Levítico 23:2 4. “Empero a los diez de este mes séptimo será el día de las expiaciones . . . Sábado de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas.”—Levítico 23:27-32.

¿Para qué eran estos días?

“Estas son las solemnidades de Jehová, a las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida a Jehová, holocausto y presente, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo.”—Levítico 23:37.

¿Eran éstos enteramente distintos de el Sábado del séptimo día?

“Además de los sábados de Jehová y además de vuestros dones, y a más de todos vuestros votos, y además de todas vuestras ofrendas voluntarias, que daréis a Jehová.”—Levítico 23:38.

NOTA.—Es muy evidente al estudiar este tema que el “Sábado del Señor” y los sábados envueltos en sombras eran instituciones del todo diferentes, y que eran para propósitos ampliamente diferentes. El primero era para conmemorar el poder creador de Dios, mientras que los otros eran sombras, apuntando hacia la substancia—Cristo. Cuando él al que éstos dirigían la mente viniera, ya no serían éstos necesarios; porque desde Su muerte Su memoria está preservada por medio del memorial de la Cena del Señor.

El Dr. Adam Clark dice: “El apóstol habla aquí en referencia a algunos particulares del acta de los decretos que habían sido quitados; tales como distinción de carnes y bebidas, qué era limpio y qué era inmundo, según la ley; y la necesidad de observar ciertos días de fiesta, tales como las lunas nuevas y algunos sábados en particular, o aquellos que debían observarse con mas solemnidad que la ordinaria; todas éstas habían sido quitadas y clavadas a la cruz, y no eran ya obligaciones morales. No hay intimación aquí que el Sábado haya sido quitado, o que su uso moral haya sido reemplazado con la introducción del cristianismo. Yo he mostrado en otra parte que, ‘Acordarte

has del día Sábado para santificarlo,' es un mandamiento de obligación perpetua."—*Notas sobre Colosenses 2:16*. Justin Edwards dice, en una nota sobre Colosenses 2:16, que "los días en referencia son aquellos que requieren ser observados en la ley ceremonial—días asociados por Dios con carnes, bebidas, y luna nueva. El pasaje no se refiere al Sábado de la ley moral, asociado con los mandamientos que prohíben el robo, el asesinato y el adulterio. Este Sábado semanal no estuvo nunca en contra del hombre o contrario a él, sino que siempre fue para él, promoviendo su mayor bien. Su observancia le causó a subir sobre las alturas de la tierra, y poseer la herencia del pueblo de Dios."—*Notes on the New Testament, published by the American Tract Society*.

Capítulo 86

Razones para Guardar el Sábado

¿En qué forma se distingue el verdadero Dios de todos los dioses falsos?

"Mas Jehová Dios es la verdad; él es Dios vivo y Rey eterno . . . *Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, perezcan de la tierra y de debajo de estos cielos. El que hizo la tierra con su potencia, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su prudencia*"—Jeremías 10:10-12.

¿Cómo les explicó Pablo a los idólatras Atenienses la identidad del verdadero Dios?

"Aquél pues, que vosotros honráis sin conocerle, a éste os anuncio yo. *El Dios que hizo el mundo y todas las*

cosas que en él hay.”—Hechos 17:23-24.

¿Qué les dijeron los apóstoles a los idólatras de Listra?

“Que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, y la mar, y todo lo que está en ellos.”—Hechos 14:15. Ver también Apocalipsis 10:6; 14:6-7.

¿Cuál es la razón que se da en el cuarto mandamiento para guardar el Sábado?

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día.”—Exodo 20:11.

NOTA.—El Sábado es el gran memorial del poder creador del Dios vivo y verdadero. El designio de Dios en hacer el Sábado era que el hombre nunca olvidara al Creador de todas las cosas.

“Las ideas y prácticas religiosas entre todos los pueblos, en varios grados, han sido asociadas con todas las divisiones de tiempo que los hombres han adoptado.

Pero en conexión solamente con la semana la religión es obviamente la explicación de su origen, y únicamente a la semana se le atribuye uniformemente el mandamiento de Dios. La semana existe por el Sábado. Es históricamente y científicamente cierto que el Sábado fue hecho por Dios.”—W. O. Carver, *Sabbath Observance*, pp. 34-35. Copyright, 1940, by the Sunday School Board of the Southern Baptist Convention. Usado con permiso.

Cuando recordamos que millones de los habitantes del mundo de hoy son idólatras, y que desde la Caída, la idolatría, con su tren de males resultantes, ha sido siempre un pecado predominante, y luego pensar que la observancia del Sábado, como Dios lo ordenó, habría prevenido todo esto, podemos apreciar mejor el valor de la institución del Sábado y de su observancia.

¿Qué es el Sábado para aquellos que lo guardan?

“Y santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y

vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.”–Ezequiel 20:20.

NOTA.–“La observancia del Sábado conecta al hombre con el origen de su raza, con la creación de seis días y con el Creador mismo .. Así el Sábado llega a ser una señal por la cual los creyentes en una Revelación histórica se distinguen de aquellos que han permitido que estos grandes hechos desaparezcan de su memoria (Exodo 31: 31) . . La observancia del Sábado, entonces, llega a ser la característica de aquellos que aprecian las memorias del origen de su raza, y que adoran a Dios no solo meramente como Elohim, el Eterno Todopoderoso, sino como Jehová, el Dios histórico, el Creador, que se ha revelado al hombre desde el albor de su existencia como el Dios de amor, y después de misericordia y gracia, de promesa y cumplimiento.”–James G. Murphy, *Commentary on the Book of Exodus*, pp. 143-144.

¿Cuán importante es que lleguemos a conocer a Dios?

“Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado.”–Juan 17:3.

¿Hay peligro que el pueblo de Dios se olviden de El?

“Guárdate, que no te olvides de Jehová tu Dios, para no observar sus mandamientos, y sus derechos, y sus estatutos, que yo te ordeno hoy.”–Deuteronomio 8:11.

¿Qué otra razón se da para guardar el Sábado?

“Con todo eso vosotros guardaréis mis sábados: porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.”–Exodo 31:13.

NOTA.–Santificar es hacer algo santo, apartar algo para un uso santo. La santificación, o hacer santo, de seres pecadores puede ser forjado solo por el poder creador de Dios por medio de Cristo por el Espíritu Santo. En 1 Corintios 1:30 se nos dice que Cristo fue hecho a nosotros

“santificación;” y en Efesios 2:10 dice que “somos hechura suya, *creados* en Cristo Jesús para buenas obras.” El Sábado, por lo tanto, es una señal de lo que Cristo es para el creyente, porque es un recordatorio del poder creador de Dios manifestado en la obra de regeneración. Es la señal del poder de Dios en la creación y en la redención. Al creyente es la evidencia, o señal, que él conoce al verdadero Dios, quien, por medio de Cristo, creó todas las cosas, y quien, por medio de Cristo, redime al pecador y lo hace limpio.

¿Qué razón especial tenía Israel para guardar el Sábado?

“Y acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido: por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día del reposo.”—Deuteronomio 5:15.

En la esclavitud los Israelitas habían perdido hasta cierto punto, el conocimiento de Dios, y se apartaron de Sus preceptos. En consecuencia de la opresión, especialmente las rigurosas exacciones que fueron puestas sobre ellos por el Faraón del Exodo, la observancia del Sábado fue sin duda extremadamente difícil si no enteramente imposible. La liberación de esta opresión era, por lo tanto, una razón adicional para su observancia del Sábado. Puesto que la esclavitud Egipcia ilustra la esclavitud del pecado, todos los que han sido rescatados del pecado pueden considerarse como teniendo la misma razón para guardar el Sábado que tuvieron los Israelitas que fueron sacados de la esclavitud de Egipto.

Así como Dios sacó a los Israelitas de la esclavitud de Egipto, así nos saca a nosotros de la esclavitud del pecado. ¿Por qué sacó a Su pueblo de Egipto?

“Y sacó a su pueblo . . . Y dióles las tierras de las gentes . . . ; Para que guardasen sus estatutos, y observasen sus leyes.”—Salmos 105:43-45.

NOTA.—Su liberación de la esclavitud de Egipto era una razón para guardar no solo el cuarto mandamiento

sino cada precepto de la ley de Dios. Esto es indicado por el preámbulo a la ley como fue dada en Sinaí: “Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de servidumbre” prologando “No tendrás dioses ajenos después de mi.”Exodo 20:2-3. (Ver también Levítico 19:35-37; Deuteronomio 10:19; 15:12-15; 24:17-18). De igual manera, Dios llama a todos los que, por medio de Cristo, han sido liberados de la esclavitud del pecado, para guardar no solo el Sábado, sino que cada precepto de Su santa ley. “Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de hombre que lo abraza; *que guarda el día de reposo* para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer *todo mal*.”–Isaías 56:2

¿Qué significa la palabra “sábado”?

Descanso.

NOTA.–Antes de la Caída, Dios designó que el tiempo del hombre estuviera ocupado con labor placentera y vigorizante. (Génesis 2:15). El trabajo cansador llegó como consecuencia del pecado. (Génesis 3:17-19). Desde la Caída el Sábado puede traer descanso al hombre y a la bestia de carga (Exodo 23:12) pero el descanso físico no fue su original y primer designio o propósito.

El cesar el trabajo ordinario de la semana fue ordenado, no porque éste sea pecaminoso en sí, sino que para que el hombre tuviera un período que se repitiera frecuentemente para la contemplación del Creador y de Sus obras.

¿Era el plan de Dios que el Sábado del séptimo día fuera usado como un día para la adoración pública?

“Seis días se trabajará, y el séptimo día sábado de reposo será, *convocación santa*.”–Levítico 23:3.

NOTA.–Una convocación es una asamblea de gente.

“Bienaventurados los que guardan sus man-damientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.”

—Apocalipsis 22:14

Manera de Observar el Sábado

¿Cómo se nos ha mandado guardar el Sábado?

“Acordarte has del día del reposo, *para santificarlo.*”—Exodo 20:8.

¿Qué constituye un día?

“Y fue *la tarde y la mañana* un día.”—Génesis 1:5, 8, 13, etc.

NOTA.—“El día es hecho por la revolución de la tierra sobre sus ejes. Cada revolución completa hace un día, el cual, por conveniencia, se divide en veinticuatro porciones llamadas ‘horas.’ Si el sol se convirtiera en un cuerpo de oscuridad, el día siempre sería lo mismo de largo de lo que es ahora. Así que el día existía antes de que hubiera sol para señorearse en el día. La tierra empezó a girar tan pronto como fue creada, cada revolución haciendo un día; y durante la cuarta revolución el sol fue hecho un portador de luz. El sol no hace el día; él simplemente lo señorea. El Hebreo de Génesis 1:18, traducido literalmente, dice que las grandes luces fueron puestas en el firmamento ‘para señorear en el día y en la noche.’

“Cuando la tierra fue creada, ‘las tinieblas estaban sobre la faz del abismo.’ La frase ‘en el principio,’ marca el principio del primer día del tiempo. Consecuentemente el primer día empezó en oscuridad. Antes que la tierra completara su primera revolución, Dios dijo, ‘Sea la luz; y fue la luz.’ Dios vio que la luz era buena, ‘y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz día y a las tinieblas llamó noche. Y la tarde (la oscuridad) y la mañana

(la luz) fueron el primer día.' La primera revolución de la tierra fue completada justamente en la línea divisoria entre la luz y la oscuridad; y como la primera parte de ese (primer) día estaba en la oscuridad que hasta ese entonces todavía no había sido quebrantada, así el segundo día empezó con la oscuridad que ya para entonces había sido puesta en su marco y en sus límites. Y porque el tiempo empezó en oscuridad, la primera porción de cada día había sido en oscuridad. El hombre puede adoptar cuantas normas le plazcan, pero todos los días han empezado con la tarde, y así será mientras el tiempo dure." *E. J. Waggoner, en International S. S. Lessons.*

¿Cuándo empieza la tarde?

"Sino en el lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre, sacrificarás la pascua por la tarde *a puesta del sol*,"—Deuteronomio 16:6.

¿Cómo expresa el Nuevo Testamento este punto?

"Y cuando fue *la tarde, luego que el sol se puso*, traían a él todos los que tenían mal, y endemoniados."—Marcos 1:32.

¿Cuándo empezó el décimo día del séptimo mes?

"Empero a los diez de este mes séptimo será el día de las expiaciones . . . Sábado de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando *a los nueve del mes en la tarde*; de tarde a tarde holgaréis vuestro sábado." — Levítico 23:27-32.

NOTA.—Es claro que si el décimo día del séptimo mes empezó en la tarde del día noveno, al ponerse el sol, entonces el séptimo día de la semana, o el Sábado, siempre empezó en la tarde del día sexto, al ponerse el sol.

¿Qué clase de trabajo se permite durante la semana?

"Seis días trabajarás, *y harás toda tu obra*."—Exodo 20:9.

NOTA.—O sea, cualquier obra secular pero lícita que se nos presente para ser hecha, puede ser hecha en cualquiera de los seis días de trabajo. Ese es llamado "tu trabajo."

¿Es lícito cualquier clase de trabajo en el Sábado?

“Así que, lícito es en los sábados hacer bien.”—Mateo 12:12.

¿Qué ejemplo dio el Salvador para mostrar el significado de Sus palabras?

“Entonces dijo a aquel hombre: extiende tu mano. Y él la extendió, y fue restituida sana como la otra.”—Mateo 12:13.

NOTA.—Obras de misericordia desinteresadas hacia el hombre o animal siempre están en su lugar. Al leer todo el capítulo, verá que el Salvador también clasificó el trabajo del sacerdote en el templo, aunque muy pesado, pero necesario, porque era la obra del Señor, por lo tanto no era una violación de la ley del Sábado.

¿Cómo se le llama al día antes del Sábado?

“Y era día de la *preparación*, y estaba para comenzar el sábado.”—Lucas 23:54.

NOTA.—Los Judíos tenían dos tardes; una que comenzaba como a mediodía y que duraba hasta la puesta del sol. En este tiempo se hacían todas las preparaciones para el Sábado. Cuando se sentaba el sol, introducía su segunda tarde. Esta duraba hasta el crepúsculo. Ver Dr. Clarke sobre Exodo 12:6.

En qué día recibieron los Israelitas su provisión de maná para el Sábado?

“En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno.”—Exodo 16:22.

¿Qué instrucción recibieron con respecto a esta doble provisión de comida?

“Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo sábado, el reposo de Jehová: *lo que hubiereis de cocer, cocedlo hoy, y lo que hubiereis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana.*”—Exodo 16:23.

¿Hubo algún día en que no cayó el maná?

“En los seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es

sábado, en el cual no se hallará.”—Exodo 16:26.

NOTA.—El trato de Dios con Su pueblo en el desierto muestra que la preparación complicada de comida en el Sábado es una violación del precepto del Sábado.

¿Qué debía hacer en el Sábado el pueblo antiguo de Dios?

“Seis días se trabajará, y el séptimo día sábado de reposo será, *convocación santa*.”—Levítico 23:3.

NOTA.—La palabra convocación significa “un llamado a reunirse,” e invariablemente se aplicaba a una reunión de carácter *religioso*, en contradicción a *congregación*, en las cuales ocasionalmente se trataban asuntos políticos y legales. Ver “McClintock and Strong’s Cyclopedia,” art. Convocación.

¿Qué ejemplo nos dio el Salvador en este asunto?

“Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y *entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer.*”—Lucas 4:16.

¿Cuán sagrado debe ser considerado el Sábado?

“Si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llames delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, *no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras.*”—Isaías 58:13.

Capítulo 88

La Santidad del Domingo

¿En qué parte del Nuevo Testamento se encuentra la primera mención del primer día de la semana?

“Pasado el sábado, . . . Y muy de mañana, el primer

día de la semana, vinieron María Magdalena, y la otra María, a ver el sepulcro.”—Mateo 28:1.

NOTA.—El domingo es el primer día de la semana. Vea Webster. Mateo escribió su evangelio seis años después de la resurrección de Cristo, y llama el día *antes* del primer día, el Sábado.

¿Dónde se menciona el primer día después de eso?

“*Cuando pasó el Sábado, . . . muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol.*”—Marcos 16:1-2.

NOTA.—Este es el mismo incidente que relata Mateo, y Marcos escribió su evangelio treinta y dos años después de la resurrección de Cristo.

¿En qué día resucitó Cristo?

“Mas como *Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana*, apareció primeramente a María Magdalena, de la cual había echado siete demonios.”—Marcos 16:9.

¿En qué día fue sepultado Cristo?

“Este llegó a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Y quitado, lo envolvió en una sábana, y le puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual ninguno había aún sido puesto. *Y era día de la preparación, y estaba para comenzar el sábado.*”—Lucas 23:52-54.

¿Qué hicieron las santas mujeres, cuando vieron dónde lo pusieron?

“Y vueltas, aparejaron drogas aromáticas y ungüentos; *y reposaron el sábado, conforme al mandamiento.*”—Lucas 23:56.

¿Qué trabajo pospusieron para el primer día porque no lo harían en el Sábado?

“*Y el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las drogas aromáticas que habían aparejado, y algunas otras mujeres con ellas.*”—Lucas 24:1.

NOTA.—Lucas escribió su evangelio veinte y cuatro años después de los eventos que él registró como ocurridos, y él, también, por inspiración, llama al día antes del primer día de la semana, el Sábado.

¿Cómo habla Juan acerca de estos eventos?

“Y el primer día de la semana, María Magdalena vino de mañana, siendo aún obscuro, al sepulcro; y vio la piedra quitada del sepulcro.”—Juan 20:1

NOTA.—Juan escribió su evangelio en el año 97 A.C., y aun así él no le da ningún título de santidad al primer día. Substancialmente, nos da el mismo reporte que los otros evangelistas.

¿Qué se llevó a cabo la tarde de ese mismo primer día?

“Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.”—Juan 20:19.

¿Había aparecido antes Jesús a algunos de sus discípulos?

“Mas después apareció en otra forma a dos de ellos que iban caminando, yendo al campo.”—Marcos 16:12.

¿Cuando ellos fueron y contaron a los otros que estaban reunidos, ¿cómo recibieron la noticia?

“Y ellos fueron, y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron.”—Marcos 16:13.

Quando Jesús después encontró a los once, ¿qué les dijo?

“Finalmente se apareció a los once mismos, estando sentados a la mesa, y censuróles su incredulidad y dureza de corazón, que no hubiesen creído a los que le habían visto resucitado.”—Marcos 16:14.

NOTA.—De este testimonio es claro que los once no estaban reunidos para celebrar Su resurrección; porque

ellos no creían que El había resucitado.

¿Apareció Cristo a los once mientras los dos que lo habían visto en Emaús estaban contando su experiencia?

“Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos. Que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. . . *Y entre tanto que ellos hablaban estas cosas, él se puso en medio de ellos*, y les dijo: Paz a vosotros.”—Lucas 24:33-36.

¿Estaban los discípulos allí reunidos para compartir de la comunión?

“Y no creyéndolo aún ellos de gozo, y maravillados, díjoles: *¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces ellos le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él tomó, y comió delante de ellos.*”—Lucas 24:41-43.

NOTA.—Pescado y miel nunca se usan en la comunión.

¿Dónde vivían los discípulos cuando estaban en Jerusalén?

“Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, y Juan y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, y Simón Zelotes, y Judas hermano de Jacobo.”—Hechos 1:13.

NOTA.—Todos ellos vivían en este cuarto, y probablemente estaban en casa, compartiendo la cena, cuando el Salvador se reunió con ellos. El conocía sus hábitos y su hora de comer, y cuando El vino, los encontró con las puertas cerradas por miedo a los Judíos.

¿Cuándo fue la próxima vez que el Salvador se encontró con sus discípulos?

“Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, estando las puertas cerradas, y puso en medio, y dijo: Paz a vosotros.”—Juan 20:26.

NOTA.—Este no es el octavo día, sino “y ocho días después,” —una expresión indefinida. Si esta fuera una expresión definida, llevaría la reunión (contando desde el

domingo en la noche) mas allá del lunes de la siguiente semana. (Para el significado de tales expresiones, compare el texto con Mateo 17:1 y Lucas 9:28).

¿En qué día se reunió Pablo una vez con los hermanos en Troas?

“Y el día primero de la semana, juntos los discípulos a partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de partir al día siguiente: y alargó el discurso hasta la media noche.”—Hechos 20:7.

¿A qué hora del día fue esta reunión?

“Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban juntos.”—Hechos 20:8.

NOTAS.—Porque el texto dice que había muchas luces en el aposento alto donde ellos estaban reunidos, y que Pablo predicó desde la hora en que se reunieron hasta la media noche, . . . esta reunión de los discípulos en Troas, y la prédica de Pablo a ellos, empezó en la tarde. La única duda será qué tarde fue . . . Por mi parte, yo percibo claramente que fue la noche del Sábado, como falsamente le llamamos, y no el siguiente domingo de noche . . . William Prynne in “*Dissertation on the Lord’s Day Sabbath*,” pages 36–41, 1633.

“No se nos cuentan las obras de los primeros días de la semana que pasaron en Troas; pero en cuanto al último día tenemos un relato que nos da detalles minuciosos de una de las historias del evangelio. Era la tarde que precedía el Sábado Judío. En el domingo por la mañana la embarcación estaba por zarpar.” —*Conybeare and Howson’s Life of Paul*, page 626, people’s edition, 1878.

“El prosiguió su solitario camino ese domingo por la tarde en la primavera, entre los bosques de roble y los arroyuelos de Ida.”—*Ibid*, page 629.

“My conclusión es, por lo tanto, que los hermanos se reunieron en la noche después del Sábado Judío, que todavía se observaba como día de reposo por todos los que eran Judíos o prosélitos de los Judíos, y considerando

este el primer día de la semana lo pasaron en la manera que se describe arriba. El domingo por la mañana, Pablo y sus compañeros reanudaron su jornada, restringidos, sin duda, por el movimiento del barco, el cual había estado en el puerto de Troas ya por siete días.”—*Prof. McGarvey, Commentary on Acts.*

“La idea de transferir el Sábado Judío de el séptimo día hasta el primero, fue una invención de mucho tiempo después.”—*Henry Alford, D. D., on Acts 20:7, in New Testament for English Readers.*”

¿Cuántos acompañaron a Pablo en su viaje a Asia en esta ocasión?

“Y le acompañaron hasta Asia , Sopater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófimo.”—Hechos 20:4.

Mientras Pablo caminaba cruzando la península (diecinueve y media millas) hasta Asón, ¿qué estaban haciendo sus compañeros?

“Y nosotros, adelantándonos a embarcarnos, navegamos a Assón, para recoger allí a Pablo; pues así lo había determinado, queriendo él ir por tierra.”—Hechos 20:13.

NOTA.—Ninguno de ellos consideraba el domingo como algo mas que un día ordinario.

¿Qué le dijo Pablo a la iglesia de Corinto que hiciera en domingo?

“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere; para que cuando yo llegare, no se hagan entonces colectas.”—1 Corintios 16:2.

¿Para qué era la ofrenda?

“En cuanto a la *ofrenda para los santos*, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.”—1 Corintios 16:1.

NOTA.—Esta ofrenda no debía tomarse en la congregación pública. “Cada uno de vosotros ponga aparte algo.” Generalmente esto se traduce en otros lugares como

estando con uno mismo, en casa consigo mismo, cerca de sí mismo, en su propia casa, etc.

Esto completa toda la lista de textos en el Nuevo Testamento que mencionan el primer día de la semana, y todos ellos tratan ese día solo como un día común.

¿Cuándo estaba Juan en el Espíritu?

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta.”—Apocalipsis 1:10.

¿Qué día ha llamado Dios Su día?

“Si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo.”— Isaías 58:13.

¿De qué día declaró Cristo que El era Señor?

“Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.”— Marcos 2:28.

NOTA.—Los otros seis son para el uso del hombre, en los cuales trabajar. La santidad del domingo no se conoce en el Nuevo Testamento.

Capítulo 89

El Sábado del Nuevo Testamento

¿En qué orden están en la semana el Sábado y el primer día?

“Pasado el día sábado, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena, y la otra María, a ver el sepulcro.”—Mateo 28:1.

¿Después de la crucifixión, qué día guardaron las mujeres que seguían a Jesús?

“Y vueltas, aparejaron drogas aromáticas y unguentos; y reposaron el sábado, conforme al mandamiento.”—Lucas 23:56.

¿Qué día es el Sábado “según el mandamiento?”

“Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna.”—Exodo 20:10.

¿Cómo consideraban el primer día de la semana las santas mujeres?

“Y el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las drogas aromáticas que habían aparejado, y algunas otras mujeres con ellas.”—Lucas 24:1.

¿Cuál era la costumbre de Cristo en cuanto al Sábado?

“Y vino Nazaret, donde había sido criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer.”—Lucas 4:16.

Al predecir la destrucción de Jerusalén, y la necesidad de huir de Judea antes de ese tiempo, ¿qué les encargó a sus discípulos en cuanto al Sábado?

“Orad, pues, que vuestra huída no sea en invierno ni en sábado.”—Mateo 24:20.

NOTA.—La destrucción de Jerusalén fue llevada a cabo por los Romanos en el año 70 D. C.; y el Sábado, por lo tanto, fue ciertamente ordenado por Cristo hasta en ese período.

¿Qué título le da la Inspiración al día en que los Judíos se reunían en las sinagogas?

“Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es leído cada sábado.”—Hechos 15:21.

NOTA.—Los Judíos leían los escritos de Moisés en la sinagoga solo en el séptimo día—nunca en el primer día. Pero los días en los cuales leían los escritos de Moisés, dice en el texto que incluye todos los Sábados.

¿A quienes se le encomendó especialmente a Pablo

que les predicara?

“Y le dijo el Señor: Ve: porque instrumento escogido me es éste, [Pablo] para que lleve mi nombre en presencia de los Gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel.”—Hechos 9:15 (Hechos 22:21) (Romanos 1:5).

¿En qué día fueron Pablo y Bernabé a la sinagoga de Antioquía?

“Y ellos pasando de Perge, llegaron Antioquía de Pisidia, y entrando en la sinagoga un *día de sábado*, y se sentaron.”—Hechos 13:14.

Después que el sermón había sido predicado por Pablo, y los Judíos habían salido de la sinagoga, ¿qué pidieron los gentiles a los apóstoles?

“Y saliendo ellos de la sinagoga de los Judíos, *los Gentiles les rogaron que el sábado siguiente les hablasen estas palabras.*”—Hechos 13:42.

NOTA.—Esto sucedió como por el año 45 D. C. Los Judíos todos habían salido de la reunión, y como Pablo era el ministro a los Gentiles, no había nada que detuviera al apóstol de anunciar una reunión para ellos para el día siguiente, el domingo, si ese iba a ser el Sábado Cristiano. Pero nada sobre eso dice el texto o sus conexiones.

¿Cuál fue el resultado de este pedido de los Gentiles?

“Y *el sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad* a oír la palabra de Dios.”—Hechos 13:44.

¿En qué día se reunían las mujeres de Filipos para su culto de oración?

“Y un *día de sábado salimos de la puerta junto al río, donde solía ser la oración*; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían juntado.”—Hechos 16:13.

¿Qué muestra que a su llegada a la ciudad, el apóstol esperó hasta el Sábado antes de intentar tener una reunión?

“Y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la parte

de Macedonia, y una colonia; y *estuvimos en aquella ciudad algunos días.*”–Hechos 16:12.

¿Cuál era el día en que Pablo acostumbraba tener sus reuniones religiosas?

“Y pasando por Amphípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde estaba la sinagoga de los Judíos. Y Pablo, como acostumbraba, entró a ellos, y por *tres sábados* discutió con ellos de las Escrituras.”–Hechos 17:1-2.

¿Cómo pasaba el apóstol los días de trabajo de la semana cuando estaba en Corinto?

“Pasadas estas cosas, Pablo partió de Atenas, y vino a Corinto. Y hallando a un Judío llamado Aquila, natural del Ponto, que hacía poco que había venido de Italia, y a Priscila su mujer: . . . Y porque era de su oficio, posó con ellos, y trabajaba; porque el oficio de ellos era hacer tiendas.”–Hechos 18:1-3.

¿Qué hacía en los días de Sábado?

“Y disputaba en la sinagoga todos los sábados, y persuadía a Judíos y a Griegos.”–Hechos 18:4.

¿Cuánto tiempo continuó con este trabajo?

“Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.” –Hechos 18:11.

NOTA.–Pablo predicó setenta y ocho Sábados en una ciudad. El registro muestra que él trabajó en su oficio, y podemos deducir que Pablo trabajó haciendo tiendas tantos domingos como tantos Sábados predicó. Pero si colocamos con estos setenta y ocho Sábados los tres que pasó en Tesalónica, uno en Filipos y los dos en Antioquía, tenemos un registro de ochenta y cuatro Sábados en los cuales el apóstol tuvo servicios religiosos, mientras que solo uno en el primer día, y esto que solo fue una reunión nocturna, inmediatamente después del Sábado. Vea la lectura “La Santidad del Domingo.”

¿En qué día estaba Juan en el Espíritu?

“Yo estaba en el Espíritu en el *día del Señor*, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta.”–Apocalipsis 1:10.

¿Quién es Señor del Sábado?

“Así que *el Hijo del hombre es Señor* aun del sábado.”—Marcos 2:28.

NOTA.—La palabra *aun* significa “de igual manera.”

¿Quién mas, además de Cristo declara el Sábado como Suyo?

“Si retrajerés del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo.”—Isaías 58:13.

¿Por qué Dios lo llama Su día?

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: *por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.*”—Exodo 20:11.

¿Pero cómo creó Dios al mundo?

“Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, y *por el cual así mismo hizo el universo.*”—Hebreos 1:1-2.

NOTA.—Entonces cuando Dios descansó de su obra creadora, el Hijo, por quien esa obra fue llevada a cabo, también descansó. Por lo tanto El también puede declarar, por derecho de creación, ser Señor del Sábado, igual que Dios mismo. No había duda desde este punto de vista que El dijo que El era *también* Señor del Sábado.

Capítulo 90***El Cambio del Sábado***

Según el profeta, ¿cuál sería la actitud de Cristo hacia la ley de Su Padre?

“Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla.”—Isaías 42:21.

¿Cuánto de la ley guardó El?

“Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.”—Mateo 5:18

¿Cómo se consideraría a aquellos que quebrantaran uno de estos mandamientos?

“De manera que cualquiera que infringiere uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos.”—Mateo 5:19.

¿Cuánto de la ley dijo Cristo que dependía de los dos grandes mandamientos de amor?

“De estos dos mandamientos depende TODA la ley y los profetas.”—Mateo 22:40.

NOTA.—El código entero de los diez mandamientos es claramente una obligación para el Cristiano. Al leer los textos arriba mencionados aprendemos que Cristo ni siquiera pensó en cambiar ninguno de ellos. Uno de ellos nos manda a guardar el *séptimo día* como el día de reposo. Pero la práctica de la mayoría de los Cristianos es diferente; ellos guardan el primer día de la semana, muchos de ellos porque creen que Cristo cambió el Sábado. Pero vemos, por sus propias palabras, que El nunca intentó hacer tal obra.

¿Qué se dice del poder representado por el “cuerno pequeño”?

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en mudar los tiempos y la ley.”—Daniel 7:25.

NOTA.—Para localizar este poder, vea la lectura “Un Símbolo Extraordinario.”

¿Qué poder declara tener autoridad para cambiar la ley de Dios?

La Iglesia Romana.

NOTA.—“El papa tiene el poder de cambiar los tiempos, de abrogar leyes y eximir todas las cosas, hasta los preceptos de Cristo.” *Decretal De Transl. Episcop. Cap.*

“El papa tiene autoridad, y la ha ejercido a menudo, para eximir los mandamientos de Cristo, con respecto a guerra, matrimonio, divorcio, venganza, maldiciones, usura, perjurio y suciedad.” —*Pope Nicholas, Caus. 15, Quest 6.*

“La voluntad del papa se afirma en la razón. El puede eximir mas arriba de la ley; y hacer de lo malo bueno, corrigiendo y cambiando leyes.” *Pope Nicholas, Dist. 96.*

¿Qué parte de la ley ha pensado cambiar este poder?

El cuarto mandamiento.

NOTA.—“Ellos (los Católicos) afirman que el Sábado cambió a domingo, el día del Señor, contrario al decálogo, como parece; tampoco hay un ejemplo del que se hace mas alarde que el del cambio del Sábado. Grande, dicen ellos, es el poder y autoridad de la iglesia, puesto que eximió uno de los diez mandamientos.” —*Augsburg Confession, art. 28.*

“Ella (la iglesia Romana) ha invertido el cuarto mandamiento, haciendo a un lado el Sábado de la Palabra de Dios, e instituyendo el domingo como un día santo.” —*N. Summerbell, in History of the Christians, page 418.*

¿Quién fue el primero en ordenar que se guardara el domingo por ley?

Constantino el Grande

NOTA.—“El reconocimiento mas antiguo de la observancia del domingo como un deber legal es una constitución de Constantino en 321 D. C., decretando que todas las cortes de justicia, habitantes de pueblos y talleres debían de estar en descanso el domingo (el venerable día del sol), con la excepción de aquellos que trabajaban en la agricultura.” —*Encyclopedia Britannica, art. Sunday, ninth edition, 1887.*

“Constantino el Grande hizo una ley para todo el impe-

rio (321 D. C.) que el domingo debía ser guardado como día de reposo en todas las ciudades y pueblos; pero le permitió a la gente del campo que siguieran con su trabajo.”—*Encyclopedia Americana, art. Sabbath.*

¿Qué requería la ley de Constantino?

“Que todos los jueces y la gente de los pueblos, y la ocupación de todos los oficios descansen en el venerable día del sol; pero que aquellos que viven en el campo, con toda libertad atiendan a sus negocios de agricultura; porque muchas veces sucede que no hay día mejor para sembrar maíz y plantar viñas; no sea que pase el momento crítico y los hombres pierdan los productos otorgados por el Cielo.”—Traducido del edicto original en Latín, ahora en Harvard College.

NOTA.—Se puede notar que en este edicto no se le da ningún título sagrado al día que han de observar; simplemente se le llama el “venerable día del sol,” y se aplicó solo como tal. Constantino, igual que sus ancestros, era un adorador del sol. El primer día de la semana por siglos había sido dedicado a ese culto, y de ese hecho todavía conserva ese nombre. Vea Webster. Pero al reconocer a Cristo, Constantino rehusó rendir el venerable día del sol, y lo trajo al Cristianismo con él, y así fue como fue traído a la iglesia Cristiana.

¿Cuándo y con qué autoridad fue primeramente ordenado el domingo sobre los Cristianos como el día del Señor?

Prynne dice: “El séptimo día Sábado fue. . . solemnizado por Cristo, los apóstoles y los Cristianos primitivos, hasta que el Concilio de Laodicea, en cierta manera, realmente abolió su observancia. . . El Concilio de Laodicea [364 D. C.] . . primero estableció la observancia del día del Señor.”—*Dissertation on the Lord’s Day Sabbath, page 162, 1633.*

¿Qué decretó este concilio acerca del Sábado?

“Porque los Cristianos no deben Judaizar, y descansar el Sábado, sino que deben trabajar ese día . . . Por lo tanto si se encuentran Judaizando, que sean maldecidos de Cristo.”—

Ibid, pages 33, 34. Lo anterior son testimonios protestantes.

¿Pero reconocen los Católicos su intromisión en el mandamiento del Sábado?

Sí. “Pregunta.–Cómo prueba Ud. que la iglesia tiene poder para mandar fiestas y días santos?”

“Respuesta. –Por el mero acto de cambiar el Sábado a domingo, lo cual los protestantes permiten, y por lo tanto se contradicen a sí mismos guardando el domingo estrictamente, y quebrantando la mayoría de los otros días de fiesta mandados por la misma iglesia.”–Abridgement of Christian Doctrine, page 58.

“Pregunta–Tiene Ud.cualquier otra manera de probar que la iglesia tiene poder para instituir fiestas de precepto?”

“Respuesta.–Si no tuviera tal poder, no habría podido substituir la observancia del domingo, el primer día de la semana por la observancia del Sábado, el séptimo día, un cambio para el cual no hay autoridad Bíblica.”–Doctrinal Catechism, page 351.

¿A quién en realidad le rinde homenaje la gente?

“¿No sabéis que a quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecerle, *sois siervos de aquel a quien obedecéis?*”–Romanos 6:16.

¿Qué clase de adoración llama el Salvador a esa que no es según los mandamientos de Dios?

“Mas *en vano me honran*, enseñando doctrinas y *mandamientos de hombres.*”–Mateo 15:9.

¿Cuál era la diferencia entre la fe de Elías y la de los otros profetas de sus días?

“Y Elías volvió a decir al pueblo: *Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal* hay cuatrocientos y cincuenta hombres.”–1 Reyes 18:22.

¿Quién era el Baal de los Hebreos paganos?

“Baal, o Bel, el dios principal de los Fenicios, Caldeos y Cartaginenses, se considera como una personificación del sol . . . La adoración a Baal prevaleció entre los Judíos en el

tiempo del profeta Elías y anteriormente.” –Johnson’s Universal Cyclopedia, art. Baal.

NOTA.–“El Baal de los Sirios, Fenicios y los Hebreos paganos es una concepción mucho menos elevada que el Bel Babilónico. El es propiamente el dios sol, Baal Shammem, Baal (señor) de los cielos.”–*Encyclopedia Britannica*, art. Baal.

¿Qué apelación hizo Elías a la gente?

“¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? *Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.*”–1 Reyes 18:21.

NOTA.–Si uno llega a ser siervo a quien sea que obedezca, y él obedece los dictados de la Iglesia Romana, sabiendo que lo son, [dictados de la iglesia Romana] ¿no sería él, a la vista del Cielo, considerado un siervo de esa iglesia en vez de siervo de Dios? Cuán apropiadas, entonces, son las palabras de Elías (con un pequeño cambio) a aquellos que aprenden el origen de la observancia del domingo: “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si la Iglesia Romana, seguidla.”

Capítulo 91

La Marca de Apostasía

¿En contra de qué advierte el tercer ángel?

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, *Este también beberá del vino de la ira de Dios,*” –Apocalipsis 14:9-10.

¿Por qué poder está aplicada esta marca a aquellos que la reciben?

“Y hacía que a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha, o en sus frentes.”—Apocalipsis 13:16.

¿Qué día guardarán aquellos que no reciban la marca de la bestia?

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los *que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.*”—Apocalipsis 14:12.

NOTA.—Es evidente al leer los textos antes mencionados que la marca de la bestia es algo directamente opuesto a los mandamientos de Dios. La lectura precedente muestra que la primera bestia misma ha obligado la observancia del domingo, el primer día de la semana, por el poder secular, así que la bestia con los dos cuernos, obligará, al hacer una imagen a esa bestia, la misma observancia por los mismos medios.

¿Qué día es el Sábado?

“*Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios.*”—Exodo 20:10.

¿Cómo llama Dios al Sábado?

“Si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en *mi día santo.*”—Isaías 58:13.

¿De qué día es Señor Cristo?

“Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.”—Marcos 2:28.

¿Qué dicen los hombres eminentes acerca del cambio del Sábado al primer día de la semana?

Yman Abbot, editor del *Christian Union*, dice en ese periódico el 20 de junio de 1890: “La noción presente que Cristo y sus apóstoles autoritariamente substituyeron el primer día por el séptimo, es absolutamente sin ninguna autoridad en el Nuevo Testamento.”

NOTA.—El *Watchman* (Bautista), en respuesta a una correspondencia, dice: “En ninguna parte llaman las Escrituras Sábado al primer día de la semana . . . No hay

autoridad Bíblica para hacerlo, ni, por supuesto, ninguna obligación Bíblica.”

La iglesia Episcopal Protestante dice: “El día está cambiado ahora del séptimo al primero ; . . pero como no encontramos dirección Bíblica para ese cambio, podemos concluir que fue hecho por la autoridad de la iglesia.” – *Explicación del Catecismo*.

Sir William Comville dice: “Pasaron siglos de la era Cristiana antes que el domingo fuera observado como el Sábado. La historia no nos da ni siquiera una prueba o indicación que fue en ningún tiempo observado antes de el edicto Sabático de Constantino, en 321 D. C.”–*Examination of the Seven Texts*, pág. 291.

El libro M. E. Theological Compendium, en la página 103, edición del 1865, dice: “Es verdad, no hay ningún mandamiento positivo para el bautismo de infantes. . . ni tampoco lo hay para guardar santo el primer día de la semana.”

Un ensayo apreciado de la American Sunday-School Union dice: “Hasta el tiempo de la muerte de Cristo, no se había hecho ningún cambio en el día.” Y “en cuanto a lo que el registro muestra, ellos [los apóstoles] no dieron ningún mandamiento explícito ordenando el abandono del Sábado del séptimo día, y su observancia en el primer día de la semana.”–*Lord’s Day*, pags. 185-186.

¿Qué pone el papado como la marca, o señal, de su autoridad al declarar a los hombres bajo pecado?

“Por el mero hecho de cambiar el Sábado a domingo, lo cual los protestantes permiten . . . Porque al observar el domingo ellos aceptan el poder de la iglesia para ordenar fiestas, y para declararlos bajo pecado.”–*Abridgement of Christian Doctrine*, page 58.

NOTA.–Cuando es generalmente admitido por los Protestantes que no hay evidencia Bíblica para un cambio de la observancia del Sábado desde el séptimo día hasta el primer día de la semana; y cuando el papado descaradamente admite que es el único responsable para

el cambio (“Catholic Christian Instructed,” page 203, Baltimore ed.), y que este cambio es una *marca* distinguida de su autoridad para declarar a los hombres bajo pecado (“Doctrinal Catechism,” pages 174, 351-355), entonces es una conclusión legítima que este intento de cambio en la ley de Dios (Daniel 7:25) es nada menos que la MARCA de la BESTIA.

¿Qué ejecutó la primera bestia de Apocalipsis 13 sobre la gente en el siglo V, con la ayuda del poder civil?

La institución del domingo. Vea Neander, vol 2. página 300-301.

¿Qué están tratando a hacer varias organizaciones a favor del domingo en el presente?

Poner en vigor el domingo como una institución religiosa que toda la gente, sin excepción, tenga que observar.

¿Cómo se describe a los que se someten a este requerimiento no Bíblico?

Como adoradores de la bestia y de su imagen.

¿Cuán fuertemente será insistida esta adoración y marca?

“Y le fue dado que diese espíritu a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hable; y hará que cualesquiera que no adoraren la imagen de la bestia *sean muertos*. Y hacía que a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha, o en sus frentes: *y que ninguno pudiese comprar o vender, sino el que tuviera la señal.*”—Apocalipsis 13:15-17.

¿Qué precaución nos da el Señor en contra de la recepción de esta marca?

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios.”—Apocalipsis 14:9-10.

¿Qué es este vino de la ira de Dios?

“Y vi otra señal en el cielo, grande y admirable, que era

siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; *porque en ellas es consumada la ira de Dios.*”—Apocalipsis 15:1.

¿Cuán extenso será el culto a la bestia?

“Y todos los que moran en la tierra le adoraron, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, el cual fue muerto desde el principio del mundo.”—Apocalipsis 13:8.

NOTA.—“Pero los Estados Unidos no serán los únicos que rindan homenaje al papado. La influencia de Roma en los países que en otro tiempo reconocían su dominio, dista mucho de haber sido destruida. Y la profecía predice la restauración de su poder. “Y vi una de sus cabezas como si hubiese sido herida de muerte; y su herida mortal fue sanada; y toda la tierra maravillóse, yendo en pos de la bestia.” (Vers. 3.) La herida mortal que le fue ocasionada se refiere a la caída del papado en 1798. Después de eso, dice el profeta, “su herida mortal fue sanada; y toda la tierra maravillóse, yendo en pos de la bestia.” San Pablo dice claramente que el hombre de pecado subsistirá hasta el segundo advenimiento. (2 Tesalonicenses 2:8.) Proseguirá su obra de engaño hasta el mismo fin del tiempo, y el revelador declara refiriéndose también al papado: “Todos los que moran en la tierra le adoraron, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida.” (Apocalipsis 13: 8.) Tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo se le tributará homenaje al papado por medio del honor que se conferirá a la institución del domingo, la cual descansa únicamente sobre la autoridad de la iglesia romana.

¿Recibirán todos esta marca?

“Y vi así como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria de la bestia, y de su imagen, y de su señal, y del número de su nombre, estar sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios.”—Apocalipsis 15:2.

El mensaje del tercer ángel nos advierte en contra del culto a la bestia, y la recepción de su marca. ¿Qué le

sigue a este mensaje?

“Y miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.”—Apocalipsis 14:14.

¿Qué hace durante ese tiempo?

“Y el que estaba sentado sobre la nube echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada.”—Apocalipsis 14:16.

¿Cómo se le llama a la cosecha?

“La siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.”—Mateo 13:39.

NOTA.—Cuando la marca de la bestia sea aplicada, será uno de los tiempos mas críticos que la iglesia de Dios haya tenido que pasar. Como muestran las citas Bíblicas antes mencionadas, la venida del Señor y el fin del mundo siguen poco después de la imposición de la marca. El mensaje del tercer ángel, que previene al hombre acerca de la obra de la bestia y su imagen, llega a ser para esta generación uno de los asuntos mas importantes de su vida.

Capítulo 92**La “Señal”
de Lealtad****¿En contra de quién advierte el tercer ángel?**

Contra el culto a la bestia, y la recepción de su marca.—Apocalipsis 14:9-10.

¿Cuántos adorarán a la bestia?

Casi todo el mundo.—Apocalipsis 13:8.

¿Qué estarán haciendo aquellos que no son adoradores de la bestia?

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que *guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.*”–Apocalipsis 14:12.

¿Dónde se encuentran los fieles al fin?

“Y vi así como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria de la bestia, y de su imagen, y de su señal, y del número de su nombre, *estar sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios.*”–Apocalipsis 15:2.

¿Qué tienen en sus frentes?

“Y miré, y he aquí, el Cordero estaba sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían *el nombre de su Padre escrito en sus frentes.*”–Apocalipsis 14:1.

¿Cuántos fueron sellados?

“Y oí el número de los sellados: *ciento cuarenta y cuatro mil* sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.”–Apocalipsis 7:4.

¿Con qué fueron sellados?

“Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo *el sello del Dios vivo.*”–Apocalipsis 7:2.

¿Dónde fueron sellados?

“Diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que *hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.*”–Apocalipsis 7:3.

NOTA.–Dios tiene un sello; porque así dice en la cita anterior. Un sello es una “marca, señal, figura o imagen.” Eso que confirma, ratifica o hace estable; seguridad; eso que autentica.”–*Webster.*

¿Qué presenta la Biblia como el objeto de una señal o sello?

“Ahora, oh rey, confirma el edicto, y firma la escritura, para que no se pueda mudar.”–Daniel 6:8.

NOTA.–O sea, añadir la firma de la realeza, mostrando así quién es el que demanda obediencia, y su derecho a

demandarla.

“Se usa un sello siempre en conexión con alguna ley o decreto que demanda obediencia.” *–Thoughts on Daniel and the Revelation, pág, 448.*

¿Con qué está conectado el sello de Dios?

“Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos.”– Isaías 8:16.

¿Muestra el primer mandamiento quién es su autor?

“No tendrás dioses ajenos delante de mí.”–Exodo 20:3.

NOTA.–El mandamiento no dice quién es el “Mí” del que habla aquí. Esa prohibición puede venir de casi cualquier fuente. Cualquier pagano podría declararlo como un mandamiento de su dios, y en cuanto al mandamiento se refiere, nadie podría refutarlo.

¿Muestra el tercer mandamiento quién es el autor de la ley?

“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”–Exodo 20:7.

NOTA.–Jehová tu Dios puede significar, a una nación, un ser, y a otra nación otro ser. La cita, en sí, no es definida suficiente como para ser aceptada generalmente. Lo mismo es cierto de cualquiera de los otros mandamientos, con una excepción.

¿Cuál de los mandamientos señala inequívocamente el Autor de

la ley, y muestra su derecho de mandar?

“Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas: Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.”–Exodo 20:10-11.

NOTA.–Solamente el cuarto mandamiento da el nombre

del Autor de la ley en la manera que demuestra que El es el Creador de todas las cosas: de ahí indiscutible derecho a mandar. Es su sello de autoridad.

“Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó.”—Exodo 31:17.

¿Para qué propósito es el Sábado una señal?

“Y díles también mis sábados que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico.”—Ezequiel 20:12.

NOTA.—Cada vez que el Sábado semanal llegaba, sus mentes se tornaban al mandamiento que ordenó su observancia, y la razón para ello. Cuantas veces esto sucediera, recordarían el poder creador de Dios. Y mientras ellos hicieran ésto, nunca podrían olvidarse de Dios, o hacerse idólatras. Si el Sábado hubiera sido observado por todos desde el principio, nunca habría habido un idólatra, porque Dios habría sido recordado semanalmente.

Los 144,000 que son salvados cuando el Señor venga, tienen el nombre del Padre en sus frentes. (Apocalipsis 14:1). También se dice que tienen el sello de Dios en sus frentes. (Apocalipsis 7:2-4).

¿Cómo se distingue esta iglesia remanente, mientras espera que el Señor aparezca en la nube blanca?

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.”—Apocalipsis 14:12.

¿Qué sentimiento tendrá el mundo hacia ellos?

“Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.”—Apocalipsis 12:17.

Después de sufrir en la lucha, ¿cómo aparecerán ante el Señor?

“Y en sus bocas no ha sido hallado engaño; porque ellos

son *sin mácula delante del trono de Dios.*—Apocalipsis 14:5.

¿Cuál será la naturaleza del cántico que canten?

“Y cantaban como un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos: y ninguno podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales fueron comprados de entre los de la tierra.”—Apocalipsis 14:3.

¿Sobre qué habían ganado la victoria?

“Y vi así como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la *victoria de la bestia, y de su imagen, y de su señal, y del número de su nombre*, estar sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.”—Apocalipsis 15:2-3.

NOTA.—“Nada se ve mas claro que el hecho que las almas felices, de las que se habla aqui, han creído y obedecido el mensaje del tercer ángel; porque así lo dice categóricamente, que ellos han alcanzado la victoria sobre la bestia, y sobre su imagen, y sobre su señal. Esta es la razón por la cual ellos alaban a Dios después de que Sus juicios se han hecho manifiestos en la tierra. Es posible imaginarse que un ejército en la tierra marcharía entrando a una ciudad con cantos y música, cantando acerca de una gloriosa victoria que han ganado, y entonces, si alguien les preguntara dónde era la batalla y quién era su enemigo, ¿contestarían ellos que no sabían nada acerca de ello?—No, lejos de eso. El hombre nunca ha sido tan necio. ¡Pero cuánto menos podemos imaginar que tal cosa jamás pudiera suceder en el cielo! Vamos, por un momento, a imaginar que vemos almas felices frente al trono de Dios, y oímos música encantadora y sus cantos de victoria. Nos acercamos y le preguntamos a uno sobre qué bestia han ganado tan gloriosa victoria. El nos contesta, ‘yo no sé. Nunca he examinado ese asunto, y no le puedo dar ninguna

información al respecto.' ¡Cuán sorprendidos estaríamos!

“Otra vez las cortes celestiales están llenas de cánticos gloriosos de salvación, la música alaba a Dios, y cada alma está llena de gozo celestial. Hay una corta pausa, y le preguntamos a otro en contra de qué imagen han estado guerreando y han ganado la victoria. El contesta: ‘Señor, no entiendo lo que quiere decir. Yo sé que una vez yo fui un hijo de Dios, y eso es suficiente. Yo no quiero nada mas, ¿y qué mas puedo tener? Yo nunca me he preocupado por escudriñar esas cosas secretas que pertenecen solo a Dios.’ Si fuera posible que pudiéramos recibir tal respuesta, ¿no nos sorprenderíamos grandemente que seres mortales dotados de razón pudieran cantar en el cielo ante el trono de Dios, de algo que no entendían y de lo cual nunca habían escuchado hablar?

Una vez mas los atrios celestiales son llenos de cantos y música. Los redimidos cantan acerca de que han ganado una victoria gloriosa sobre la marca de la bestia, y sobre el número de su nombre. Alaban a Dios porque Sus justos juicios han sido vertidos sobre aquellos que no hicieron caso a las advertencias de Dios en los últimos días, sino que adoraron a la bestia y a su imagen, y recibieron su marca. Cada cara está iluminada con gozo celestial. Paz y amor irradia de cada ojo. Se quitan sus coronas, y humildemente adoran frente al trono de Dios. Una vez mas queremos conseguir información sobre ese maravilloso canto de victoria, y le preguntamos a uno de los felices cantantes que parece mas noble que los demás, si nos puede decir en qué consistía la marca de la bestia, sobre la cual habían ganado la victoria. Supongamos que nos contesta en una manera similar, ‘Mi querido amigo, yo no sé de qué me habla. Ud. es, sin duda, uno de esos Adventistas necios, que intentaron leer y explicar las profecías, y pensaron obtener luz de Dios por medio de ellas. Nosotros nunca fuimos así de tontos. Las sectas y los herejes tratan con tales cosas. Nosotros hemos sido salvados porque pertenecemos a la iglesia verdadera, y una vez, sin nuestra elección concienzuda, nacimos de

nuevo, por medio de las ceremonias correctas de un pastor ordenado, quien fue llamado y pagado por el Estado. Así llegamos a ser miembros de la verdadera iglesia ortodoxa, y después de eso, hasta el día de nuestra muerte, nuestra vida espiritual fue nutrida con la Santa Cena.' Tales escenas no podrían suceder en la tierra, mucho menos en el cielo. Afuera con un sistema religioso que pone a un lado la Palabra de Dios, y exalta al hombre en vez de Dios y Su Palabra viva."—*Jesu Profetier (Prophecies of Jesus)*, by J. G. Matteson, págs. 280-282.

Capítulo 93

El Día del Señor

¿En qué fundación está construida la iglesia?

"Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo."—Efesios 2:20.

NOTA.—Cristo, entonces, es la piedra del ángulo de los apóstoles y profetas, tanto el uno como el otro.

¿Por quién fueron hechas todas las cosas?

"Y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, *que creó todas las cosas.*"—Efesios 3:9.

¿Cuándo se terminó la creación?

"Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto." *Y fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento.*"—Génesis 1:31-2:1.

¿Qué hizo el Creador en el séptimo día?

"Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y *reposó el día séptimo* de toda su obra que había hecho."—Génesis 2:2.

NOTA.—Si todas las cosas fueron hechas por Jesucristo (Juan 1:3, 10,

Colosenses 1:16), entonces El descansó de sus labores de la creación del mundo en el primer séptimo día, igual que el Padre.

Después de descansar de su trabajo creador en ese séptimo día, ¿qué hizo el Creador?

“Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había Dios creado y hecho.”—Génesis 2:3. Juan 1:3, 10, dice que no solo fue creado el mundo por Cristo, sino que sin El nada de lo que fue hecho fue hecho.

Para quién dijo Cristo que había sido hecho el Sábado?

“Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.”—Marcos 2:28.

NOTA.—La palabra “hombre” se usa aquí en su sentido genérico, incluyendo todos los hombres. El Sábado fue dado a Adán como la cabeza federal de toda la familia humana; por lo tanto no era una institución Judía, para ser confinada a esa nación.

¿Cuál es la relación de Cristo hacia el Sábado?

“Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.”—Marcos 2:28.

¿Cuánto honor se le debe a Cristo?

“Todos honren al Hijo como honran al Padre.”—Juan 5:23.

NOTA.—Cristo debe ser honrado igualmente con el Padre en cuanto al Sábado. Fue por medio de Cristo que Dios hizo el mundo (Juan 1:3), Cristo ha sido declarado como la Palabra de Dios (Apocalipsis 19:13). Y evidentemente fue por medio de Cristo que el séptimo día fue bendecido y santificado en el Edén.

¿Guardó Cristo el Sábado?

“Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró,

conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer.” –Lucas 4:16. “Yo también he guardado los mandamientos de mi Padre.” –Juan 15:10.

Cuando el Salvador predijo la destrucción de Jerusalén por los Romanos, y la consecuente huida de los discípulos desde Judea, ¿cómo les instó a considerar el Sábado en esa huida?

“Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado.” – Mateo 24:20.

NOTA.—Nada es mas cierto que en el tiempo de la invasión Romana (70 D. C.) a la que se refiere el Salvador en este pasaje, El estaba pensando en el Sábado, y El les ordenó a sus discípulos que oraran para que no tuvieran que huir en ese día. Y esa huida iba a ser tan repentina que nadie debía parar a sacar nada de su casa. Pero aunque ese fuera el caso, El quería que ellos consideraran la santidad del Sábado. Esa huida ocurrió treinta y nueve años después de la crucifixión de Cristo. Si el día era sagrado entonces, no puede ser menos sagrado en este año de gracia.

¿Guardaron el Sábado los seguidores de Cristo después de su muerte?

“Y vueltas, aparejaron drogas aromáticas y ungüentos; y reposaron el sábado, conforme al mandamiento.” –Lucas 23:56.

¿Qué hicieron el siguiente día? ¿Y qué día era ese?

“Y el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las drogas aromáticas que habían aparejado, y algunas otras mujeres con ellas.” –Lucas 24:1.

NOTA.—Entonces el Sábado “conforme al mandamiento,” que fue guardado por Cristo y Sus discípulos, era el día antes del primer día, o domingo.

¿Qué día dice el mandamiento que es el Sábado?

“Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios.” – Exodo 20:10.

¿Cuán perdurable es el Sábado?

“Las obras de sus manos son verdad y juicio. *Afirmados por siglo de siglo*, Hechos en verdad y en rectitud.”—Salmos 111:7-8.

¿Qué dijo Cristo acerca de los mandamientos?

“Empero más fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que frustrarse un tilde de la ley.”—Lucas 16:17.

¿Qué iba a hacer Cristo a la ley cuando viniera?

“Jehová se complació por amor de su justicia en *magnificar la ley y engrandecerla*.”—Isaías 42:21.

NOTA.—El Sábado, como parte de esa ley, también debe de haber sido magnificado y honrado por el Salvador. Magnificar algo es hacerlo aparecer en toda su plenitud.

¿Qué dijo el Salvador acerca del Sábado?

“ Así que es lícito en los sábados hacer bien.”—Mateo 12:12.

¿Cómo usó los Sábados el apóstol Pablo?

“Y Pablo, *como acostumbraba*, entró a ellos, y por tres sábados *disputó con ellos de las Escrituras*.”—Hechos 17:2. Ver también Hechos 13:14, 42, 44; 16:13; 18:1-4, 11.

¿En qué día estuvo Juan en el Espíritu?

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta.”—Apocalipsis 1:10.

NOTA.—En vista de lo que el Salvador ha dicho sobre ser el Señor del Sábado, no puede haber duda razonable que el Sábado hecho por Cristo en el Edén, el cual El bendijo y santificó para el hombre, y el cual El guardó durante Su vida, y mandó a Sus discípulos que lo guardaran, aun en su huida de Judea, es el día del Señor y el verdadero Sábado Cristiano.

“Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa simiente; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.”
—Salmo 126:5-6

El Sábado en la Historia

¿Cuándo y por qué acto fue hecho el Sábado?

“Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había Dios creado y hecho.”— Génesis 2:2-3.

¿Qué importante división de tiempo está marcada por el Sábado?

—La semana.

NOTA.—“Una de las confirmaciones colaterales mas notables de la historia Mosaica de la creación, es la adopción general de la división de tiempo en *semanas*, lo que se extiende desde los estados Cristianos de Europa hasta las remotas playas de Hindostán, y ha prevalecido igualmente, entre los Hebreos, los Egipcios, Chinos, Griegos, Romanos y los bárbaros del Norte,—naciones, algunas de ellas teniendo poco o no roce social con otras, y que ni siquiera eran conocidas por nombre a los Hebreos. Se debe observar, que hay una gran diferencia entre la concurrencia de naciones en la división de tiempo en *semanas*, y su concurrencia en las otras divisiones periódicas en años, meses y días. Estas divisiones surgen de tales causas naturales como son obvias en todas partes; por ejemplo, las revoluciones anuales y diurnas del sol, y la revolución de la luna. Las divisiones en *semanas*, por el contrario, parecen perfectamente arbitrarias; consecuentemente, su predominancia en países distantes y entre naciones que no tenían comunicación entre ellas, producen una fuerte presunción que debe haber sido derivada de alguna tradición remota (como la de la

creación), la cual nunca fue totalmente borrada de la memoria de los Gentiles, y que la tradición ha sido mas vieja que la dispersión de la humanidad en las diferentes regiones.”—*Horne’s Introduction, vol, 1, pág. 69.*

Dos mil quinientos años después de la creación, el Sábado fue proclamado, con los otros mandamientos morales, desde el Monte Sináí. ¿Por qué dijo Dios que El había puesto Su bendición sobre ese día?

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.”—Exodo 20:11.

¿Qué le sucedió a la ciudad de Jerusalén cuando fue capturada por el rey de Babilonia?

“Asimismo todos los vasos de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros del rey y de sus príncipes, todo lo llevó a Babilonia. Y quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalem, y consumieron al fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus vasos deseables.”—2 Crónicas 36:18-19.

¿De qué profecía era ésto un cumplimiento?

“Mas si no me oyereis para santificar el día del sábado, y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalem en día de sábado, yo haré encender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalem, y no se apagará.”—Jeremías 17:27.

Después de la restauración de Israel de la cautividad Babilónica, ¿qué se dijo que era la razón de su castigo?

“Y reprendí a los señores de Judá, y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día del sábado? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios sobre nosotros todo este mal, y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el sábado?”—Nehemías 13:17-18.

¿Cómo consideró Cristo el Sábado durante su ministerio terrenal?

“Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer.”—Lucas 4:16.

¿Cómo quiso El que los discípulos consideraran el Sábado durante el sitio de Jerusalén, casi cuarenta años después de su muerte?

“Orad, pues, que vuestra huída no sea en invierno ni en sábado.”—Mateo 24:20.

¿Qué dice Morer acerca del Sábado en la iglesia primitiva?

“Los Cristianos primitivos tenían una gran veneración para el Sábado, y pasaban el día en devoción y sermones, y no se debe dudar que ellos derivaron esta práctica de los apóstoles mismos, como es aparente por algunos escritos al caso.”—*Dialogues on the Lord's Day, page 189.*

¿Cuál fue el primer esfuerzo de la Iglesia Católica a favor del reconocimiento del domingo?

“En el año 196 D. C., Víctor, Obispo de Roma, intentó imponer en todas las iglesias Romanas la costumbre de que la Pascua cayera todos los años en domingo.”—*Bower's History of the Popes, vol. 2, pág 18.*

¿Cuál fue una de las razones especiales para convocar el Concilio de Niza?

“El asunto con relación a la observancia de la Pascua, la cual fue agitada durante el tiempo de Aniceto y Policarpo, y después en el tiempo de Víctor, todavía estaba indeciso. Fue una de las razones principales para la convocación del Concilio de Niza, siendo el tema mas importante a considerar después de la Controversia Ariana.”—*Boyle's Historical View of the Council of Nice, page 22, ed. of 1839.*

¿Cómo fue el asunto finalmente decidido?

“El día de la Pascua fue fijado en el domingo inmediatamente después de la luna nueva que estaba mas cerca después del equinoccio vernal.”—*Idem, pág. 23.*

Al instar la observancia de este decreto en las iglesias, ¿qué razón le asignó Constantino?

“No tengamos, pues, nada en común con el mas hostil canalla de los Judíos.”—Idem, pág. 52.

¿Qué había hecho ya Constantino, en el año 321 D. C., para propulsar el domingo hacia un lugar de prominencia?

El publicó un edicto forzando “los jueces y la gente del pueblo y la ocupación de todos los oficios” a descansar en el “venerable día del sol.” Ver Encyclopedia Britannica, art. Domingo.

Eusebio era Obispo de Cesarea, y uno de los mas fieles partidarios de Constantino. ¿Quién dijo él que había cambiado las obligaciones de Sábado a domingo?

“Todas las cosas en absoluto que eran deberes que hacer en el Sábado, éstas las HEMOS transferido al día del Señor.”—*Eusebius Commentary on the Psalms, quoted in Cox's "Sabbath Literature," vol. 1, pág. 361.*

¿Qué hizo Silvestre, obispo de Roma, para la institución del domingo en el cuarto siglo, por su “autoridad apostólica?”

El cambió el título del primer día, llamándolo el Día del Señor. Ver “Historia Ecclesiastica” per M. Ludovicum Lucium, cent. 4, cap. 10, págs. 739, 740, ed. Basilea, 1624.

¿Qué decretó el Concilio de Laodicea en el año 364 D. C.

“El Concilio de Laodicea . . . primeramente estableció la observancia del día del Señor, y prohibió la observancia del Sábado Judío bajo un anatema.”—*Dissertation on the Lord's Day Sabbath, págs. 33, 34, 44.*

¿Pero guardaron el Sábado los Cristianos de la iglesia primitiva?

“Hasta el quinto siglo, la observancia del Sábado Judío continuó en la iglesia Cristiana.”—*Coleman's Ancient Christianity Exemplified, chap. 26, sec. 2.*

¿Qué día se observaba durante las Edades Oscuras por algunos de los Waldenses?

“Ellos guardaban el Sábado, observaban la ordenanza del bautismo conforme a la costumbre de la iglesia primitiva, instruían a sus hijos en los artículos de la fe Cristiana y los mandamientos de Dios.”—*Jones's Church History, vol. 2, chap. 5, sec. 4.* También se les llamaba “Sabbati,” o “Sabbatati,” porque observaban el séptimo día. Ver Benedict's “General History of the Baptist Denomination,” págs. 412, 413, ed. of 1813.

Hemos visto que el paganismo trajo el domingo hacia la vanguardia como un día “venerable,” y el papado le dio el título de “día del Señor.” ¿Qué dice ahora la Iglesia Romana con respecto al cambio del Sábado a domingo?

Preg.—Tiene Ud. alguna otra manera de probar que la iglesia tiene poder para instituir fiestas o preceptos?

Resp.—Si no tuviera tal poder, no podría haber hecho eso en lo que todos los religionistas modernos están de acuerdo con ella,—ella no pudo haber sustituido la observancia del domingo, el primer día de la semana, por la observancia del Sábado, séptimo día, un cambio por el cual no hay autoridad Bíblica.”—*Doctrinal Catechism.* Esto también se enseña en casi todos los libros de instrucción Católica.

Entre los Reformadores primitivos, ¿había alguno que observara el séptimo día?

“Carlstadt sostuvo la divina autoridad del Sábado del Antiguo Testamento.”—*Life of Luther, pág. 402.*

¿Que dijo Lutero acerca del concepto de Carlstadt sobre el Sábado?

“En verdad, si Carlstadt escribiera mas acerca del Sábado, el domingo tendría que hacerse a un lado, y el Sábado debe ser guardado santo.” —*Luther, Against the Celestial Prophets, citado in the Life of Martin Luther in Pictures, pág. 147.*

NOTA.—Por medio de los esfuerzos de aquellos que se opusieron al Sábado durante la Reforma, el domingo fue traído desde el Catolicismo a la iglesia Protestante, y ahora

se considera como una institución del Señor. Es claro, sin embargo, que no es sembrado Suyo, sino mas bien de Sus enemigos. El Señor sembró diferentes semillas en el campo; pero “un enemigo ha hecho esto,” para alejar al pueblo de Dios de la verdad. Sin embargo, una proclamación está ahora en marcha, para reavivar la verdad en este punto. Algunos atenderán al llamado, y cuando el mensaje se cierre, Dios tendrá un pueblo que tendrá la voluntad de reconocerlo plenamente guardando Su pisoteado Sábado. A éstos El les dirá, “Bien hecho.”

Capítulo 95

Reforma del Sábado

Hablando de aquellos que sustituyen un mandamiento de hombres por uno de los mandamientos de Dios, ¿qué clase de culto dice Cristo que rinden?

“*Mas en vano me honran*, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.”—Mateo 15:9.

¿Acerca de qué mandamiento reprobó Cristo a los Fariseos en esa ocasión?

“Porque Dios mandó, diciendo: Honra a tu padre y a tu madre, . . . Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere a su padre o a su madre: es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte; no deberá honrar a su padre o a su madre.”—Mateo 4-6.

¿Cuál fue el resultado de su curso?

“*Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.*”—Mateo 15:6.

¿Qué pregunta le hicieron los discípulos a Jesús poco después, en cuanto a lo que había dicho?

“¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron.”—Mateo 15:12.

¿Qué les respondió el Salvador?

“Mas respondiendo él, dijo: *Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.*”—Mateo 15:13

NOTA.—Lo que es cierto del quinto mandamiento del decálogo es cierto de cada uno de ellos. Si la tradición de los hombres ha apartado cualquier otro de los mandamientos de Dios, las palabras de Cristo a los Fariseos se aplican a aquellos que, en la luz, persisten en considerar la tradición en vez de los mandamientos.

¿Dónde y por quién fue plantado el Sábado del cuarto mandamiento?

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.”—Exodo 20:11.

¿Quién declara haber plantado la institución del domingo?

“Pregunta—Tiene poder la iglesia para hacer cualquier alteración en los mandamientos de Dios?

“Respuesta—En vez del séptimo día, y otros festivales asignados por la vieja ley, la iglesia ha prescrito los domingos y los días santos para ser apartados para el culto a Dios; y éstos es nuestra obligación guardar a consecuencia de los mandamientos de Dios, en vez del Sábado antiguo.”—*Catholic Christian Instructed*, page 204, ed. Kelly, Piet and Co., Baltimore.

NOTA.—Nosotros los Católicos, entonces, tenemos precisamente la misma autoridad para guardar el domingo santo, en vez del Sábado, como hemos hecho para todos los artículos de nuestro credo; es decir, la autoridad de ‘la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad’ (1 Timoteo 3:15). Cuando por el contrario, Uds. que son Protestantes en realidad no tienen ninguna autoridad para ello; porque no hay autoridad para ello en la Biblia, y

Uds. no permitirán el hecho de que puede haber autoridad para ello en ninguna otra parte. Uds. y nosotros de hecho, seguimos la tradición en este asunto; pero nosotros la seguimos, creyendo que es parte de la palabra de Dios, y la iglesia su divinamente asignada guardián e intérprete; Uds. la siguen, denunciándola todo el tiempo como un guía falible y engañoso, el cual a menudo 'invalida el mandamiento de Dios.'—*Clifton Tracts, vol. 4, art. A Question for all Bible Christians, page 15.* Para mas citas sobre este punto, ver la lectura "El Cambio del Sábado."

¿Cuándo se traerá la salvación al pueblo de Dios?

"Que somos guardados en la virtud de Dios por fe, para alcanzar la salvación que está aparejada para ser manifestada en el postrimero tiempo."—1 Pedro 1:5 (Isaías 25:9) (Isaías 35:4).

NOTA.—La salvación de la que se habla aquí es la redención que Cristo trae a Su pueblo en Su segundo advenimiento.

Quando la salvación de Dios está por venir, y la doctrina adventista está siendo predicada, ¿por qué pronuncia Dios una bendición sobre su pueblo?

"Cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse. Bienaventurado el hombre que esto hiciere, y el hijo del hombre que esto abrazare: que guarda el sábado de profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal."—Isaías 56:1-2.

¿Está confinada esta promesa a los Judíos de ese tiempo?

"Y a los hijos de los extranjeros que se allegaren a Jehová para ministrarle, y que amaren el nombre de Jehová para ser sus siervos: a todos los que guardaren el sábado de profanarlo, y abrazaren mi pacto, yo los llevaré al monte de mi santidad, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa, casa de oración será llamada de todos los pueblos."—Isaías 56:6-7.

¿Qué otra promesa ha dado El a los Gentiles que guardarán el Sábado?

“Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré que nunca perecerá.”—Isaías 56:5.

NOTA.—Es evidente por estos textos que en los últimos días, cuando los hombres estén esperando que aparezca el Salvador, habrá un llamado para aquellos que en realidad amen al Señor para que se separen del mundo por la observancia del Sábado del Señor.

¿Qué quiere Dios que digan Sus ministros a Su profeso pueblo durante ese tiempo?

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.”—Isaías 58:1.

Después de hablar acerca de la falta de devoción en ciertas direcciones, y ofrecer una correctiva, ¿qué otro mal les señala y ofrece el remedio?

“Si retrajeres del sábado tu pie, *de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llames delicias, santo, glorioso de Jehová;* y lo venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras.”—Isaías 58:13.

NOTA.—El Sábado de Jehová nos es ahora, por la mayoría, llamado santo y honorable. Es estigmatizado como “Judío” por muchos. El profeta sin duda vio cómo ésto podría ser en este tiempo, y fue movido a hablar como lo hizo. “Si retrajeres del Sábado tu pie.” Esta es una expresión fuerte para mostrar que muchos pisotearían el día de Dios, y harían su voluntad en él, en vez de buscar el honor de Dios.

¿Qué promete Dios a aquellos que tienen el coraje para atender Su llamado dado aquí?

“Entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre: porque la boca de Jehová lo ha hablado.”—

Isaías 58:14.

¿Y cómo serán llamados aquellos que se tornan de sus transgresiones?

“Y edificarán los de ti los desiertos antiguos; los cimientos de generación y generación levantarás; y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.”—Isaías 58:12.

¿Qué dice otro profeta que harán los profesos maestros de Dios?

“ *Sus sacerdotes violentaron mi ley, y contaminaron mis santuarios: entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis sábados escondieron sus ojos, y yo era profanado en medio de ellos.*”—Ezequiel 22:26.

¿Qué dice El que han hecho ellos para mantener sus teorías?

“Y sus profetas revocaban con lodo suelto, profetizándoles vanidad, y adivinándoles mentira, *diciendo: Así ha dicho el Señor Jehová; y Jehová no había hablado.*”—Ezequiel 22:28.

NOTA.—El lodo suelto es ese que no se ha amasado, y por lo tanto, no pasará la prueba. Muchos dicen que el Sábado ha sido cambiado, y que Dios así lo dice. Este es lodo “suelto,” y después de que se ha usado para revocar la teoría del primer día de la semana, se dan cuenta que no es buena porque “Jehová no ha hablado” con respecto a eso.

¿Qué dice el Señor que sucederá con esta pared revocada así con lodo suelto?

“Di a los encostradores con lodo suelto, que caerá; vendrá lluvia inundante, y daré piedras de granizo que la hagan caer, y viento tempestuoso la romperá.”—Ezequiel 13:11.

¿Cuándo van a caer estas piedras de granizo?

“¿Has tú entrado en los tesoros de la nieve, o has visto los tesoros del granizo, *lo cual tengo yo reservado para el*

tiempo de angustia, para el día de la guerra y de la batalla?” —Job 38:22-23.

¿Bajo cuál de las últimas siete plagas se llevará a cabo esta batalla?

“Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; . . . y las ciudades de las naciones cayeron; . . . Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y cayó del cielo sobre los hombres un grande granizo como del peso de un talento.”—Apocalipsis 16:17-21.

Para preparar su pueblo para esa hora terrible, ¿qué espera Dios que hagan sus ministros?

“*No habéis subido a los portillos, ni echasteis vallado en la casa de Israel, estando en la batalla en el día de Jehová.*”—Ezequiel 13:5.

En vez de tratar a cerrar la brecha hecha en la ley de Dios (la pérdida del Sábado), y reparar el portillo, ¿qué harán ellos?

“Vieron vanidad y adivinación de mentira. Dicen: a dicho Jehová; y Jehová no los envió: y hacen esperar que se confirme la palabra.”—Ezequiel 13:6.

Durante estas últimas escenas, ¿qué mensaje enviará Dios para llamar la atención a Sus mandamientos?

“*Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios . . . Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.*”—Apocalipsis 14:9-12.

NOTA.—Este mensaje es el último antes de que venga el Señor. Bajo él estarán dos clases de personas, una teniendo la marca de la bestia (la Iglesia Romana), y la otra guardando los mandamientos de Dios. Estos últimos son la minoría, o no necesitarían tanta paciencia. La paciencia supone pruebas; de otra manera no se requeriría paciencia. Estos, entonces, encontrarán oposiciones y persecución.

¿Cómo son tratados los de la iglesia remanente?

“Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.”—Apocalipsis 12:17.

Y cuando la tierra sea hecha nueva, y el pueblo de Dios esté salvo en ella, ¿cuán a menudo vendrán todos a adorarle?

“Y será que de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrá toda carne a adorar delante de mí, dijo Jehová.”—Isaías 66:23.

NOTA.—El Sábado del Edén será restaurado cuando el Edén mismo sea traído de nuevo al pueblo de Dios. Existirá entonces la misma razón para guardar el Sábado que existió en los días de Adán, antes que él perdiera su derecho al árbol de la vida; de allí la necesidad de un mensaje llamando al pueblo a guardar el Sábado como obra preparatoria para capacitarlos para ese bendito estado.

¿Será también restaurado el árbol de la vida a los santos?

“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.”—Apocalipsis 22:14.

NOTA.—Todo lo puro y santo será restaurado entonces, y la odiosa maleza sembrada por la Iglesia Romana para tomar el honor de la planta sembrada por la mano de Jehová, será entonces arrancada de raíz. Ese tiempo está cerca. Todos pueden ahora escuchar la palabra de

Dios, y aceptar el último mensaje del tercer ángel al mundo, y así puedan ser contados entre aquellos que serán llamados los Reparadores del portillo, y los Restauradores de calzadas para habitar.

“Los hombres malos no entienden el juicio: mas los que buscan a Jehová, entienden todas las co-sas.”

—Proverbios 28:5

El Sábado de los Gentiles

¿Cómo considera Dios los Gentiles?

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.”—Romanos 3:29.

¿Es parcial Dios, ya sea a los Judíos o a los Gentiles?

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas; sino que de cualquiera nación se agrada del que le teme y hace justicia.”—Hechos 10:34-35.

¿Qué regla debe ser aplicada para declarar culpable de pecado a cualquiera?

“Porque antes de la ley, el pecado estaba en el mundo; *pero no se imputa pecado no habiendo ley.*”—Romano s5:13.

NOTA.—Entonces si los Gentiles son culpados de pecado, debe ser por la ley, de igual manera que los Judíos.

¿Para quién es hecha la ley?

“Conociendo esto, que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos y para los desobedientes, para los impíos y pecadores, . . . para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y si hay alguna otra cosa contraria a la sana doctrina.”—1 Timoteo 1:9-10.

¿Estaban adictos a tales prácticas los Gentiles?

“Esto pues digo, y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros Gentiles, . . . Los cuales después que perdieron el sentido de la conciencia, se entregaron a la

desvergüenza para cometer con avidez toda suerte de impureza.”–Efesios 4:17-19.

NOTA.–Entonces la ley fue dada para los Gentiles tanto como para los Judíos.

Hablando de cómo Dios visitaría los Gentiles y tomar un pueblo para Sí mismo, ¿qué dijo Santiago que estaba caída, y que sería restaurada?

“Después de esto volveré y restauraré la habitación de David, que estaba caída; y repararé sus ruinas, y la volveré a levantar.”–Hechos 15:16.

¿Cuál sería el resultado de levantar otra vez el tabernáculo de David?

“Para que el resto de los hombres busque al Señor, y *todos los Gentiles, sobre los cuales es llamado mi nombre*, dice el Señor, que hace todas estas cosas.”–Hechos 15:17.

NOTA.–El lector notará que la especificación es “los Gentiles sobre los cuales es llamado mi nombre,” –o sea, aquellos que se habían unido al Señor, y se contaban entre el Israel de Dios. Estos estaban guardando todos los mandamientos de Dios los cuales fueron entregados en el Sinaí; entonces si los Gentiles eran traídos dentro del plan de salvación, hacer esas cosas que habían hecho antes que el tabernáculo de David cayera, ellos, también, debían tener fe en Cristo y guardar todos los mandamientos de Dios.

¿Para quién fue hecho el Sábado?

“ El sábado por causa del hombre es hecho.”–Marcos 2:27.

NOTA.–La palabra “hombre” se usa aquí en su significado general, que significa toda la humanidad,–los Gentiles tanto como los Judíos.

¿Qué día en particular reservó Dios para ser el Sábado, y manda al hombre que lo guarde?

“El séptimo día será reposo para Jehová tu Dios.”–Exodo 20:10.

¿Qué pronuncia el Señor, por medio de Isaías, sobre aquellos que guardan el Sábado?

“*Bienaventurado el hombre [cualquier hombre] que esto hiciere, y el hijo del hombre que esto abrazare: que guarda el sábado de profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal.*”–Isaías 56:2.

¿Cómo dice que el extranjero (Gentil) debe sentirse al unirse con Su pueblo?

“Y el hijo del extranjero, allegado a Jehová, no hable diciendo: Apartaráme totalmente Jehová de su pueblo.”–Isaías 56:3.

¿Qué dice que hará para el extranjero que guarde Su Sábado?

“Y a los hijos de los extranjeros que se allegaren a Jehová para ministrarle, y que amaren el nombre de Jehová para ser sus siervos: a todos los que *guardaren el sábado de profanarlo, y abrazaren mi pacto, yo los llevaré al monte de mi santidad, y los recrearé en mi casa de oración* . .El Señor Jehová, el que junta los echados de Israel: *Aun juntaré sobre él sus congregados.*”–Isaías 56:6-8.

¿A qué dos clases predicó Pablo una vez en Antioquía, en el Sábado?

“Entonces Pablo, levantándose, hecha señal de silencio con la mano, dice: *Varones Israelitas, y los que teméis a Dios, oid.*”–Hechos 13:16.

NOTA.–Compare ésto con Hechos 13:42. Parecería que los Gentiles que temían a Dios estaban reunidos con los Judíos, para el culto del Sábado.

¿Bajo qué condiciones fue establecida la iglesia en la ciudad gentil de Filipos?

“Y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la parte de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días. Y un día de sábado salimos de la puerta junto al río, donde solía ser la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían juntado.”–Hechos 16:12-13. Lea también los versículos del 14 al 40.

En Corinto, ¿qué dos clases se reunieron en el Sábado para escuchar los discursos del apóstol?

“Y disputaba en la sinagoga todos los sábados, y persuadía a Judíos y a Griegos. [Gentiles].”–Hechos 18:4.

¿Cuánto tiempo se habían leído Moisés y los profetas en las sinagogas? ¿Y cuán extensamente se habían enseñado?

“Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es *leído cada sábado*.”–Hechos 15:21.

NOTA.–Es un hecho que el Sábado era el único día regular para leer las Escrituras públicamente, y si los Gentiles escucharon acerca de Dios, y le obedecieron, han de haber asistido a los cultos de Sábado igual que los Judíos. Además, no había otra instrucción de Dios, para el Judío o para el Gentil, excepto la contenida en las Escrituras, la que por siempre ha enseñado que el séptimo día es el Sábado.

¿De qué dos clases se componía la “congregación de Israel”?

“Y también subió con ellos grande multitud de diversa suerte de gentes; y ovejas, muchísimo ganado.”–Exodo 12:38.

NOTA.–Parte de la congregación eran Gentiles.

¿Cómo se consideraba a estos “extranjeros”?

“*La misma ley será para el natural y para el extranjero que peregrinare entre vosotros.*”–Exodo 12:49.

¿Quienes murmuraron contra Moisés y Aarón después de entrar en el desierto?

“Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto.”–Exodo 16:2.

¿Cómo probó Dios a toda la congregación?

“Y Jehová dijo a Moisés: he aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y cogerá para cada un día, para que yo le pruebe *si anda en mi ley, o no.*”–Exodo 16:4.

¿Pasaron la prueba, o no?

“Y aconteció que *algunos del pueblo salieron en el séptimo día* a recoger, y no hallaron. Y Jehová dijo a Moisés: *¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?*” –Exodo 16:27-28.

¿Cómo atendió todo “el pueblo” esta severa reprobación?

“Así el pueblo reposó el séptimo día.” –Exodo 16:30.

NOTA.—Aquí estaban los Egipcios (una multitud mixta) con los Israelitas, y todos estaban incluidos entre los murmuradores. Todos fueron probados por la ley de Dios sobre el Sábado, si lo iban a guardar o no, y eso treinta días, por lo menos, antes de su entrega formal desde el Monte de Sinaí. En este caso, el Israelita y el Egipcio (Judío y Gentil) fueron tratados igual—los dos tenían la obligación de guardar el Sábado.

¿Qué instrucción empezó a dar Moisés inmediatamente al pueblo?

“Cuando tienen negocios, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y *declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes.*” –Exodo 18:16.

NOTA.—Así los Gentiles recibían instrucción con los Judíos.

¿Cuando Dios dio el mandamiento del Sábado desde el Sinaí, ¿mencionó a los Gentiles por nombre?

“Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni *tu extranjero que está dentro de tus puertas.*” –Exodo 20:10.

NOTA.—Aquí al extranjero (Gentil) se le prohibía trabajar en el Sábado igual que al Israelita. No había diferencia.

¿Qué oración ofreció Salomón en la dedicación del templo, acerca de los privilegios y deberes del extranjero?

“Asimismo el extranjero, que no es de tu pueblo Israel, . . . y viniere a orar a esta casa; tú oirás desde los cielos, en la habitación de tu morada, y harás conforme a todo aquello por lo cual el extranjero hubiere a ti clamado: para *que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, y te teman, como tu pueblo Israel.*”—1 Reyes 8:41-43.

NOTA.—Si “todos los pueblos de la tierra” temieran a Dios así como el pueblo de Israel lo hacía en aquel entonces, ciertamente ellos guardarían el Sábado del mandamiento,—el séptimo día.

Cuando todos los redimidos de la tierra vengan a adorar ante Dios en la tierra nueva, ¿qué día será todavía reconocido por ellos?

“Y será que de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrá toda carne a adorar delante de mí, dijo Jehová.”—Isaías 66:23.

NOTA.—Así por toda la eternidad el poder creador de Jehová sera conmemorado por todos los redimidos de toda tribu y nación de toda la tierra.

“Y les daré corazón para que me conozcan, que yo soy Jehová: y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mi de todo corazón.”

—*Jeremías 24:7*

“A aquel, pues, que es poderoso para guarda-ros sin caída, y presentaros delante de su gloria irrepreensibles, con grande alegría,”

—*Judas 24*

“Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mandare, para que os vaya bien.”

—*Jeremías 7:23*

— Sección 10 —

Libertad Religiosa

Capítulo 97

El Autor de la Libertad

¿Con qué palabras describe la Biblia la esclavitud de Israel en Egipto?

“Y los hijos de Israel *suspiraron* a causa de la servidumbre, y *clamaron*: y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre.”—Exodo 2:23. Compare con Santiago 5:1-4.

¿Quién escuchó sus clamores de ayuda?

“Y oyó *Dios* el gemido de ellos, y acordóse de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob.”—Exodo 2:24.

¿Qué le dijo Dios a Moisés que hiciera?

“El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los Egipcios los oprimen. Ven por tanto ahora, y enviarte he a Faraón, para que saques a mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.”—Exodo 3:9-10.

Al dar Su ley a su pueblo, ¿cómo se describió Dios?

“Yo soy JEHOVA tu Dios, que *te saqué* de la tierra de Egipto, *de casa de siervos*.”—Exodo 20:2.

¿Qué hizo Dios para proteger a Israel de la esclavitud?

“Cuando se vendiere a ti tu hermano Hebreo o Hebrea, y te hubiere servido seis años, *al séptimo año le despedirás libre* de ti. Y cuando lo despedieres libre de ti, *no lo enviarás vacío*: le abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era, y de tu lagar; le darás de aquello en que Jehová te hubiere bendecido, y *te acordarás que fuiste siervo en la tierra de Egipto*, y que Jehová tu Dios te rescató: por tanto yo te mando esto hoy.”—Deuteronomio 15:12-15).

“Y *al extranjero no engañarás, ni angustiarás*, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.”—Exodo 22:21. (Ver 2 Corintios 1:2.4).

¿Cuál fue una de las razones para que Israel guardara el Sábado?

“Y *acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto*, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido: *por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día del reposo*.”—Deuteronomio 5:15.

¿Qué proclamación se hacía cada cincuenta años?

“Y santificaréis el año cincuenta, y *pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores*: este os será jubileo; y volveréis cada uno a su posesión, y cada cual volverá a su familia.”—Levítico 25:10.

NOTA.—El año del jubileo era una institución sin igual que no se encontraba en ninguna otra religión. Era algo como un año Sabático exaltado que debía ser observado cada cincuenta años, siendo anunciado con el sonido de la trompeta en el Día de la Expiación. Durante este año todos los esclavos que eran Hebreos debían dejarse en libertad, y todas las tierras restauradas a sus dueños previos.

Debido a que Israel falló en ésto, llegó a ser opresivo y abandonó el Sábado, ¿qué hizo Dios?

“Por tanto, así ha dicho Jehová: vosotros no me habéis oído en promulgar cada uno libertad a su hermano, y cada uno a su compañero: he aquí que yo os promulgo libertad,

dice Jehová, a *cuchillo* y a *pestilencia*, y a *hambre*; y os pondré en *remoción* a todos los reinos de la tierra.”

—Jeremías 34:17. (Ver también Jeremías 17:24-27; 2 Crónicas 36:19-21).

¿Qué defecto encontró el Dios del cielo en las reuniones religiosas de Israel?

“He aquí que en el día de vuestro ayuno *halláis lo que queréis*, y todos *demandáis vuestras haciendas*. He aquí que para *contiendas y debates* ayunáis, y para *herir con el puño inicualmente*.”—Isaías 58:3-4.

¿Qué pone Dios como el ayuno aceptable para El?

¿No es antes el ayuno que yo escogí, *desatar las ligaduras de impiedad, deshacer los haces de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados*, y que *rompáis todo yugo*? ¿No es que *partas tu pan con el hambriento*, y a los *pobres errantes metas en casa*; que cuando vieres al desnudo, *lo cubras*, y no te escondas de tu carne?” Versículos 6 y 7.

NOTA.—Todo esto muestra que Dios ama la libertad y odia la esclavitud.

¿Por qué vino Cristo a este mundo?

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido *para dar buenas nuevas* a los pobres; me ha enviado *para sanar* a los quebrantados de corazón; *para pregonar a los cautivos libertad*, y a los ciegos vista; *para poner en libertad* a los quebrantados.”—Lucas 4:18.

NOTA.—Los Evangelios muestran que una gran parte del tiempo de Cristo, aun en el Sábado, fue usado para aliviar a los oprimidos y angustiados.

¿En qué condición están aquellos que cometen pecado?

“Todo aquel que hace pecado, es *siervo de pecado*.”—Juan 8:34.

NOTE.—Aquí *siervo* se puede traducir como *esclavo*.

¿Por qué el nombre de Cristo debía ser “Jesús”?

“Y parirá un hijo, y llamarás su nombre Jesús, *porque él salvará a su pueblo de sus pecados.*”—Mateo 1:21.

¿Qué está a la raíz de todo pecado?

“Y la *concupiscencia*, después que ha concebido, pare el pecado.”—Santiago 1:15.

“Tampoco conociera la *concupiscencia*, si la ley no dijera: No *codiciarás.*”—Romanos 7:7.

NOTA.—La *concupiscencia*, la *codicia* y los deseos ilícitos son solo diferentes nombres para el *egoísmo*. El *egoísmo* está a la raíz de todo pecado; y el *egoísmo* es simplemente el amor al yo sin considerar los iguales derechos de los demás.

¿Qué pasaje de la Escritura revela que todos los hombres deben tener una igualdad de derechos humanos?

“Amarás a tu prójimo *como a ti mismo.*”—Levítico 19:18.

¿Qué regla de vida nos ha dado Cristo mismo para guiarnos vivir desinteresadamente?

“Todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos.”—Mateo 7:12.

NOTA.—El *egoísmo*, entonces, debe ser desarraigado del corazón de los hombres antes que ellos puedan reconocer la igualdad de derechos de sus prójimos.

¿Quién es el único que puede quitar el egoísmo del corazón del hombre?

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”—Hechos 4:12. (Ver también 1 Juan 1:9).

Sólo quién, entonces, puede dar al hombre libertad genuina?

“Así que, si el *Hijo* os libertare, seréis *verdaderamente libres.*”—Juan 8:36.

¿Cuál era la actitud de Cristo hacia los incrédulos?

“Y el que oyere mis palabras, y no las creyere, *yo no le juzgo*; porque no he venido a *juzgar* al mundo, sino a *salvar* al mundo.”—Juan 12:47.

¿Qué actitud dijo Cristo que debía controlar todos Sus discípulos?

“Mas Jesús, . . . les dice: sabéis que los que se ven ser príncipes entre las gentes, se *enseñorean* de ellas, y los que entre ellas son grandes, tienen sobre ellas *potestad*. Mas *no será así entre vosotros*: antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro *servidor*; y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero, será *siervo de todos*. Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos.”—Marcos 10:42-45.

Dondequiera que el Espíritu de Dios está guiando en la vida de los hombres, ¿qué está siempre presente?

“Porque el Señor es el Espíritu; y donde hay el Espíritu del Señor, allí hay *libertad*.”— 2 Corintios 3:17.

¿Solamente qué clase de adoración es aceptable a Dios?

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre *en espíritu y en verdad*; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren.”—Juan 4:23-24.

Capítulo 98

Los Poderes Superiores

¿Quiénes deben ser sometidos al gobierno civil?

“*Toda alma* se someta a las potestades superiores;

porque no hay potestad sino de Dios.”—Romanos 13:1.

¿Quién ordena las potestades?

“Y las que son, de Dios son ordenadas.”—Versículo 1

¿A qué resiste uno que resiste una autoridad civil justa?

“Así que, el que se opone a la potestad, a *la ordenación de Dios* resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí.”—Versículo 2.

NOTA.—“O sea, los que se levantan en contra del *gobierno mismo*; que buscan anarquía y confusión; que se oponen a la ejecución regular de las leyes. Se implica, sin embargo, que esas leyes deben ser tales que no violen el derecho de conciencia, u oponerse a las leyes de Dios.”—Albert Barnes, on Romans 13:2.

¿Cuál es la propia esfera y la obra de las autoridades civiles?

“Porque los magistrados no son para temor al que bien hace, sino al *malo*. . Mas si hicieres lo *malo*, teme: porque no en vano lleva el cuchillo; porque es ministro de Dios, *vengador para castigo al que hace lo malo*.”—Romanos 13:3-4.

¿Quién es el que recibe la aplicación de la ley?

“Conociendo esto, que la ley no es puesta para el justo, sino *para los injustos y para los desobedientes*.”—1 Timoteo 1:9

¿Cómo deben respetar los Cristianos la autoridad civil?

“Amonéstales que se sujeten a los príncipes y potestades, que obedezcan, que estén prontos a toda buena obra.”—Tito 3:1. Sed pues sujetos a toda ordenación humana por respeto a Dios: ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como de él enviados para venganza de los malhechores, y para loor de los que hacen bien . . Honrad a todos. Amad la fraternidad. Temed a Dios. Honrad al rey. 1 Pedro 2:13-17. Porque por esto pagáis también los tributos; porque son ministros de Dios que sirven a esto mismo.

Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que pecho, pecho; al que temor, temor; al que honra, honra.—Romanos 13:6-7 .

¿Con qué palabras revela Cristo que hay dos esferas de autoridad: una que pertenece a los gobiernos terrenales, y otra, mas alta, que pertenece solamente a Dios?

“Dícenle: de César. Y díceles: pagad pues a César lo que es de César, *y a Dios lo que es de Dios.*”—Mateo 22:21.

¿Solamente a quién dijo Jesús que se debe adorar?

“Entonces Jesús le dice: vete, Satanás, que escrito está: *al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.*”—Mateo 4:10.

¿Qué decreto firmó el Rey Nabucodonosor una vez a todos los ciudadanos de su imperio?

“En oyendo el son de la bocina, del pífano, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña, y de todo instrumento músico, *os postraréis y adoraréis la estatua de oro* que el rey Nabucodonosor ha levantado: y cualquiera que no se postrare y adorar, en la misma hora será echado dentro de un horno de fuego ardiendo.”—Daniel 3:5-6.

NOTA.—Este decreto estaba en conflicto directo con el segundo mandamiento de la ley de Dios, la cual prohíbe hacer, adorar, y servir imágenes. Era idolátrico y perseguidor en carácter.

¿Qué respuesta le dieron los tres fieles Hebreos cautivos?

“Oh, Nabucodonosor: no cuidamos de responderte sobre este negocio. He aquí nuestro Dios a quien honramos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y librará . . . Y si no, *tu dios no adoraremos, ni tampoco honraremos la estatua que has levantado.*”—Daniel 3:16-18.

¿Qué hizo Nabucodonosor entonces?

“Y mandó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que atasen a Sadrach, Mesach, y Abed-nego, para *echarlos en el horno de fuego ardiendo.*”—Daniel 3:20.

Después de su milagroso rescate, ¿qué declaró Nabucodonosor a todos?

“Bendito el Dios de ellos, de Sadrach, Mesach, y Abednego, que envió su ángel, y libró sus siervos que esperaron en él, y el mandamiento del rey mudaron, y entregaron sus cuerpos antes que sirviesen ni adorasen otro dios que su Dios. Versículo 28.

NOTA.—Al preservar a estos hombres en el fuego, Dios estaba demostrando ante el mundo, por medio de este gran reino, que la religión es un dominio fuera de la esfera legítima de la autoridad civil; y que todo individuo debe tener la libertad de adorar, o no adorar, según los dictados de su propia conciencia.

¿De qué manera solamente podían quejarse de Daniel los líderes envidiosos de Medo Persia?

“Entonces dijeron aquellos hombres: no hallaremos contra este Daniel ocasión alguna, si no la hallamos contra él *en la ley de su Dios.*”—Daniel 6:5.

¿Qué ley religiosa instaron al rey a promulgar?

“Que cualquiera que demandare petición de cualquier dios u hombre en el espacio de treinta días, sino de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.” Versículo 7.

NOTA.—A diferencia del decreto de Nabucodonosor, este decreto prohibía el culto al verdadero Dios, y estaba en conflicto directo con el primer mandamiento del Decálogo, el cual prohíbe el culto a cualquier otro dios.

¿Obedeció Daniel este nuevo edicto gubernamental?

“Entróse en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que estaban hacia Jerusalén, *hincábase de rodillas tres veces al día, y oraba, y confesaba delante de su Dios, como lo solía hacer antes.*” Versículo 10.

¿Qué le hicieron a Daniel por desobedecerlo?

“Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y *echáronle en el foso de los leones.*” Versículo 16.

¿Qué dijo Darío cuando Daniel fue sacado del foso de los leones?

“Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves ¿te ha podido librar de los leones?” Versículo 20.

¿Qué le contestó Daniel al rey?

“ Oh rey, para siempre vive. El Dios mío envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen mal: porque delante de él se halló en mí justicia: y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho lo que no debiese.” Versículos 21-22.

NOTA.—Aquí otra vez se demostró por un milagro, obrado en la cara de esta gran nación, que con la dirección, prescripción, proscripción, o la interferencia con la religión o su libre ejercicio, los gobiernos civiles, por derecho, no tienen nada que hacer.

¿Qué mandamiento les dio Cristo a Sus discípulos a la hora de partir?

“Y les dijo: id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura.”—Marcos 16:15.

¿Qué contra-mandamiento les dieron las autoridades Judías en Jerusalén?

“Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús.”—Hechos 4:18.

¿Cómo respondieron Pedro y Juan a estas autoridades?

“*Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes a vosotros que a Dios:* porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.” Versículos 19, 20.

Por continuar predicando la Palabra de Dios, después de haberseles prohibido hacerlo, ¿cuál fue el resultado?

“Entonces levantándose el príncipe de los sacerdotes, y todos los que estaban con él, que es la secta de los Saduceos, se llenaron de celo; y echaron mano a los apóstoles, y los pusieron en la cárcel pública.”—Hechos 5:17-18.

¿Se les reveló Dios a Sí mismo estando parte de las autoridades gubernamentales cuando hicieron lo malo?

“Mas el ángel del Señor, *abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos, dijo: id, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida.*”
Versículos 19-20.

NOTA.—Una vez mas se demuestra el hecho de que el hombre no tiene derecho a interferir con el libre ejercicio de la religión, y que cuando las leyes de los hombres están en conflicto con la ley y la Palabra de Dios, debemos de obedecer a Dios, no importan las consecuencias.

Cuando los apóstoles fueron llamados ante el concilio otra vez, ¿qué pregunta les hizo el sumo sacerdote?

“*¿No os denunciarnos estrechamente, que no enseñaseis en este nombre?* y he aquí, habéis llenado a Jerusalem de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de este hombre?” Versículo 28.

¿Qué contestaron los apóstoles a las autoridades?

“Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres.”
Versículo 29.

NOTA.—“Se debe rendir obediencia a todos los gobiernos humanos, en subordinación a la voluntad de Dios. Estos gobiernos son una necesidad reconocida, en la naturaleza del caso, y su existencia es manifiesta de acuerdo con la divina voluntad. De ahí que la presunción es siempre a favor de la autoridad de la ley civil; y cualquier negativa a obedecer, debe de estar basada en la prueba moral de que obediencia será pecado . . . Es demasiado obvio y no necesita discusión, que la ley de Dios, el gran principio de benevolencia, es supremo, y que ‘es menester obedecer a Dios antes que a los hombres,’ en cualquier caso de conflicto entre la ley humana y la divina.”—James H. Fairchild, *Moral Philosophy (1869 ed.)*, pp. 178-181.

¿Quién es mas alto que “los mas altos poderes” de esta tierra?

“Si violencias de pobres, y extorsión de derecho y de

justicia vieres en la provincia, no te maravilles de esta licencia; *porque alto está mirando sobre alto, y uno más alto está sobre ellos.*—Eclesiastés 5:8.

NOTA.—Tratando a defender el derecho del gobierno civil para promulgar observaciones religiosas por ley, algunos todavía preguntan, “No debemos obedecer las autoridades?” Les respondemos, “Sí, cuando están en armonía con la autoridad superior. Dios hizo Su ley para todo el universo. A El se debe reconocer, Su ley honrada, ante todos los grandes hombres y los poderes terrenales mas altos.”

Porque Mardoqueo rehusó inclinarse ante Hamán, un oficial destacado de Medo-Persia, ¿qué decreto tuvo éxito en promulgar Hamán?

“Y fueron enviadas letras por mano de los correos a todas las provincias del rey, *para destruir, y matar, y exterminar a todos los Judíos, desde el niño hasta el viejo, niños y mujeres en un día, en el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y para apoderarse de su despojo.*”—Ester 3:13.

NOTA.—Dios ha puesto la espada (autoridad civil) en las manos de César (gobierno civil) para castigo de los malos; pero cuando la espada se levanta para matar al *inocente*, como en el caso de los niños de Belén, (Mateo 2:16); o para *promulgar culto idólatra*, como en el caso de Daniel (Daniel 6); o para matar *todo el pueblo de Dios*, como en el tiempo de Ester; o para *promulgar la observancia de un sábado falso*, como en el caso de todas las leyes dominicales, es un *abuso* de la autoridad civil, y no un uso apropiado o justificable de ella; y Dios honra aquellos que, bajo tales circunstancias, en la faz de la persecución, opresión y muerte, se mantienen leales y fieles a El.

“El gobierno no es nunca el ganador en la ejecución de una ley que es manifiestamente injusta . . . Los hombres concienzudos no son los enemigos, sino los amigos, de cualquier gobierno, excepto una tiranía. Son su fuerza, y

no su debilidad. Daniel, en Babilonia, orando, contrario a la ley, era el verdadero amigo y defensor del gobierno; mientras que aquellos que, en su pretendido celo por la ley y la constitución, matarían a un buen hombre, eran sus enemigos. Solo es cuando el gobierno trasciende sus esferas que entra en conflicto con las conciencias de los hombres. .

“Debería recordarse siempre, que el gran fin del gobierno es el bienestar humano—que la ley y la autoridad no son nada en sí mismas, y que su santidad surge de los usos de los cuales sirven. La maquinaria de gobierno es valiosa, solo por la obra que hace; en sí, no tiene valor . . La mas dolorosa de todas las imperfecciones en el gobierno, es el fracaso en asegurar el resultado justo y bueno.”—James H. Fairchild, *Moral Philosophy*, pp. 184-186.

Dios está mas arriba de todos los gobernantes terrenales, y Su ley mas arriba de todas las leyes humanas. El nos hizo, y por lo tanto le debemos lealtad antes que a cualquier poder terrenal, potentado, o tribunal.

¿Qué es religión?

“El reconocimiento de Dios como objeto de adoración, amor y obediencia.”—*Webster*. Otras definiciones buenas son: “El deber que le debemos a nuestro Creador, y la manera de entregarla.” “La relación personal del hombre de fe y obediencia a Dios.”

En asuntos religiosos, ¿sólo a Quién debemos atrevernos a llamarle “Padre”?

“Y vuestro padre no llaméis a nadie en la tierra; *porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos.*”—Mateo 23:9.

Cuando fue tentado a adorar a Satanás, ¿cómo respondió Cristo?

“Entonces Jesús le dice: vete, Satanás, que escrito está: l Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.”—Mateo 4:10. (Ver Deuteronomio 6:13; 10:30).

¿Solamente a quién, entonces, es cada uno responsable en la religión?

“De manera que, cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí.”—Romanos 14:12.

NOTA.—Con esto están de acuerdo las palabras de Washington en su contestación a los Bautistas de Virginia, en 1789: “Todo hombre, conduciéndose como un buen ciudadano, y siendo responsable a Dios solamente por sus opiniones religiosas, debe ser protegido en adorar a la Deidad de acuerdo con los dictados de su propia conciencia.”—*Writings of George Washington (J. C. Fitzpatrick, ed), Vol. 30, p.321.*

¿Qué hacen aquellos, por lo tanto, que hacen a los hombres responsables a ellos en asuntos de religión?

Se ponen a sí mismos en el lugar de Dios. (Ver 2 Tesalonicenses 2:3, 4.)

¿Por qué es que en áreas de religión, Cristo declaró que a los hombres no se les llame maestros?

“Ni seáis llamados maestros; *porque uno es vuestro Maestro, el Cristo.*”—Mateo 23:10.

NOTA.—Todo aquel, por lo tanto, que actúa como maestro en la iglesia de Cristo, o se señorea sobre la herencia de Dios (1 Pedro 5:3), se pone a sí mismo en el lugar de Cristo.

¿A quién, entonces, como siervos de Dios, somos responsables en asuntos de fe y adoración?

“¿Tú quién eres que juzgas al siervo ajeno? *para su señor está en pie, o cae.*”—Romanos 14:4.

¿De quién no debemos ser siervos?

“Por precio sois comprados; *no os hagáis siervos de los hombres.*”—1 Corintios 7:23.

NOTA.—“Los métodos de Satán siempre tienden a un fin—hacer a los hombres siervos de los hombres,” y así separarlos de Dios, destruir la fe en Dios y exponer los hombres a la tentación y el pecado. La obra de Cristo es

libertar a los hombres, renovar la fe y guiar a una obediencia a Dios voluntaria y leal. Dice Lutero:

“En cuanto a la Palabra de Dios y asuntos eternos Dios no permite una sumisión tal de un hombre a otro . . . porque la fe, sumisión y humildad es el verdadero culto, el cual . . . no debe ser rendido a cualquier criatura, . . . puesto que confiar en cualquier criatura en cosas que pertenecen a la vida eterna es igual que dar honor a un ser creado, un honor que pertenece sólo a Dios.”—Traducido de Martín Lutero, Carta al Emperador Carlos V, 28 de abril de 1521, en su *Sammtliche Schriften* (Walch ed.) Vol. 15, Colosenses 1897.

¿Dónde deben todos los aparecer finalmente a dar cuentas de sus vidas y sus acciones?

“Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo.”—2 Corintios 5:10.

NOTA.—Considerando, entonces, que la religión es un asunto individual y que cada individuo debe dar cuentas de sí mismo a Dios, entonces no debe de haber restricción o compulsión humanas en asuntos religiosos.

Capítulo 99

La Unión de la Iglesia y el Estado

¿Qué estaba ya obrando en la iglesia en los días de Pablo?

“Ya está obrando el misterio de iniquidad.”—2 Tesalonicenses 2:7.

¿Qué clase de hombres dijo él que se levantarían pronto en la iglesia?

“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros *lobos rapaces*, que no perdonarán al ganado; y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí.”—Hechos 20:29-30.

¿Qué apostasía se desarrollaría en la iglesia antes que Cristo regresara por segunda vez?

“Porque no vendrá sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,”—2 Tesalonicenses 2:3.

¿Cómo se mostró esta “apostasía” de las verdades de la Biblia?

Por la adopción de ritos y costumbres paganos en la iglesia.

NOTA.—Tertulio, alrededor del año 200 D. C. menciona muchas prácticas no Bíblicas como si ya fueran tradicionales en su día, tales como sumergir tres veces en el bautismo, “haciendo así una promesa algo mas amplia que lo que el Señor había establecido en el Evangelio;” ofrendas para los muertos como honores de cumpleaños; la prohibición de “ayunar o arrodillarse en el culto en el día del Señor, . . . también desde la Pascua hasta Pentecostés;” una reverencia especial para el pan y el vino; y hacer la señal de la cruz en la frente “a cada paso y movimiento, a cada entrada y salida, cuando nos vestimos y nos calzamos, cuando nos bañamos, cuando nos sentamos a la mesa, cuando encendemos las lámparas, en el sofá, en la silla, en todas las acciones ordinarias de la vida diaria.”—*De Corona*, capítulos 3-4, en *The Ante-Nicene Fathers*, Vol. 3 (1918 ed.), pp. 94-95.

“Se nos ha dicho en varias maneras por Eusebio,” dice el Cardinal Newman, “que Constantino, para recomendar la nueva religión a los paganos, transfirió dentro de ella los ornamentos exteriores a los cuales ellos estaban acostumbrados en su religión,” tales como el incienso,

candelas, ofrendas por voto, agua bendita, imágenes y cosas semejantes. La lista completa de Newman se cita en otro lugar en estos estudios.

¿Qué llegó a ser el carácter y obra de muchos de los líderes religiosos?

“*Obispos de mente mundana*, en vez de preocuparse por la salvación de sus rebaños, muchas veces estaban inclinados a viajar, y *se enredaban en asuntos mundanos.*”
–Neander, *General History of the Christian Religion and Church* (Torrey’s translation), Vol. 2, p.16.

¿Qué determinaron hacer los obispos?

“Esta teoría teocrática era ya la predominante en los días de Constantino; y . . . los obispos voluntariamente se hicieron dependientes de él por sus disputas, *y por su determinación de hacer uso del poder del estado para el avance de sus metas.*”–Ibid., p. 132.

NOTA.–La “teoría teocrática,” esa de un gobierno administrado por Dios por medio de los obispos, fue enfrentada por la actualidad del sistema pagano bajo el cual el emperador había sido Pontifex Maximus, sumo sacerdote, de la religión pagana estatal, en consecuencia de lo cual, Constantino, después de su reconocimiento del Cristianismo, se consideró a sí mismo algo así como un obispo de los asuntos externos de la iglesia, y la iglesia, como un departamento del gobierno. El ideal de los obispos, ese de un gobierno guiado por Dios por medio de la iglesia, fue proseguido con éxito variable pero en aumento en Europa Occidental en el desarrollo del obispo de Roma como el papa.

¿Cuál ha sido la característica especial del papado?

Una unión de la iglesia y el estado, o el poder religioso dominando el poder civil para adelantar sus fines.

¿Cuándo se formó la unión de la iglesia y el estado, de la cual el papa ganó su control sobre los poderes civiles?

La fundación fue puesta durante el reinado de

Constantino, en los años 313-337 D. C., y se desarrolló bajo sus sucesores.

NOTA.—El que Constantino haya dado primero libertad y después preferencia a los Cristianos recientemente perseguidos “*abrió la puerta para la elevación del Cristianismo, y específicamente del Cristianismo jerárquico Católico, con su exclusividad hacia las sectas herejes y cismáticas, para ser la religión del estado. Porque, una vez puesta en el mismo plano con el paganismo, debe pronto, a pesar de la minoría numérica, llevarse la victoria de una religión que ya internamente se había excedido en duración a sí misma. Desde entonces Constantino favorecía la iglesia, aunque sin perseguir o prohibir las religiones paganas.*”—Philip Schaff, *History fo the Christian Church* (Scribners, 1902 ed.), Vol. 3, pp.30-31.

Bajo los sucesores de Constantino el paganismo oficial fue abolido, y el Cristianismo fue hecho la única religión legal del estado.

¿Cómo empezó esta elevación de la iglesia?

313—El así llamado Edicto de Milán, publicado juntamente con su colega Licinius, otorgando libertad religiosa a todos, de cualquier credo religioso, y particularmente mencionando a los Cristianos. Después de esto Constantino se rodeó de obispos, dio preferencia a los Cristianos y hasta legisló en su favor, sin renunciar o perseguir el paganismo.

321—Su famosa ley Dominical, la que sirvió para unir súbditos Cristianos y paganos en la observancia de “el venerable día del Sol.”

323 o 324—Su adquisición de dominio pleno de todo el imperio por la derrota de su último rival, el pagano Licinius, quien había reanudado la persecución de los Cristianos en el Este; su proclamación abierta del Cristianismo por este tiempo, y la subsecuente desaparición del dios sol y otros símbolos paganos de su acuñación.

325–Su convocación del Concilio de Nicea, el cual él dominaba, para asegurar la unidad en la iglesia; subsecuentemente, su promulgación de esa unidad en contra de los Cristianos herejes en favor de la Iglesia Católica.

337–Su por tanto tiempo aplazado bautismo durante su última enfermedad.

Para los hechos principales acerca de Constantino, vea Philip Schaff, *History of the Cristian Church*, Vol. 3, pp. 12-36; para algo mas corto, ver A. C. Flick, *The Rise of the Medieval Church*, pp.1 115-122; A. E. R. Boak, *A History of Rome to 565 A. D.*, pp. 347-350.

¿Cómo fue demostrado este patrocinio gubernamental de la iglesia bajo Constantino y los gobernantes después de él?

Inmunidades, privilegios, ciertas funciones judiciales para el clero, regalos, dotaciones y apoyo financiero para la iglesia; primero sobre una base de igualdad con el sacerdocio y los templos del paganismo, después sobre una base de preferencia y finalmente a la exclusión de todos, excepto la ortodoxia Católica.

¿Qué clases de legislaciones unieron la iglesia y el estado?

Leyes que daban privilegios y patrocinio, y aquellas promulgando dogmas de la iglesia, prácticas, o decretos disciplinarios, o suprimiendo el paganismo y la herejía.

NOTA.–La legislación de Constantino mas temprana “eximía al clero Cristiano de sus deberes militares y municipales (Marzo, 313); abolió varias costumbres y ordenanzas ofensivas a los Cristianos (315); facilitó la emancipación de esclavos Cristianos (antes de 316); legalizó los legados a las iglesias Católicas (321); ordenó la observancia civil del domingo, aunque no como dies Domini [día del Señor], sino como dies Solis [el día del Sol], . . . junto con una ordenanza para la consulta regular del arúspice [adivino] (321).”–Philip Schaff, *History of the Christian Church*, (Scribners, 1902 ed.), Vol. 3, p.31. Para

la legislación del domingo, ver la siguiente lectura.

¿Qué usó Constantino para aumentar su autoridad de iglesia-estado sobre las vidas de los Cristianos?

Habiendo obtenido unidad política en el imperio, buscó ganar la unidad de la iglesia por medio de concilios de iglesia.

NOTA.—El primer concilio ecuménico, o general, en Nicea, en el 325, fue llamado y presidido por Constantino. “Los concilios ecuménicos,” dice Schaff, “tienen no solamente un significado eclesiástico, sino que también llevan un carácter *político* o estado-iglesia. El mero nombre se refiere a . . . el imperio . . . El *emperador* Cristiano Greco-Romano es indispensable a un concilio ecuménico en el antiguo sentido del término; su sede temporal y su fuerza legislativa . . . Sobre este precedente, y sobre el ejemplo del rey de Israel, los Czares Rusos y los príncipes Protestantes de Alemania, Escandinavia e Inglaterra—sea justo o injusto—levantaron su demanda a una similar y aun mas extendida supervisión de la iglesia en sus dominios.” —Ibid, pp. 334-335.

¿Cuáles fueron los temas principales que se discutieron en el Concilio de Nicea?

Primero la controversia Ariana; después, la fecha de la Pascua.

NOTA.—“Parece que las iglesias de Siria y Mesopotamia continuaron la costumbre de los Judíos, y celebraban la Pascua en *el decimocuarto día de la luna*, fuera en domingo o no. Todas las otras iglesias observaban esa solemnidad *solamente en domingo*, por ejemplo, aquellas en Roma, Italia, Africa, Lydia, Egipto, España, Gaul y Bretaña; y toda Grecia, Asia y Pontus.”—Isaac Boyle, *Historical View of the Council of Nice* (1836 ed.), p. 23.

Por este concilio la Pascua se fijó en el domingo después de la luna llena mas cercana después del equinoccio vernal.

¿Qué dice Neander, un notable historiador eclesiástico,

acerca de esta manera de asegurar leyes religiosas?

“En esta manera, la iglesia recibió ayuda del estado para el avance de sus fines.”—*General History of the Christian Religion and Church* (Torrey translation, 1852 ed.), Vol. 2, p. 301.

NOTA.—En esta forma la iglesia y el estado se unieron. En esta forma la iglesia ganó el control del poder civil, el cual ella usó después como un medio de llevar a cabo las mas amargas y extensas persecuciones. En esta forma ella negó a Cristo y el poder de la santidad, y demandó que el poder civil debía ser ejercido para forzar a los hombres a servir a Dios como la iglesia lo dictara.

¿Qué enseñó Agustín, un fuerte defensor de la combinación del estado y la iglesia, sobre este asunto?

“ ¿Quién duda que es mejor ser guiado a Dios por instrucción, que por miedo al castigo o aflicción? Pero debido a lo anterior, los que sean guiados solamente por instrucción, son mejores, los otros no deben de ser descuidados . . . Muchos, como los malos siervos, deben a menudo ser llevados de nuevo a sus dueños por la vara del sufrimiento temporal, antes de que puedan llegar a este estado mas elevado de desarrollo religioso.’ ”—*Ibid.*, pp.214-215.

Por medio del patrocinio y legislación religiosa de Constantino.

NOTA.—Las autoridades difieren en cuanto a cuando—o si—Constantino fue convertido al Cristianismo, y si él favoreció la iglesia por mas que motivos religiosos o políticos. El bosquejo de eventos a continuación:

306 D. C.—La entrada de Constantino como uno de cuatro gobernadores del imperio, con jurisdicción sobre la Prefectura de Gaul.

312—Su victoria sobre Maxentius, la cual lo hizo el único gobernante del Oeste, y lo que él atribuyó a la ayuda del Dios de los Cristianos, a quien él había invocado después de una supuesta visión de una cruz en el cielo.

Legislación sobre el Sábado

¿Quién hizo el Sábado y lo dio a la humanidad?

“Porque en seis días *hizo Jehová* los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y *reposó en el séptimo día*: por tanto *Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó*.”—Exodo 20:11.

¿A quién pertenece el Sábado?

“El séptimo día será reposo para *Jehová tu Dios*.” Versículo 10.

¿A quién, entonces, se le debe su observancia?

“Dad a César lo que es de César; y a Dios *lo que es de Dios*.”—Mark 12:1

NOTA.—Cuado los hombres hacen leyes Sabáticas, ellos requieren la observancia del Sábado rendida al *gobierno*, o, presumiblemente, a Dios *por medio del gobierno*, lo que es la misma cosa.

En asuntos religiosos, ¿solamente a quién somos responsables por nuestras palabras y acciones?

“De manera que, cada uno de nosotros dará *a Dios* razón de sí.”—Romanos 14:12.

NOTA.—Pero cuando los hombres hacen leyes Sabáticas obligatorias, hacen a los hombres responsables al *gobierno* por la observancia del Sábado.

¿Cómo muestra Dios la santidad del Sábado?

“Acordarte has del día del reposo, *para santificarlo*.”—Exodo 20:8. “El séptimo día sábado de reposo será, *convocación santa*.”—Levítico 23:3.

Puesto que el Sábado es *santo*, debe ser *guardado santo*, y es el día para *convocaciones santas*, debe ser *religioso*.

Entonces, ¿cuál es la verdadera naturaleza de todas las legislaciones del Sábado?

Es *legislación religiosa*.

La legislación religiosa une la iglesia con el estado. ¿Cuál ha sido generalmente el resultado de promulgar legislación religiosa?

Intolerancia religiosa y persecución.

¿Cuál fue la primera ley Dominical en la historia?

La ley Dominical de Constantino, del 7 de marzo, 321.

NOTA.—“En el venerable Día del Sol que los magistrados y los que viven en las ciudades descansan, y que todos los talleres se cierran. En el campo, sin embargo, los que están comprometidos en la agricultura pueden libremente y legalmente continuar su curso; porque muy a menudo sucede que otro día no es conveniente para sembrar granos o para plantar viñas; no sea que por descuidar el momento oportuno para tales operaciones el regalo del cielo se pierda. (Dado el 7 de marzo, siendo cónsules por segunda vez Crispus y Constantino.)”—*Codex Justinianus*, lib. 3, tit. 12, 3; traducido por Philip Schaff, *History of the Christian Church*, vol. 3 (1902), p. 380, note.

¿Qué concilio de iglesia requirió la observancia del domingo y prohibió la observancia del Sábado?

El Concilio de Laodicea decretó que los Cristianos debían guardar el domingo, y que si persistían en descansar en el Sábado, “ellos serán dejados afuera de Cristo.” (Ver Hefele, *A History of the Councils of the Church*, Vol. 2, p. 316).

¿Hubo alguna legislación gubernamental adicional de la observancia del domingo años mas tarde?

“Los decretos de Constantino marcaron el principio de una larga, aunque intermitente, serie de decretos imperiales en apoyo del descanso en domingo.”—*Ibid.* p. 29.

NOTA.—“Por una ley del año 386 [en el reinado de Theodosius 1], aquellos cambios mas viejos efectuados por el emperador Constantino fueron promulgados mas

rigurosamente y, en general, transacciones civiles de cualquier clase fueron estrictamente prohibidas en domingo. .

“En el año 425 [en el reinado de Theodosius the Younger], la exhibición de espectáculos en domingo, y en los principales días de fiesta de los Cristianos, fue prohibido, para que la devoción de los fieles estuviera libre de disturbios . . .

“De esta manera, la iglesia recibía ayuda del estado para el avance de sus fines . . . Pero si no hubiera sido por esa confusión de intereses espirituales y seculares, si no hubiera sido por el gran número de meras conversiones exteriores que se produjeron, ella no habría necesitado tal ayuda.”—Neander, *General History of the Christian Religion and Church*, Vol. 2, (1852 ed.) pp. 300-301.

Los decretos de emperadores posteriores entre los años 364 y 467 agregaron otras prohibiciones y exenciones de vez en cuando. El código de Justinian colectó las leyes del imperio sobre ese tema, y desde el tiempo en que Carlomagno, rey de los Francos, fue coronado emperador (800), este código estaba en efecto por todo lo que después llegó a ser el “Santo Imperio Romano.” Los decretos medievales y cánones de papas y concilios en cuanto a la observancia del domingo fueron aplicados por el poder civil. (Vea *The New Schaff-Hersog Encyclopedia of Religious Knowledge*, Vol. 11, p. 147).

Mas tarde los concilios de la iglesia tuvieron influencia hasta cierto punto por todo el Imperio Romano anterior, porque la iglesia mantuvo un grado grande de unidad. El Concilio de Laodicea (cuarto siglo) ordenó a los hombres a trabajar en el Sábado y descansar, si fuera posible, en el domingo. “El Concilio de Orleans (538), mientras que protestaba en contra de Sabatarianismo excesivo, prohibió todo trabajo de campo bajo pena de censura; y el Concilio de Macon (585) fijó que el Día del Señor ‘es el día de descanso perpetuo, el cual se nos sugiere por el tipo del séptimo día en la ley y los profetas,’ y ordenó una cesación

completa de toda clase de negocios. Cuán lejos el movimiento había llegado a fines del siglo VI se muestra por una carta de Gregory the Great (papa 590-604) protestando la prohibición de bañarse el domingo.”—Hastings, *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, Vol. 12, pp. 105-106, art. “Decrees of Church Councils.”

Ley de Carlomagno, 789: “Y, decretamos según lo que el Señor nos mandó también en la ley, que obra servil no se hará en los días del Señor, e igual que mi padre de memoria bendita mandó en sus edictos del sínodo, o sea, que los hombres no trabajarán ni cultivando la viña, ni arando los campos [etc.] . . De igual manera las mujeres no tejerán [etc.] . . para que en toda forma el honor y el descanso del día del Señor sea observado. Pero que se reúnan de todas partes en la iglesia a la celebración de la misa, y alaben a Dios en ese día todas las buenas cosas que El ha hecho para nosotros.” —Traducido de Carlomagno. *Admonitio Generalis*, en *Monumenta Germaniae Historica, leges*, sec. 2, tom. 1, p. 61, par. 82.

En Inglaterra, según Lord Mansfield (*Swann vs. Browne*, 3 Burrow, 1599), William el Conquistador y Henry II declararon los códigos de Justinian sobre la observancia del domingo, la ley de Inglaterra. (Vea *The New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*, Vol. 11, pp. 147-148).

La primera ley dominical promulgada en América, Virginia, 1610:

“Todo hombre y toda mujer aparecerán en la mañana en el servicio divino, y los sermones que se prediquen en el domingo, y en la tarde al servicio divino, y al catecismo, so pena por la primera falta a perder su provisión y el subsidio para toda la semana siguiente, para la segunda, perder el subsidio mencionado y también recibir latigazos, y por la tercera sufrir la muerte.”

—Para la colonia en Virginia *Brittannia*, Lavves Morall

and Martiall & c, in Peter Force, *Tracts Relating to the Colonies in North America* (Washington, 1844), Vol. 3, No. 2, p.10.

La ley de Charles II, año 29, 1676-77: “Sea promulgado . . . que todas y cada una de las Personas, se aplicarán en cada Día del Señor a la Observación del mismo, esforzándose en los deberes de la Piedad y verdadera Religión, pública y privadamente; y que ninguna . . . Persona, hará ninguna Labor, Negocios, o Trabajo de su ordinaria Vocación en el Día del Señor, o ninguna Parte de él (Obras de Necesidad y Caridad son la única excepción:) . . . y que ninguna Persona o Personas, griten en público, muestren, o expongan para Vender, ninguna Cosa, Mercancías,” etc. –*British Statutes at Large*, 29th year of Charles II, chap. 7.

Modelada algo así como las leyes Puritanas de 1644 a 1658, pero mas corta y moderada, prohíbe viajar, pero no menciona los deportes y pasatiempos, y hace la misma excepción para comida y leche.

La importancia de este acto es que soportó, con modificaciones, como la ley dominical básica de Inglaterra por casi doscientos años (ver *Encyclopaedia Britannica* [1945 ed.], Vol. 21, p. 565), y se usó como modelo para muchas de las leyes dominicales subsiguientes en varias colonias Americanas, y así puso el patrón para nuestras leyes del estado.

Capítulo 101

¿Quién Persigue y Por Qué?

Porque Jesús no había seguido sus tradiciones no bíblicas acerca del Sábado, ¿qué hicieron los Judíos?

“Y por esta causa los Judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en sábado.”—Juan 5:16.

¿Qué clase de ayuno es mas aceptable a Dios?

“¿No es antes el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, deshacer los haces de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?”—Isaías 58:6.

NOTA.—Esto es lo que Jesús hizo. El, el Autor y Señor del Sábado, además de atender y tomar parte en los servicios religiosos (Lucas 4:16), anduvo haciendo el bien, sanando los enfermos, aliviando al oprimido y restaurando al impotente, cojo y ciego, en el Sábado. Pero esto, mientras en perfecto acuerdo con la ley de Dios, la gran ley del amor era contraria a las tradiciones e ideas pervertidas de los Judíos con respecto al Sábado. De ahí que lo hayan perseguido, y querían matarle.

¿Por qué mató Caín a Abel?

Porque, este es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros. No como Caín, que era del maligno, y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? *Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.*—1 Juan 3:11-12.

NOTA.—Si Ud. lee la Palabra de Dios, Ud. encontrará que desde el principio toda la buena gente fue perseguida porque era buena. Abel fue muerto por su hermano porque era bueno, y Caín no podía verlo.

¿Comentando en el trato de Ismael a Isaac, ¿qué principio nos da Pablo?

“Empero como entonces el que era engendrado según la carne, perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.”—Gálatas 4:29.

NOTA.—Otros ejemplos de persecución mencionados en la Biblia son:

a. Esaú, quien vendió su primogenitura, persiguió a Jacob. Génesis 25:29-34; 27:41.

b. Los caprichosos y envidiosos hijos de Jacob persiguieron a José. Génesis 37; Hechos 7:9.

c. Los idólatras Egipcios persiguieron a los Hebreos. Exodo 1 y 5.

d. El Hebreo que golpeaba a su prójimo echó a Moisés, como mediador, a un lado. Exodo 2:13, 14; Hechos 7:26-27.

e. Saúl, quien desobedeció a Dios, persiguió a David, quien temía a Dios. 1 Samuel 15, 19, 24.

f. Israel, en su apostasía, persiguió a Elías y a Jeremías, que eran profetas de Dios. 1 Reyes 19:9-10; Jeremías 36:20-23; 38:1-6.

g. Nabocodonosor, mientras era un idólatra, persiguió a los tres Hebreos cautivos por rehusar adorar imágenes. Daniel 3.

h. Los príncipes envidiosos e idólatras bajo Darío, persiguieron a Daniel por atreverse a adorar al Dios del cielo. Daniel 6.

i. Los asesinos de Cristo persiguieron a los apóstoles por predicar a Cristo. Hechos 4 y 5.

j. Pablo, antes de su conversión, persiguió a la iglesia de Dios. Hechos 8:1; 9:1-2; 22:4-5, 20; 26:9-11; Gálatas 1:13; 1 Timoteo 1:12-13.

La historia de todas las persecuciones religiosas desde los tiempos Bíblicos es solo una repetición de esta misma historia—los impíos persiguiendo a los justos. Y así seguirá siendo hasta que termine el conflicto entre el bien y el mal. (Ver Salmos 37:12, 14, 32).

¿Quién nos dice Pablo que sufrirá persecución?

“Y también *todos los que quieren vivir piamente en Cristo Jesús, padecerán persecución.*”—2 Timoteo 3:12.

¿Qué es esencial para la persecución religiosa?

Control eclesiástico del poder civil, o la unión de la iglesia y el estado.

Como la persecución es invariablemente mala, ¿qué

debe ser cierto de los gobiernos perseguidores?

De igual manera deben de estar en error.

NOTA.—“Hay muchos que no parecen entender que toda la violencia en la religión es irreligiosa, y que quienquiera que esté en error, el perseguidor no puede estar en lo correcto.”—Thomas Clarke, *History of Intolerance (1819 ed.)*, Vol. 1, p. 3.

¿“No han estado en el error casi todos los gobiernos en el mundo en cuestiones religiosas?”—Macaulay, Essay on “Gladstone on Church and State,” in his *Critical and Historical Essays* (1865 ed.), Vol. 2, p. 60.

Dios nunca fuerza la voluntad o la conciencia; pero, para poder traer a los hombres bajo el pecado, Satanás recurre a la fuerza. Para lograr su propósito, él obra por medio de líderes religiosos y seculares, influyéndolos a promulgar leyes humanas en desafío a la ley de Dios.

¿Qué terrible engaño se requeriría para que la gente religiosa persiguiera a los Cristianos?

“Os echarán de las sinagogas; y aun viene la hora, cuando cualquiera que os matare, pensará que hace servicio a Dios.”—Juan 16:1-2.

¿Quién es el asesino original?

“Vosotros de vuestro padre *el diablo* sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. *El, homicida ha sido desde el principio.*”—Juan 8:44.

Cuando Jacobo y Juan desearon que cayera fuego del cielo para consumir a los incrédulos Samaritanos, ¿qué les contestó Cristo?

“Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; Porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas.”—Lucas 9:55-56.

¿Ha declarado el papado su autoridad para perseguir?

NOTA.—“Que la Iglesia de Roma ha derramado mas sangre inocente que cualquier otra institución que jamás

haya existido entre los hombres, no será cuestionado por ningún

Protestante que tenga un conocimiento competente de historia. Los memoriales, en verdad, de muchas de sus persecuciones son ahora tan escasos que es imposible formar una concepción completa de la multitud de sus víctimas, y es bastante cierto que ningún poder de la imaginación puede adecuadamente darse cuenta de sus sufrimientos.” –W. E. H. Lecky, in *History of the Rise and Influence of the Spirits of Rationalism in Europe* (1910 ed.), Vol. 2, p.32.

“Este derecho a ejercer jurisdicción coercitiva ha sido negado, como puede ser esperado, por varios escritores heterodoxos. Así Marsilious Patavinus (Defensor Pacis, II, iv), Antonius de Dominis (De rep. Eccl., iv, vi, vii, ix), Richer (De Eccl. Et pol. Protestate, xi-xii), y mas tarde el Sínodo de Pistoia, todos por igual mantuvieron que la jurisdicción coercitiva de toda clase pertenece al poder civil solamente, y buscó a restringir la iglesia al uso de medios morales. Este error ha sido siempre condenado por la Santa Sede. Así, en la Bula ‘Auctorem Fidei’, Pius VI hace la siguiente declaración en relación a una de las proposiciones del Pistoia ‘[la proposición antes mencionada] con respecto a su insinuación que la Iglesia no posee autoridad para exigir sujeción a sus decretos de otra manera que por medios dependientes en persuasión: hasta ahora esto significa que la Iglesia “no ha recibido de Dios el poder, no meramente para dirigir por consejo y persuasión, sino que para mandar por leyes, y para obligar y para forzar al delincuente y contumaz por penalidades externas y saludables” [from the brief “Ad assiduas” (1755) of Benedict XIV], lleva a un sistema ya condenado como hereje.’ Ni se puede tener que las leyes del papa deban exclusivamente involucrar objetos espirituales y sus penalidades ser exclusivamente de un carácter espiritual. La Iglesia es una sociedad perfecta (ver Church, XIII). Ella no dependedel permiso del estado para su existencia, sino que tiene su carta constitucional de Dios. Como una

sociedad perfecta ella tiene el derecho a todos esos medios que son necesarios para lograr sus fines. Estos, sin embargo, incluirán mucho mas que solamente objetos espirituales y penalidades: porque la Iglesia requiere ciertas posesiones materiales, tales, por ejemplo, como iglesias, escuelas, seminarios, junto con las dotaciones y la debida protección de estos bienes requiere otra clase de legislación además de la que está limitada a la esfera espiritual. Un gran cuerpo de leyes canónicas debe ser inevitablemente formado para determinar las condiciones de su manejo. De veras, hay un engaño en la aserción de que la Iglesia es una sociedad espiritual; es espiritual con respecto al último fin al que todas sus actividades están dirigidas, pero no con respecto a su presente constitución ni con respecto a los medios a su disposición. Se ha hecho la pregunta si es legal para la Iglesia, no meramente sentenciar un delincuente a penalidades físicas, sino también ella misma imponer estas penalidades. En cuanto a esto, es suficiente notar que el derecho de la Iglesia para invocar la ayuda del poder civil para ejecutar sus sentencias es expresamente afirmado por Bonifacio VIII en la Bula 'Unam Sanctum.' Esta declaración, aunque no sea una de esas porciones de la Bula en que el papa está definiendo un punto de fe, está tan claramente conectado con las partes expresamente dichas para poseer tal carácter que es sostenido por los teólogos como teológicamente cierto (Palmieri, 'De Romano Pontifice', thes. xxi). El asunto es de importancia teórica en vez de práctica, puesto que el Gobierno civil hace mucho que dejó la obligación de promulgar las decisiones de cualquier autoridad eclesiástica. Esto llegó a ser inevitable cuando grandes secciones de la población dejaron de ser Católicos. El estado de las cosas supuestas podía existir solamente cuando toda una nación fuera completamente Católica en espíritu, y la fuerza de las decisiones papales fuera reconocida por todos como obligatorias en conciencia."—*The Catholic Encyclopedia*, Vol. 12, p. 266, art. "Pope." New York: The Gilmary Society, A membership Corporation.

“La Iglesia Católica Romana, convencida, por medio de prerrogativas divinas, de ser la única iglesia verdadera, debe demandar el derecho a libertad para ella sola, porque tal derecho puede ser poseído solamente por la verdad, nunca por el error. En cuanto a otras religiones, la iglesia requerirá que por medios legítimos no se les permitirá que propaguen falsa doctrina.

Consecuentemente, en un estado donde la mayoría de la gente son Católicos, la iglesia requerirá que la existencia legal se le niegue al error, y que si minorías religiosas de veras existen, tendrán solamente una existencia *de facto* sin oportunidad para extender sus credos. Si, no obstante, circunstancias actuales, ya sea debido a hostilidades del gobierno, o la fuerza de los grupos en disensión, hacen imposible la completa aplicación de este principio, entonces la iglesia [Católica] requerirá para sí todas las concesiones posibles, limitándose a aceptar, como un mal menor, la toleración de *de jure* de otras formas de culto. En algunos países los Católicos se verán obligados a pedir plena libertad religiosa para todos, resignados a ser forzados a cohabitar donde solo ellos tendrían el derecho de vivir . . . Pedimos a los Protestantes que entiendan que la Iglesia Católica traicionaría su confianza si ella proclamara, en teoría o en práctica, que el error puede tener los mismos derechos que la verdad, especialmente donde los deberes supremos y los intereses del hombre están en juego. La iglesia no puede ruborizarse por su propio deseo de tolerancia, como lo afirma en principio y lo aplica en práctica.”—F. Covalli, S.J., en *la Civilt Cattolica* (un órgano Jesuita publicado en Roma), abril, 1948, citado en un editorial en *The Christian Century*, junio 23, 1948, p. 623.

“Hay razón para creer, por lo tanto,” dice Paul Hutchinson, hablando de desarrollos políticos modernos, “que el viejo asunto de la iglesia y el estado, o de la iglesia en contra del estado, estará pronto sobre nosotros con una furia desconocida en mil de años. ¿Estamos listos para enfrentar esa tormenta? ¿Comprendemos de cuántos

lugares puede venir?”—*The New Leviathan* (1946 ed.), p. 19.

Esta posición errónea ha sido bien refutada por Lord Macaulay en las palabras siguientes: “La doctrina que, desde el mero primer origen de disensiones religiosas, ha sido tenida por todos los fanáticos de todas las sectas, cuando se condensa en pocas palabras, y despojada de disfraces retóricos, es simplemente esto: yo estoy en lo correcto, y tú estás en el error. Cuando tú eres elmas fuerte, tú debes tolerarme a mí; porque es tu deber tolerar la verdad. Pero cuando yo soy elmas fuerte, yo te voy a perseguir; porque es mi deber perseguir el error.”—Ensayo en “Sir James Mackintosh” en *Critical and Historical Essays* (1865 ed.). Vol. 1, pp. 333-334. Benjamín Franklin: “Cuando una religión es buena, yo creo que se puede sostener sola; y, cuando no se puede sostener sola, y Dios no se preocupa por sostenerla, de manera que sus profesos se vean obligados a pedir ayuda del poder civil, es una señal de que es una religión mala.”—Carta al Dr. Price, octubre 9, 1780, en *The Writings of Benjamin Franklin*, editado por Albert Henry Smith, Vol. 8, p. 154.

John Wesley dio el siguiente consejo Cristiano: “No condenes a nadie por no pensar como tú piensas: Deja que cada quien disfrute la plena libertad de pensar por sí mismo: Deja que cada quien use su propio juicio, puesto que cada uno debe dar cuentas de sí mismo a Dios. Aborrece cualquier proximidad, de cualquier clase o grado, al espíritu de persecución. Si no puedes razonar o persuadir un hombre en la verdad, nunca intentes forzarlo a entrar. Si el amor no lo impulsa a entrar, déjasele a Dios, el Juez de todo.”—“Consejos al Pueblo Llamado Metodistas,” en su obra *Works*, Vol. 8 (1830 ed.), p. 357.

¿Qué mandamiento divino, si fuese obedecido, acabaría con toda opresión y persecución?

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”—Mateo 22:39.
“Todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas.”—Mateo 7:12.

¿Qué no hace el amor?

“El amor no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es el amor.”—Romanos 13:10.

¿Qué bendición imparte Cristo a aquellos que son perseguidos?

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo. Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.”—Mateo 5:10-12. (Ver Apocalipsis 2:10; 6:9-11).

NOTA.—El mundo odia la justicia y ama el pecado. Esto fue lo que causó la hostilidad hacia Jesús cuando El estuvo en esta tierra. Aquellos que no aceptan el amor de Dios encontrarán en el Cristianismo un elemento perturbador y tarde o temprano harán guerra contra la verdad y sus representantes. Compañerismo con Dios trae enemistad con el mundo.

“En los ojos de la iglesia [Romana], los Protestantes son herejes, puro y simple; y si el nombre es ofensivo, no es mas que lo ofensivo de la verdad “No cuestionamos la posibilidad de buena fe, o de la distinción teológica entre herejía formal y

material. Que hay entre los Protestantes herejes materiales, aquellos que en ignorancia invencible niegan algunos dogmas de fe mientras honestamente creyéndose en posesión de todo el depósito, no nos toca a nosotros, o aun a la iglesia, afirmar positivamente o a negar. Solamente el Escudriñador de corazones que todo lo ve, puede saber algo de eso. Pero en nuestra opinión, la aserción de que los Protestantes en general no se deben considerar como herejes, como hombres que voluntariamente, en una o en otra de las muchas maneras en que un hecho puede ser voluntario, rehusaron la luz, merecen condenación no calificada como militantes en contra de la economía

presente de salvación tanto como en contra de la eficiencia de los medios que Dios infaliblemente da a todos los que hacen lo que está en su poder para llegar a la posesión de la verdad.

“En esto, como en los otros asuntos de doctrina, solamente la iglesia debe ser nuestro guía. Que la iglesia siempre ha considerado a los Protestantes como herejes, que siempre los ha llamado herejes, que siempre se ha conducido hacia ellos como herejes, es innegablemente cierto, y nos queda mal dictar a la iglesia que sus términos son ‘sólo parcialmente ciertos e innecesariamente ofensivos.’

“Abominamos estos Católicos sin espina dorsal que adoptan tales métodos de afinidad y cooperación con los Protestantes en vista de su conversión.”—*The Western Watchman* (Católico Romano), enero 27, 1916.

“De hecho, la iglesia al principio trató mas suavemente con los herejes, excomulgándolos, confiscando sus propiedades, . . . hasta que al fin se vio compelida a imponer la extrema penalidad; ‘segundamente, lo muestra la experiencia (dice Bellarm., “*De Laicis*,” 1, 3, c. 21) que no hay otro remedio: porque la iglesia avanzó gradualmente, y trató por todos los medios, primero solo la excomunicación, luego se agregó una multa pecuniaria, después el exilio, FINALMENTE FUE COMPELIDA A RECURRIR A LA MUERTE [las mayúsculas aquí son del autor]. Los herejes desprecian la excomuniación y dicen que ese rayo no tiene potencia; si uno los amenaza con una multa pecuniaria, encontrarán suficientes tontos para que les crean y los sostengan. Si uno los encarcela o los manda al exilio, corrompen a los que están cerca con sus palabras y a aquellos mas distantes con sus libros. ASI QUE EL UNICO REMEDIO ES MANDARLOS PRONTO A SU PROPIO LUGAR’ [las mayúsculas son del autor]. La sociedad de la iglesia y su orden público, en contra de los disturbios del cual hay muchos cargos eclesiásticos, debe necesariamente ser preservado, que las almas de los hombres puedan ser santificadas por la verdadera fe y

buenas obras, y que ellos puedan ganar eterna salvación.”—*Institutiones Juris Ecclesiastici Publici* (Institutos de Ley Eclesiástica Pública), P. Marianus de Luca, S. J. (Católico Romano), Profesor en la Gregorian University de Roma, Vol. 1, p. 143. 1901.

NOTA.—Esta obra fue altamente recomendada por el Papa Leo XIII.

“Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; para no hacer caer mi ira sobre vosotros. . Convertíos, hijos rebeldes, sanaré vuestras rebeliones.”

—*Jeremías 3:12, 22*

“Y nos enseñará en sus caminos, y caminare-mos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová.”

—*Isaías 2:3*

“Cosas que ojo no vió, ni oreja ojó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman.”

—*1 Corintios 2:9*

“El secreto de Jehová es para con los que le temen; y a ellos hará conocer su alianza.”

—*Salmo 25:14*

“Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen.”

—*Salmo 103:11*

“La integridad de los rectos los encaminará . . La justicia de los rectos los librárá . . Mas los perfectos de camino le son agradables.” —*Proverbios 11:3, 6, 20*

“Que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado.”

—*Éxodo 34:7*

— Sección 11 —

Vida solo en Cristo

Capítulo 102

Origen, Historia y Destino de Satanás

¿Han pecado otros, además de la familia humana?

“Dios no perdonó a los *ángeles que habían pecado*, sino que habiéndolos despeñado en el infierno con cadenas de oscuridad, los entregó para ser reservados al juicio.”—2 Pedro 2:4.

¿Cómo se llama el que los llevó a pecar?

“Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el *diablo* y para sus *ángeles*.”—Mateo 25:41.

¿Se conoce por cualquier otro nombre?

“Y fue lanzado fuera aquel gran *dragón*, la *serpiente antigua*, que se llama *Diablo y Satanás*, el cual engaña a todo el mundo; fue arrojado en tierra, y sus *ángeles* fueron arrojados con él.”—Apocalipsis 12:9.

¿Dónde era su morada antes de la caída?

“Y les dijo: yo veía a Satanás, como un rayo, que caía del cielo.”—Lucas 10:18.

¿Qué posición tenía en el cielo?

“Tú, *querubín grande, cubridor*: y yo te puse; en el santo monte de Dios estuviste; en medio de piedras de fuego has andado.”—Ezequiel 28:14.

¿Cuál era su condición cuando fue creado?

“*Perfecto eras* en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.”—Ezequiel 28:15.

¿Por qué fue echado de su alta posición?

“A causa de la multitud de tu contratación fuiste lleno de iniquidad, *y pecaste*: por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín cubridor.” —Ezequiel 28:16.

¿Dónde fueron colocados los querubines en el santuario terrenal erigido por Moisés?

“Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo; el cual tenía un incensario de oro y *el arca del pacto* cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto; *y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio*; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en particular.”—Hebreos 9:3-5. (Exodo 25:16-22).

¿De qué era un modelo este santuario?

“Fue, pues, necesario que *las figuras de las cosas celestiales* fuesen purificadas con estas.”—Hebreos 9:23; 8:1-5.

¿Hay un templo en el cielo que contiene el arca del testamento?

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su testamento fue vista en su templo.”—Apocalipsis 11:19.

¿En el santuario terrenal, ¿dónde moraba Dios por el símbolo de su presencia?

“Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre la cubierta, *de entre los dos querubines* que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandaré para los hijos de Israel.”—Exodo 25:22.

¿Dónde está el trono de Dios en el cielo?

“Jehová reinó, temblarán los pueblos: *El está sentado sobre los querubines*, conmoveráse la tierra.”—Salmos 99:1.

NOTA .- Ezequiel 28:14 muestra que Satanás era un querubín cubridor. Los querubines cubridores en el santuario terrenal eran sino tipos de aquellos que en realidad cubren el propiciatorio celestial, uno de los cuales era Satanás mismo, antes de su caída del cielo.

¿Cuando fue echado del monte de Dios, ¿a qué lugar fue echado, hasta el día del juicio?

“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado, sino que habiéndolos despeñado en el infierno con cadenas de oscuridad, los entregó para ser reservados al juicio.”—2 Pedro 2:4.

¿Cuál ha sido el carácter de Satanás desde que ha tenido acceso a este mundo?

“El que hace pecado, es del diablo; porque *el diablo peca desde el principio*.”—1 John 3:8.

¿Estuvo alguna vez en la verdad?

“Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él, homicida ha sido desde el principio, y *no permaneció en la verdad*.”—Juan 8:44.

¿Cuál es el único “principio” del que nosotros conocemos?

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”—Génesis 1:1.

¿Qué ha sido el resultado de la traída del pecado por Satanás por medio de nuestros primeros padres?

“Sabemos que somos de Dios, y *todo el mundo está puesto en maldad*.”—1 John 5:19.

Cuando Cristo vino a redimir el mundo, ¿qué le hizo el diablo?

“Y luego el Espíritu le impele al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado de Satanás; y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.”—Mark 1:12-13. Ver también Mateo 4:1-11.

¿Cuán severamente fue tentado Cristo?

“Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas *tentado en todo según nuestra semejanza*, pero sin pecado.”—Hebreos 4:15.

¿Ha sufrido persecución la iglesia desde los días de Cristo?

“Y cuando vio el dragón [Satanás, versículo 9] que él había sido arrojado a la tierra, *persiguió a la mujer*.”—Apocalipsis 12:13.

NOTA.—Muchos millones del pueblo de Dios han sido matados desde la era Cristiana, por los papistas, no se diga de aquellos que sufrieron el martirio en manos de perseguidores paganos. Ver “Buck’s Theological Dictionary,” y todo comentario sobre la historia de la iglesia. También ver la lectura “Un Símbolo Notable.”

¿Sentirá la iglesia última, o remanente, esta ira? ¿Por qué?

“Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.”—Apocalipsis 12:17

¿Cómo engañará a los hombres al finalizar la obra del evangelio?

“Y engaña a los moradores de la tierra por las señales que le ha sido dado hacer en presencia de la bestia.” — Apocalipsis 13:14.

NOTA.—Esto se refiere a la obra del espiritismo. Vea la siguiente lectura, y también “La Última Nación Notada en la Profecía”

¿Cuál será la tendencia de esta obra?

“Porque son espíritus de demonios, que hacen señales, para ir a los reyes de la tierra y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.” –Apocalipsis 16:14.

¿Por qué se les permitirá a los hombres a caer así en los engaños de Satanás?

“No recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean a la mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes consintieron a la iniquidad.” – 2 Tesalonicenses 2:10-12.

¿Cuál será su última obra?

“Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.” –Apocalipsis 20:7, 8.

Al circundar Satanás y su hueste el campamento de los santos, ¿qué sucederá?

“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la ciudad amada: y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.” –Apocalipsis 20:9.

¿Qué condena recibirá al fin?

“Te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. Todos los que te conocieron de entre los pueblos, se maravillarán sobre ti: en espanto serás, y *para siempre dejarás de ser.*” –Ezequiel 28:18-19. Hebreos 2:14.

¿Qué exhortación se les da a los Cristianos en vista de su odio hacia ellos?

“Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore: Al cual resistid firmes en la fe”. –1 Pedro 5:8-9.

“Porque su Dios le instruye, y le enseña a juicio.”
—Isaías 28:26

¿Qué es el Hombre?

¿En qué condición fue creado el hombre?

“¿Qué es el hombre, que te acuerdas de él? ¿O el hijo del hombre, que le visitas? Le hiciste un *poco menor que los ángeles.*” –Hebreos 2:6, 7.

¿Cuál es la naturaleza de los ángeles?

“Mas los que fueron tenidos por dignos de aquel siglo y de la resurrección de los muertos, ni se casan, ni son dados en casamiento: *porque no pueden ya más morir; porque son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, cuando son hijos de la resurrección.*” –Lucas 20:35, 36.

¿Cómo se les llama a los ángeles?

“Y ciertamente de los ángeles dice: *el que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego.*” –Hebreos 1:7.

¿Cuál es la diferencia entre los dos Adanes?

“Así también está escrito: fué hecho el primer hombre Adán en ánima viviente; el postrer Adán en espíritu vivificante.” –1 Corintios 15:45.

Adán fue hecho un alma viviente; ¿pero no fue él un hombre espiritual?

“Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.” –1 Corintios 15:46.

¿Cuándo llega el hombre a ser un ser espiritual?

“Se siembra cuerpo animal, *resucitará espiritual cuerpo.* Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.” –1 Corintios 15:44.

¿A qué se refiere la siembra?

“Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muriere antes.”—1 Corintios 15:36.

NOTA.—El hombre no tendrá la naturaleza inmortal, y espiritual que tienen los ángeles hasta en la resurrección. Entonces, si es justo, ya no puede morir. (Lucas 20:36), porque él es “igual a los ángeles.”

¿Cómo se define la naturaleza del hombre?

“¿Será el hombre mortal más justo que Dios?”—Job 4:17.

NOTA.—*Mortal.*—“Sujeto a la muerte.”—*Webster*

¿Cuál es la naturaleza de Dios?

“Por tanto, al Rey *de siglos, inmortal, invisible*, al solo sabio Dios sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”—1 Timoteo 1:17

NOTA.—*Inmortal.*—“Exento a la posibilidad de la muerte.”—*Webster.*

¿De qué fue formado el hombre en el principio?

“Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra.”—Génesis 2:7.

¿Qué acto lo hizo un alma viviente?

“Y alentó [Dios] en su nariz soplo de vida; y fue el hombre en alma viviente.”—Génesis 2:7.

NOTA.—El alma viviente no fue puesta en el hombre; sino que el aliento de VIDA que fue puesto en él, lo hizo—el hombre; hecho del polvo—un alma viviente, o criatura.

La palabra original para “alma viviente” en este texto es *nephesh chaiyah*. Sobre el uso de esta palabra en Génesis 1:24, el Dr. A. Clarks dice: “Un término general para expresar todas las criaturas dotadas con vida animal, en cualquiera de sus infinitamente variadas graduaciones, desde el elefante con medio razonamiento hasta el pólipo, que parece compartir igualmente la vida vegetal y la animal.”

¿Hay otros, además del hombre, a quien se les llame “alma viviente” en la Biblia?

“Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se

convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fue muerta en el mar.”—Apocalipsis 16:3. (Ver Génesis 1:30 en el margen).

¿Hay otras criaturas, además del hombre, que tienen el “aliento de vida”?

“Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganados, y de bestias, y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, y todo hombre: *Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices*, de todo lo que había en la tierra, murió.”—Génesis 7:21-22.

¿Es el mismo aliento que el de Adán?

“Porque el suceso de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros; y *una misma respiración tienen todos*; ni tiene más el hombre que la bestia: porque todo es vanidad.”—Eclesiastés 3:19.

El aliento de vida de Dios fue soplado en la nariz del hombre en el principio. ¿Cómo le llama Job a lo que está en la nariz?

“Que todo el tiempo que mi alma estuviere en mí, y hubiere *espíritu de Dios en mis narices*.”—Job 27:3.

Cuando el hombre expira, ¿qué pasa con el aliento?

“Y el polvo se torne a la tierra, como era, y *el espíritu se vuelva a Dios que lo dio*.”—Eclesiastés 12:7.

NOTA.—O sea, el espíritu de vida por el cual el hombre vivía, y que solo le fue prestado por Dios, va de regreso al gran Autor de la vida. Es Suyo, y el hombre puede tenerlo eternamente, solamente como un regalo de Dios, por medio de Jesucristo. (Romanos 6:23). Cuando el espíritu va de regreso a Dios, el polvo, que fue, en el principio, hecho un “alma viviente,” va de regreso como era, a la tierra.

¿Puede uno tener el espíritu de vida eternamente, sin tener a Cristo?

“El que tiene al Hijo, tiene la vida: *el que no tiene la Hijo de Dios, no tiene la vida*.”—1 Juan 5:12.

NOTA.—El mas pecador y el ultrajador de Cristo tiene esta vida temporal; pero cuando él la entrega, él no tiene ningún prospecto que la vida eterna se le dará, porque eso sólo puede ser recibida por medio de Cristo.

¿Por qué se echó del árbol de la vida a la primera pareja culpable?

“Ahora, pues, porque no alargue su mano, *y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.*”—Génesis 3:22.

¿Cómo hizo para mantener al hombre alejado del árbol de la vida?

“Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.”—Génesis 3:24.

¿Cómo se consideran todos los hombres en el estado natural?

“Todos nosotros . . . éramos por naturaleza hijos de ira, también como los demás.”—Efesios 2:3.

Si la ira de Dios permanece en una persona, ¿de qué lo priva?

“El que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.”—Juan 3:36.

¿Por medio de quién se salva el pecador de la ira de Dios?

“Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, *por él seremos salvos de la ira.*”—Romanos 5:9.

Cuando el pecador ha sido convertido, ¿cuál es entonces su prospecto de vida?

“Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.”—Colosenses 3:3-4.

La palabra inmortal aparece sólo una vez en la Biblia en Inglés (1 Timoteo 1:17), y se aplica a Dios; ¿se dice si

alguien mas tiene inmortalidad?

“El Bienaventurado y solo Poderoso, Rey de reyes, y Señor de señores; *Quien sólo tiene inmortalidad*”-1 Timoteo 6:15-16.

¿Cómo se manifiesta este don deseado?

“Mas ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte, y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.”-2 Timoteo 1:10.

NOTA.-Entonces sin el evangelio uno no puede tener inmortalidad, pero la penalidad de la muerte debe morar en él.

¿Cómo obtiene inmortalidad el hombre?

“A los que perseverando en bien hacer, *buscan gloria y honra e inmortalidad*, la vida eterna.”-Romanos 2:7.

NOTA.-Uno no tiene que buscar algo que ya posee.

¿Cuándo recibirán la inmortalidad los fieles?

“He aquí, os digo un misterio: todos ciertamente no dormiremos, mas *todos seremos transformados. En un momento, en un abrir y cerrar de ojo, a la final trompeta*; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados.”-1 Corintios 15:51-52.

¿Qué va a ser sorbida entonces ?

“Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces se efectuará la palabra que está escrita: *sorbida es la muerte con victoria*.”-1 Corintios 15:54.

¿Cómo se gana esta victoria?

“Mas a Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo.”-1 Corintios 15:57.

RESUMEN.-Hemos encontrado que el hombre fue hecho del polvo de la tierra, y se le hizo vivir por el aliento, o espíritu, de vida de Dios. Al barro así animado-no al aliento de vida-se le llama un “alma viviente,” o criatura, según el texto original. Otras criaturas viven por el mismo

proceso, y algunas de ellas, por lo menos, se les llama claramente almas vivientes. Cuando el hombre muere, no sabe nada, hasta que viva otra vez, sencillamente porque el elemento vivificador que lo hizo vivir y moverse y pensar, ha sido tomado de él, y se ha ido de regreso a su Posesor original. A menos que eso fuera traído de regreso al hombre, él estaría por siempre inconsciente en la muerte. Pero Cristo, quien es la vida del creyente, va a aparecer, y traerá de regreso a aquellos que la busquen, esa vida que ellos pierden por medio del pecado. Así es como el hombre obtiene la inmortalidad.

Capítulo 104

La Vida Eterna

¿Quién dejó que Cristo muriera, y luego lo levantó otra vez?

“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. *Este mandamiento recibí de mi Padre.*”– Juan 10:17, 18. Al cual [Cristo] *Dios levantó*, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella.”–Hechos 2:24.

¿Cómo llegó la muerte a este mundo?

“De consiguiente, vino la reconciliación por uno, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron.”– Romanos 5:12. “ Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”–Romanos 6:23.

¿Por qué la muerte no pudo detener a Cristo en su dominio?

“El cual no hizo pecado; ni fue hallado engaño en su

boca.”—1 Pedro 2:22.

¿Qué ganó la resurrección de Cristo para todos los hombres?

“Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adam todos mueren, así también *en Cristo todos serán vivificados.*”—1 Corintios 15:21-22.

¿Por qué dio Dios su hijo para morir? ¿Y solamente quienes se benefician por Su muerte?

“Porque *de tal manera amó Dios al mundo*, que ha dado a su Hijo unigénito, para que *todo aquel que en él cree*, no se pierda, mas tenga vida eterna.” “El que es incrédulo al Hijo, no verá la vida [eterna], sino que la ira de Dios está sobre él.”—Juan 3:16, 36.

¿En quién está escondida la vida eterna del creyente?

“Porque muertos sois, y vuestra vida *está escondida con Cristo en Dios.*”—Colosenses 3:3. “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.”—1 Juan 5:11.

¿Cuándo se recibirá la vida eterna?

“He aquí, os digo un misterio: todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos transformados. En un momento, en un abrir y cerrar de ojo, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados. Porque es menester que esto corruptible sea *vestido* de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.”—1 Corintios 15:51-53.

¿Hay alguna exención de la muerte primera, o temporal?

“Porque así como en Adam *todos mueren*, así también en Cristo todos serán vivificados.”—1 Corintios 15:22.

¿Quiénes tienen parte en la primera resurrección?

“Y vi las almas de los degollados por el testimonio de

Jesús, y por la palabra de Dios, y que no habían adorado la bestia, . . . y *vivieron y reinaron* con Cristo mil años. . . Esta es la primera resurrección. . . La segunda muerte no tiene potestad en éstos.”—Apocalipsis 20:4-6.

¿Quiénes tienen parte en la segunda resurrección?

“Mas los otros muertos [los impíos] no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos mil años.” “Y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.”—Apocalipsis 20:5, 9. (Daniel 12:2) (Hebreos 11:35).

¿Cuál es la muerte segunda, o eterna? ¿Y quiénes la sufren?

“Y el infierno y la muerte [en el margen, *la tumba*] fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego.”—Apocalipsis 20:14, 15. “El lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda.”—Apocalipsis 21:8. “El que venciere, no recibirá daño de la muerte segunda.” —Apocalipsis 2:11. Ver Ezequiel 18:26.

¿Qué se dice de aquellos que comparten la primera resurrección, y escapan así la muerte segunda?

“Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y *la muerte no será más*; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas. Y el que estaba sentado en el trono dijo: he aquí, yo hago nuevas todas las cosas.”—Apocalipsis 21:4, 5.

Capítulo 105

Las Dos Resurrecciones

Debido a la Caída, ¿qué le llega a cada hombre?

“En Adán todos mueren.”—1 Corintios 15:22. (Ver también Romanos 5:12).

¿En qué condición está el hombre mientras está muerto?

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque *en el sepulcro, adonde tú vas, no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría.*”—Eclesiastés 9:10.

NOTA.—O sea, el hombre, cuando está muerto, no tiene uso de los poderes de la mente y del cuerpo. Por lo tanto, no puede, mientras está en la tumba, alabar a Dios, ni siquiera pensar en El (Salmo 6:5); porque el día que muere, perecen sus pensamientos. Salmo 146:2-4. (Ver la lectura anterior).

¿Qué promesa ha sido dada para que el hombre pueda ser redimido de esta condición?

“*De la mano del sepulcro los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh sepulcro.*”—Oseas 13:14.

¿Por medio de quién vendrá esta redención de la tumba?

“Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adam todos mueren, *así también en Cristo todos serán vivificados.*”—1 Corintios 15:21-22.

¿Qué habría sido el resultado de los muertos si Cristo no los hubiera rescatado de la tumba?

“Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados. *Entonces también los que durmieron en Cristo son perdidos.*”—Versículos 16-18.

¿Por qué dio Dios Su hijo unigénito al mundo?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, *para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*”—Juan 3:16.

¿Qué negaban los Saduceos en el tiempo de Cristo?

“Y llegando unos de los Saduceos, *los cuales niegan*

haber resurrección.—Lucas 20:27.

¿Refiriéndose al Antiguo Testamento, ¿Cómo probó Cristo la resurrección?

“Y que los muertos hayan de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor: Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Porque Dios no es Dios de muertos, mas de vivos: porque todos viven a él.”—Versículos 37-38.

NOTA.—O sea, en vista de la resurrección—del hecho de que habrá una resurrección—todos viven en Dios. En Su propósito, todos están vivos.

¿Qué ejemplo de la naturaleza se usa para ilustrar la resurrección y la salvación final de los justos?

“*Lo que tú siembras no se vivifica, si no muriere antes.*” 1 Corintios 15:36. “De cierto, de cierto os digo, *que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva.*”—Juan 12:24.

NOTA.—La semilla muere para brotar en nueva vida. Así se nos enseña la lección de la resurrección. Todos los que amen a Dios brotarán a vida nueva, y vivirán otra vez por edades sin fin, en la tierra hecha nueva.

¿La voz de quién resucita los muertos?

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están *en los sepulcros* oirán *su voz*; y los que hicieron bien, saldrán.”—Juan 5:28-29.

¿Cuántos grupos distintos, o clases, de gente tendrán una resurrección?

“Ha de haber resurrección de los muertos, *así de justos como de injustos.*”—Hechos 24:15.

¿Cómo describe Cristo estas dos resurrecciones?

“Todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán *a resurrección de vida*; mas los que hicieron mal, *a resurrección de condenación.*”—Juan 5:28-29.

¿Cuándo será la resurrección de los justos?

“Porque *el mismo Señor con aclamación*, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, *descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.*”—1 Tesalonicenses 4:16. (Ver también 1 Corintios 15:23).

¿Cuándo recibirán los justos su pago final?

“Te será recompensado *en la resurrección de los justos.*”—Lucas 14:14.

¿Cómo describió el Salmista ese momento cuando resucite y deje la tumba?

“Yo en justicia veré tu rostro: Seré saciado *cuando despertare a tu semejanza.*”—Salmos 17:15.

¿Y nuestros cuerpos resucitados serán como nuestros cuerpos presentes?

“Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en *corrupción* se levantará en *incorrupción*; se siembra en *vergüenza*, se levantará con *gloria*; se siembra en *flaqueza*, se levantará con *potencia*; se siembra *cuerpo animal*, resucitará *espiritual cuerpo.*”—1 Corintios 15:42-44.

¿A la semejanza del cuerpo de quién serán estos cuerpos resucitados?

“Esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser *semejante al cuerpo de su gloria.*”—Filipenses 3:20-21.

¿Con qué palabras se expresa el último triunfo sobre la muerte y la tumba?

“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?”—1 Corintios 15:55.

¿Por cuánto tiempo vivirán los justos?

“*Porque no pueden ya más morir*: porque son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, cuando son hijos de la resurrección.”—Lucas 20:36.

¿Cuánto tiempo espera la otra clase después de la primera resurrección antes de ser levantados?

“Y vivieron [los justos] y reinaron con Cristo *mil años.*”

Mas los otros muertos no tornaron a vivir hasta que sean cumplidos mil años.”–Apocalipsis 20:4-5.

¿Cuál es su fin?

“Y descendió fuego del cielo, y los devoró.” –Versículo 9.

¿Quienes comparten este fin?

“Mas a los temerosos e incrédulos, a los abominables y homicidas, a los fornicarios y hechiceros, y a los idólatras, y a todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda.”–Apocalipsis 21:8.

¿Cuál es el último enemigo que será destruido?

“Y el postrer enemigo que será deshecho, será la muerte.”–1 Corintios 15:26. (Ver Apocalipsis 20:13-14.

Capítulo 106

El Destino del Transgresor

En cuanto a los impíos, ¿qué pregunta hace Pedro?

“Porque es tiempo de que el juicio comience de la casa de Dios: y si primero comienza por nosotros, ¿qué será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”– 1 Pedro 4:17.

¿Qué dice Pablo que es la paga del pecado?

“Porque la paga del pecado es muerte.”–Romanos 6:23. (Ezequiel 18:4).

NOTA.–*Morir.*–Cesar de vivir; expirar; fallecer; perecer.–*Webster.*

¿Cuál será el carácter de esta muerte?

“Los cuales serán castigados de eterna destrucción por

la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia.”—2 Tesalonicenses 1:9. (Hechos 3:23) (Mateo 10:28).

NOTA.—*Destruir.*—Matar; arruinar; extirpar; poner fin a algo.—*Webster.*

¿Qué dice el Salvador que caerá sobre aquellos que no se arrepientan?

“No, os digo; antes si no os arrepintiereis, *todos pereceréis igualmente.*”—Lucas 13:3. (1 Corintios 1:18) (Job 20:4-6).

NOTA.—*Perecer.*—Morir; perder la vida; marchitarse y descomponerse; ser destruido; llegar a nada; ser borrado de la existencia.—*Webster.*

¿En qué condición dice el apóstol que van a perecer?

“Mas éstos, diciendo mal de las cosas que no entienden, como bestias brutas, que naturalmente son hechas para presa y destrucción, *perecerán en su perdición.*”—2 Pedro 2:12.

¿A qué se comparan los impíos en su castigo?

“Mas los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová *como la grasa de los carneros serán consumidos: se disiparán como humo.*”—Salmos 37:20.

NOTA.—*Consumir.*—Destruir separando las partes de una cosa por descomposición, como por fuego, etc.; llevar a la ruina; exterminar.—*Webster.*

¿Cuál será el resultado de este castigo?

“Como pasa el torbellino, *así el malo no permanece:* mas el justo, fundado para siempre.”—Proverbios 10:25.

¿Quedará alguna parte de ellos?

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual *no les dejará ni raíz ni rama.*”—Malaquías 4:1.

¿Cuál será su condición entonces?

“De la manera que vosotros bebisteis en mi santo monte, beberán, todas las gentes de continuo: beberán, y engullirán,

y serán como si no hubieran sido.”—Abdías. 1:16.

¿Dónde será el lugar de los impíos?

“Pues de aquí a poco no será el malo: *y contemplarás sobre su lugar, y no parecerá.*”—Salmos 37:10.

NOTA.—Sería difícil mantener a los impíos en tormento eterno sin un lugar para que ellos puedan existir.

La tierra en su presente condición es y ha sido el lugar de los impíos. ¿Dónde recibirán su recompensa,—la muerte, que es la paga del pecado?

“Ciertamente el justo será pagado en la tierra: cuánto más el impío y el pecador!”—Proverbios 11:31.

¿Cómo se lleva a cabo esto?

“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campamento de los santos, y la ciudad amada: *y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.*”—Apocalipsis 20:9.

¿Van directamente a este castigo los malvados? Si no, ¿cuándo lo reciben?

“Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio.”—2 Pedro 2:9. (Job 21:29, 30).

La tierra, el “lugar” de los pecadores, ha sido maldita con el pecado. Para qué está reservada?

“Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, *guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos.*”—2 Pedro 3:7.

NOTA.—La tierra y los pecadores esperan los fuegos de el último día.

¿Qué será el resultado de este fuego en la tierra?

“Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán.”—2 Pedro 3:12.

¿Cómo le llama nuestro Salvador a la tierra cuando está en esta condición?

“Enviaré el Hijo del hombre sus ángeles, y recogerán de su reino todos los escándalos, y los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujiir de dientes.”—Mateo 13:41-42.

NOTA.—Satanás y los impíos tienen este mundo como su “lugar.” Al tiempo debido Cristo lo recuperará. El lo limpiará del pecado y de pecadores, y lo restaurará, para que El pueda dárselo a los santos del Altísimo.

¿Qué sigue después de quemar la tierra?

“Bien que esperamos *cielos nuevos y tierra nueva*, según sus promesas, en los cuales mora la justicia.”—Pedro 3:13.

NOTA.—El lugar de los impíos ya no existirá. Eso, también, se habrá ido.

¿Pero dónde estarán los justos, entonces?

“Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre.”—Mateo 13:43.

¿Qué promesa del Salvador será entonces verificada?

“Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad.”—Mateo 5:5.

¿Qué canto universal será cantado?

“Y oí a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, *diciendo: al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás.*” —Apocalipsis 5:13.

“Por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos: porque les había aparejado ciudad.” —*Hebreos 11:16*

“Andad en todo camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis, y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de po-seer.”

—*Deuteronomio 5:33*

El Castigo Eterno

Cuando los impíos hayan recibido su castigo, ¿cuánto durará su efecto?

“E irán éstos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna.”—Mateo 25:46.

¿Cuál es el castigo por el pecado?

“Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”—Romanos 6:23.

NOTA.—Esto es lo muy opuesto a vida eterna. El castigo eterno, entonces, es muerte eterna—una muerte que dura para siempre.

¿Cuántas muertes hay para los impíos?

“Mas a los temerosos e incrédulos, a los abominables y homicidas, a los fornicarios y hechiceros, y a los idólatras, y a todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, *que es la muerte segunda.*”—Apocalipsis 21:8.

NOTA.—Los buenos y los malos están sujetos a la primera muerte, pero esta es una muerte temporal, que dura solamente hasta la resurrección. Después que los casos de todos los hombres se fijen en el juicio, los impíos mueren la muerte segunda, la que es eterna en sus efectos. Ver la lectura sobre “El Juicio.”

¿Habrá tormento en este fuego? ¿Cuánto tiempo durará?

“Y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero: y el humo del tormento de ellos sube *para siempre jamás.*”—Apocalipsis 14:10-11.

NOTA.—El término Griego traducido en este texto “para siempre jamás,” tiene diferentes significados, según la

conexión en que se usa, tal como, duración, finito o infinito; duración sin límite, pasado o futuro; tiempo, edad, tiempo de vida; el mundo, universo.—*Greenfield*.

¿Cómo se entiende el término en el caso de ciertos siervos Hebreos?

“Su amo le horadará la oreja con lesna, *y será su siervo para siempre*.”—Exodo 21:6.

NOTA.—El no podía servir a su amo mas del tiempo de su vida.

¿Por cuánto tiempo lo prestó la mamá de Samuel al Señor para servir en el templo?

“Para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, *y se quede allá para siempre*. Yo pues le vuelvo también a Jehová: *todos los días que viviere*, será de Jehová.”—1 Samuel 1:22, 28.

NOTA.—En este caso está definitivamente dicho que “*todos los días que viviere*.” Si Samuel hubiera vivido sólo una semana o un mes, el “*para siempre*” habría estado limitado a una semana o un mes. Es evidente que el término “*para siempre*” a menudo significa “*duración limitada*.”

¿Por cuánto tiempo fue llevado Jonás en el vientre de la ballena en las profundidades?

“Descendí a las raíces de los montes; la tierra echó sus cerraduras sobre mí *para siempre*.”—Jonás 2:6.

NOTA.—En este caso “*para siempre*” está limitado a tres días.

¿Cuál es la naturaleza del fuego en el cual serán echados finalmente los impíos?

“Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al *fuego eterno* preparado para el diablo y para sus ángeles.”—Mateo 25:41.

¿Qué se dice acerca de este fuego en otro lugar?

“Y aventará su era: y allegará su trigo en el alfolí, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.”—Mateo 3:12.

NOTA.—Se dice que el fuego es eterno porque es

“inextinguible.” Si se extingue el fuego después de que tome una casa, se salva la estructura; pero si el fuego es inextinguible, hace para la casa justamente lo que dice el texto antes citado con la paja (los impíos), o sea, quemarla. A un fuego tal se le llama “eterno,” porque dura mientras haya algo que quemar, y porque los resultados son eternos.

¿Ha visitado a los hombres un fuego eterno en el pasado?

“Como Sodoma y Gomorra, y las ciudades comarcanas, las cuales *de la misma manera que ellos habían fornicado, y habían seguido la carne extraña, fueron puestas por ejemplo*: sufriendo el juicio del fuego eterno.”—Judas 1:7.

¿Cuál fue el resultado de este fuego eterno sobre esas ciudades?

“Y si condenó por destrucción las ciudades de Sodoma y de Gomorra, tornándolas en ceniza, y poniéndolas por ejemplo a los que habían de vivir sin temor y reverencia de Dios.”—2 Pedro 2:6.

NOTA.—Fuego “eterno” convirtió estas ciudades en ceniza, y el apóstol dice que fueron puestas por ejemplo para aquellos que habían de vivir sin temor a Dios. No podemos ni por un momento suponer que aquellas ciudades están quemándose ahora; porque el agua salada del Mar Muerto está en el mero lugar donde ellas estuvieron.

¿Qué será el efecto final de este fuego sobre los impíos?

“Los cuales serán castigados de *eterna perdición por la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia.*”—2 Tesalonicenses 1:9.

¿Dónde debe uno ir para escapar de la presencia del Señor y la gloria de Su potencia?

“¿Y adónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú: . . . Si tomare las alas del alba, y habitare en el extremo de la mar, aun allí me guiará tu mano.”—Salmos 139:7-10.

NOTA.—Viene la hora en que la gloria del Señor llenará la tierra como las aguas cubren el mar (Habacuc 2:14). En que los impíos habrán sido castigados (en el lago de fuego rodeando y purificando nuestra tierra) “con eterna perdición por la presencia del Señor y por la gloria de Su potencia.” Entonces los justos ocuparán la tierra nueva, y se “deleitarán en la abundancia de paz.” (Habacuc 2:11; 2 Pedro 3:10-13; Apocalipsis 21:1, 5).

Capítulo 108

El Estado Intermedio

¿Con qué figura representa la Biblia la muerte?

“Tampoco, hermanos, queremos que ignoréis acerca de los que duermen, que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.”—1 Tesalonicenses 4:13 (1 Corintios 15:18, 20) (Juan 11:11-14).

NOTA.—En un sueño profundo uno está totalmente inconsciente; el tiempo pasa sin ser medido; y las funciones de los órganos mentales están suspendidos, por mientras.

¿Dónde duermen los muertos?

“Y muchos de los que *duermen en el polvo de la tierra* serán despertados.”—Daniel 12:2.

¿Cuánto tiempo dormirán allí?

“Así el hombre yace, y no se tornará a levantar: *hasta que no haya cielo* no despertarán, ni se levantarán de su sueño.”—Job 14:12.

¿Qué debe suceder antes de que Job pueda despertar?

“Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? *Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi liberación.*”—Job 14:14.

“*Si yo espero, el sepulcro es mi casa: haré mi cama en las tinieblas.*”—Job 17:13.

Mientras en esta condición, ¿qué sabe uno de aquellos que dejó atrás?

“Sus hijos serán honrados, y él no lo sabrá; o serán humillados, y no entenderá de ellos.”—Job 14:21.

¿Qué pasa con los pensamientos del hombre cuando muere?

“Pues sale su aliento y vuelve a la tierra: *en ese mismo día perecen sus pensamientos.*”—Salmos 146:4.

¿Saben algo los muertos?

“Porque los que viven saben que han de morir: mas los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido.”—Eclesiastés 9:5.

¿Qué parte, si alguna, toman en las cosas terrenales?

“También su amor, y su odio y su envidia, feneció ya: ni tiene ya más parte en el siglo, en todo lo que se hace debajo del sol.”—Eclesiastés 9:6.

NOTA.—Si uno siguiera consciente después de la muerte, uno sabría de la promoción o deshonor de sus hijos. Pero Job dice que él no sabe nada de esto, entonces sí, como se dijo en el último versículo citado, en la muerte uno pierde todos los atributos de su mente, como amor, odio, envidia, etc., es claro que sus pensamientos han perecido, y que él no puede tener nada mas que hacer con los objetos vivos. Si el hombre en la muerte prolonga sus poderes de pensar, él vive; y si vive, él debe de estar en algún lugar. ¿Dónde está? ¿En el cielo, o en el infierno? Si en alguno de los dos lugares inmediatamente después de la muerte, no hay necesidad de un juicio en el fin del mundo para decidir su caso. ¿Hay alguna posibilidad que algunos hayan al morir, ido al lugar equivocado, y es necesario que los manden a otro, después de haber estado en gloria o en tormento por siglos, tal vez?

¿Qué dice el salmista acerca de los muertos alabando al Señor?

“No alabarán los muertos a Jehová, ni cuantos descienden al silencio.”—Salmos 115:17.

¿Cuánto sabe uno acerca de Dios cuando está muerto?

“Porque en la muerte *no hay memoria de ti.*”—Salmos 6:5.

NOTA.—No hay ni siquiera una memoria de Dios. Como hemos visto, la Biblia nos presenta los muertos como dormidos. Si estuvieran en el cielo o en el infierno, ¿sería justo representarlos como dormidos? ¿Estaba Lázaro, a quien Jesús amaba, en el cielo cuando el Salvador dijo: “Nuestro amigo Lázaro duerme”? (Juan 11:11). Si es así, traerlo de nuevo a la vida era en realidad robarle la gloria del cielo que por derecho le pertenecía.

¿Pero no están los justos muertos en el cielo?

“Porque David no subió a los cielos.”—Hechos 2:34.

Si los muertos no pueden alabar a Dios, ¿qué debe de suceder para habilitarlos para hacerlo?

“Tus muertos vivirán; junto con mi cuerpo muerto resucitarán. *Despertad y cantad, moradores del polvo!* porque tu rocío es cual rocío de hortalizas; y la tierra echará los muertos.”—Isaías 26:19.

¿Cuál era la única cosa con la que David estaría satisfecho?

“Yo en justicia veré tu rostro: seré saciado *cuando despertare a tu semejanza.*”—Salmos 17:15.

Si no hubiera un despertar de los muertos, ¿qué sería el resultado?

“Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados. *Entonces también los que durmieron en Cristo son perdidos.*”—1 Corintios 15:16-18.

¿Cuándo es la resurrección de los justos?

“Porque *el mismo Señor con aclamación,* con voz de

arcángel, y con trompeta de Dios, *descenderá del cielo*; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”—1 Tesalonicenses 4:16.(1 Corintios 15:23).

NOTA.—Si, como hemos aprendido (Eclesiastés 9:5), los muertos no saben nada, entonces ciertamente no tendrán conocimiento del paso del tiempo. Mil años será para ellos un día o un momento. Ir a la tumba, y esperar hasta la resurrección, aunque sean mil años, será para aquellos que tengan esa experiencia como una transición repentina de esta vida a la otra. Debe ser un consuelo para alguien cuya vida ha sido llena de ansiedad y dolor por aquellos seres queridos que persisten en la maldad, saber que ellos, por la muerte, escaparán el tormento. Mancharía la felicidad de uno si pudiera ver desde el cielo, y ver sus amigos y familiares maltratados por extraños, o sufriendo frío y hambre. Es prudente que Dios lo haya ordenado como lo expresa el patriarca: “Sus hijos serán honrados, y él no lo sabrá; o serán humillados, y no entenderá de ellos.”—Job 14:21.

Capítulo 109

Almas Vivientes

Cuando el hombre había sido creado del polvo, ¿qué llegó a ser?

“Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz sopro de vida; *y fue el hombre en alma viviente.*”—Génesis 2:7

¿A qué otro orden de seres se aplica el término alma?

“Y apartarás para Jehová el tributo de los hombres de guerra, que salieron a la guerra: *un alma* de cada quinientos, así *de las personas como de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas.*”—Números 31:28.

¿Se aplica la frase “alma viviente” a cualquier otra cosa además del hombre y las bestias?

“Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fue muerta en el mar.”—Apocalipsis 16:3.

¿Puede un alma sentir sed?

“Como el agua fría al alma sedienta, así son las buenas nuevas de lejanas tierras.”—Proverbios 25:25.

¿Puede también sentir hambre?

“La pereza hace caer en sueño; y el alma negligente hambreará.”—Proverbios 19:15.

¿Es capaz de comer?

“Y el alma que comiere la carne del sacrificio de paces, el cual es de Jehová, estando inmunda, aquella alma será cortada de sus pueblos.”—Levítico 7:20.

¿Puede ser herida?

“E hirieron a cuchillo a todas las almas que en ella había.”—Josué 11:11.

¿Puede morir el alma?

“He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.”—Ezequiel 18:4.

¿Qué se dice del alma de Cristo?

“Por tanto yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; *por cuanto derramó su alma hasta la muerte.*”—Isaías 53:12.

¿Qué pasa con el alma al morir?

“¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? *¿Librará su alma del poder del sepulcro?*”—Salmos 89:48.

¿A dónde fue el alma de Cristo cuando murió?

“Viéndolo antes, habló de la resurrección del Cristo, que su alma no fue dejada en el infierno, [hades] ni su carne vio corrupción.”—Hechos 2:31.

NOTA.—Su alma fue a la tumba, pero no se quedó allí,

siendo resucitado al tercer día.

Capítulo 110

El Ladrón en la Cruz

Al contestar la petición del ladrón en la cruz, ¿qué promesa le hizo el Salvador?

“Entonces Jesús le dijo: de cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso.”—Lucas 23:43.

¿Qué notable árbol está en el paraíso?

“Al que venciere, daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del Paraíso de Dios.”—Apocalipsis 2:7.

¿A orillas de qué río está el árbol de la vida?

“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En el medio de la plaza de ella, *y de un lado y del otro del río, el árbol de la vida.*”—Apocalipsis 22:1-2.

NOTA.—Se verá que el árbol de la vida no sólo está en el Paraíso, sino que a los dos lados del río que procede del trono de Dios. Esto muestra que el árbol de la vida y el trono de Dios están en el mismo lugar, y que el Paraíso, por lo tanto, es el lugar donde habita Dios.

¿Cuánto tiempo después de la crucifixión de Cristo se llevó a cabo la resurrección?

“Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, *y que resucitó al tercer día.*”—1 Corintios 15:3-4.

¿Qué le dijo a María en el día de su resurrección?

“Le dice Jesús: no me toques; porque *aún no he subido a mi Padre.*”—Juan 20:17.

NOTA.—Este era el tercer día después de la promesa al ladrón, y Cristo todavía podía decir que no había estado en el Paraíso desde su crucifixión. Como nadie puede, ni por un momento, cuestionar la veracidad del Salvador en ninguna de estas dos ocasiones, debemos buscar armonía entre Su declaración, aunque sea sacrificando nuestras opiniones anteriores.

¿Qué era en realidad la petición del ladrón?

“Y dijo a Jesús: Señor, acuérdate de mí *cuando vinieres en tu Reino.*”—Lucas 23:42.

¿Cuándo había dicho Cristo que tomaría a sus seguidores a Sí mismo?

“Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”—Juan 14:3.

¿Cuándo y cómo estarán todos los justos, vivos y muertos, con Jesús?

“Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los *muertos en Cristo resucitarán primero; luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos*, y juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”—1 Tesalonicenses 4:16-17.

NOTA.—Es manifiesto de estas escrituras que el tiempo para tomar a los justos a morar con Cristo es a la segunda venida, y no antes. Entonces el ladrón penitente, sin duda, será recordado por el Señor, y le dará un lugar en Su reino. La pregunta entonces puede ser hecha:

¿Por qué usó Cristo la palabra ‘*hoy*’ en Su respuesta al ladrón?

Sencillamente para darle énfasis a Su promesa, como así era la manera usual de hacerlo. Ver Zacarías 9:12. Cristo había estado proclamando que El tendría un reino (Lucas 19:12-15), y cuando El fue tomado por los Judíos para ser crucificado, y estaba ya en la agonía de la muerte, fue

ridiculizado por eso (Mateo 27:29, 42), y aun Sus discípulos lo abandonaron. El ladrón, a pesar de todo, creyó en las palabras del Salvador, e hizo su petición de moribundo a ser admitido en ese reino cuando viniera. Para enfatizar su promesa, el Salvador dijo: “De cierto te digo hoy.” Un simple cambio de la coma de antes de “hoy,” colocándola inmediatamente después de esa palabra, resuelve toda la dificultad que pueda existir en cualquier mente cándida, y armoniza todas los escritos sobre este punto; y esto es permitido, puesto que la Inspiración no tiene nada que ver con la puntuación de las Escrituras. Eso es de origen humano y de invenciones modernas, y nunca debe establecer el significado de ningún escrito, contrario a su armonía con otros pasajes.

Capítulo 111

Morir y Estar con Cristo

Quando les escribió a los Filipenses, ¿qué deseo expresó el apóstol Pablo?

“Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor.”—Filipenses 1:23.

¿Cuáles eran las dos condiciones entre las cuales el apóstol estaba en dificultad?

“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.”—Filipenses 1:21.

¿Qué quiere decir con las palabras “mi partida”?

“El tiempo de mi partida está cercano.”—2 Timoteo 4:6.

¿Qué estaba seguro para la causa de Cristo, si Pablo viviera a no?

“Será engrandecido el Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte.”—Filipenses 1:20.

¿En qué otras palabras expresa ese mismo sentimiento?

“Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia.”—Filipenses 1:21.

NOTA.—Ganancia, no para él, sino para la causa de Cristo, es claro en el versículo antes.

¿Qué, entonces, inclinó a Pablo al lado de la vida?

Pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.”—Filipenses 1:24.

¿Qué lo inclinó a preferir su partida, o poner su vida?

“Teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor”—Filipenses 1:23.

¿Cuánto tiempo después de su partida estaría con Cristo?

“Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero; luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, y juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”—1 Tesalonicenses 4:16-17. Ver 1 Corintios 15:51-54; 2 Timoteo 4:7-8.

Si nadie va a estar con Cristo hasta la resurrección, ¿cómo habría sido mejor para Pablo, en cuanto a él le concernía, partir entonces, en vez de seguir viviendo?

Como no se conoce el lapso, después de que una persona está inconsciente en la muerte (Eclesiastés 9:5; Salmos 146:4), aunque pasaran 2,000 años antes de la resurrección de Pablo, a él le parecería como un abrir y cerrar de ojos.

NOTA.—“El apóstol, considerando su propia situación, naturalmente conectaría el fin de su vida con el comienzo de otra y mejor, puesto que no tendría percepción de ningún intervalo entre ellas.”—*Dr. Priestly*.

Capítulo 112

Ausente del Cuerpo

¿Sobre qué tema habla Pablo en 2 Corintios 5:1-8?

“Porque sabemos, que si la casa terrestre, este tabernáculo se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa, no hecha de manos, eterna, en los cielos.”—2 Corintios 5:1

NOTA.—En este versículo se habla de la condición presente y futura del creyente.

Mientras estamos aquí “en nuestra casa terrestre,” en nuestro “tabernáculo,” o sea en este estado mortal, ¿cuál es nuestra condición?

“Y por esto también gemimos, deseando ser sobrevestidos de aquella nuestra habitación que es del cielo.” “Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, gemimos cargados; porque no queremos ser desnudados; antes sobrevestidos, consumiendo la vida a lo que es mortal.”—2 Corintios 5:2-4.

¿Dónde mas expresa el apóstol el mismo hecho?

“Porque ya sabemos que todas las creación gime a una, y a una está de parto hasta ahora.”—Romanos 8:22.

¿Cuántas condiciones, o estado de ser, saca a luz el apóstol?

Tres: primero, un estado positivo en esta vida—vestidos con “nuestra casa terrestre” (2 Corintios 5:1), “este tabernáculo” (2 Corintios 5:4); segundo, un estado negativo, llamado en versículo 3 “desnudados” o “sin ropa” o sea en la muerte, en la tumba; tercero, otra condición positiva,

cuando la mortalidad es consumida por la vida, cuando estamos vestidos con nuestra casa del cielo (versículos 2, 4).

¿Cuál de estas condiciones esperaba y deseaba el apóstol?

“Y por esto también gemimos, deseado ser sobrevestidos de aquella nuestra habitación que es del cielo.”—2 Corintios 5:2.

¿Qué niega él en cuanto al segundo estado?

“Porque no queremos ser desnudados.”—2 Corintios 5:4.

¿Cómo se prueba que Pablo anhelaba la resurrección, cuando él expresó el deseo de ser sobrevestido con la casa del cielo?

Con el texto paralelo en Romanos 8: 23: “Y no sólo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos esperando la adopción, es a saber, la redención de nuestro cuerpo.”—Romanos 8:23.

¿Cuándo va a ser redimido el cuerpo?

“Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”—1 Tesalonicenses 4:16. Ver Filipenses 3:20, 21.

¿Cuándo será consumida la inmortalidad?

“He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados. En un momento, en un abrir y cerrar de ojo, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción; mas nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.”—1 Corintios 15:51-53.

NOTA.—Estar “desnudo” o “desnudados,” debe referirse a la condición de uno al morir. Pero ¿cómo se puede decir que uno está desnudo, si él, consciente, un espíritu sin cuerpo, entra al instante en la morada celes-

tial al morir? Se puede ver claramente que si un alma inmortal es “la casa del cielo,” cuando la casa “terrestre,” el cuerpo, ha sido redimido, un individuo tendría dos casas,—una mas de lo que él necesitaría. Pero, si la segunda casa es la supuesta alma inmortal, y una ahora en posesión en su cuerpo, no podría ser cierto que es “eterna en los cielos.” Es evidente que el apóstol está hablando del cuerpo redimido en el futuro.

Si la casa del cielo es el cuerpo redimido inmortal del futuro, ¿cómo podemos decir que “lo tenemos”?

“Y este es el testimonio, que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.”—Juan 5:11. De allí que “El que tiene al Hijo, tiene la vida.”—1 Juan 5:12.

NOTA.—Esta vida la tenemos en prospecto, por fe. Esta vida es equivalente al estado redimido, al que Pablo llama “nuestra casa que es del cielo,” y la que tenemos, o poseemos, de la misma manera. Es eterna en los cielos, porque es el fijo e inalterable propósito de Dios concederla a nosotros.

¿Cuándo, solamente, está una persona capacitada para estar presente con el Señor?

Hasta que sea redimido de todo lo que es mortal y corruptible. 1 Corintios 15:50; 1 Tesalonicenses 4:17.

¿A qué condición, entonces, se refiere el apóstol con las palabras (2 Corintios 5:6), “en casa en el cuerpo”?

A la primera condición de la que habla en versículo 1.

¿A qué condición se refiere con la expresión, “estar presente con el Señor”?

A la tercera condición. No están necesariamente conectadas inmediatamente. Puede pasar algún tiempo entre ellas, como lo hemos mostrado ya.

“Dichoso el hombre que no anda en el consejo de los malos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni en la silla de los burladores se sienta.”

—Salmo 1:1

Capítulo 113

Los Espíritus en Prisión

¿De qué manera sufrió Cristo por los injustos?

“Porque también el Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.”—1 Pedro 3:18.

¿Cómo fue vivificado?

“Siendo a la verdad muerto en la carne, pero *vivificado en espíritu*.”—1 Pedro 3:18.

¿Cómo predicó a los espíritus en la prisión?

“En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados.”—1 Pedro 3:19.

NOTA.—O sea, por el Espíritu que lo levantó de los muertos. El les predicó a los espíritus que estaban en prisión. El Espíritu de Dios levantó a Cristo de los muertos.”—Romanos 8:11, Hechos 2:24.

¿Para qué dijo el Salvador que había sido ungido?

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres; me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados.”—Lucas 4:18.

¿Por quién es el hombre llevado prisionero?

“Porque el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que lo venció.”—2 Pedro 2:19.

¿Bajo qué es uno vendido así a la esclavitud?

“Porque ya sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, *vendido a sujeción del pecado*.”—Romanos 7:14.

NOTA.—La prisión en la cual se encuentran los hombres es la condición en que el pecado los ata. Cristo vino a

soltar esas ligaduras, y poner en libertad a los presos.

¿Cuándo les predicó el Espíritu de Dios a estos “espíritus encarcelados,” que eran desobedientes?

“Los cuales en el tiempo pasado fueron desobedientes, cuando una vez se esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca.”—1 Pedro 3:20.

¿Trató el Espíritu de Dios a librar los cautivos del pecado en los días de Noé?

“Y dijo el Jehová: no contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.”—Génesis 6:3.

NOTA.— El Espíritu de Dios se esforzó con los antediluvianos. También motivó a Noé a construir el arca, por la cual él y su familia fueron salvados. Cristo vino a la tierra “en la carne” (Juan 1:14), y en esta condición sufrió la muerte; pero antes de esto El siempre fue manifiesto al mundo como el Ángel, el representante de Dios. Ver Exodo 23:20-23; 1 Corintios 10:1-4. Fue en esta manera que El predicó por medio de Noé a los espíritus encarcelados, o en prisión, durante ciento veinte años durante los cuales el arca estaba siendo preparada.

Capítulo 114

El Hombre Rico y Lázaro

“En la parábola del hombre rico y Lázaro, ¿qué dice que pasó con Lázaro?”

Y aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham.”—Lucas 16:22.

¿Qué sucedió con el hombre rico?

“Y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el infierno

alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vio a Abraham de lejos, y a Lázaro en su seno.”—Lucas 16:22-23.

NOTA.—El rico “murió y fue sepultado.” El hombre mismo,—el mismo ser que había muerto fue enterrado. Y él—el hombre que había muerto y había sido enterrado—levantó sus “ojos” en el infierno (el hades, el lugar o el estado de los muertos, la tumba (Apocalipsis 20:13; 1 Corintios 15:55, margen). El mendigo “murió y fue llevado” por los ángeles al seno de Abraham.

¿Qué le pidió el rico a Abraham?

“Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque soy atormentado en esta llama.”—Lucas 16:24.

NOTA.—Aquí los miembros de un cuerpo físico son traídos a la vista, los cuales sabemos que siempre descansan en la tumba hasta el día de la resurrección.

¿Qué contestó Abraham al pedido de que Lázaro fuera mandado a la casa de su padre a amonestar a sus hermanos?

“Y Abraham le dice: *A Moisés y a los profetas tienen; oigan a ellos.*”—Lucas 16:29.

¿Qué sincera súplica hizo entonces el rico?

El entonces dijo: no, padre Abraham; *mas si alguno fuere a ellos de los muertos, se enmendarán.*”—Lucas 16:30.

NOTA.—Parece que el rico está representado en la parábola como entendiendo que Lázaro está muerto, y no en el cielo. Dijo él: “si alguno fuere a ellos de los muertos;” como quien dice que tal milagro los causaría a arrepentirse.

Pero si Lázaro hubiera ido en tal misión, ¿qué habría pasado?

“Mas él le dijo: si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán, si alguno se levantara de los muertos.”—Lucas 16:31.

NOTA.—Esta es una plena declaración que Lázaro estaba muerto, y en la tumba. Antes de que pudiera prevenir a otros, debía resucitar de entre los muertos.

¿Cuándo se castiga a los malos?

“Sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio.”—2 Pedro 2:9.

¿Cuándo se llevará a cabo el juicio?

“Requiero yo, pues, delante de Dios, y del Señor Jesús, el Cristo, *que ha de juzgar a los vivos y los muertos en su manifestación y en su Reino.*”—2 Timoteo 4:1.

NOTA.—Si los impíos están reservados para el día del juicio para su castigo, y el juicio se lleva a cabo solamente en conexión con la venida de Cristo, se entiende que los malos no entran en su castigo al morir.

¿Cuándo se recompensa a los justos?

“Y serás bienaventurado; porque no te pueden pagar; mas *te será pagado en la resurrección de los justos.*”—Lucas 14:14.

¿Cuándo juntarán los ángeles los electos de Cristo?

“Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria. *Y enviará sus ángeles con trompeta y gran voz; y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro.*”—Mateo 24:30-31.

NOTA.—Hasta aquí hemos visto que la narración bajo consideración trata con el hombre físico. No se dice nada acerca de sus almas o espíritus. La parábola también declara enfáticamente que Lázaro habría tenido que resucitar de los muertos para poder llevar a cabo el pedido del rico. Ahora, como ya también hemos visto que los malos no van a su castigo sino hasta después del juicio, y que los justos no van a su recompensa sino hasta la venida de Cristo con los ángeles, estamos forzados a concluir

que el Salvador usó esta parábola como una figura de retórica conocida como personificación,—una figura en la cual un ser inanimado se representa como animado, o dotado de personalidad. Por la forma del lenguaje, Cristo pudo enseñar fuertemente lo que ocurriría en el futuro, representándolo como si ya hubiera sucedido.

¿Habla Dios, en otras partes, de cosas que no existen, como si existieran?

“Como está escrito: que por padre de muchos gentiles te he puesto delante de Dios, al cual creyó; el cual da vida a los muertos, *y llama las cosas que no son, como las que son.*”—Romanos 4:17.

Mencione algunos ejemplos en el Antiguo Testamento que muestran que la figura de personificación es un modo común de expresión.

Porque la piedra clamará desde el muro, y la tabla del enmaderado le responderá.”—Habacuc 2:11. (2 Reyes 14:9) (Jueces 9:7-15) (Génesis4:10).

¿Usa siempre el mismo método el Nuevo Testamento?

“He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras (el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros) clama.”—Santiago 5:4.

NOTA.—El objeto de la parábola era mostrar que aunque los Judíos decían ser hijos de Abraham, y despreciaban a los Gentiles, especialmente a los pobres, algunos de los que ellos despreciaban serían finalmente contados como hijos de Abraham, mientras que el Judío rico se encontraría sin las promesas hechas a su padre natural, Abraham. La lección fue puesta en la forma en la cual la encontramos, para mostrar la certeza absoluta del castigo de uno, y la recompensa del otro.

“Los humildes y pobres buscan el agua, y no la encuentran. Su lengua está reseca de sed. Yo, el Eterno, los oiré. Yo, el Dios de Israel, no los desampararé.”

—Isaías 41:17

El Ministerio de los Angeles Buenos

¿De qué familia habla Pablo en Efesios 3:14, 15?

“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre *toda familia en los cielos y en la tierra.*”

¿Por qué nombre son llamados los miembros de esta familia?

Y un día vinieron los hijos de Dios [los ángeles] a presentarse delante de Jehová.”—Job 1:6.

“Mirad cuál caridad nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios.”—1 Juan 3:1.

¿Con qué nombres los conocemos nosotros?

“Y miré, y oí la *voz de muchos ángeles* alrededor del trono.”—Apocalipsis 5:11.

¿Existían los ángeles antes de la muerte de cualquiera de la familia humana?

“Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines.”—Génesis 3:24. [Querubín—“Una criatura de una naturaleza sagrada y celestial.” —*Genesisius*].

¿Quién presenció la colocación de los fundamentos de la tierra?

“¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?”—Job 38:6-7.

¿Cuántos de estos seres vio Juan alrededor del trono?

“Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los ancianos; y la multitud de ellos era millones y millones.”—Apocalipsis 5:11.

¿Qué dice Pablo acerca de su número?

“Mas os habéis llegado al monte de Sión, y a la ciudad del Dios viviente, Jerusalén la celestial, y a la *compañía de muchos millares de ángeles*.”— Hebreos 12:22.

¿Qué muestra que aquellos ángeles que fueron mandados a Abraham eran seres verdaderos?

“Tomó también manteca y leche, y el becerro que había aderezado, y lo puso delante de ellos; y él estaba junto a ellos debajo del árbol; y comieron.”— Génesis 18:8. (Génesis 19:3).

¿Cuál parece ser el trabajo principal de los ángeles?

“¿No son todos espíritus servidores, enviados en servicio por amor de los que son lo herederos de la salvación?”— Hebreos 1:14.

¿Cómo sirven al pueblo de Dios?

“El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende.”—Salmos 34:7.

Dé ejemplos de su ministerio.

“*El Dios mío envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones*, para que no me hiciesen mal; porque delante de él se halló justicia en mí.”—Daniel 6:22. Ver también 2 Reyes 6:8-17; Daniel 9:21; 10:12; Hechos 12:5-11.

Cuando Nabucodonosor mandó que todos sus súbditos adoraran la imagen de oro, y los tres Hebreos fueron echados en el horno de fuego por rehusar obedecer su edicto, ¿cómo fueron protegidos de las llamas?

“He aquí que yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego, y ningún daño hay en ellos; y el parecer del cuarto es semejante al hijo de Dios.” “Entonces Nabucodonosor habló y dijo: bendito el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac, y Abed-nego, que envió su ángel, y libró a

sus siervos que esperaron en él, y el mandamiento del rey mudaron, y entregaron sus cuerpos antes que sirviesen ni adorasen otro dios que su Dios.”—Daniel 3:25-28.

Cuando Elías iba a empezar su camino de cuarenta días desde cerca de Beersheba hasta el Monte Horeb, ¿cómo fue fortalecido para la tarea?

“Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, le tocó, diciendo: levántate, come; porque gran camino te resta. Se levantó, pues, y comió y bebió; y caminó con la fortaleza de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches, hasta el monte de Dios, Horeb.”—1 Reyes 19:7-8.

¿Qué interés tienen los ángeles en el plan de salvación?

“En las cuales desean mirar los ángeles.”—1 Pedro 1:12.

¿Se interesan en casos individuales?

“Así os digo que *hay gozo delante de los ángeles de Dios* por un pecador que se arrepiente.”—Lucas 15:10.

¿Delante de quién se dice que estamos hablando cuando nos excusamos de una promesa?

“Mejor es que no prometas, que no que prometas y no pagues. No sueltes tu boca para hacer pecar a tu carne; *ni digas delante del ángel*, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se aíre a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?”—Eclesiastés 5:5-6.

¿De qué deben los hombres de dar cuentas en el día del juicio?

“Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.”—Mateo 12:36. (Eclesiastés 12:13-14).

¿De qué serán juzgados?

“Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.”—Apocalipsis 20:12.

¿Son registradas las acciones de los hombres?

“Y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su Nombre.”—Malaquías 3:16. (Isaías 65:5-6) (Jeremías 2:22).

Cuando los libros del juicio sean abiertos, ¿estarán presentes los ángeles para ministrar ante Dios?

“Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: el Juez se sentó, y los libros se abrieron.”—Daniel 7:10.

NOTA.—Puesto que los ángeles son nuestros espíritus ministradores, y nuestras vidas están abiertas en frente de ellos, es razonable inferir que ellos escriben el registro de nuestras vidas. Así cuando los libros son examinados, ellos, por necesidad, tienen que estar presentes, para ministrar ante Dios.

¿Qué se hará por aquellos cuyo registro muestra que han sido vencedores?

“El que venciere, será así vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, *y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.*”—Apocalipsis 3:5.

Cuando esa obra sea hecha y el Salvador venga a juntar a aquellos que han sido contados como Suyos, ¿quienes vendrán con El?

“Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.”—Mateo 16:27.

¿Qué papel desempeñarán esta vez?

“Y enviará sus ángeles con trompeta y gran voz; y *juntarán sus escogidos* de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro.”—Mateo 24:31.

¿A dónde irán los santos?

Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos,

juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.—1 Tesalonicenses 4:17.

¿Qué grito de triunfo se oirá al salir los muertos de sus tumbas?

“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”—1 Corintios 15:55.

¿Cuál será el himno de victoria final?

“Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso. Tus caminos son justos y verdaderos, Rey de los santos.”—Apocalipsis 15:3.

“Bueno es alabarte, oh Eterno, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Anunciar tu amor por la mañana, y tu fidelidad cada noche.” —*Salmo 92:1-2*

“Sin fe es imposible agradar a Dios, porque el que se acerca a Dios, necesita creer que existe, y que recompensa a quien lo busca.” —*Hebreos 11:6*

“Mi Dios, pues, suplirá toda necesidad vuestra, conforme a su gloriosa riqueza en Cristo Jesús.” —*Fillipenses 4:19*

“En toda angustia de ellos, él fue angustiado, y el Ángel de su presencia los salvó. En su amor y en su clemencia los redimió, los levantó, y los llevó todos los días del siglo.” —*Isaías 63:9*

“Comerán los humildes y serán saciados. Alabarán al Señor los que lo buscan. Vivirá vuestro corazón para siempre.” —*Salmo 22:26*

El Ministerio Negro de los Angeles Malos

¿Contra quienes luchamos?

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino *contra principados, contra potestades, contra señores del siglo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales.*”–Efesios 6:12.

Cuando los ángeles pecaron por primera vez, ¿a dónde fueron echados–y por qué?

“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado, sino que *habiéndolos despeñado en el infierno con cadenas de oscuridad*, los entregó para ser reservados al juicio.”–2 Pedro 2:4.

¿Cómo se le llama a Satanás mismo?

“*El dios de este mundo.*”–2 Corintios 4:4. “*El príncipe de la potestad de este aire.*”–Efesios 2:2.

¿Cuál es la obra principal del diablo y sus ángeles? ¿Cuán diligente es en llevar a cabo su obra?

“Y estuvo [Jesús] allí en el desierto cuarenta días . . . *tentado de Satanás.*”–Marcos 1:13. “*Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.*” –1 Pedro 5:8. (Ver Apocalipsis 12:9, 12; 16:14).

NOTA.–Los ángeles de Dios preservarán a Sus hijos mientras ellos anden en la senda del deber; pero no pueden contar con tal protección los que se aventuran deliberadamente en el terreno de Satanás. Un agente del gran engañador dirá y hará cualquier cosa para lograr su objeto. Poco importa que se llame espiritista, o que asevere

curar por el “magnetismo.” Mediante declaraciones capciosas, se granjea la confianza de los incautos. Pretende leer la historia de la vida y comprender todas las dificultades y aflicciones de los que recurren a él. Disfrazándose como ángel de luz, mientras que en su corazón está la negrura del abismo, manifiesta gran interés en las mujeres que solicitan su consejo. Les dice que todas sus dificultades se deben a un casamiento desgraciado. Esto puede ser demasiado cierto, pero el tal consejero no mejora su condición. Les dice que lo que necesitan es amor y simpatía. Asumiendo gran interés en su bienestar, echa un ensalmo sobre sus víctimas desprevenidas, encantándoles como la serpiente encanta al ave temblorosa. Pronto están completamente en su poder; el pecado, la deshonra y la ruina son las terribles consecuencias.

Estos obreros de iniquidad no son pocos. Su senda está señalada por hogares desolados, reputaciones marchitas, y corazones quebrantados. Pero de todo esto el mundo sabe poco; siguen haciendo nuevas víctimas, y Satanás se regocija por la ruina que ha producido.

El mundo visible y el invisible están en estrecho contacto. Si pudiese alzarse el velo, veríamos a los malos ángeles ciñendo sus tinieblas en derredor nuestro, y trabajando con todas sus fuerzas para engañar y destruir. Los hombres perversos están rodeados, incitados y ayudados por los malos espíritus. El hombre de fe y oración confió su alma a la dirección divina, y los ángeles de Dios le traen luz y fuerza del cielo. Joyas de los Testimonios, páginas 57 y 58.

¿Qué se nos advierte no hacer?

“Airaos, y no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo; *ni deis lugar al diablo.*”–Efesios 4:26-27.

NOTA.–Aquellos que descargan su ira o que retienen resentimientos, que parlan con la tentación o manosean el vicio, que se complacen en la intemperancia, orgullo, necedad, o frivolidad, o dan lugar a cualquier otra

debilidad, le dan lugar al diablo; o sea que le dan al diablo una oportunidad para obrar por medio de ellos—le dan una ventaja sobre ellos. Por lo tanto, debemos cerrar toda avenida a Satanás y sus ángeles. Debemos de suprimir la ira, ser sobrios y velar, y cortar el brote de cada impulso a pecar.

¿Al acercarnos al cierre de la prueba humana y el fin del tiempo, ¿por qué debemos esperar un aumento en las manifestaciones demoníacas?

“¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! *Porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.*”—Apocalipsis 12:12.

NOTA.—Como enemigos de Dios, Satanás y sus ángeles pervierten la verdad y diseminan error tanto como sea posible. Mucho mejor, también, que los habitantes del mundo, saben ellos que el fin de todas las cosas está por llegar, y que su tiempo para obrar es corto.

¿Qué advertencia se nos ha dado especialmente a nosotros que vivimos en los últimos días?

“Pero el Espíritu dice manifiestamente, que *en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios.*”—1 Timoteo 4:1.

NOTA.—Dándose cuenta que la Biblia condena el espiritismo, Sir William F. Barrett dice de los médiums: “Estas prácticas eran condenadas en términos sin medida por los profetas Hebreos, y esto independiente de cualquier cuestión en cuanto a si era un fenómeno genuino o meramente un producto de trucos y superstición . . .”

“El apóstol [Pablo] vio claramente, como todo Cristiano ve, que el fundamento de la vida religiosa, la cual consistía de *fe* en un Señor resucitado, está en serio peligro cuando lo visto se sustituye con lo no visto, los fantasmas de la sesión de espiritismo por las realidades del Reino del Cielo, las cuales no vienen con observación.

“El mismo peligro existe hoy, y siempre existirá. Esto,

cada mente precavida y reverente debe de admitir, y es una advertencia clara en contra de hacer una religión del espiritismo.” *On The Threshold of the Unseen* (1927 ed.), pp. 30-34. Copyright, 1918. New York: E. P. Dutton & Corintios , Inc.

¿Cuál será la condena final de Satanás, sus ángeles y todos los malos de la tierra?

“Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Apartaos de mí, malditos, *al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles.*—Mateo 25:41. “Y aquel día que vendrá, *los abrasará,* dijo Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama.”—Malaquías 4:1. (Ver Apocalipsis 20:9).

Capítulo 117

El Espiritismo

¿Cómo se define el Espiritismo?

“Una creencia en las frecuentes comunicaciones de inteligencia del mundo de los espíritus, por medios de fenómenos físicos, comúnmente manifestados por medio de una persona de susceptibilidad especial, llamada un médium.”—*Webster.*

“La verdad central del Espiritismo es el poder y posibilidad del regreso de los espíritus, bajo ciertas condiciones, a comunicarse con aquellos en forma material.”—*N. F. Ravlin, Spiritualist lecturer of California.*

¿Existía esta doctrina en tiempos antiguos?

“No os volváis a los encantadores y a los adivinos; no los consultéis ensuciándoos con ellos. Yo Jehová, vuestro Dios.”—Levítico 19:31.

NOTA.—“El aspecto fenomenal del Espiritismo moderno reproduce todos los principios esenciales de la magia, la brujería y la hechicería del pasado. Los mismos poderes

están involucrados, las mismas inteligencias están operando.”—F. F. Morse, in “*Practical Occultism*,” página 85.

¿Cómo considera Dios a los hechiceros?

“Y vendré a vosotros para juicio; y *seré pronto testigo contra los hechiceros*.”—Malaquías 3:5.

¿Cómo llama El a los hechiceros?

“Y vosotros no prestéis oído a . . . vuestros agoreros, ni a vuestros encantadores, . . . Porque ellos os profetizan mentira, para haceros alejar de vuestra tierra.”—Jeremías 27:9-10.

¿Cuál era la antigua ley en cuanto a las brujas, y aquellos que tenían espíritus pitónicos?

“Y el hombre o la mujer en quienes hubiere espíritu pitónico o de adivinación, *morirán*.”

—Levítico 20:27. (Deuteronomio 18:10-13) Exodo 22:18).

¿Con qué clasifica Pablo la brujería?

“*Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías . . . como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios*.”—Gálatas 5:20-21.

¿Qué debe uno hacer si le piden que hable con un espíritu?

“Y si os dijeren: preguntad a los pitones y a los adivinos, que susurran hablando, responded: *¿no consultará el pueblo a su Dios?*”—Isaías 8:19.

¿Es posible probar todos los espíritus?

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino *probad los espíritus si son de Dios*.”—1 Juan 4:1.

¿Cómo los debemos de probar?

“*A la ley y al testimonio!* Si no hablaren conforme a esta palabra, es porque no les ha amanecido.”—Isaías 8:20.

¿Debemos de tener confianza en señales y prodigios presentados por aquellos que quisieran alejarnos de Dios?

“Y si la señal o el prodigio se cumple, acerca del cual él te había hablado, diciendo: ‘Vamos en pos de otros dioses (a los cuales no has conocido) y sirvámoslos,’ no darás oído a las *palabras* de ese profeta o de ese soñador de sueños; porque Jehová tu Dios te está probando para ver si amas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.”—Deuteronomio 13:2-3.

¿Qué curso se debe seguir bajo estas circunstancias?

“En pos de Jehová su Dios ustedes andarán y a El temerán; guardarán Sus mandamientos, escucharán Su voz, *le servirán y a El se unirán.*”—Deuteronomio 13:4.

NOTA.—Uno no debe tener nada que ver con tales obras, sino que aferrarse a la palabra de Dios.

Se nos dirige a la “ley y al testimonio,” para probar estos espíritus que dicen son las voces de los muertos. Después que uno muere, ¿cuánto sabe de lo que está sucediendo entre los hombres?

“Cambias su apariencia, y lo despides. Alcanzan honra sus hijos, pero él no lo sabe; O son humillados, pero él no lo percibe.”—Job 14:20-21.

¿Sabe algo, o tiene memoria de algo?

“Porque los que viven saben que han de morir, Pero *los muertos nada saben*, ni tienen ya ninguna recompensa, porque su recuerdo está olvidado.”—Eclesiastés 9:5.

“Qué agrega el sabio, que por siempre echa afuera la idea de que los muertos vuelven a la tierra a comunicarse con los vivos?

“En verdad, su amor, su odio y su celo ya han perecido, *Y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace bajo el sol.*”—Eclesiastés 9:6.

Entonces cuando se obran milagros por los espíritus supuestamente de algunos de nuestros amigos muertos, ¿a qué los debemos atribuir?

“Pues son *espíritus de demonios que hacen señales*, los cuales van a los reyes de todo el mundo, a reunirlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.”—

Apocalipsis 16:14.

¿Qué será característico de las apostasías de la fe de los “últimos días”?

“El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, *prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.*”– 1 Timoteo 4:1.

¿Cómo engañará a la gente Satanás?

“Y no es de extrañar, pues aun Satanás se disfraza como ángel de luz.”–2 Corintios 11:14.

¿Qué papel jugarán sus agentes antes del fin?

“Por tanto, no es de sorprender que sus servidores también se disfracen como servidores de justicia.”–2 Corintios 11:15.

¿Tratará Satanás a imitar la venida de Cristo, con señales y prodigios?

“Entonces si alguien les dice: ‘Miren, aquí está el Cristo (el Mesías),’ o ‘Allí está,’ no lo crean. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, para así engañar, de ser posible, aun a los escogidos.”–Mateo 24:23-24.

Después de estas señales y prodigios, qué sucede inmediatamente?

“El Señor matará con el espíritu de Su boca, y destruirá con el resplandor (la manifestación) de Su venida. La venida del impío será conforme a la actividad de Satanás, con todo poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden.”–2 Tesalonicenses 2:8-10.

¿Qué dirán aquellos entonces, que han mantenido su amor por la verdad?

“Y se dirá en aquel día: “he aquí, este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará. Este es Jehová a quien hemos esperado; nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación.”–Isaías 25:9.

Las Dos Familias

¿Por qué medios puede la madre en gran manera atar los corazones en el hogar?

“Abre su boca con sabiduría, y hay *enseñanza de bondad en su lengua.*”–Proverbios 31:26.

¿Está bien hablar palabras de ánimo a la guardadora del hogar?

“Sus hijos se levantan y *la llaman bienaventurada*, también su marido, y la alaba.” “Denle *el fruto de sus manos, y que sus obras la alaben* en las puertas.”–Proverbios 31:28-31.

¿Se promulga la obligación mutua en un hogar bien establecido?

“Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa), para que te vaya bien, y para que tengas larga vida sobre la tierra. Y ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en la disciplina e instrucción del Señor.”–Efesios 6:1-4.

¿En qué parte de la Biblia se habla de dos familias?

“Y el campo es el mundo; la buena semilla son los *hijos del reino*, y la cizaña son los *hijos del maligno.*”–Mateo 13:38. “En esto se reconocen los *hijos de Dios* y los *hijos del diablo.*”–1 Juan 3:10.

¿Cómo se manifiestan los hijos de Dios?

“El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él.”–Juan 14:21.

¿Cómo se pueden conocer los hijos del maligno?

El que practica el pecado es del diablo.”–1 Juan 3:8.

“Ustedes son de su padre el diablo y quieren hacer los deseos de su padre.–Juan 8:44.

¿Hay hijos de Dios falsos?

“Teniendo apariencia de piedad (religión), pero habiendo negado su poder.”–2 Timoteo 3:5. “*Profesan* conocer a Dios, pero con sus *hechos* lo niegan, siendo abominables y desobedientes e inútiles para cualquier obra buena.”–Tito 1:16. ¿Cómo podemos juzgar entre lo *verdadero* y lo *falso*?

“Así que, por sus frutos los conocerán.”–Mateo 7:20.

¿A qué familia pertenecen aquellos que no son hijos de Dios?

Y *él les dio vida* a ustedes, que estaban muertos en sus *delitos y pecados*, . . . y éramos por *naturaleza* hijos de ira, lo mismo que los demás.”–Efesios 2:1-3.

Si uno quiere escapar de la trampa del enemigo, ¿qué debe hacer?

“*Sométeos, pues, a Dios; resistid al diablo* y de vosotros huirá. *Acercaos a Dios*, y él se acercará a vosotros.”–Santiago 4:7-8.

¿Cómo podemos saber que somos aceptados por Dios, y ser así miembros de la familia real?

“Pero el que *guarda Su* palabra, en él verdaderamente se ha perfeccionado el amor de Dios. En esto *sabemos* que estamos en él.”–1 Juan 2:5. “El que guarda sus mandamientos permanece en él y Dios en él. Y en esto *sabemos* que él permanece en nosotros; *por el Espíritu* que nos ha dado.”1 Juan 3:24.

¿Cómo ha manifestado Dios su gran amor por los hijos de los hombres?

“Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre: *que seamos llamados hijos de Dios*.”–1 Juan 3:1.

¿Cuán grande es su deseo, y cuán urgente la invitación a que todos los hombres compartan este amor maravilloso?

“El Espíritu y la esposa dicen: ven. Y el que oye, diga: ven. Y el que tiene sed, venga; y el que desee, que tome gratuitamente del agua de la vida.”—Apocalipsis 22:17.

¿Llegará el día cuando una clase desaparecerá para siempre?

“Un poco más y no existirá el impío; buscarás con cuidado su lugar, pero él no estará allí.”—Salmos 37:10.

¿Qué se dice de la familia universal que queda?

“Y toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos *hay* : “Al que está sentado en el trono, y al Cordero, *sea* la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos.”—Apocalipsis 5:13.

“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor. No toquéis lo impuro, y yo os recibiré.”

—2 Corintios 6:17

“Por eso nuestro corazón se alegra en él, porque en su santo Nombre confiamos.”

—Salmo 33:21

“Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán en abundancia de paz.”

—Salmo 37:11

“Porque la inclinación de la carne es muerte, pero la inclinación del Espíritu es vida y paz.”

—Romanos 8:6

“¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu Palabra.”

—Salmo 119:9

“Mejor es lo poco del justo, que las muchas riquezas del impío.”

—Salmo 37:16

— Sección 12 —

Crecimiento Cristiano

Capítulo 119

Crecimiento en Gracia

¿Con qué palabras cierra el apóstol Pedro su segunda epístola?

“Antes bien, *crezcan en la gracia* y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.”—2 Pedro 3:18.

¿Cómo se puede multiplicar la gracia y la paz en los creyentes?

“Gracia y paz les sean multiplicadas a ustedes *en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.*”—2 Pedro 1:2.

¿Qué nos ha dado nuestro Padre celestial, para que seamos participantes de la naturaleza divina?

“Por las cuales nos son dadas *preciosas y grandísimas promesas*, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huído de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia.”—2 Pedro 1:4.

¿Qué gracias, o cualidades de carácter, debemos agregar a nuestro edificio del carácter?

Mostrad en vuestra fe *virtud*, y en la virtud *ciencia*; y

en la ciencia *templanza*, [dominio propio] y en la *templanza paciencia*, y en la *paciencia temor de Dios*; y en el temor de Dios, *amor fraternal*, y en el amor fraternal *caridad*.”—Versículos 5-7.

NOTA.—La fe es la primera palabra en la escalera Cristiana, el primer paso hacia Dios. “El que a Dios se allega, *debe de creer*.” Hebreos 11:6 .

Pero una fe que no obra es inútil. “La fe sin obras es muerta.”—Santiago 2:20. Para que tenga valor, la fe debe de estar acoplada a la *virtud, o excelencia moral*.

A la excelencia moral se le debe de agregar *ciencia*; de lo contrario, igual a los Judíos, uno puede tener celo, “*pero no conforme a ciencia*.” (Romanos 10:2). El fanatismo es el resultado de tal celo. La ciencia, por lo tanto, es esencial para el crecimiento Cristiano saludable.

A la ciencia se le debe agregar la *temperancia, o dominio propio—gobierno propio*. Saber es hacer lo bueno, y el no hacerlo es tan inútil como la fe sin obras. (Ver Santiago 4:17).

La *paciencia, o la resistencia firme*, naturalmente sigue a la *temperancia, o el dominio propio*. Es casi imposible para que una persona intemperante sea *paciente*.

Habiendo ganado control de sí mismo, y llegado a ser paciente, uno está en condiciones de manifestar el *temor de Dios*.

La *bondad hacia los hermanos, o bondad fraternal*, naturalmente le sigue al temor de Dios.

La *caridad, o el amor hacia todos*, aun hasta nuestros *enemigos*, es la gracia corona, el paso mas alto, el octavo peldaño, en la escalera Cristiana.

El arreglo en esta enumeración de las gracias no es accidental o por casualidad, sino lógica y secuencial, cada una siguiendo a la otra en el orden natural y necesario. Se ve el dedo de la Inspiración.

¿Qué nos dice la Biblia acerca de la caridad?

“La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene

envidia, la caridad no hace sinrazón . . . No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.—1 Corintios 13:4-7. “Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente caridad; porque *la caridad cubrirá multitud de pecados.*”—1 Pedro 4:8.

NOTA.—*Caridad y amor* son traducciones de la misma palabra Griega. En vez de *caridad* la mayoría de las versiones usa *amor*.

¿Cuál es otra palabra para caridad?

“Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es *el vínculo de la perfección.*”—Colosenses 3:14.

¿Cuál es el resultado de cultivar estos ocho preciosos atributos?

“Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, *no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.*”—2 Pedro 1:8.

¿Cuál es la condición de uno que no tenga estos atributos?

“Mas el que no tiene estas cosas, es *ciego, y tiene la vista muy corta, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.*” Versículo 9.

¿Qué promesa se da a aquellos que agregan gracia a gracia?

“Porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.” Versículo 10.

Capítulo 120

La Armadura Cristiana

¿Qué poder le hace la guerra a la iglesia remanente,

antes del segundo advenimiento?

“Entonces el dragón [Satanás, Apocalipsis 12:9] fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.”—Apocalipsis 12:17.

¿Qué galardón se le promete al vencedor?

“Al que venciere, daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”—Apocalipsis 2:7, 17 26 (Apocalipsis 3:5, 21).

¿Por medio de quién podemos vencer?

“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores *por medio de aquel que nos amó*.”—Romanos 8:37.

¿Quién era el líder invisible del ejército de Israel?

Un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desnuda en su mano. Y Josué yéndose hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? Y él respondió: no; *mas Príncipe del ejército de Jehová*, ahora he venido.”—Josué 5:13-14. (1 Corintios 10:4).

¿Con qué armas se pelea la guerra Cristiana?

“Porque las armas de nuestra milicia *no son carnales, sino poderosas en Dios* para la destrucción de fortalezas.”—2 Corintios 10:4.

¿Qué pueden conquistar estas armas?

“Destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y cautivando *todo intento a la obediencia, de Cristo*.”—2 Corintios 10:5.

¿Cómo debemos vestirnos?

“*Vestíos de toda la armadura de Dios*, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.”—Efesios 6:11.

¿Qué está incluido en “las asechanzas” del diablo que uno tiene que enfrentar?

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; *sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias*

espirituales en los aires.”–Efesios 6:12.

¿Qué son los primeros esenciales de la armadura necesaria?

“Estad pues firmes, *ceñidos vuestros lomos de verdad*, y vestidos de la *cota de justicia.*”–Efesios 6:14.

¿Cuál es la verdad con la que los lomos deben estar ceñidos?

Santificalos . . . *tu palabra es verdad.*”–Juan 17:17.

¿Qué significa tener los lomos ceñidos?

“*Teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos.*”–1 Pedro 1:13.

¿Qué es la “justicia” de la cual está compuesta la coraza?

“Hablará mi lengua tus dichos; porque *todos tus mandamientos son justicia.*”–Salmos 119:172.

¿Con qué deben de estar calzados los pies?

“Y calzados los pies con el *apresto del evangelio de paz.*”–Efesios 6:15 (Santiago 3:18).

¿Qué otra pieza de armadura se menciona como necesaria?

“Sobre todo, tomando *el escudo de la fe*, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”–Efesios 6:16 (1 Juan 5:4) (Hebreos 11:6).

¿Cuál es la última pieza de la armadura que se debe poner?

“Y tomad el *yelmo de salvación.*”–Efesios 6:17.

NOTA.–O, como dice en otro lugar (1 Tesalonicenses 5:8), el yelmo es la esperanza de la salvación. El yelmo se usaba para proteger la cabeza. Así la esperanza de la salvación preservará el coraje y así ayudará a proteger la vida espiritual del peregrino Cristiano, cuando esté asediado por el enemigo de la justicia.

¿Qué espada debe de usar el soldado de Cristo?

“La espada del Espíritu; que es la palabra de Dios.”–

Efesios 6:17.

¿Habrá algunos en la iglesia remanente que arriesgarán sus vidas en la lucha contra el enemigo?

“Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte.”—Apocalipsis 12:11.

¿Será victoriosa esta compañía que guarda los mandamientos bajo Cristo, su líder?

“Y vi así como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria de la bestia, y de su imagen, y de su señal, y del número de su nombre, estar sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios.”—Apocalipsis 15:2.

Capítulo 121

Caminando en la Luz

¿Es importante para Dios que Sus hijos anden en la luz?

“Andad entre tanto que tenéis luz, porque no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe dónde va.”—Juan 12:35.

¿Qué debemos hacer para obtener los beneficios de la sangre de Cristo?

“Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”—1 Juan 1:7.

¿Por cuánto tiempo puede esperar el justo que brille la luz en su camino?

“Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.”—

Proverbios 4:18.

¿Para quién se siembra la luz?

“Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón.”—Salmos 97:11.

¿Qué pasará con la luz que una persona tiene si falla en usarla?

“La lámpara del cuerpo es el ojo: pues si tu ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas. *Mira pues, no suceda que la luz que en tí hay, sea tinieblas.*”—Lucas 11:34-35.

¿Por qué se condena a aquellos que no vienen a la luz?

“Y esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas.”—Juan 3:19.

Si alguien está realmente buscando la verdad, ¿qué hará?

“Mas el que obra verdad, viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios.”—Juan 3:21.

¿Qué harán finalmente aquellos que rechacen la luz y la verdad?

“Por tanto, pues, les envía Dios operación de error, *para que crean a la mentira*; para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes consintieron a la iniquidad.”—2 Tesalonicenses 2:11-12.

NOTA.—Dios se representa como mandando este engaño, simplemente porque El no los protege de él. El no podría protegerlos consistentemente a menos que ellos caminen en la luz de su verdad. Son numerosos los ejemplos en la Biblia, en que algunos creyeron mentiras. Vea Salmos 81:12; Romanos 1:24, etc.

¿De qué fuente derivamos luz?

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.”—Salmos 119:105, 130 (Proverbios 6:23).

NOTA.—Entre mas se desea conocer la voluntad de Dios, mientras se usa toda la luz que uno tiene, mas luz y verdad iluminará su mente. Y el hecho de que uno tenga evidencia de la aceptación de Dios, no es seguridad que uno tenga toda la luz que hay para él. Si la luz es sembrada para los justos, los tales son los que pueden esperar ver nuevos deberes presentados a ellos por la preciosa palabra de Dios.

¿A quién le dijo un ángel de Dios que su senda complacía al Señor?

“Este vio en visión manifiestamente, como a la hora nona del día, que un ángel de Dios entraba a él, y le decía: *Cornelio*. Y él, puestos en él los ojos, espantado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y díjole: tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria a la presencia de Dios.”—Hechos 10:3-4.

¿Le dijo el ángel que ya no tenía nada mas que aprender o hacer, para ser salvo?

“Envía pues ahora hombres a Joppe, y haz venir a un Simón, que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa de un Simón, curtidor, que tiene su casa junto a la mar: *él te dirá lo que te conviene hacer*.”—Hechos 10:5-6.

NOTA.—La razón por la cual el Señor favoreció a Cornelio con una visita de uno de sus ángeles, no fue porque él era perfecto en sus caminos; sino que Dios vio en él un deseo sincero de cumplir con cada requerimiento conocido. Ese espíritu era grato a Dios, y El abrió la puerta para que Cornelio aprendiera toda la verdad por medio de Pedro, para que pudiera ser salvado. Dios nunca cambia. El hace lo mismo ahora con personas sinceras y devotas; y todas pueden tener la oportunidad de recibir toda la luz para caminar en ella. Si se la rechaza cuando se les llama la atención hacia ella, se rechaza la protección de Dios, y el individuo queda expuesto a los golpes del enemigo.

¿En qué se nos exhorta que continuemos?

“Porque participantes de Cristo somos hechos, con tal que *conservemos firme hasta el fin el principio de nuestra*

confianza.”—Hebreos 3:14 (Mateo 10:22).

Entre aquellos que oyen las profecías de Apocalipsis, ¿quienes han de tener una bendición de Dios?

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, *y guardan las cosas en ella escritas*: porque el tiempo está cerca.”—Apocalipsis 1:3.

NOTA.—Entonces con un aumento de conocimiento en estos puntos, aumentan las responsabilidades. Estamos viviendo en los últimos días, y en la generación que va a escuchar la advertencia de el mensaje del tercer ángel. Apocalipsis 14:9-12. Este nos presenta el guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús como una salvaguardia para no recibir la marca de la bestia. Ver la lectura acerca de ésto y temas relacionados.

¿Hay algún ejemplo de Dios destruyendo a alguien a quien El había favorecido, porque rehusó obedecerle?

“Os quiero pues amonestar, ya que alguna vez habéis sabido esto, que el Señor habiendo salvado al pueblo de Egipto, *después destruyó a los que no creían.*” —Judas 1:5.

Capítulo 122

Gracia Salvadora

Dé la descripción Bíblica de fe.

“Es, pues, la fe, la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven.”—Hebreos 11:1.

NOTAS.—“La fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). Por el escuchar o por el leer la palabra de Dios, el pecador recibe evidencia por la cual, con la asistencia del Espíritu Santo, él cree en las promesas de Dios. Teniendo esto, él es capacitado para ir a Dios creyendo que El existe, y que escuchará el clamor del

penitente. Pero después de ir a Dios y confesar sus pecados, con la petición del perdón en el nombre de Jesucristo, el pecador puede saber entonces que sus pecados están perdonados, sencillamente sobre la evidencia de su propia fe en las promesas, no importan las circunstancias a su alrededor.

Cuando nos allegamos a Dios, ¿qué es necesario creer en cuanto a El?

“Empero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es menester que el que a Dios se allega, *crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*”–Hebreos 11:6.

¿Cómo sabemos que Dios existe?

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y *la expansión denuncia la obra de sus manos.*”–Salmos 19:1 (Romanos 1:19-20).

¿Cómo podemos tener fe en El?

“Luego la fe es por el oír; y el oír *por la palabra de Dios.*”–Romanos 10:17.

NOTA.–Nuestra fe en lo que Dios hará por nosotros debe de estar circunscrita por lo que aprendemos de la palabra de Dios en cuanto a ese punto. Nadie puede confiadamente buscar eso que Dios nunca ha prometido. Esperar que Dios va a hacer lo que uno desea es solamente presunción, a menos que se haya hecho una promesa al caso. La fe es diferente a la presunción. Tener una confianza permanente en la promesa de Dios es fe; pero la presunción puede descansar totalmente en sentimiento, o deseo. El sentimiento no se puede confiar en asuntos de fe. La fe es una creencia pura y una confianza plena en las promesas de Dios, aunque los sentimientos no le den asentimiento. Esta confianza perfecta lo capacita a uno a superar las dificultades bajo las circunstancias mas fatigosas, aun cuando los sentimientos están casi deshechos. Entre muchos casos notables, el de Abraham al ofrecer a Isaac cuando Dios lo mandó, puede ser citado como uno donde su fe lo llamó a hacer algo contrario a lo que sus sentimientos le dictarían.

¿Son de algún valor las promesas de Dios a aquellos que no creen en ellas?

“Os quiero pues amonestar, ya que alguna vez habéis sabido esto, que el Señor habiendo salvado al pueblo de Egipto, *después destruyó a los que no creían.*”—Judas 5 (Hebreos 3:14).

¿En quién debemos creer para ser salvados?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, *para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*”—Juan 3:16.

¿Cuando creemos en el Hijo de Dios, ¿qué evidencia tenemos de que nuestros pecados son perdonados?

“El que cree en el Hijo de Dios, *tiene el testimonio en sí mismo:* el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso; porque no ha creído en el testimonio que Dios ha testificado de su Hijo.”—1 Juan 5:10.

¿Cuál es la naturaleza de este testimonio?

El Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.”—Romanos 8:16.

Quando tenemos este testimonio, ¿qué hace para nosotros?

“Justificados, pues, por la fe, *tenemos paz para con Dios* por medio de nuestro Señor Jesucristo.”—Romanos 5:1.

NOTA.—Es claro al leer estos textos que la evidencia de nuestra aceptación por Dios *no precede, sino que sigue* la fe en las promesas de Dios. No importa como nos sintamos al principio, es nuestro deber, después de cumplir con las condiciones de la aceptación, creer que Dios ha perdonado nuestros pecados pasados; y aunque no sintamos un sentimiento de felicidad inmediatamente, todavía debemos confiar que Dios ha cumplido con su compromiso.

Bajo qué condiciones ha prometido Dios el perdón de los pecados?

¿"Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado." "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad."—1 Juan 1:7,9.

¿Nos garantiza la Biblia el creer que uno recibe lo que pide, antes de estar consciente de recibirlo?

"Por tanto, os digo que todo lo que orando pidiereis, creed que lo recibiréis, y os vendrá."—Marcos 11:24.

NOTA.—Si uno tuviera una deuda, y no pudiera pagarla, y en su ansiedad al respecto, recibiera de un amigo de confianza, la promesa de la cantidad necesaria para pagarla, la promesa le traería paz mental, aunque el dinero no le hubiere sido dado al momento. Este es el principio sobre el que debemos aprender a confiar en Dios, para poder tener esa paz que sobrepuja todo entendimiento. Filipenses 4:6, 7.

¿Cómo puede uno aprender a desarrollar paciencia al esperar en Dios?

"Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones; sabiendo que *la prueba de vuestra fe obra paciencia.*"—Santiago 1:2-3 (1 Pedro 3:9).

¿Qué debemos todos creer cuando en la aflicción?

"Y sabemos que *a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien*, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados."—Romanos 8:28.

¿Qué clase de fe es esa que no va acompañada por obras?

"Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también *la fe sin obras es muerta.*"—Santiago 2:26.

Si uno sabe que está constantemente desobedeciendo a Dios, puede tener una fe real y viva?

"Carísimos, *si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios*; y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables

delante de él.”—1 Juan 3:21-22.

¿Cuánto puede recibir el que pide con dudas?

“No piense, pues, el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor.”—Santiago 1:7.

¿Cuál fue la causa del hundimiento de Pedro después de empezar a caminar en el tormentoso mar?

“Y luego Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dice: *Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?*” —Mateo 14:31.

¿Qué puede tener uno constantemente, creciendo en la plenitud de la fe?

“Y el Dios de esperanza os *llene de todo gozo y paz* creyendo, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.”—Romanos 15:13.

NOTA.—La fe puede ser fortificada con el ejercicio diario. No es una cosa grande, hecha una sola vez por todas, lo que le da fe a un individuo; sino que es una confianza como la de un niño, todos los días, y una obediencia implícita a Su palabra. Algunos lo hacen mas difícil de lo que Dios quisiera, porque tratan a abarcar demasiado a la vez. Toman las cargas de mañana o la próxima semana, cuando el Señor solo nos da fuerza para hoy. Cuando mañana venga, luchemos cuerpo a cuerpo con sus deberes, pero no hasta que venga. Todos debemos recordar la preciosa promesa, “como tus días tu fortaleza.”—Deuteronomio 33:25.

Capítulo 123

Promesas para el Vencedor

¿Qué promesa general se le da al vencedor?

“El que venciere, poseerá todas las cosas; y yo seré su

Dios, y él será mi hijo.”—Apocalipsis 21:7.

¿Qué es vencer?

Derrotar, conquistar, ser victorioso.—*Webster*.

¿Qué hay que vencer para realizar las promesas hechas al vencedor?

No seas vencido de lo malo; *mas vence con el bien el mal.*—Romanos 12:21. “Porque todo aquello que es nacido de Dios *vence al mundo.*” —1 Juan 5:4.

¿Qué quiere decir *vence al mundo*?

“Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado.”—1 Juan 3:9.

¿Qué, entonces, debemos ejercer para poder clamar las promesas de heredar todas las cosas?

“Mas *la piedad* para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.”—1 Timoteo 4:8.

¿Sólo quién puede vencer?

¿Quién es el que vence al mundo, sino *el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?*”—1 Juan 5:5.

¿Por qué medios podemos vencer?

“Y esta es la victoria que vence al mundo, *nuestra fe.*”—1 Juan 5:4. Y ellos le han vencido [a Satanás, el originador y diseminador del pecado, versículo 9] por la *sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio.*”—Apocalipsis 12:11.

¿Quién nos da la fuerza para vencer? ¿Y por medio de quién nos es dada?

“Mas a Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo.”—1 Corintios 15:57.

“Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó.”—Romanos 8:37.

¿Cuál es un propósito importante de las promesas dadas en la Biblia?

“Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes

de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia.”–2 Pedro 1:4.

¿Cuál es una de las promesas mas grandes que se le dan al vencedor?

(1) Comerá del árbol de la vida. – Apocalipsis 2:7.

(2) No “sufrirá daño de la muerte segunda.”– Apocalipsis 2:11.

(3) Comerá del maná escondido, y recibirá una piedrecita blanca, y “en la piedrecita un nombre nuevo escrito, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”–Apocalipsis 2:17.

(4) Tendrá poder sobre las naciones.–Apocalipsis 2:26.

(5) Se vestirá de lino blanco; y su nombre no será quitado del libro de la vida, sino que será confesado delante del Padre y de los ángeles.–Apocalipsis 3:5.

(6) Será un pilar en el templo de Dios por siempre, y Cristo escribirá sobre él el nombre de Dios, y el nombre de la nueva Jerusalén, y su propio nombre nuevo.–Apocalipsis 3:12.

(7) Se sentará con Cristo en Su trono.–Apocalipsis 3:21.

(8) “Recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.”–Santiago 1:12.

¿Han recibido las promesas algunos de aquellos que en el pasado han querido recibirlas?

“Y todos éstos [aquellos enumerados en Hebreos 11], aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa.”–Hebreos 11:39.

¿Cuándo se realizarán estas promesas?

“Porque la paciencia os es necesaria; para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aun un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará.”–Hebreos 10:36-37.

¿Cómo debemos comportarnos, al ver que el tiempo en que las promesas se van a realizar se acerca?

“Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas

cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprobación, en paz.”—2 Pedro 3:14.

¿Cuál será la condición de aquellos que realicen las promesas?

“Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas.”—Apocalipsis 21:4. “Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas.” “Y todos los ángeles estaban alrededor del trono, . . . diciendo: Amén: la bendición y la gloria y la sabiduría, y la acción de gracias y la honra y la potencia y la fortaleza, sean a nuestro Dios para siempre jamás. Amén.”—Apocalipsis 7:9, 11, 12.

Capítulo 124

Consuelo en la Aflicción

¿Hay algo que haya sido dejado como legado a los justos?

“*Muchos son los males del justo; mas de todos ellos lo librará Jehová.*”—Salmos 34:19.

NOTA.—*Aflicción y tristeza* son términos de aplicación general y amplia; *el pesar y el dolor* se refieren a casos particulares. *Aflicción* es el término mas fuerte. El sufrimiento está mas profundo en el alma, y se levanta desde alguna causa poderosa, tal como la pérdida de lo que mas se ama—amigos, salud, propiedad, etc.”—*Webster*. Todos tenemos aflicciones, pero se espera que la persona que deja todo por amor a Cristo tiene mas que los de la clase opuesta.

¿Qué deben hacer los amigos de aquellos que están

en aflicción?

“El atribulado es consolado de su compañero.”—Job 6:14.

Si uno visita, y muestra lástima hacia aquellos en aflicción, ¿qué indica ésto que posee?

“*La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre* es esta: visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo.”—Santiago 1:27.

¿Qué dijo David en referencia a su aflicción?

“*Bueno me es haber sido humillado*, para que aprenda tus estatutos.”—Salmos 119:71.

Antes de tener aflicciones, ¿cuál era su tendencia?

“Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra.”—Salmos 119:67.

¿Cuando le llegó la aflicción, a qué pensó él que se debía?

“Mira mi aflicción y mi trabajo: y *perdona todos mis pecados*.”—Salmos 25:18.

NOTA.—La última parte del texto indica que él atribuía su aflicción al hecho de que había pecado.

¿Cómo considera Dios el clamor del afligido?

“Haciendo venir delante de él el clamor del pobre.”—Job 34:28.

¿Con qué sentimiento mira el Señor a Sus hijos?

“*Como el padre se compadece de los hijos*, se compadece Jehová de los que le temen.”—Salmos 103:13.

¿Qué ha prometido ser el Señor para los oprimidos?

“Y será Jehová refugio al pobre, *refugio para el tiempo de angustia*.”—Salmos 9:9.

Cuando el Señor estaba casi para partir de esta tierra, ¿qué les dijo a Sus discípulos que les mandaría?

“Si yo no fuese, *el Consolador* no vendría a vosotros; mas si yo fuere, *os le enviaré*.”—Juan 16:7.

¿Cómo se llama el Consolador?

“Empero cuando *viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí.*”—Juan 15:26.

¿Qué ha prometido el Señor al que llora?

“Bienaventurados los que lloran: porque *ellos recibirán consolación.*”—Mateo 5:4.

¿Qué palabras proféticas fueron especialmente diseñadas para las madres de Belén que habrían de llorar por haber perdido sus hijos inocentes por la envidia de Herodes?

“Así ha dicho Jehová: reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque salario hay para tu obra, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo.”—Jeremías 31:16. (Compare con Mateo 2:16-18).

¿Qué presenta el apóstol como consuelo a aquellos que han perdido sus queridos amigos por la muerte?

“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús . . . Por tanto, consolaos los unos a los otros en estas palabras.”—1 Tesalonicenses 4:14-18.

Cuando hemos recibido el Consolador en nuestro corazón, ¿cómo debemos usarlo?

“El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, *para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquiera angustia,* con la consolación con que nosotros somos consolados de Dios.”—2 Corintios 1:4.

NOTA.—Alguien que ha pasado por tribulación y aflicción, y recibió consuelo de Dios, puede mejor dar consuelo a aquellos que están en aflicción, que aquellos que nunca han pasado por lo mismo. ¿Cómo puede alguien sin esta experiencia saber qué palabras serán un bálsamo para el afligido? Dios quiere que cada uno use el Espíritu que El le dá para ministrar a otros, en vez de egoístamente disfrutar solos, del consuelo que nos trae.

¿Cómo fue consolado Pablo una vez que estuvo en

problemas?

“Mas Dios, que consuela a los humildes, nos consoló *con la venida de Tito.*”—2 Corintios 7:6.

Cuando estamos en aflicción, ¿cómo debemos descansar?

“Y sabemos que *a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien,*”—Romanos 8:28.

NOTA.—Si amamos a Dios, podemos estar seguros que algo bueno va a salir de la aflicción.

¿Cómo salió algo bueno de las cadenas que sufrió Pablo?

“Y quiero, hermanos, que sepáis que las cosas que me han sucedido, *han redundado más en provecho del evangelio;* de manera que mis prisiones han sido célebres en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás.”—Filipenses 1:12, 13.

¿Cómo exhorta Cristo a los que tienen tribulaciones en el mundo?

“Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: *mas confiad, yo he vencido al mundo.*”—Juan 16:33.

¿Qué consoló al apóstol en estas dificultades?

“Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, *no es de comparar con la gloria venidera* que en nosotros ha de ser manifestada.”—Romanos 8:18.

¿Cómo llamó a los problemas que lo rodeaban?

“Porque *lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación,* nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria.”—2 Corintios 4:17.

“Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. Y no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron.”

—Apocalipsis 21:4

Confiando en Jesús

¿Qué predijo un profeta del Antiguo Testamento acerca de Cristo?

“Y acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada de las gentes; y su holganza será gloria.”—Isaías 11:10 (Romanos 15:12).

¿Qué deberían llegar a ser los apóstoles que confiaron en Cristo primeramente?

A fin de que seamos para *alabanza de su gloria*, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.”—Efesios 1:12.

¿Qué hicieron los Efesios al oír el mensaje de verdad?

“En el cual esperasteis también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación.”—Efesios 1:13.

¿Qué recibieron a cambio de su confianza?

“En el cual también desde que creísteis, *fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa*.”—Efesios 1:13.

NOTA.—Se notará que en este último texto, *confianza y creer* son sinónimos. Confiar en Jesús, es creer en El plenamente, y tenerle un gran afecto; después de lo cual, y no antes, pueden ser sellados por el Espíritu Santo.

¿Para quién llega a ser el poder de Dios el evangelio?

“Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es poder de Dios para salud *a todo aquel que cree*; al Judío primeramente y también al Griego.”—Romanos 1:16.

Pero supongamos que uno detiene su fe o confianza, ¿cómo lo considera el Señor?

“Ahora el justo vivirá por fe; *mas si se retirare, no agradará a mi alma.*”—Hebreos 10:38.

¿Por medio de qué se gana la victoria sobre el mundo?

Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: *y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.*—1 Juan 5:4.

¿En las luchas contra la tentación, si confiamos en Jesús, cómo lo mostraremos?

“Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: *mas confiad*, yo he vencido al mundo.”—Juan 16:33.

NOTA.—Si confiamos en el que creemos plenamente que puede llevarnos al puerto, nuestros rostros mostrarán una mirada calma, pacífica y alegre, nacida de la confianza que tenemos en Jesús.

¿Pero no hay otra ayuda en la obra de vencer, además de una confianza silenciosa en Cristo?

“Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, *y por la palabra de su testimonio*; y no han amado sus vidas hasta la muerte.”—Apocalipsis 12:11.

Pero además de recibir poder de vencer a nuestros enemigos, ¿no hay beneficios temporales derivados de nuestra confianza en Jesús?

“Porque decía entre sí: si tocare solamente su vestido, seré salva. Mas Jesús volviéndose, y mirándola, dijo: *confía, hija, tu fe te ha salvado.* Y la mujer fue salva desde aquella hora.”—Mateo 9:21-22. (Ver también Marcos 10:52 y Lucas 17:19).

NOTA.—Probablemente estos eran casos de los primeros ejercicios de fe salvadora por parte de aquellos cuyas vidas no habían sido ejemplares; pero la confianza inquebrantable de Daniel cuando fue echado en el foso de los leones, igual que en otras ocasiones, se debió al hecho de que “*porque creyó en su Dios.*”—Daniel 6.

La Alegría

¿Qué se dice del corazón quebrantado, y el efecto de palabras alegres al tal?

“El cuidado congojoso en el corazón del hombre, lo abate; mas la buena palabra lo alegra.”—Proverbios 12:25.

¿Qué influencia tiene la alegría sobre el triste y abatido?

“El corazón alegre produce buena disposición: mas el espíritu triste seca los huesos.”—Proverbios 17:22.

¿Qué exclamó Job en un tiempo de gran tribulación, cuando amigos bien intencionados vinieron a reprocharle?

“Muchas veces he oído cosas como estas: *consoladores molestos sois todos vosotros.*”—Job 16:2.

¿Qué les dijo que habría sido el caso si las circunstancias fueran revertidas?

“También yo hablaría como vosotros. Ojalá vuestra alma estuviera en lugar de la mía, que yo os tendría compañía en las palabras, y sobre vosotros movería mi cabeza. Mas yo os *alentaría* con mis palabras, y la consolación de mis labios apaciguaría el dolor vuestro.”—Job 16:4-5.

¿Acaso no son mejores consoladores aquellos que han sufrido y han sido consolados por Dios?

“Bendito sea el Dios y Padre del Señor Jesucristo, el Padre de misericordias, y el Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquiera angustia, *con la consolación con que nosotros somos consolados de Dios.*”—2 Corintios 1:3-4.

¿Qué bella promesa está escrita para los rectos de corazón?

“Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón.”—Salmos 97:11.

¿Qué debe ser el lenguaje del corazón que ha recibido ayuda de Dios?

“Has tornado mi endecha en baile; desataste mi saco, y ceñíste me de alegría.”—Salmos 30:11.

¿Cuál debe ser el espíritu de nuestro servicio hacia Dios?

“Servid a Jehová con alegría: venid ante su acatamiento con regocijo.”—Salmos 100:2.

Mencione una causa especial para alegría

“Confía, hijo; *tus pecados te son perdonados.*” —Mateo 9:2. “Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos.”—Romanos 4:7.

¿Por qué dice Isaías que se regocijará en gran manera?

“En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque *me vistió de vestidos de salud, rodeó me de manto de justicia*, como a novio me atavió, y como a novia compuesta de sus joyas.”—Isaías 61:10.

¿Debe el Cristiano ser feliz en Dios bajo circunstancias difíciles y adversas?

“Bienaventurados seréis, cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren de sí, y os denostaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por el Hijo del hombre. Gozaos en aquel día, *y alegraos*; porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos.”—Lucas 6:22-23.

¿Qué nos dice el Salvador a nosotros?

“Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas *confiad*, yo he vencido al mundo.”—Juan 16:33.

¿Qué causa especial para animarnos nos es dada por la virtud de la victoria de Cristo sobre el mundo?

“Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi

Padre en su trono.”–Apocalipsis 3:21.

¿Cuán constante debiera ser el regocijo del Cristiano?

“Regocijaos en el Señor *siempre*: otra vez digo: regocijaos.”–Filipenses 4:4.

Capítulo 127

Perdonándonos Unos a Otros

¿Qué espíritu debe acompañar la oración?

“Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también a vosotros vuestras ofensas.”–Marcos 11:25.

¿Perdonará Dios a quien no perdona?

“Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.”–Marcos 11:26.

¿Cómo debemos de pedir perdón?

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.”–Mateo 6:12.

¿Cuántas veces debemos perdonar?

“Entonces Pedro, llegándose a él, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pecare contra mí? ¿hasta siete? Jesús le dice: no te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete.”–Mateo 18:21-22.

¿En qué parábola se nos enseña a perdonar?

“Por lo cual, el reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. Mas a éste, no pudiendo pagar, mandó su señor venderle, y a su mujer e hijos, con todo lo que

tenía, y que se le pagase. Entonces aquel siervo, postrado, le adoraba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor, movido a misericordia de aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda. Y saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: págame lo que debes. Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba, diciendo: ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Mas él no quiso; sino fue, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda. Y viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo, declararon a su señor todo lo que había pasado.”—Mateo 18:23-31.

Al tratar con el que está en error, ¿qué sentimiento debe movernos?

“¿No te convenía también a ti tener misericordia de tu conservo, como también yo tuve misericordia de ti?”—Mateo 18:33.

Al perdonar, ¿debemos conformarnos con meras formalidades?

“Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno a su hermano sus ofensas.”—Mateo 18:35.

¿Cómo debemos de dar misericordia?

“El que exhorta, en exhortar; el que reparte, hágalo en simplicidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.”—Romanos 12:8.

¿Qué debemos hacer cuando un pecado es confesado?

“Así que, al contrario, vosotros más bien lo perdonéis y consoléis, porque no sea el tal consumido de demasiada tristeza.”—2 Corintios 2:7.

NOTA.—El espíritu perdonador manifestado por José (Génesis 45:15), a pesar del gran daño que sus hermanos le habían hecho, nos da un ejemplo del espíritu de Cristo.

Al restaurar al errado, ¿qué gracia debemos ejemplificar?

“Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado.”—Gálatas 6:1.

¿El ejemplo de quién debemos de seguir al perdonar?

“Sufriéndoos los unos a los otros, y perdonándoos los unos a los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.”—Colosenses 3:13.

¿Prohibió Dios antiguamente el rencor?

“No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo: mas amarás a tu prójimo como a ti mismo: Yo Jehová.”—Levítico 19:18.

¿Qué dice el Nuevo Testamento?

“Hermanos, no os quejéis unos contra otros, porque no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.”—Santiago 5:9.

¿Perdona alguien que guarda rencor?

Algunos cuando pretenden perdonar, dicen: “yo puedo perdonar, pero no puedo olvidar.” El tal “guarda rencor.”

¿Qué petición en El Padrenuestro, es la única a la cual el Maestro le hace un comentario?

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.” “Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial. Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”—Mateo 6:12, 14, 15.

“Mas el que confía en Jehová será
levantado.” —*Proverbios 29:25*

“Porque éste es Dios, nuestro Dios
eternamente y para siempre. Nos guiará
hasta la muerte.” —*Salmo 48:14*

Una Buena Conciencia

¿Qué es la conciencia?

“El conocimiento de nuestros hechos, estado, o carácter, como el bien y el mal; la facultad, poder, o principio que decide lo legal o ilegal de nuestras acciones y afectos, y los aprueba o los condena; la facultad moral; el sentido moral.”—*Webster*.

“Así como *ciencia* significa *conocimiento*, *conciencia* etimológicamente quiere decir *auto-conocimiento* . . . Pero la palabra inglesa implica una norma moral de acción en la mente tanto como un conocimiento de nuestras propias acciones . . . La *conciencia* es la razón, empleada en preguntas sobre el bien y el mal y acompañada con los sentimientos de aprobación y condenación.”—*Whewell*.

¿Qué efecto se espera tener de la aplicación de la sangre de Cristo sobre la conciencia?

“Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, *limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte* para que sirváis al Dios vivo?”—Hebreos 9:14.

Cuando ha sido limpiada por la sangre de Cristo, ¿en qué condición está la conciencia de un individuo?

“Porque los que tributan este culto, limpios de una vez, no tendrían más conciencia de pecado.”—Hebreos 10:2.

En su defensa ante cierto concilio, ¿cómo dijo Pablo que él había vivido constantemente?

“Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy.”—Hechos 23:1.

Cuando uno vive como el apóstol declara que él había vivido, —con toda buena conciencia,—¿en qué condición

estará su conciencia?

“Y por esto, procuro yo tener siempre *conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres.*”– Hechos 24:16.

NOTA.–Considerando la definición de conciencia, se puede ver claramente que no es suficiente tener una conciencia; porque no todas las conciencias son buenas. Los paganos tienen conciencias que los guían, en algunos casos, a sacrificar sus hijos para apagar la ira de sus dioses. Un caso notable de una conciencia cambiada, es el que está registrado en Hechos 19:18-20, cuando muchos de los que habían creído falsas doctrinas anteriormente, y que habían “practicado vanas artes, trajeron los libros, y los quemaron delante de todos; y echada la cuenta del precio de ellos, hallaron ser cincuenta mil denarios.” La suya fue un cambio de una mala conciencia a una buena, aunque a una gran pérdida financiera. Para ser Cristiano, entonces, uno debe de tener una *buena* conciencia, una que haya sido purificada de cosas corruptas por la aplicación de la sangre de Cristo.

¿Qué dice el apóstol que el acto del bautismo es para el candidato?

“A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, *sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios,*) por la resurrección de Jesucristo.”–1 Pedro 3:21.

NOTA.–El bautismo lo salva a uno por la resurrección de Jesucristo; o sea, por someterse a esa ordenanza, uno muestra su fe en la resurrección de Cristo, por virtud de la cual somos salvos. Cuando uno es bautizado, el acto mismo no le quita ni una sola mancha, sino que es solamente la respuesta, que una buena conciencia da a la demanda del evangelio que requiere que uno crea en la muerte y resurrección de Cristo, y sea bautizado para mostrar su fe en esos eventos, para que pueda ser salvado. De allí su respuesta a la demanda, obedeciendo alegremente.

¿Qué más dictará una buena conciencia?

“Porque esto es agradable, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, *sufre molestias padeciendo injustamente.*” –1 Pedro 2:19.

Si uno repele el Espíritu de Dios, y rehúsa tener su conciencia, o conocimiento de sí mismo, vivificado, ¿cuál es el resultado?

“Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo *cauterizada la conciencia.*” –1 Timoteo 4:2.

Cuando la conciencia está bien iluminada, ¿qué hará para el individuo?

“Porque *nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia,* que con simplicidad y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, mas con la gracia de Dios, hemos conversado en el mundo, y mucho más con vosotros.” –2 Corintios 1:12.

¿Con qué está conectada una buena conciencia?

“Pues el fin del mandamiento es la *caridad* nacida de *corazón limpio*, y de buena conciencia, y de *fe no fingida.*” –1 Timoteo 1:5.

Capítulo 129***Nuestras Palabras*****¿Qué debemos hacer, entre otras cosas, si amamos la vida, y ver días buenos?**

“Porque el que quiere amar la vida, y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño.” –1 Pedro 3:10.

¿Qué palabras dejó Pablo registradas en cuanto a comunicaciones corruptas, palabras necias y bromas?

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca.” –

Efesios 4:29. “Ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, *que no convienen*; sino antes bien acciones de gracias.”—Efesios 5:4.

¿Qué dijo el Salvador acerca de palabras ociosas?

“Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, *de ella darán cuenta en el día del juicio*.”—Mateo 12:36.

¿De qué guarda su alma el que guarda su boca y su lengua?

“El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda *de angustias*.”—Proverbios 21:23.

¿Cómo es considerado, por personas de sano juicio, el que, bajo ciertas circunstancias, calla?

“Aun el necio cuando calla, *es contado por sabio*: el que cierra sus labios *es entendido*.”—Proverbios 17:28.

¿Qué influencia tienen sobre otros las palabras suaves y una lengua sana?

“La blanda respuesta apaga la ira.”—Proverbios 15:1. “La sana lengua es árbol de vida.”—Proverbios 15:4.

¿Cuál es el efecto de palabras ásperas?

“La palabra áspera *hace subir el furor*.”—Proverbios 15:1. “Hay quienes hablan *como dando estocadas de espada*.”—Proverbios 12:18.

Contraste el futuro perdurable del veraz, con la breve duración del que habla falsamente.

“El labio de verdad *permanecerá para siempre*: mas la lengua de mentira por un momento.”—Proverbios 12:19.

¿Son las palabras un índice seguro del corazón?

“Porque de la abundancia del corazón habla la boca.”—Mateo 12:34.

¿Qué se dice del hombre que no ofende en palabra?

“Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón *perfecto*, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo.”—Santiago 3:2.

¿Qué se dice de los profesos Cristianos cuyo lenguaje es indecoroso?

“Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, . . . *la religión del tal es vana.*”–Santiago 1:26.

¿Tendrán peso en el juicio nuestras palabras?

“Porque por tus palabras serás *justificado*, y por tus palabras serás *condenado.*”–Mateo 12:37.

Por estas escrituras enérgicas, ¿qué sorprendente verdad es establecida?

“La *muerte y la vida* están en poder de la lengua.”–Proverbios 18:21.

¿Qué debería ser la oración constante de cada corazón?

“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío.”–Salmos 19:14.

Capítulo 130

La Unidad de los Creyentes

¿Qué relación sostienen el Padre y el Hijo entre sí?

“Yo y el Padre una cosa somos.”–Juan 10:30.

¿Qué le pidió Cristo al Padre a favor de Sus discípulos?

“Padre santo, a los que me has dado, guárdalos por tu nombre, *para que sean una cosa, como también nosotros.*”–Juan 17:11.

Si la iglesia pudiera hacer así, ¿qué influencia tendría sobre los incrédulos?

“Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en

mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa: *para que el mundo crea que tú me enviaste.*”—Juan 17:21.

¿Qué enseñó el apóstol Pablo sobre este punto?

“Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, *que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros disensiones, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.*”—1 Corintios 1:10.

¿Qué fue una causa prominente de división en la iglesia primitiva?

“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado; *y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí.*”—Hechos 20:29-30.

¿Qué causó esta división entre los creyentes aun en el tiempo de Pablo?

“*Porque ya está obrando el misterio de iniquidad: solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora impide.*”—2 Tesalonicenses 2:7.

Cuando el paganismo, ese que impidió el pleno desarrollo de este “misterio,” fue quitado, ¿qué siguió?

“Y entonces *será manifestado aquel inicuo*, al cual el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.”—2 Tesalonicenses 2:8.

¿Por qué nombre es llamado este poder en otra parte?

“No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la apostasía, *y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición*, oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios.”—2 Tesalonicenses 2:3, 4.

NOTA.—Parece extraño, tal vez, pero es cierto, que el gran sistema de error que es ahora sostenido en la Iglesia Papal, nació de una ambición a la que se le permitió crear desunión de sentimiento. Puede haber sido una pequeña

diferencia al principio, apenas digna de ser notada, pero fue, sin embargo, una semilla que tenía grandes posibilidades. ¡Y qué miseria le ocasionó al mundo! Millones han llenado las tumbas de mártires como consecuencia, y todavía deseos ambiciosos por la ascendencia continúan animando las acciones de muchos que se hacen llamar discípulos de Cristo.

¿A qué compara el apóstol la iglesia?

“Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en particular.”—1 Corintios 12:27.

Y siendo miembros del cuerpo de Cristo, ¿de qué mas llegamos a ser miembros?

“Así muchos somos un cuerpo en Cristo, mas todos miembros los unos de los otros.”—Romanos 12:5.

Como miembros los unos de los otros, ¿cuál es el deber de cada uno?

“Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se interesen los unos por los otros.”—1 Corintios 12:25.

Si la iglesia es una, como el cuerpo de Cristo, ¿qué debería ser su meta unida?

“Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor; solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.”—Efesios 4:1-3.

Cuando el Señor esté listo para regresar, ¿cómo estarán en este punto los verdaderos ministros del evangelio?

“Voz de tus atalayas! alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que Jehová vuelve a traer a Sión.”—Isaías 52:8.

¿Qué solemne mensaje, justamente antes de la venida del Señor, traerá esta unidad?

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: si

alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios . . . Aquí está la paciencia de los santos; *aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.*—Apocalipsis 14:9-12.

Cuando el Señor venga, ¿cuál será el grito unido de estos fieles?

“Y se dirá en aquel día: *He aquí este es nuestro Dios, le hemos esperado*, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación.”—Isaías 25:9.

Capítulo 131

La Virtud de la Mansedumbre

¿Qué clase de personas va a dirigir el Señor?

“Encaminará a los humildes por el juicio, *y enseñará a los mansos su carrera.*”—Salmos 25:9.

NOTA.—*Humilde.*—“Suave de temperamento; no se provoca o se irrita fácilmente; paciente bajo perjuicios; suave; manso, complaciente.”—*Webster.*

¿Quién pudo verdaderamente decir que él poseía este principio?

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que *soy manso y humilde de corazón*; y hallaréis descanso para vuestras almas.”—Mateo 11:29.

¿Quién era el hombre mas manso de la tierra antes que viniera Cristo?

“Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.”—Números 12:3.

¿De quién fue un tipo Moisés?

“Profeta les suscitaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.”—Deuteronomio 18:18, comparado con Hechos 3:22-26.

¿A quién debemos seguir en esto?

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.”—Mateo 11:28.

¿Cómo recibe uno la instrucción que necesita sobre este punto?

“Por lo cual, dejando toda inmundicia y superfluidad de malicia, *recibid con mansedumbre la palabra ingerida*, la cual puede hacer salvas vuestras almas.”—Santiago 1:21.

Cuando se nos pregunta acerca de nuestra esperanza del cielo, ¿cómo debemos contestar?

“Sino santificad al Señor Dios en vuestros corazones, y estad siempre aparejados para responder con *mansedumbre y reverencia* a cada uno que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.”—1 Pedro 3:15.

¿De qué es fruto la mansedumbre?

“Mas *el fruto del Espíritu* es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, *mansedumbre*, templanza: contra tales cosas no hay ley.”—Gálatas 5:22, 23.

Si uno realmente tiene el Espíritu de Dios, ¿qué cosas buscará?

“Porque los que viven conforme a la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; mas los que conforme al espíritu, de *las cosas del espíritu*.”—Romanos 8:5.

¿Cuál es la evidencia que somos de Cristo?

“Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y *si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él*.”—Romanos 8:9.

Si un hermano es vencido de alguna falta, ¿sólo quien debe encargarse de su restauración, y cómo?

“Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta,

vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con *el espíritu de mansedumbre*; considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado.”—Gálatas 6:1.

¿Cómo deben adornarse las mujeres Cristianas?

“El adorno de las cuales no sea exterior con encrespamiento del cabello, y atavío de oro, ni en compostura de ropas; sino el hombre del corazón que está encubierto, en incorruptible *ornato de espíritu agradable y pacífico*, lo cual es de grande estima delante de Dios.”—1 Pedro 3:3, 4.

¿Qué hará finalmente el Señor por aquellos que cultivan un espíritu de mansedumbre?

“Porque Jehová toma contentamiento con su pueblo: *hermoseará a los humildes con salvación*.”—Salmos 149:4.

¿Qué heredarán los mansos?

“Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán *la tierra por heredad*.”—Mateo 5:5.

¿Qué virtudes se les exhorta a los mansos de la tierra a buscar para que puedan ser escondidos en el día del enojo del Señor?

“Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, que pusisteis en obra su juicio; buscad justicia, buscad *mansedumbre*: quizás seréis guardados en el día del enojo de Jehová.”—Sofonías 2:3.

NOTA.—El hecho de que los mansos deben de buscar mansedumbre, es evidencia de que deben de ser mas mansos de lo que son, y que la santificación es una obra progresiva.

“¡Todos los sedientos, venid a las aguas!
¡Y los que no tenéis dinero, venid, comprad
y comed! ¡Venid, comprad sin dinero y sin
precio, vino y le-che!” —*Isaías 55:1*

“En el hambre te librerá de la muerte, y
en la guerra del golpe de la espada.”
—*Job 5:20*

La Virtud de la Humildad

¿Cómo considera Dios el orgullo?

“El temor de Jehová es aborrecer el mal; *la soberbia y la arrogancia, y el mal camino y la boca perversa, aborrezco.*”—Proverbios 8:13.

¿Cómo opera el orgullo en el corazón del que lo posee?

“La soberbia de tu corazón *te ha engañado*, tú que moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísima morada; que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará a tierra?”—Abdías 1:3.

¿De qué manera estaban los orgullosos Fariseos engañados?

Y les dijo: *vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación.*”—Lucas 16:15.

¿Qué dice el Salvador acerca de aquellos que se exaltan a sí mismos por medio de su orgullo de corazón?

“Porque cualquiera que se ensalza, *será humillado*; y el que se humilla, *será ensalzado.*”—Lucas 14:11.

¿Qué les dijo a aquellos discípulos Suyos a quienes encontró disputando en cuanto a quién sería el mas grande entre ellos?

“Entonces sentándose, llamó a los doce, y les dice: *si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.*”—Marcos 9:35.

¿De qué manera ilustró El la verdadera humildad a Sus discípulos?

“Y llamando Jesús a un niño, le puso en medio de ellos, y dijo . . . Así que, cualquiera que *se humillare como este niño*, éste es el mayor en el reino de los cielos.”—Mateo 18:2, 4.

NOTA.—La humildad es “libre de orgullo y arrogancia; sencillo de pensamiento; una estimación modesta de su propio valor: un sentido de su propia indignidad por la imperfección y la pecaminosidad.” “La humildad consiste en valorar bajos nuestros derechos, en tener la voluntad de renunciar a nuestros derechos, y tomar un lugar mas bajo que podría ser el nuestro. No requiere de nosotros que nos menospreciemos a nosotros mismos. La humildad de nuestro Salvador era perfecta, pero tenía un verdadero sentido de Su propia grandeza.”—*Webster*.

“La humildad es como un árbol, cuya raíz, cuando se hunde mas profundo en la tierra, se yergue mas alto, y se extiende mas hermoso, y se siente mas seguro, y dura mas tiempo, y cada paso de su caída es como una costilla de hierro.”—*Bishop Taylor*.

Entre aquellos que profesan amar al Señor, ¿hacia quién va a mirar favorablemente?

“Mas a aquél miraré *que es pobre y humilde de espíritu*, y que tiembla a mi palabra.”—Isaías 66:2.

¿Con quién morará el Señor?

“Yo habito en la altura y la santidad, y con *el quebrantado y humilde de espíritu*, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.”—Isaías 57:15.

Mientras que así honra a los humildes, ¿qué curso tomará con los altivos?

“Mas él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y *da gracia a los humildes*.”—Santiago 4:6.

¿Qué hará el Señor para el que se humilla a sí mismo?

“Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, *para que él os ensalce cuando fuere tiempo*.”—1 Pedro 5:6.

En el tiempo de la exaltación final del hombre, (1

Tesalonicenses 4:16, 17) ¿qué sucederá con el soberbio y altivo?

“Porque día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, y sobre todo ensalzado; y será abatido.”—Isaías 2:12.

¿Quién solamente será exaltado entonces?

“Y la altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y solo Jehová será ensalzado en aquel día.”—Isaías 2:17.

Capítulo 133

La Paciencia

¿Para qué fueron escritas las preciosas promesas de la palabra?

“Porque las cosas que antes fueron escritas, *para nuestra enseñanza fueron escritas*; para que por la paciencia, y por la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.”—Romanos 15:4.

¿Cómo se llama el Padre Mismo?

“Mas el Dios de la *paciencia y de la consolación*.”—Romanos 15:5.

¿Se nos promulga la paciencia en las Escrituras?

“Que seáis sufridos para con todos.”—1 Tesalonicenses 5:14. “En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.”—Lucas 21:19.

¿Qué contraste se hace entre el espíritu paciente y el corto de espíritu?

“El que tarde se aína, es *grande de entendimiento*; mas el corto de espíritu *engrandece el desatino*.”—Proverbios 14:29.

¿A qué personas dignas se refirió Santiago, mientras

contemplaba la paciencia?

“Hermanos míos, *tomad por ejemplo* . . . de aflicción y de paciencia, *a los profetas*” “Habéis oído la paciencia de Job.”—Santiago 5:10, 11.

¿Para qué glorioso evento se les dice a los hijos de Dios que esperen?

“Y el Señor enderece vuestros corazones en el amor de Dios, y en la *paciencia de Cristo*.”—2 Tesalonicenses 3:5. “Pues, hermanos, tened paciencia hasta la *venida del Señor*. *Tened también vosotros paciencia; confirmad vuestros corazones*: porque la *venida del Señor se acerca*.”—Santiago 5:7, 8.

¿Qué buenas cosas se dicen de aquellos que sufren?

“He aquí, *tenemos por bienaventurados* a los que sufren.”—Santiago 5:11. *Bienaventurado* el varón que sufre la tentación.”—Santiago 1:12. “El que soportare hasta el fin, éste *será salvo*.”—Mateo 10:22.

¿Qué obra la prueba de la fe?

“Sabiedo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.”—Santiago 1:3. “Y no sólo esto, mas aun nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación *produce paciencia*.” —Romanos 5:3.

¿Qué será una de las características de aquellos que se prepararán para la segunda venida de Cristo?

Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús . . . Y miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube Uno sentado semejante al Hijo del hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.”—Apocalipsis 14:12, 14.

¿Qué debe ser el lenguaje de cada corazón?

“Esperé yo a Jehová, *esperó mi alma*; en su palabra he esperado.”—Salmos 130:5.

“En Dios haremos proezas, y él hollará nuestros enemigos.” —*Salmo 60:12*

La Sabiduría

¿Qué se recomienda como la cosa principal de obtener?

“Sabiduría ante todo: adquiere sabiduría.”—Proverbios 4:7.

NOTA—Sabiduría.—“La cualidad de ser prudente; conocimiento, y la capacidad de hacer uso de él.”—*Webster*. Una persona puede tener una abundancia de conocimiento, pero no mostrar sabiduría.

¿Qué les traerá a aquellos que la obtengan?

“Engrandécela, y ella te *engrandecerá*: ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado. Adorno de gracia dará a tu cabeza: *Corona de hermosura te entregará.*”—Proverbios 4:8, 9.

¿Cómo se comparan las cosas de la tierra con ella?

“Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, *no se puede comparar a ella.*”—Proverbios 3:15.

¿De dónde viene esta preciosa adquisición?

“Porque Jehová da la sabiduría.”—Proverbios 2:6.

¿Cómo se puede obtener?

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, *demándela a Dios*, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada.”—Santiago 1:5.

¿Qué involucra esta petición?

“*Pero pida en fe*, no dudando nada: porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra. No piense, pues, el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor.”—Santiago 1:6, 7.

¿Cuál es el principio, o el primer estado, de la sabiduría?

“El principio de la sabiduría es *el temor de Jehová: buen entendimiento tienen cuantos ponen aquéllos por obra: su loor permanece para siempre.*”–Salmos 111:10.

NOTA.–El significado de este texto está plenamente establecido por las palabras del apóstol: “He aquí, tú tienes el sobrenombre de Judío, y estás reposado en la ley, . . . *y sabes Su voluntad, y apruebas lo mejor, instruido por la ley.*”–Romanos 2:17, 18. Este es verdaderamente un buen entendimiento, y uno que todos pueden tener, los que guardarán los mandamientos de Dios.

¿Qué ha prometido el Salvador a aquellos que guarden Sus palabras?

El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, *y haremos con él morada.*”–Juan 14:23.

¿Qué, entre otras cosas, hará el Espíritu de Dios por aquellos que han sido así favorecidos?

“Empero Dios nos lo reveló a nosotros por el Espíritu: *porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.*”–1 Corintios 2:10.

¿Qué está incluido en estas cosas “profundas?”

“Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos.”–Salmos 92:5.

¿Cuán lejos puede uno esperar conocer los pensamientos de Dios en cuanto a El mismo?

“Mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, *para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*”–Romanos 12:2.

¿Cómo aparecerá el que haya sido así honrado por Dios?

¿Quién como el sabio? ¿y quién como el que sabe la declaración de las cosas? La sabiduría del hombre hará relucir su rostro, *y mudaráse la tosquedad de su semblante.*”–Eclesiastés 8:1.

¿Cuántas clases de sabiduría hay?

Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos; y *sabiduría, no de este siglo* . . . Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la *sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.*—1 Corintios 2:6, 7.

¿Cómo considera Dios la sabiduría mundana?

“Porque la sabiduría de esta mundo *es necedad* para con Dios.”—1 Corintios 3:19.

¿Cuál es el carácter de esa sabiduría que viene de Dios?

“Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es *pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida.*”—Santiago 3:17.

Capítulo 135

La Sumisión

¿A quién le debemos sumisión no calificada?

“Someteos pues a Dios.”—Santiago 4:7.

¿Por qué tenemos la obligación de someternos a Dios?

Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador, . . . Yo hice la tierra, y crié sobre ella al hombre . . . Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador: ningún otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más.”—Isaías 45:11-22.

¿Qué constituye la sumisión a Dios?

“Destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y cautivando todo intento a la obediencia, de Cristo.”—2 Corintios 10:5.

¿Cuál será la condición de el que esté así sometido a Dios?

Será *“llenos del conocimiento de su voluntad, en toda*

sabiduría y espiritual inteligencia.”—Colosenses 1:9.

¿Cuál es la voluntad de Dios?

“Porque la voluntad de Dios es *vuestra santificación*.”—1 Tesalonicenses 4:3. “Pues que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, *vosotros también estad armados del mismo pensamiento*: que el que ha padecido en la carne, cesó de pecado; para que ya el tiempo que queda en carne, viva, no a las concupiscencias de los hombres, sino a la voluntad de Dios.”—1 Pedro 4:1, 2.

¿Qué se cumple en nosotros cuando no vivimos en la carne?

“Para que la *justicia de la ley* fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la carne, mas conforme al espíritu.”—Romanos 8:4.

¿Entonces cuál es el curso del que está sometido a Dios?

El trae “los frutos del Espíritu.” (Gal 5:22-24), o en otras palabras, cumple “la justicia de la ley,” la que constituye la voluntad de Dios. 1 Pedro 4:2.

¿Qué debemos traer en sujeción a Dios?

“Antes hiero *mi cuerpo*, y lo pongo en servidumbre.”—1 Corintios 9:27. “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto.”—Romanos 12:1. “Cautivando todo intento a la obediencia, de Cristo.”—2 Corintios 10:5. “Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”—1 Corintios 6:20.

¿Cuál miembro del cuerpo requiere mas empeño, junto con la gracia de Dios, para traerla a sujeción?

“Pero ningún hombre puede domar *la lengua*, que es un mal que no puede ser refrenado; llena de veneno mortal.” “Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo.”—Santiago 3:8, 2.

¿Cuál es la oración del que está sujeto a Dios?

“Sea hecha tu voluntad.”—Mateo 6:10.

¿Cómo se ejemplificó la sumisión en la vida de Cristo?

“El [Jesús] se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”—Filipenses 2:8. “Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.”—Isaías 53:7. Leer también Mateo 27:26-50.

¿Qué se dice acerca de sumisión a poderes y autoridades mundanos?

“monéstales *que se sujeten* a los príncipes y potestades, que obedezcan.”—Tito 3:1.

¿Por qué tenemos que hacer ésto?

“Toda alma se someta a las potestades superiores; *porque no hay potestad sino de Dios*; y las que son, de Dios son ordenadas. Asi que, el que se opone a la potestad, a la ordenación de Dios resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí.”—Romanos 13:1-2. “Sed pues sujetos a toda ordenación humana por respeto a Dios, . . . Porque esta es la voluntad de Dios.”—1 Pedro 2:13-15.

¿Quiere decir Pedro que debemos estar sujetos a las ordenanzas de los hombres, aunque éstas son contrarias al expreso mandamiento de Dios?

Deje que Pedro mismo conteste. “*Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres.*”—Hechos 5:29. “Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes a vosotros que a Dios.”—Hechos 4:19.

¿Qué ejemplo notable tenemos de obediencia o sumisión a Dios antes que a las ordenanzas de los hombres?

Los tres Hebreos en el horno de fuego. Daniel 3.

¿Entonces qué quiere decir en realidad ser sujetos a gobernadores mundanos y a ordenanzas de los hombres?

“Porque: no adulterarás; no matarás; no hurtarás; no

dirás falso testimonio; no codiciarás; y si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*”–Romanos 13:9.

NOTA.–Los deberes de los hombres bajo el gobierno civil corresponden exclusivamente al gobierno y a sus conciudadanos. Las palabras de Cristo, “Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios” enteramente separa lo que corresponde a Dios de lo que corresponde al gobierno. De acuerdo con esto, Pablo, después de citar cinco de los diez mandamientos, dice, “Y si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*” Es decir, si hay otro mandamiento que entra dentro de la relaciones de los hombres al gobierno civil, está comprendido en el dicho de que amaré a su prójimo como a sí mismo. Como los diez mandamientos contienen todo el deber del hombre; y como, en este registro divino de las relaciones del hombre a los poderes que son, los primeros cuatro mandamientos están definitivamente excluidos, se sabe que el hombre no debe a los poderes que son, ninguno de los deberes promulgados en los primeros cuatro mandamientos .

¿Cómo estamos relacionados uno al otro en cuanto a la sumisión?

“Igualmente, mancebos, sed sujetos a los ancianos; y *todos sumisos unos a otros*, revestíos de humildad.”–1 Pedro 5:5.

¿Cuál parece ser la razón para este requerimiento?

La sumisión cultiva la humildad, una virtud Cristiana de gran valor. Es al humilde a quien Dios “da gracia,” y a quien a su tiempo El exaltará.”–1 Pedro 5:5, 6.

¿Cuál debe ser la actitud de la esposa hacia su esposo?

“Casadas, estad sujetas a vuestros maridos.”–Colosenses 3:18.

¿Cuál es esta sujeción?

“Ser prudentes, a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, a ser templadas, castas, que tengan cuidado de la casa, buenas, sujetas a sus maridos.”—Tito 2:4, 5.

¿Y esta sujeción permite el dominio de parte del marido?

“Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis desapacibles con ellas.”—Colosenses 3:19. —“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.”—Efesios 5:25.

¿Hasta dónde debe una esposa someterse a su marido?

“Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, *como conviene en el Señor*.”—Colosenses 3:18.

¿En qué deben los hijos sujetarse a los padres?

“Hijos, obedeced a vuestros padres *en todo*; porque esto agrada al Señor.”—Colosenses 3:20.

¿Qué dice acerca de la sujeción de siervos a sus amos?

“Siervos, *obedeced en todo a vuestros amos* carnales, no sirviendo al ojo, como los que agradan a los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo a Dios.”—Colosenses 3:22.

Capítulo 136

La Diligencia

¿Qué buenas cosas se dicen del fiel y enérgico?

“El que labra su tierra, se hartará de pan.”—Proverbios 28:19. “La mano de los diligentes *enriquece*.”—Proverbios 10:4. “Mas el alma de los diligentes será *engordada*.”—Proverbios 13:4.

¿Qué se dice del hombre de características

opuestas?

“La mano negligente hace pobre.”– Proverbios 10:4.
“Desea, y nada alcanza el alma del perezoso.”–Proverbios 13:4.

¿Qué distinción social se hace entre el diligente y el perezoso?

“La mano de los diligentes se enseñoreará: mas la negligencia será tributaria.”–Proverbios 12:24.

¿Qué honor le espera al diligente hombre de negocios?

“¿Has visto hombre solícito en su obra? *delante de los reyes estará*; no estará delante de los de baja suerte.”–Proverbios 22:29.

Dé un ejemplo del galardón de la industria.

“Y el varón Jeroboam era valiente y esforzado; y viendo Salomón al mancebo que era hombre *activo*, encomendóle todo el cargo de la casa de José.”–1 Reyes 11:28.

¿Podemos estimar la frugalidad de un hombre por la condición de su casa?

“Por la pereza *se cae la techumbre*, y por flojedad de manos *se llueve la casa*.”–Eclesiastés 10:18.

Pinte el cuadro de la granja de un perezoso, como la dibujaría un testigo ocular.

“Pasé junto a la heredad del hombre perezoso, y junto a la viña del hombre falto de entendimiento; y he aquí que por toda ella habían ya crecido espinas, ortigas habían ya cubierto su haz, y su cerca de piedra estaba ya destruida.”–Proverbios 24:30-31.

¿Qué lección aprendió el sabio al notar estas cosas?

“Y yo miré, *y lo puse en mi corazón*: lo vi, y tomé *consejo*.”–Proverbios 24:32.

¿Es nuestro trabajo por “la vida de ahora,” unida muy de cerca con el de la vida venidera?

“En el cuidado no perezosos; ardientes en espíritu; sirviendo al Señor.”–Romanos 12:11.

¿Qué sentencia es pronunciada en contra del hombre que es infiel en la obra de Dios?

“Maldito el que hiciere engañosamente la obra de Jehová [en el margen, *negligentemente*].”—Jeremías 48:10.

En vista del galardón que será dado al venir Cristo, ¿qué exhortación se nos da?

“Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz.”—2 Pedro 3:14.

¿Qué bendita seguridad se da a los que sigan este consejo?

“Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, *no caeréis jamás*. Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.”—2 Pedro 1:10-11.

Capítulo 137

La Hospitalidad

¿Qué significa la palabra hospitalidad?

“Recepción y entretenimiento de extraños o huéspedes, sin remuneración, o con liberalidad bondadosa y generosa.”—*Webster*.

¿Qué son, entonces, las características de la verdadera hospitalidad?

Bondad, generosidad y amor, o caridad.

Como la hospitalidad genuina debe fluir del amor por nuestros prójimos, ¿qué se cumple al ejercerla?

“La caridad no hace mal al prójimo: así que, el

cumplimento de *la ley* es la caridad.”–Romanos 13:10. Ver también Gálatas 5:13, 14.

¿A qué ley se refiere aquí?

“Porque: no adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás; y si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”–Romanos 13:9.

¿Se promulga la hospitalidad como un deber?

“No olvidéis la hospitalidad.”–Hebreos 13:2. “Hospedaos los unos a los otros.”–1 Pedro 4:9. “Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que peregrinare entre vosotros; y ámalo como a ti mismo.”–Levítico 19:34.

¿Por qué debemos ejercer la caridad u hospitalidad con los extranjeros?

“*Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, . . . que ama también al extranjero, dándole pan y vestido. Amaréis pues al extranjero.*”–Deuteronomio 10:17-19.

Pruebe que entra en la fundación del carácter Cristiano.

“La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es esta: visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones.”–Santiago 1:27.

¿Quiénes están bajo la obligación de ejercer la hospitalidad?

“Así que, *hermanos*, os ruego, . . . Amándoos los unos a los otros con caridad fraternal; . . . Comunicando a las necesidades de los santos; siguiendo la hospitalidad.”–Romanos 12:1, 10, 13. “*La viuda sea puesta en clase especial, no menos que de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido. Que tenga testimonio en buenas obras; . . . si ha ejercitado la hospitalidad; . . . si ha socorrido a los afligidos; si ha seguido toda buena obra.*”– 1 Timoteo 5:9, 10. “Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.”–Eclesiastés 12:13.

¿Pero no están exentos de esa obligación aquellos que han sido llamados a ser ministros del evangelio?

“Conviene, pues, que el obispo sea irreprochable, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador.” 1 Timoteo 3:2. “El obispo sea . . . hospedador.”—Tito 1:7, 8.

¿A quién debe ser dada la hospitalidad?

Hospedaos los *unos a los otros*.”—1 Pedro 4:9. “Así que, entre tanto que tenemos tiempo, *hagamos bien a todos*, y mayormente a los de la familia de la fe.”—Gálatas 6:10.

¿Se debe practicar la hospitalidad hacia aquellos que son nuestros enemigos?

“Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber.”—Romanos 12:20.

¿Qué se dice de aquellos que hacen distinción entre el rico y el pobre?

“Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro, y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: siéntate tú aquí en buen lugar; y dijereis al pobre: estáte tú allí en pie; o siéntate aquí debajo de mi estrado: ¿No hacéis distinción entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos?” “*Si hacéis acepción de personas, cometéis pecado.*”—Santiago 2:1-4, 9.

¿En qué espíritu se debe practicar la hospitalidad?

“Hospedaos los unos a los otros *sin murmuraciones*.”—1 Pedro 4:9. “Amado, *fielmente* haces todo lo que haces para con los hermanos, y con los extranjeros.”—3 Juan 5. “Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres . . . y no tengo caridad, de nada me sirve.”—1 Corintios 13:3.

¿A quién honramos cuando practicamos la hospitalidad?

“Y respondiendo *el Rey*, les dirá, . . . en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis.”—Mateo 25:40.

¿De qué hablaba el Salvador en esta ocasión?

“Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; *fui huésped, y me recogisteis*; desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí.”—Mateo 25:35-36.

¿Qué efecto tiene la hospitalidad sobre aquellos que la practican?

“Más bienaventurada cosa es dar que recibir.”—Hechos 20:35. “El alma liberal será engordada: y el que saciare, él también será saciado.”—Proverbios 11:25. “El ojo misericordioso será bendito, porque dio de su pan al indigente.”—Proverbios 22:9.

¿Cuál es el efecto de la hospitalidad a un enemigo?

“Que haciendo esto, ascuas de fuego amontonas sobre su cabeza.”—Romanos 12:20.

¿Se ha prometido algún galardón a aquellos que practican la hospitalidad?

“El que recibe profeta en nombre de profeta, merced de profeta recibirá; y el que recibe justo en nombre de justo, merced de justo recibirá. Y cualquiera que diere a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, en nombre de discípulo, de cierto os digo, *que no perderá su recompensa*.”—Mateo 10:41-42.

¿Se perderá algo en esta vida por ser hospitalario?

“*El que da al pobre, no tendrá pobreza*.”—Proverbios 28:27. “A Jehová empresta el que da al pobre, y él le dará su paga.”—Proverbios 19:17. “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro seno: porque con la misma medida que midiereis, os será vuelto a medir.”—Lucas 6:38.

¿Cuál será el galardón final por la hospitalidad?

“Venid, benditos de mi Padre, *heredad el reino* preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui huésped, y me recogisteis.”—Mateo 25:34-35.

¿Qué personajes Bíblicos fueron notables por su

hospitalidad?

“Y alzó [Abraham] sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él: y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, e inclinóse hacia la tierra, y dijo, . . . recostaos debajo de un árbol, *y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón;* después pasaréis . . . Tomó también manteca y leche, y el becerro que había aderezado, y púsolo delante de ellos; y él estaba junto a ellos debajo del árbol; y comieron.”—Génesis 18:2-8. “Y dijo [Reuel] a sus hijas: *¿Y dónde está? ¿por qué habéis dejado ese hombre? llamadle para que coma pan.*”—Exodo 2:20. “Y llegaron [los dos discípulos] a la aldea a donde iban: y él hizo como que iba más lejos. Mas ellos le detuvieron por fuerza, diciendo: *quédate con nosotros,* porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. *Entró pues a estarse con ellos.*”—Lucas 24:28, 29. “En aquellos lugares había heredades del principal de la isla, llamado Publio, *el cual nos recibió y hospedó tres días humanamente.*”—Hechos 28:7. “Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde: Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, levantóse a recibirlos, e inclinóse hacia el suelo; y dijo: ahora, pues, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies: y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: no, que en la plaza nos quedaremos esta noche. Mas él porfió con ellos mucho, y se vinieron con él, y entraron en su casa; e hízoles banquete, y coció panes sin levadura y comieron.”— Génesis 19:1-3. Ver también 1 Reyes 17:8-16; Job 31:32.

Capítulo 13**La Perfección
del Carácter**

Por naturaleza, ¿cuál es la condición de todos los

hombres?

“Por cuanto *todos pecaron*, y están destituídos de la gloria de Dios.”—Romanos 3:23. Ver también los versículos del 10-12.

¿Cómo puede uno cambiar su naturaleza?

“De modo que si *alguno está en Cristo*, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”—2 Corintios 5:17.

¿Qué es estar en Cristo?

“Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, *los que no andan conforme a la carne, mas conforme al espíritu.*”—Romanos 8:1.

¿Cuales son las obras de la carne?

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, banqueteos, y cosas semejantes a éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.”—Gálatas 5:19-21.

“Y cuál es el fruto del Espíritu?

“Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.”—Gálatas 5:22, 23.

¿Cómo se denomina a los que son guiados por el Espíritu?

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, *los tales son hijos de Dios.*”—Romanos 8:14.

¿Qué seguridad se da a los hijos de Dios?

“Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que *cuando él apareciere, seremos semejantes a él*, porque le veremos como él es.”—1 Juan 3:2.

Si uno tiene esta esperanza, ¿qué hará?

“Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, *se purifica*,

como él [Cristo] también es limpio.”—1 Juan 3:3.

¿Se enseña la doctrina de la perfección en la Biblia?

“Mas tenga la paciencia perfecta su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa.”—Santiago 1:4.

¿Está uno perfeccionado cuando recibe los principios de Cristo?

“Por tanto, dejando la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección.”—Hebreos 6:1.

¿Para poder hacer esto, ¿qué debe hacerse?

“Mas creed en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.”—2 Pedro 3:18.

¿Cómo puede uno crecer en gracia?

“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia; y en la ciencia templanza, y en la templanza paciencia, y en la paciencia temor de Dios; y en el temor de Dios, amor fraternal, y en el amor fraternal caridad.”—2 Pedro 1:5-7.

¿Cuál es el diseño de Cristo al requerir tanto de Sus seguidores?

“Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha.”—Efesios 5:27.

¿Qué causará el crecimiento del Cristiano?

“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis.”—1 Pedro 2:2.

Para crecer por la palabra de Dios, ¿qué debe hacer uno con ella?

“En mi corazón he guardado tus dichos.”—Salmos 119:11.

¿Y qué debe ser esa palabra para el corazón?

“Halláronse tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón: porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.”—

Jeremías 15:16.

¿Qué mas se necesita en el edificio del carácter?

“Mas vosotros, oh amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, *orando por el Espíritu Santo.*”—Judas 1:20.

¿Qué ventaja será la oración para uno comprometido en esa obra?

“*Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos, abundantemente, y no zahiere; y le será dada.*”—Santiago 1:5.

¿En qué ocasiones es propio pedir ayuda de Dios?

“Por nada estéis afanosos; *sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias.*”—Filipenses 4:6.

Si llenamos las condiciones de la Biblia, cuán perfecto esperamos que sea el cuidado de Dios por nosotros?

“Y el Dios de paz os santifique en todo; para que *vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión* para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”—1 Tesalonicenses 5:23.

“Benedicid, pueblos, a nuestro Dios, haced oír la voz de su alabanza. Él preservó nuestra vida, no permitió que nuestros pies resbalasen.”
—Salmo 66:8-9

“Se acordó de nosotros cuando estábamos abatidos, porque su amor es para siemp
—Salmo 136:23

“Porque el Eterno, anda con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos y para salvaros.”
—Deuteronomio 20:4

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso.”
—Mateo 11:29

— Sección 13 —

Oración y Culto

Capítulo 139

La Importancia de la Oración

¿Qué promesa se les da a aquellos que piden y buscan las cosas necesarias?

“Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abrirá.”—Mateo 7:8.

¿Cómo ilustra el Salvador la voluntad del cielo de dar favores a los que piden?

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que le piden?”—Mateo 7:11.

¿En nombre de quién debemos presentar nuestras oraciones a Dios?

“Y todo lo que pidieréis al Padre en *mi nombre*, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.”—Juan 14:13, 14.

¿Por qué es necesario pedirle a Dios todas estas cosas?

“Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.”—Santiago 1:17.

NOTA.—Al leer este texto algunos pueden cuestionar la utilidad de la oración, si el Padre no cambia. “Para qué, entonces, se puede preguntar, “tratar a cambiar su intención por medio de la oración?” Es cierto que la oración a Dios no cambia su intención en lo mas mínimo; ese no es el designio de la oración. Es el que pide el que se beneficia por su oración. Dios está siempre listo para otorgar a Sus hijos las bendiciones que necesitan. El mandar a Cristo a morir por el mundo sin que el hombre lo pidiera, muestra su voluntad para ayudar. El también dice que no quiere que ninguno se pierda (2 Pedro 3:9). Ahora, cuando alguien siente su condición perdida sin Dios, entonces el Señor deja que ese individuo tenga la bendición que había estado flotando sobre él toda su vida, y que Dios no sólo quería darle, sino anheloso de darle. La intención de Dios, por lo tanto, no cambia su intento en lo mínimo; pero el que pide debe cambiar, de lo contrario, la dádiva de las bendiciones serviría para mantenerlo alejado de Dios, y frustrar el mismo objeto que El tenía en mandar a Cristo a morir por el mundo. El objeto, entonces, de la oración, es hacer que el pecador se dé cuenta de sus necesidades, y sentir que él debe perecer a menos que esas necesidades sean abastecidas. Esto no podría ser si uno tuviera todo lo que necesita sin pedir.

¿Por medio de qué se reciben estos dones?

“*Cualquiera que pide, recibe.*”—Mateo 7:8. “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, *dará buenas cosas a los que le piden?*”—Mateo 7:11. “*Todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará.*”—Juan 16:23. “*Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.*”—Juan 16:24.

¿Cómo debemos orar a Dios?

“*Oraré con el espíritu, mas oraré también con entendimiento.*”—1 Corintios 14:15.

NOTA.—Se supone que esto es meditación y examen de

nuestra vida.

¿Con qué deben mezclarse las oraciones del suplicante?

“Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias.”—Filipenses 4:6.

¿Deben repetirse en público ciertas formalidades con el propósito de ser oídos por los hombres?

“Y orando, *no seáis prolijos, como los Gentiles*; que piensan que por su parlería serán oídos.”—Mateo 6:7.

NOTA.—Mas bien, que sienta la necesidad de la hora, y con palabras adecuadas rogar sinceramente pidiendo ayuda.

¿Qué debe necesariamente impulsar nuestras peticiones, para complacer a Dios?

“Empero sin fe es imposible agradar a Dios; *porque es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*”—Hebreos 11:6.

¿Cuán fuerte debe ser esta fe?

“Por tanto, os digo que todo lo que orando pidieréis, *creed que lo recibiréis*, y os vendrá.”—Marcos 11:24.

NOTA.—Es decir, cuando uno ora por aquello que necesita, se debe confiar en Dios tan implícitamente que no se tenga duda que nuestra oración *ha sido escuchada y contestada*; y por lo tanto no se tendrá mas ansiedad sobre el asunto, sino que se le confiará totalmente a Dios, como un caso entregado a El.

Cuando se ora pidiendo perdón, ¿cómo debemos sentirnos hacia aquellos que en alguna manera nos hayan hecho mal?

“Y cuando estuviereis orando, *perdonad, si tenéis algo contra alguno*, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también a vosotros vuestras ofensas.”—Marcos 11:25.

¿Qué será el resultado si esta orden no se lleva a

cabo?

“Porque *si vosotros no perdonareis*, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.”—Marcos 11:26.

¿Qué debemos hacer cuando en aflicción?

“¿Está alguno entre vosotros afligido? *haga oración.*”—Santiago 5:13.

¿Debemos orar en secreto?

“Mas tú, cuando ores, *éntrate en tu cámara*, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público.”—Mateo 6:6.

¿A qué lugares se retiraba nuestro Salvador para sus devociones secretas?

“Y despedidas las gentes, *subió al monte, apartado, a orar*: y como fue la tarde del día, estaba allí solo.”—Mateo 14:23.

Pero si sucediera que fuéramos puestos en la presencia de aquellos que ridiculizan la oración, o se nos prohibiera orar, debiéramos dejar nuestra devoción acostumbrada?

“Y Daniel, cuando supo que la escritura estaba firmada, entróse en su casa, *y abiertas las ventanas de su cámara que estaban hacia Jerusalén, hincábase de rodillas tres veces al día*, y oraba, y confesaba delante de su Dios, como lo solía hacer antes.”—Daniel 6:10.

¿Qué se dice de Cornelio y su familia?

“Piadoso y *temeroso de Dios con toda su casa*, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre.”—Hechos 10:2.

¿Tenían reuniones de oración los creyentes apostólicos?

“Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, *donde muchos estaban juntos orando.*”—Hechos 12:12.

¿Cuán a menudo exhorta el apóstol a la iglesia que ore?

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu.”—Efesios 6:18.

¿Cómo se expresa él en este punto en otra parte?

“Orad sin cesar.”—1 Tesalonicenses 5:17.

En la parábola de la viuda importuna, ¿qué razón dio el juez para finalmente escuchar su petición?

“Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, todavía, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, porque al fin no venga y me muele.”—Lucas 18:4, 5.

¿Cómo aplica la parábola el Salvador?

“Y dijo el Señor: oíd lo que dice el juez injusto. ¿Y Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche, aunque sea longánime acerca de ellos?”—Lucas 18:6, 7.

NOTA.—La fuerza de la parábola se ve en esto: aquí estaba un juez que no temía ni a Dios ni al hombre, pero le haría justicia a la viuda sencillamente para preservar su propia paz. Ahora, si esta petición pudo ser ganada, por el esfuerzo constante, de alguien que no tenía amor a la justicia, pero lo hizo solamente por su propia conveniencia, cuánto mas hará Dios, que es infinito en todos Sus atributos, amante de todos aquellos que claman a El incesantemente?

¿A qué conclusión llega el Salvador en respuesta a Su propia pregunta en este punto?

“Os digo que los defenderá presto.”—Lucas 18:8.

¿Qué pregunta hace inmediatamente el Salvador?

“Empero cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?”—Lucas 18:8.

¿Con qué propósito fue usada la parábola?

“También les refirió una parábola sobre que es necesario orar siempre, y no desmayar.”—Lucas 18:1.

¿Qué mandato dejó el Salvador sobre este punto para

el beneficio especial de aquellos que vivirían justamente antes de Su segunda venida?

“Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.”—Lucas 21:36.

Capítulo 140

Meditación y Oración

¿Con qué adversario tiene el hombre que contender?

“Sed templados, y velad; *porque vuestro adversario el diablo*, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore.”—1 Pedro 5:8.

¿Cuándo es tentado el hombre?

“Sino que cada uno es tentado, *cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido*.”—Santiago 1:14.

¿Hay todavía otro obstáculo al avance espiritual del hombre?

“No améis al *mundo*, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.”—1 Juan 2:15.

¿Puede alguien vencer estos enemigos sólo en su propia fuerza?

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; *porque sin mí nada podéis hacer*.”—Juan 15:5.

¿Qué debemos hacer para ser guardados de nuestros enemigos?

“*Velad y orad, para que no entréis en tentación*: el espíritu a la verdad está presto, mas la carne enferma.”—Mateo 26:41.

¿Cuánto debemos orar?

“Orad sin cesar.”—1 Tesalonicenses 5:17.

NOTA.—No es que uno tiene que estar constantemente inclinado ante Dios en oración; pero después de una sesión de súplica con el Padre, la mente debe mantenerse en una atmósfera de oración, hasta cuando caminamos por el camino o hacemos los deberes de la vida.

¿En qué ocasiones recibió David fuerza y ánimo?

“*Cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las velas de la noche.*”—Salmos 63:6.

¿Qué dijo del hombre que es verdaderamente bendecido?

“Antes en la ley de Jehová está su delicia, *y en su ley medita de día y de noche.*”—Salmos 1:2.

¿Será tal condición mental desagradable a quien realmente ama a Dios?

“Dulce será mi meditación en él.”—Salmos 104:34.

¿Por cuánto tiempo debe uno continuar en esta constante devoción?

“Estad siempre gozosos. Orad sin cesar.”—1 Tesalonicenses 5:16-17.

¿Cuál es el deber especial de aquellos que viven en el tiempo cuando se espera la venida del Señor?

“*Mirad, velad y orad: porque no sabéis cuándo será el tiempo . . . Velad pues, porque no sabéis cuándo el señor de la casa vendrá; si a la tarde, o a la media noche, o al canto del gallo, o a la mañana; porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo. Y las cosas que a vosotros digo, a todos las digo: velad.*”—Marcos 13:33-37.

Como la venida del Señor se acerca, ¿qué hará el deber de orar y velar mas imperativo?

“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! *porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.*”—Apocalipsis 12:12.

¿Podremos a esa hora tener toda la ayuda que deseemos para resistir al enemigo?

“De cierto, de cierto os digo, *que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará.*”—Juan 16:23.

Si no recibimos ayuda cuando la pedimos, ¿qué debemos hacer?

¿Y Dios no hará justicia a sus escogidos, que *claman a él día y noche*, aunque sea longánime acerca de ellos? Os digo que los defenderá presto.” Lucas 18:7-8. “Aguarda a Jehová; Esfuérzate, y aliéntese tu corazón: Sí, espera a Jehová.”—Salmos 27:14.

¿Qué promesa está garantizada para aquellos que estén velando cuando el Señor venga?

“Bienaventurados aquellos siervos, a los cuales cuando el Señor viniere, hallare velando: de cierto os digo, que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y pasando les servirá.”—Lucas 12:37.

Capítulo 141

Oraciones Contestadas

¿Con qué propósito contó la parábola de la viuda importuna el Salvador?

“También les refirió una parábola sobre que *es necesario orar siempre, y no desmayar.*” —Lucas 18:1.

Si uno pide de la manera correcta lo que necesita, ¿cómo se considerará su oración?

“Por tanto, os digo que todo lo que orando pidieréis, creed que lo recibiréis, y os vendrá.”—Marcos 11:24.

¿Qué debe acompañar a la fe para que nuestros corazones no nos condenen, y que podamos tener las

cosas que pedimos?

“Y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, *porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.*”--1 Juan 3:22.

NOTA.--Si la condenación (conocimiento de culpa) descansa sobre un individuo, este no tiene confianza cuando está frente a Dios, la falta de la cual prohíbe la respuesta a la oración. Pero el versículo anterior dice que lo que recibimos en respuesta a nuestra oración es porque somos obedientes a los mandamientos, lo que prueba conclusivamente que sin tal obediencia, uno no puede ejercer esa fe que traerá la respuesta a la oración; porque “la fe sin obras es muerta.”

Si uno no pide con fe, ¿qué gana?

“Pero pida en fe, no dudando nada: porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra. *“No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor.”*--Santiago 1:6-7.

Si se ofrece oración mientras se acaricia un espíritu no perdonador hacia alguien, ¿de qué sirve?

“Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonareis, *tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.*”--Marcos 11:25-26.

¿Qué curso de parte de los esposos o esposas prevendrá que sus oraciones sean contestadas?

Contención y discordia. 1 Pedro 3:7.

¿Qué respuesta recibirá el que aparte su oído para no oír la ley?

“Su oración también es abominable.”--Proverbios 28:9.

Cuando se cumplen las condiciones por las cuales se puede esperar respuesta a nuestras oraciones, ¿por qué podemos pedir?

(1) Por el perdón de los pecados, 2 Crónicas 7:14; 1 Juan 5:16; Mateo 5:44; (2) por el Espíritu Santo, Juan 14:16; Lucas 11:13; (3) por liberación en la hora de tentación y peligro, Mateo 6:13; Juan 17:11; Proverbios 3:26; Salmos 91; (4) por sabiduría y conocimiento, Santiago 1:5; 1 Reyes 3:9; Daniel 2:17-19; (5) por sanidad del enfermo, Santiago 5:14, 15; 2 Reyes 20; (6) por la prosperidad de los ministros de Dios, Efesios 6:18, 19; 2 Tesalonicenses 3:1; (7) por aquellos que sufren por causa de la verdad, Hebreos 13:3; Hechos 12:5; (8) por los gobernantes, Esdras 6:10; Hechos 23:5; (9) por prosperidad temporal, para que la causa de Dios no sea atrasada, Santiago 5:17, 18; Zacarías 10:1; (10) para que el Señor justifique Su causa, 1 Reyes 18:30-39; (11) por la venida de Cristo, Mateo 6:10; Apocalipsis 22:20.

Si la respuesta no llega al momento y en la manera esperada, ¿cuál debe ser la actitud del que pide?

“Calla ante Jehová, y espera en él.”—Salmos 37:7

Capítulo 142

Reverencia por la Casa de Dios

¿Cómo considera el Señor las cosas que han sido dedicadas a Su servicio?

“Todo lo consagrado será cosa *santísima* a Jehová.”—Levítico 27:28.

¿Exhibió consideración Cristo por la santidad de la casa de Dios?

“Vienen, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que *nadie* atravesase el templo llevando utensilio

alguno. Y les enseñaba diciendo: ¿No está escrito que mi casa, casa de oración será llamada por todas las gentes? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.”—Marcos 11:15-17.

¿Cómo se puede probar que las palabras de las Escrituras, citadas por Cristo, no aplican solamente al templo Judío?

“Yo los llevaré [los hijos de los extranjeros] al monte de mi santidad, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa, *casa de oración será llamada de todos los pueblos.*”—Isaías 56:7.

NOTA.—El capítulo 56 de Isaías contiene una profecía en relación a los tiempos del Nuevo Testamento. Es, por lo tanto, claro que Cristo enunció un principio general aplicable a todas las casas dedicadas al servicio de Dios.

Dé otra declaración profética de este asunto, con relación al mismo tiempo.

“Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las gentes; *y en todo lugar se ofrece a mi nombre perfume, y presente limpio*: porque grande es mi nombre entre las gentes, dice Jehová de los ejércitos.”—Malaquías 1:11.

¿Cómo debemos conducirnos en la casa de Dios?

“Y yo en la multitud de tu misericordia entraré en tu casa: *Adoraré hacia el templo de tu santidad en tu temor.*”—Salmos 5:7.

¿Nos ha dado Cristo un incentivo para adorarle en Su casa?

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, *allí estoy en medio de ellos.*”—Mateo 18:20.

Si Cristo está presente, ¿cómo debe Su pueblo considerar el lugar que El honra con Su presencia?

“Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió a Josué: *quita tus zapatos de tus pies; porque el lugar donde estás es santo.*”—Josué 5:15.

NOTA.—El “Príncipe del ejército de Jehová” debe de haber sido Cristo; porque El le permitió a Josué que lo adorara. Los ángeles no permiten que otros seres los adoren. Ver Apocalipsis 22:8, 9.

¿Qué palabras de precaución nos da el “Predicador”?

“*Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie.*”—Eclesiastés 5:1.

NOTA.—“Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie, para que puedas entrar con sagrada calma, y cuidadosamente evitar cualquier cosa que interferiría con tu devoción.”—*Lange*.

La reverencia es conveniente en la casa de Dios, sin embargo, hay algunos que parece no apreciar esto. En algunos lugares es la costumbre entrar en la casa de oración bulliciosamente, moviéndose, hablando y riéndose inmoderadamente. A los niños, también, a veces se les permite correr salvajemente en la casa antes y durante el tiempo de culto, jugando y riéndose en voz alta. Esto es un escándalo a la casa de Dios, dondequiera sea permitido. Hay algunos casos extremos en que los hombres no se quitan el sombrero, sino que se quedan en grupitos discutiendo el tiempo y su efecto sobre las cosechas, mientras que algunas de las mujeres entran en animada conversación acerca de cosas comunes. A veces, la discusión de varios temas es tan animada que los participantes olvidan la hora, y cuando llega el tiempo para principiar el servicio, el ministro, si hay uno presente, se acerca al púlpito y pide que se haga orden. A veces, después de esperar un poco, tiene que llamarles la atención otra vez, levantando la voz sobre el estrépito para poder ser escuchado. Quizás hasta alguna porción del himno de apertura se lee, mientras que alguna parte de la congregación toman sus asientos con mas o menos confusión. Parece una vergüenza a cualquier iglesia que tales cosas puedan ser dichas de sus miembros.

Mencione algunas de las razones por las cuales Dios rechazó a su pueblo escogido?

“Porque los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos, dice Jehová; pusieron sus abominaciones en la casa sobre la cual mi nombre fue invocado, amancillándola.”—Jeremías 7:30.

¿Qué instrucción había dado Dios a Su pueblo en cuanto a su tratamiento de Su morada terrenal?

“Mis sábados guardaréis, y *mi santuario tendréis en reverencia*: Yo Jehová.”—Levítico 19:30.

NOTA.—¿Por qué esta orden a reverenciar el santuario, que estaba hecho de sólo materiales terrenales?—Porque era la casa en que Dios escogió poner Su nombre, en la que El se manifestaría por el símbolo de Su presencia. Era, por lo tanto, un lugar santo, y como tal debía de recibir la reverencia de Su pueblo. Donde sólo dos o tres se reúnen en Su nombre, El ha prometido estar en su medio. Si la gente entrara en la real presencia de Jehová, es probable que ninguno entraría en la liviandad. Tal vez mas bien sentirían como si debieran inclinarse en temor y reverencia, adorar a su Creador. Pero si Dios está en realidad presente en la persona de Su representante, en la convocación de Su pueblo, ¿por qué deben tratar a Su Espíritu Santo con menos consideración?

Cómo debemos todos servir a Dios?

“Vamos a Dios agradándole *con temor y reverencia*.”—Hebreos 12:28.

NOTA.—Dios es el mismo en todas las edades, y aunque habita la eternidad, El todavía mora con aquellos de espíritu contrito y humilde. Cuando esta clase de personas vienen juntas a adorarle, el Señor viene con ellas. Se ha dignado aceptar las moradas terrenales dedicadas a El, y por lo tanto ellos deben de ser reverentes porque El los ha honrado así.

¿En qué estado mental desea David adorar? ¿Y cómo le llama al templo?

“Y yo en la multitud de tu misericordia entraré en tu casa: *Adoraré hacia el templo de tu santidad en tu temor*.”—

Salmos 5:7.

¿Dónde dice él, que hay que temer a Dios especialmente?

“Dios *temible en la grande congregación de los santos*, y formidable sobre todos cuantos están alrededor suyo.”—Salmos 89:7.

NOTA.—Cosa solemne es ir a la presencia de Dios. Cuando el sumo sacerdote en el décimo día del séptimo mes entró delante de Dios para ofrecer su sacrificio anual para él y para el pueblo, todo Israel esperaba su regreso con ansiedad y oración. Por supuesto, nosotros como adoradores no llevamos la responsabilidad del sumo sacerdote del Israel de antaño, pero se nos manda a comparecer ante Dios, para adorar, en ciertos tiempos. Que tengamos la gracia de hacerlo con reverencia. “Nuestro Dios es fuego consumidor.”

¿Debiera cualquier función que no tenga nada que ver con el servicio de Dios, llevarse a cabo en una casa dedicada a Su servicio?

NOTA.—Es el plan de Dios que Su pueblo venga junto a adorarle y a alabarle, y a estudiar Su Santa Palabra. Dentro de esos precintos sagrados en el Sábado, no deben de hacerse negocios comunes, ni siquiera negocios sagrados que se pueden hacer en otro día de la semana. Demasiado a menudo el pueblo de Dios reserva para las horas del Sábado varias actividades que pueden ser hechas en otros días.

Capítulo 143

La Cena del Señor

¿Cómo era el carácter de Zacarías y Elizabet?

“Y eran ambos *justos* delante de Dios, *andando* sin

reprensión *en todos los mandamientos y estatutos del Señor.*”—Lucas 1:6.

¿Qué era obligatorio bajo el primer pacto además de los diez mandamientos?

“Tenía empero también el primer pacto *ordenanzas de culto*, y un santuario terrenal.”—Hebreos 9:1.

¿En qué consistían estas ordenanzas?

“Consistiendo sólo en *comidas y en bebidas, y en diversos lavamientos, y ordenanzas* acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.”—Hebreos 9:10.

¿Qué prefiguraba ésto?

“Porque la ley, *teniendo la sombra de los bienes venideros*, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se allegan.”—Hebreos 10:1.

¿Por qué era necesario que ofrecieran estos sacrificios?

“Y si alguna persona del común del pueblo pecare por yerro, *haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová* en cosas que no se han de hacer, y delinquire; luego que le fuere conocido su pecado que cometió, traerá por su ofrenda una hembra de las cabras, una cabra sin defecto, por su pecado que habrá cometido.”—Levítico 4:27-28.

¿Podrían estas ofrendas quitar su pecado?

“Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”—Hebreos 10:4.

¿A qué señalaban?

“Por lo cual, entrando en el mundo, dice: *sacrificio y presente no quisiste; mas me apropiaste cuerpo.*”—Hebreos 10:5.

NOTA.—Se puede ver que la ley de los sacrificios no era una regla de vida; sino un arreglo reparador para el *pecador arrepentido*. Por referencia a Jeremías 6:19, 20;

Oseas 8:12, 13, y pasajes similares, se notará que los sacrificios ofrecidos por aquellos que no guardaban la ley de Dios eran vanos e inútiles. Es mas, eran odiosos a Jehová. Después de quebrantar la ley moral de Dios de los diez mandamientos, el pecador se podía arrepentir, y entonces por medio de las provisiones de la ley de sacrificios, mostrar su fe en el Redentor del mundo, que vendría a derramar Su sangre por los pecados de la humanidad. Estos requisitos eran ordenanzas que señalaban y tipificaban la obra del Salvador.

¿Dónde fueron escritos los diez mandamientos bajo el primer pacto?

“Entonces Jehová dijo a Moisés: sube a Mí al monte, y espera allá, y te daré *tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarlos.*”—Exodo 24:12.

¿Qué debía hacerse con estos mandamientos cuando el nuevo pacto entrara en vigencia?

“Mas éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: *Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón.*”—Jeremías 31:33. (Hebreos 8:8-10).

Teniendo los diez mandamientos en el corazón, debemos también de pensar en Cristo y en Sus sufrimientos?

“Por el cual asimismo, *si retenéis la palabra* que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: que Cristo fue muerto por nuestros pecados conforme a las Escrituras.”—1 Corintios 15:2, 3.

¿Es suficiente simplemente creer en la muerte de Cristo?

“Porque si creemos que *Jesús murió y resucitó*, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús.”—1 Tesalonicenses 4:14.

¿Con qué acto conmemoramos la resurrección de

Cristo?

Sepultados juntamente con él en la *bautismo*, en el cual también resucitasteis con él, *por la fe de la operación de Dios* que le levantó de los muertos.”—Colosenses 2:12.

NOTA.—Entonces no se requiere guardar el primer día de la semana para conmemorarla.

¿Pero qué debe siempre preceder al bautismo?

“Y Pedro les dice: *arrepentíos, y bautícese* cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados.”—Hechos 2:38.

¿Hacia quién debe ser dirigido nuestro arrepentimiento?

“Enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a los Judíos y a los Gentiles *arrepentimiento para con Dios*, y la fe en nuestro Señor Jesucristo.”—Hechos 20:20, 21.

Entonces por medio del bautismo, ¿qué le decimos al mundo?

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.”—Gálatas 3:27.

¿Cómo debe conmemorarse la muerte de Cristo?

“Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.”—1 Corintios 11:26.

¿Cuándo y por quién fue instituida esta ordenanza?

“El Señor Jesús, *la noche que fue entregado*, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí.”—1 Corintios 11:23, 24.

¿Qué significa la copa?

“Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: *esta copa es el nuevo pacto en mi sangre*: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.”—1 Corintios 11:25.

¿Qué hicieron Cristo y los discípulos después de

participar de la comunión?

“Y habiendo cantado el himno, salieron al monte de las Olivas.”—Mateo 26:30.

Si uno rehúsa obedecer a Dios, ¿le beneficiará el participar de la comunión?

“De manera que, cualquiera que *comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente*, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.”—1 Corintios 11:27.

Capítulo 144

La Ordenanza de la Humildad

Durante la última pascua, ¿qué les dijo el Señor a los discípulos?

“Y les dijo: *en gran manera he deseado comer con vosotros esta pascua* antes que padezca; porque os digo que *no comeré más de ella*, hasta que se cumpla en el reino de Dios.”—Lucas 22:15, 16

¿Qué espíritu manifestaron los discípulos?

“Entonces él les dijo: los reyes de las gentes se enseñorean de ellas; y los que sobre ellas tienen potestad, son llamados bienhechores: *mas vosotros, no así: antes el que es mayor entre vosotros, sea como el más joven*; y el que es príncipe, como el que sirve.”—Lucas 22:25, 26.

¿Qué dijo el Salvador de Su propia posición?

“Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? *Y yo soy entre vosotros como el que sirve.*”—Lucas 22:27.

Con tal conocimiento de Su propio poder y autoridad, ¿qué excelente ejemplo dio Jesús de Su humildad?

Se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando

una toalla, se ceñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido.”—Juan 13:4, 5.

Al acercarse a Pedro, ¿qué dijo ese discípulo?

“Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los pies?”—Juan 13:6.

¿Y cuál fue la respuesta?

“Respondió Jesús, y le dijo: *lo que yo hago, tú no entiendes ahora*; mas lo entenderás después.”—Juan 13:7.

NOTA.—De el pedido de Pedro y la respuesta del Señor, es evidente que este modo de proceder era algo nuevo. Si hubieran estado sencillamente cumpliendo una costumbre Oriental de lavarse los pies, habría sido atendida al entrar en la casa, antes de empezar con la pascua.

“Como las sandalias no daban efecto en contra del polvo y el calor de un clima Oriental, lavarse los pies al entrar a una casa era un acto de respeto a la compañía y de refrigerio al viajero.”—*Complete Dictionary of the Bible, by Smith and Barnum, art. Washing the Hands and Feet.*

¿Cómo se sintió Pedro acerca de someterse a la propuesta del Salvador?

“Le dice Pedro: *no me lavarás los pies jamás*. Y le respondió Jesús: si no te lavare, no tendrás parte conmigo.”—Juan 13:8.

Al saber que su salvación dependía de su sumisión a Cristo, ¿qué quiso Pedro que le hiciera?

“Le dice Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, *mas aun las manos y la cabeza*.”—Juan 13:9.

¿Era necesario en realidad?

“Le dice Jesús: el que está lavado, *no necesita sino que lave los pies*, mas está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos.”—Juan 13:10.

NOTAS.—La idea es, que puesto que todos estaban ceremonialmente limpios al bañarse, antes de tomar la comunión, según la ley Judía (Números 9; 2 Crónicas 30;

Juan 18:28), ellos no tenían que bañarse para estar limpios. La ceremonia de lavarse los pies fue un ejemplo de humildad instituido por Cristo.

“El que está lavado.—O sea, el que ha estado en el baño, como posiblemente todos los apóstoles habían estado, para poder prepararse mejor para las solemnidades pascuales; porque en esa ocasión era la costumbre de los Judíos bañarse dos veces.”—A. Clarke, on John 13:10.

“Nuestro Salvador, después de Su última cena, dio una lección notable sobre la humildad al lavar los pies de Sus discípulos (Juan 13:5, 6), aunque el versículo 8 muestra que El tenía también un significado mas profundo.”—*Dictionary of the Holy Bible, by the American Tract Society, art. Foot.*

¿Después de officiar la ceremonia, ¿qué dijo Cristo que había sido Su objeto?

“Porque *ejemplo os he dado*, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.”—Juan 13:15.

¿Qué dijo que debían hacer los unos a los otros?

“Vosotros me llamáis, Maestro, y Señor: y decís bien; porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, *vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros.*”—Juan 13:13, 14.

¿Qué promesa se da a aquellos que cumplen esta ordenanza?

“Si sabéis estas cosas, bienaventurados [Griego, *bendecido*] seréis, si las hicieréis.”—Juan 13:17.

¿Cómo se conducía invariablemente la costumbre Oriental de lavarse los pies?

“Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol.”

—Génesis 18:4. (Génesis 19:2) (Jueces 19:21) (2 Samuel 11:8) (Lucas 7:44).

NOTA.—Siempre era hecho por el huésped mismo, y

no por el anfitrión. Esta fue probablemente una razón por la que Pedro no entendía qué significaba la ceremonia del Salvador, y por qué él al principio rehusó someterse a ella.

Ya por el año 65 D. C., cuál era la prueba que hacía el apóstol para determinar si una viuda era merecedora de ser tomada en cierto círculo?

“Si crió hijos; si ha ejercitado la hospitalidad; *si ha lavado los pies de los santos*; si ha socorrido a los afligidos; si ha seguido toda buena obra.”—1 Timoteo 5:10.

NOTA.—En el acto de hospitalidad Oriental, se le debe de traer agua a cualquier huésped, sea santo o no. La ordenanza Cristiana se celebra sólo por los creyentes.

¿Cómo considera Cristo un acto a favor del mas humilde de Sus discípulos?

“En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, *a mí lo hicisteis.*”—Mateo 25:40.

NOTA.—El señor C. Schmidt, Prof. de Teología de Strasburg, en su “Historia y Doctrina de la Secta de los Cathares o Albigenses,” en la página 26, dice: “Habían adoptado la costumbre de lavarse los pies unos a otros, imitando el ejemplo del Salvador, quien había lavado los pies de Sus discípulos, para darles una lección de humildad.” Con referencia a la práctica de Calvin y sus asociados, cuando se abrió la Reforma Francesa vea “History of the Reformation in the Time of Calvin.” vol. 3, pág. 400.

La ordenanza del lavamiento de los pies fue evidentemente instituida para corregir esa disposición natural del corazón humano—ambición por el poder y el lugar. Si se lleva a cabo, la ceremonia haría mucho hacia la unidad de corazones en el compañerismo Cristiano. Sería una prueba severa y humillante para el orgulloso de espíritu y para el dominante; y por esta razón el Salvador escogió esta ceremonia para mostrar a todos Sus seguidores que ellos eran solamente *siervos* de Cristo y unos de los otros. Qué adecuado, también, que fuera

instituida y celebrada antes de, pero en conexión con la cena del Señor, preparando así a cada participante para venir dignamente a la mesa del Señor.

Capítulo 145

Alabanza y Gratitud

¿Para qué fueron creadas todas las cosas?

“Señor, digno eres de recibir gloria y honra y virtud: porque tú creaste todas las cosas, *y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas.*”—Apocalipsis 4:11.

¿Lleva a cabo el hombre, en su condición natural, el designio de Dios?

“Por cuanto todos pecaron, y están *destituídos de la gloria de Dios.*”—Romanos 3:23.

¿Mientras estábamos en esta condición, ¿qué hizo el Señor por nosotros?

“Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, *Cristo murió por nosotros.*”—Romanos 5:8.

¿Por medio de qué se le permite al hombre llegar al arrepentimiento?

“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad ignorando que *su benignidad te guía a arrepentimiento?*”—Romanos 2:4.

¿Qué llega a ser Cristo para aquellos que lo aceptan?

“A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles; que es Cristo en vosotros *la esperanza de gloria.*”—Colosenses 1:27.

Cuando esta gracia es recibida, ¿qué le causará a uno a hacer?

“Por el cual también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos *gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.*”—Romanos 5:2.

¿Bajo qué condición podemos permanecer miembros de la casa de Cristo?

“Mas Cristo como hijo, sobre su casa; la cual casa somos nosotros, si hasta el cabo *retuviéremos firme la confianza y la gloria* de la esperanza.”—Hebreos 3:6.

¿Cuán a menudo, y por cuánto, debemos darle gracias a Dios?

“Dando gracias *siempre por todo* al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”—Efesios 5:20.

El “por todo” del último versículo, incluye nuestras pruebas y desilusiones. ¿Por qué debemos dar gracias por eso?

“Y sabemos que a los que a Dios aman, *todas las cosas les ayudan a bien*, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados.”—Romanos 8:28.

¿Qué hicieron Pablo y Silas cuando los encarcelaron por su fe?

“Mas a media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios: y los que estaban presos los oían.”—Hechos 16:25.

¿Cómo demostró el Señor Su placer por su curso?

“Entonces *fue hecho de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y luego todas las puertas se abrieron, y las prisiones de todos se soltaron.*”—Hechos 16:26.

Después de ser encarcelados, y luego azotados por orden del Sanedrín, ¿qué hicieron Pedro y Juan?

“¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te conturbas en mí? *Espera en Dios*; porque aun le tengo de alabar; es él salvamento delante de mí, y el Dios mío.”—Salmos 42:11.

Cuando es ofrecido adecuadamente, ¿qué llega a ser la alabanza a Dios?

“El que sacrifica alabanza *me honrará*; y al que ordenare su camino, le mostraré la salvación de Dios.”—Salmos 50:23.

NOTA.—*Honrar.*—(Glorificar, en Inglés) Hacer glorioso en pensamiento o con el corazón, atribuyendo gloria a; reconocer la excelencia de; rendir homenaje a; rendir culto a; adorar.”—*Webster.*

¿Debe nuestra alabanza a Dios estar confinada a nuestras devociones personales?

“De ti será mi alabanza *en la grande congregación*; mis votos pagaré delante de los que le temen.”—Salmos 22:25.

¿Por qué debemos alabar así a Dios?

“En Jehová se gloriará mi alma: *lo oirán los mansos, y se alegrarán.*”—Salmos 34:2.

“Y como comenzaron con clamor y con alabanza, *puso Jehová contra los hijos de Ammón, de Moab, y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros.*”—2 Crónicas 20:22.

¿Cómo se debe llegar a Dios en oración?

“Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios *en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias.*”—Filipenses 4:6. (Colosenses 4:2).

¿Cuál es la voluntad de Dios en este asunto para con nosotros?

“*Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.*”—1 Tesalonicenses 5:18.

¿Qué nos enseñó a orar nuestro Salvador?

“*Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.*”—Mateo 6:10.

¿Qué nos exhorta David?

“Engrandeced a Jehová conmigo, y *ensalcemos su nombre a una.*”—Salmos 34:3.

¿Qué buen ejemplo nos dio que es digno de imitarse cuando estamos con nuestros hermanos?

“Venid, oid todos los que teméis a Dios, *y contaré lo que ha hecho a mi alma.*”—Salmos 66:16.

¿Qué pasó con aquellos, antiguamente, que no fueron agradecidos?

“Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias; antes se *desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fue entenebrecido.*”—Romanos 1:21.

¿Qué rescate fue hecho para el pueblo de Dios cuando le ofrecieron alabanza?

NOTA.—Lea 2 Crónicas 20:1-30. Es una historia muy emocionante de cómo fueron liberados de los enemigos de Dios y de Su pueblo.

— Sección 14 —

Servicio Cristiano

Capítulo 146

Obra Misionera

¿Qué ha sido dado a cada hombre?

“Como el hombre que partiéndose lejos, dejó su casa, y dio facultad a sus siervos, *y a cada uno su obra*, y al portero mandó que velase.”—Marcos 13:34.

Además de trabajo, ¿qué mas ha dado a cada hombre?

“Y a éste dio cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno: a cada uno conforme a su facultad; y luego se partió lejos.”—Mateo 25:15.

¿De quienes consta el “cada hombre” del que se habla aquí?

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que partiéndose lejos llamó a sus siervos, y les entregó sus bienes.”—Mateo 25:14.

¿Hacen buen uso de sus talentos todos los que profesan ser siervos de Dios?

“Y el que había recibido cinco talentos se fue, y granjeó con ellos, e hizo otros cinco talentos . . . Mas el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.”—Mateo 25:16-18.

¿Qué excusa dio el que había enterrado su talento?

“Y tuve miedo, y fuí, y escondí tu talento en la tierra: he aquí tienes lo que es tuyo.”—Mateo 25:25.

¿Qué dijo su maestro a ese siervo por esconder su talento?

“Y respondiendo su señor, le dijo: *malo y negligente siervo.*”—Mateo 25:26.

¿Qué dijo que debía haber hecho el siervo, por lo menos, con su talento?

“Por tanto te convenía *dar mi dinero a los banqueros,* y viniendo yo, hubiera recibido lo que es mío con usura.”—Mateo 25:27.

NOTA.—Esto demuestra que el Señor espera que *cada uno*, hasta el que tiene el menor talento, mejore su talento para el Maestro.

¿Qué es característico de los perezosos?

“Dice el perezoso: el león está fuera; en mitad de las calles seré muerto.”—Proverbios 22:13.

NOTA.—O sea que ven grandes obstáculos por delante, y siempre están listos con excusas.

El hombre de la parábola también tenía miedo,

porque dijo que su maestro era hombre duro ¿Pero era miedo real, honesto, que lo hizo actuar como actuó?

“Entonces él le dijo: mal siervo, de tu boca te juzgo. Sabías que yo era hombre recio, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; *¿Por qué no diste mi dinero al banco*, y yo viniendo lo demandara con el logro?”—Lucas 19:22, 23.

NOTA.—El Señor muestra que si ese siervo hubiera tenido miedo de su maestro en realidad, habría hecho lo que se esperaba de él. El hecho que actuó como actuó, mostró mas bien que no le importaban los intereses de su maestro. Esta es una regla universal; que la gente hace excusas por no trabajar en la obra del Maestro, solamente cuando desean seguir un curso que les satisface. Los talentos repartidos incluyen todas sus habilidades de la mente y de los medios, con los cuales ayudar a la causa de Dios. Estos deben ser invertidos de tal manera que continuamente se añada al reino de Dios en la tierra. El hombre de la parábola probablemente era suficientemente diligente en sus propios asuntos; pero esto no era suficiente; él debe usar la ganancia de su diligencia para aumentar el interés de la obra de Dios en la tierra.

¿Cuál fue el fin del siervo perezoso?

“Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes.”—Mateo 25:30.

NOTA.—El al fin perdió todo lo que era sustancial, que valía la pena. Toda su vida fue un gran fracaso.

¿Quién mas compartirá el mismo destino?

“Y os dirá: os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros hacedores de maldad.”—Lucas 13:27.

¿Qué se le dijo al siervo que aumentó los talentos que se le dieron?

“Y su señor le dijo: bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: *entra en el gozo de tu señor.*”—Mateo 25:21.

¿Qué pudo soportar el Salvador por medio del gozo

que fue puesto delante de El?

“Puestos los ojos en al autor y consumidor de la fe, en Jesús; el cual, habiéndole sido propuesto gozo, *sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza*, y se sentó a la diestra del trono de Dios.”—Hebreos 12:2.

¿Cuándo tendrá el Señor esta satisfacción y gozo?

“*Del trabajo de su alma verá y será saciado.*”—Isaías 53:11.

NOTA.—El verá el trabajo que ha cumplido en salvar almas de la muerte, por medio de Su propio sufrimiento, y estará satisfecho cuando sean reunidos para morar con El en el reino eterno.

¿Cómo demostrará Cristo el gozo que sentirá?

“Jehová en medio de ti, poderoso, él salvará; *se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cantar.*”—Sofonías 3:17.

¿Qué esperó Pablo que fuera su gozo en ese día?

“Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? *¿No sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida?* Que vosotros sois nuestra gloria y gozo.”—1 Tesalonicenses 2:19, 20.

Puesto que este gozo llega a Cristo solamente por medio de Su abnegación y sufrimientos por otros, ¿de qué manera deben los otros participar de ese gozo?

“Es palabra fiel: que si somos muertos con él, también viviremos con él: *si sufrimos, también reinaremos con él: si negáremos, él también nos negará.*”—2 Timoteo 2:11-12.

¿Qué motivo debe impulsar a cada uno a entrar en la obra de salvar almas?

“*Porque el amor de Cristo nos constriñe*, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos son muertos.”—2 Corintios 5:14.

NOTA.—Este amor fue manifestado a un grado extraordinario por los misioneros Waldenses. Ellos sentían

que Dios pedía más de ellos que sólo mantener la verdad en las montañas de sus distritos. Disfrazados de vendedores comunes, llevaron la palabra de Dios a países distantes. Mientras mostraban su mercancía, elevaban sus corazones a Dios para pedir sabiduría para saber cuándo y cómo hacerles saber que ellos tenían el tesoro de la palabra de Dios entre sus mercancías, como un don precioso para quienes quisieran recibirla. Tenían un anhelo continuo de quebrar el pan de vida a los ignorantes seguidores de la iglesia papal. Era su más grande gozo dar esperanza a cada alma herida por el pecado, apuntando así al Cordero de Dios. Ellos tenían el verdadero espíritu misionero, y digno de ser imitado por la iglesia de hoy.

¿A quién representa cada obrero fiel?

“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, *como si Dios rogase por medio nuestro*; os rogamos en nombre de Cristo: reconciliaos con Dios.”—2 Corintios 5:20.

Si uno se excusa para no hacer la obra, ¿cuál será el resultado?

“*Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará; y todo aquel que lleva fruto, le limpiará, para que lleve más fruto.*”—Juan 15:2.

¿Qué posición ocupa en realidad el que no trabaja para Cristo?

“El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.”—Lucas 11:23.

Capítulo 147

Los Pobres y Nuestro Deber para con Ellos

¿Es indiferente el Señor a la condición de los pobres?

“Porque Jehová oye a los menesterosos.”—Salmos 69:33.
Ver también Salmos 72:12.

¿Cuál era la actitud del Salvador hacia los pobres?

“*Me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres.*”—Lucas 4:18. “*Y cuando quisieréis les podréis hacer bien.*”—Marcos 14:7. Leer también Hechos 20:35.

¿Qué promesas se hacen a aquellos que consideran a los pobres?

“Bienaventurado el que piensa en el pobre: *En el día malo lo librará Jehová.* Jehová lo *guardará* y le dará vida: sea bienaventurado en la tierra, y no lo entregues a la voluntad de sus enemigos. Jehová *lo sustentará sobre el lecho del dolor*: mullirás toda su cama en su enfermedad.”—Salmos 41:1-3.

Cuando uno da al pobre, ¿cómo considera Dios ese acto?

“*A Jehová presta* el que da al pobre, y él le dará su paga.”—Proverbios 19:17.

¿Recordará el Señor Su promesa de pagar estos actos de bondad?

“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado a su nombre, habiendo asistido y asistiendo aún a los santos.”—Hebreos 6:10.

Si uno se hace el sordo al clamor de alguien en necesidad, ¿cómo lo considerará el Señor?

“El que cierra su oído al clamor del pobre, *también él clamará, y no será oído.*”—Proverbios 21:13.

¿Quiénes son mencionados especialmente como los que deben ser cuidados?

“Aprended a hacer bien: buscad juicio, *restituid al agraviado, oid en derecho al huérfano, amparad a la viuda.*”—Isaías 1:17.

¿Cómo se designa tal obra en el Nuevo Testamento?

“*La religión pura y sin mácula delante de Dios y*

Padre es esta: visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo.”—Santiago 1:27.

¿Qué clase de ayuno quiere Dios?

“¿No es antes el ayuno que yo escogí . . . ¿No es que *partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes metas en casa? que cuando vieres al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu carne?*”—Isaías 58:6-7.

¿Qué promesa es para aquellos que hacen esta obra?

“Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y *dirá él: heme aquí.*”—Isaías 58:9.

¿Tendrán los tales oscuridad y desánimo?

“Y si derramares tu alma al hambriento, y saciares el alma afligida, *en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el medio día.*”—Isaías 58:10.

¿Y de qué puede estar seguro?

“Y *Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías hartará tu alma, y engordará tus huesos; y serán como huerta de riego, y como manadero de aguas, cuyas aguas nunca faltan.*”—Isaías 58:11.

En vista de las promesas a aquellos que hacen estas cosas, ¿el ejemplo de quién debemos todos seguir?

“A los menesterosos era padre; *y de la causa que no entendía, me informaba.*”—Job 29:16.

¿Qué mandó el Salvador que hiciera el joven rico, para que tuviera tesoros en el cielo?

“Jesús le dijo: si quieres ser perfecto, anda, *vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.*”—Mateo 19:21.

¿Qué dirá el Salvador a los santos cuando llegue el tiempo para que ellos hereden el reino?

“*Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui huésped, y me recogisteis; desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí.*”—Mateo 25:35, 36.

Cuando los justos pregunten sorprendidos cuándo habían hecho tales cosas, ¿qué les dirá el Salvador?

“Y respondiendo el Rey, les dirá: de cierto os digo que *en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí lo hicisteis.*”—Mateo 25:40.

¿Es cierto, entonces, que si descuidamos un pobre santo en cualquier grado, descuidamos al Salvador?

“Entonces les responderá, diciendo: de cierto os digo que *en cuanto no lo hicisteis a uno de estos pequeños, ni a mí lo hicisteis.*”—Mateo 25:45.

NOTA.—Así es que quienquiera que aparte su rostro de los sinceros pedidos de un pobre merecedor, o aun descuide, por falta de interés, investigar su caso, reprocha y deshonra a Dios.

Capítulo 148

Curición

¿Qué sentido tenía el guardar los mandamientos en otros tiempos sobre el quitar la enfermedad?

“Guarda por tanto los mandamientos . . . y quitará *Jehová de ti toda enfermedad.*”—Deuteronomio 7:11-15.

Cuando por desobediente la mano del Rey Jeroboam se le secó, ¿cómo se restauró su fuerza?

“*Y el varón de Dios oró a la faz de Jehová, y la mano del rey se le recuperó y se tornó como antes.*”—1 Reyes 13:6.

Cuando a Miriam le dio la lepra, ¿qué hizo Moisés a su favor?

“Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: te ruego, oh Dios, que la sanes ahora.”—Números 12:13.

¿Hay casos cuando es mejor no acudir a médicos terrenales?

“Y el año treinta y nueve de su reinado enfermó Asa de los pies para arriba, y en su enfermedad *no buscó a Jehová, sino a los médicos.*”—2 Crónicas 16:12.

Cuando Elías oró por la restauración de un niño, ¿cuál fue el resultado?

“Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová, y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que vuelva el alma de este niño a sus entrañas. Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a sus entrañas, y revivió.”—1 Reyes 17:21, 22.

Cuando Ezequías oró por restauración de la enfermedad, ¿qué fue la respuesta?

“Jehová Dios de David tu padre dice así: tu oración he oído, y visto tus lágrimas: he aquí que yo añado a tus días quince años.”—Isaías 38:5.

¿Qué fue una parte del trabajo de Jesús mientras estuvo aquí en la tierra?

“Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, *y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.*”—Mateo 4:23.

¿Qué impresionantes palabras usa Mateo para mostrar la carga que el Salvador tomó en este asunto?

Para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: El mismo *tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.*”—Mateo 8:17.

Cuando la mujer tocó el ruedo del manto de Jesús y fue sanada de su enfermedad, ¿qué dio efecto al toque?

“Y él dijo: hija, *tu fe te ha salvado:* ve en paz.”—Lucas 8:48.

¿Está garantizado el don de sanidad a la iglesia de Cristo?

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego *dones de sanidades,* ayudas,

gubernaciones, géneros de lenguas.”-1 Corintios 12:28.

¿Cómo se ejercita este don?

“¿Está alguno enfermo entre vosotros? llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.”-Santiago 5:14.

Si el enfermo se restaura a la salud, ¿por qué poder se llevó a cabo?

“Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si estuviere en pecados, le serán perdonados.”-Santiago 5:15.

¿Otogó Dios el don de sanidad a Sus discípulos?

“Y juntando a sus doce discípulos, les dio virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sanasen enfermedades. Y los envió a que predicasen el reino de Dios, y que sanasen a los enfermos.”-Lucas 9:1, 2. “Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora de oración . . . Y un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, era traído; al cual ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. Este, como vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna . . . No tengo plata ni oro; mas lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó: y luego fueron afirmados sus pies y tobillos; y saltando, se puso en pie, y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.”-Hechos 3:1-8.

¿Terminaría esta comisión con los doce apóstoles?

“Y les dijo: id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creyeren: en mi nombre . . . sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”-Marcos 16:15-18.

¿Qué obra especial es necesaria para uno que espera ser sanado?

“Confesaos vuestras faltas unos a otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos.” –Santiago 5:16.

¿Por qué es que en algunos casos las personas no son sanadas en respuesta a la oración?

“Pedís, y no recibís, *porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.*” –Santiago 4:3.

¿Por qué no pudieron los discípulos, en cierta ocasión, echar fuera de un niño al demonio?

“Entonces, llegándose los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera? Y Jesús les dijo: *por vuestra incredulidad.*” –Mateo 17:19, 20.

NOTA.–La razón evidente de por qué tan pocos son sanados ahora en respuesta a la oración, es porque uno o el otro de las partes, y quizás todos, han fallado en llenar todas las condiciones requeridas. Si uno, por algún curso voluntarioso, ha traído la enfermedad sobre sí, y no da evidencia de que haría mejor si Dios lo sanara, el Señor no puede interferir en tal caso. O si el individuo que quiere ayuda, sabe que es culpable de algunas faltas, y no las confiesa, y con la ayuda de Dios decide hacerlas a un lado, él no tiene razón de esperar la manifestación especial del poder de Dios para ser sanado. Puede haber casos donde no está en armonía con la voluntad de Dios que el enfermo sea devuelto a la salud. Mientras se pregunta por las cosas que se deseen, debemos de tener el mismo pensar que tuvo Cristo, quien oró: “Sea hecha Tu voluntad.”

Capítulo 149

El Sostén del Ministerio

¿Cuales son algunos de los peligros de la mente

mundana?

“Porque los que quieren enriquecerse, caen en tentación y lazo, y en muchas codicias locas y dañosas, que hunden a los hombres en perdición y muerte.”—1 Timoteo 6:9.

¿Qué encargo se les da a aquellos que tienen muchas cosas de este mundo?

“A los ricos de este siglo manda que *no sean altivos, ni pongan la esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en el Dios vivo*, que nos da todas las cosas en abundancia de que gocemos.”—1 Timoteo 6:17.

¿Quién dice ser dueño del oro y de la plata de esta tierra?

“Mía es la plata, y mío el oro, dice Jehová de los ejércitos.”—Hageo 2:8.

¿Quién es el dueño de todo el ganado y aves de la tierra?

“Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco todas las aves de los montes, y en mi poder están las fieras del campo.”—Salmos 50:10, 11.

El hombre, entonces, no tiene nada de este mundo. ¿En qué capacidad tiene propiedad?

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que partiéndose lejos llamó a sus siervos, *y les entregó sus bienes*.”—Mateo 25:14.

¿Cómo tiene poder el hombre para hacer riquezas?

“Antes acuérdate de Jehová tu Dios: *porque él te da el poder para hacer las riquezas*.”—Deuteronomio 8:18.

¿Qué debe ser, entonces, nuestra actitud hacia Dios?

“Y él respondiendo, dijo: *amarás al Señor tu Dios* de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas.”—Lucas 10:27.

¿Cómo se puede mostrar honor a Dios?

“Honra a Jehová de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos.”—Proverbios 3:9.

¿Qué parte de nuestras ganancias pide el Señor?

“Y todas las décimas de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová son: es cosa consagrada a Jehová.”—Levítico 27:30.

Si uno niega a Dios aquello que le pertenece, ¿de qué pecado es culpable?

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Los diezmos y las primicias.”—Malaquías 3:8.

¿Cuán temprano en la historia de este mundo leemos de pagar el diezmo?

“Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, al cual asimismo dio Abraham los diezmos de todo.”—Hebreos 7:1, 2.

Los diezmos se recolectaban bajo el sacerdocio de Melquisedec. ¿Está ese orden de sacerdocio en existencia ahora?

“Donde entró por nosotros como precursor Jesús, hecho Pontífice eternamente según el orden de Melquisedec.”—Hebreos 6:20.

NOTA.—Abraham pagó el diezmo bajo el sacerdocio de Melquisedec. Cristo nuestro Sumo Sacerdote es del mismo orden de sacerdocio. Si somos de Cristo, entonces somos hijos de Abraham. (Gálatas 3:29).

Si de veras somos hijos de Abraham, ¿qué debemos hacer?

“Díceles Jesús: si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham harías.”—Juan 8:39.

¿Aprobó Cristo, cuando estuvo en la tierra, el sistema de diezmar?

“Diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es lo más grave de la ley, es a saber, el juicio y la misericordia y la fe: esto era menester hacer, y no dejar lo otro.”—Mateo 23:23.

¿Qué dijo Pablo de aquellos que ministraban en el templo de la antigua dispensación?

“¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, *comen del santuario*; y que los que sirven al altar, *del altar participan*?”—1 Corintios 9:13.

¿Qué defiende con esto para el sostén de los ministros del evangelio?

“Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, *que vivan del evangelio.*” —1 Corintios 9:14.

¿Sólo a quienes se les permitía ministrar en el altar?

“Que ningún extraño que *no sea de la simiente de Aarón*, llegue a ofrecer sahumerio delante de Jehová.”—Números 16:40.

NOTA.—Aarón era de la tribu de Leví. Ver Exodo 4:14.

¿Qué constituía la vida de los Levitas?

“Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví *todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio*, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo del testimonio.”—Números 18:21.

La décima de los rebaños y del aumento en el campo, Dios lo reclama como *Suyo*.—Levítico 27:30-32.

¿Qué ordenó el Salvador sobre este punto?

“Y les dijo: pagad pues a César lo que es de César, *y a Dios lo que es de Dios.*”—Mateo 22:21.

¿Quién debe sentirse responsable por el sostén del ministro?

“Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?”—1 Corintios 9:11.

¿Promulga Pablo esta doctrina como un deber?

“Porque si los Gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, *deben también ellos servirles en los materiales.*”—Romanos 15:27.

¿Cuánto del diezmo demanda el Señor que se traiga

al alfolí?

“Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa.”—Malaquías 3:10.

¿Qué hará el Señor por aquellos que le den lo Suyo?

“Increparé también por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra; ni vuestra vid en el campo abortará, dice Jehová de los ejércitos.”—Malaquías 3:11.

Capítulo 150**Ofrendas Voluntarias****¿Cómo considera Dios al hombre codicioso?**

“Por cuanto se alaba el malo del deseo de su alma, y bendice al codicioso a quien Jehová aborrece.”—Salmos 10:3.

¿Qué clase de hombre requiere Dios para ocupar posiciones responsables en Su obra?

“Además inquiere tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, *varones de verdad, que aborrezcan la avaricia*; y constituirás a éstos sobre ellos caporales sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta y sobre diez.”—Exodo 18:21.

¿Qué amonestación da el Salvador en cuanto a la avaricia?

“Y les dijo: mirad, y *guardaos de toda avaricia*; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.”—Lucas 12:15.

¿Cómo consideró Dios al hombre rico que amontonó sus bienes para su propia comodidad?

“Y le dijo Dios: *necio*, esta noche vuelven a pedir tu alma; y lo que has prevenido, ¿de quién será?”—Lucas 12:20.

¿Qué dice Cristo de aquellos que hacen igual que el hombre de la parábola?

“Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios.”—Lucas 12:21.

¿Cuánto puede uno llevar de este mundo?

“Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.”—1 Timoteo 6:7.

¿Quién le da poder al hombre para hacer riqueza?

“Antes te acordarás de Jehová tu Dios; *porque él te da el poder para hacer las riquezas.*”—Deuteronomio 8:18.

¿Qué se dice de aquellos que confían en sus riquezas?

“El que confía en sus riquezas, caerá.”—Proverbios 11:28.

¿Qué mandato debía Timoteo dar a los ricos?

“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas inciertas, sino en el Dios viviente.”—1 Timoteo 6:17.

¿Qué deben hacer con su dinero?

“Mas encomiéndales el *bien hacer, el hacerse ricos en buenas obras*, el dar con facilidad, el comunicar fácilmente.”—1 Timoteo 6:18.

¿Qué harán para sí mismos?

“El atesorar para sí *buen fundamento para en lo por venir*, que echen mano a la vida eterna.”—1 Timoteo 6:19.

Al darle de nuestra sustancia a la obra del Señor, ¿qué hacemos?

“Honra a Jehová con tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos.”—Proverbios 3:9.

¿Cómo mira el Señor el espíritu de dar a la causa?

“Porque *Dios no es injusto que se olvide de vuestra obra y el trabajo de la caridad* que habéis mostrado en su nombre, habiendo ayudado a los santos y ayudándoles.”—Hebreos 6:10.

Si una persona tiene poco de las cosas de este

mundo, ¿no se le excusa de dar?

“Cada uno con el don de su *mano*, conforme a la bendición de Jehová tu Dios, que te hubiere dado.”—Deuteronomio 16:17.

¿Entonces puede ser la cantidad que una persona de que es tan aceptable a Dios?

“Porque si primero hay la voluntad pronta, *será aceptada por lo que tiene*, no por lo que no tiene.”—2 Corintios 8:12.

¿Qué provee para sí mismo el que da libremente a la causa de Dios?

“Vended lo que poseéis, y dad limosna; *haceos bolsas que no se envejecen, tesoro en los cielos* que nunca falta; donde ladrón no llega, ni polilla corrompe.”—Lucas 12:33.

Si nuestro tesoro ha sido transferido al cielo al dar a la causa de Dios, ¿dónde estará nuestro corazón?

“Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.”—Lucas 12:34.

NOTA.—“En vez de agobiarse en esfuerzos para acumular riqueza, los discípulos de Cristo deben, cuando los llamen propiamente a hacerlo, partir con sus posesiones, y distribuir entre sus hermanos en necesidad. Cuando esto sea hecho con fe y con amor, se les asegura un tesoro, del que Dios mismo es el guardián. De esta manera son asegurados de no poner su ‘dinero en una bolsa rota,’ o en una que se puede gastar; . . . porque su tesoro está en el cielo, lejos del alcance de cambio o peligro; y sus corazones también se hacen mas celestiales.”—*Scott on Luke 12:34*.

Capítulo 151**Votos**

¿Demanda Dios que cumplamos nuestras promesas?

“Cuando prometieres voto a Jehová tu Dios, *no tardarás en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y habría en ti pecado.*”—Deuteronomio 23:21.

¿Llenará Sus requisitos un cumplimiento parcial?

“Cuando alguno hiciere voto a Jehová, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, no contaminará su palabra; *hará conforme a todo lo que salió de su boca.*”—Números 30:2.

¿Por qué es Dios tan exigente en cuanto a las promesas?

Porque El es fiel en cumplir Sus promesas, y El quiere que Su pueblo sea como El. “*Guardarás lo que tus labios pronunciaren; y harás, como prometiste a Jehová tu Dios, lo que de tu voluntad hablaste por tu boca.*”—Deuteronomio 23:23.

¿Cómo les llama a aquellos que tardan en pagar sus votos?

“Cuando a Dios hicieres promesa, no tardes en pagarla; porque no se agrada de los *insensatos*. Cumple lo que prometes.”—Eclesiastés. 5:4.

¿Excusará Dios votos que se hagan sin considerar bien si se pueden cumplir o no?

“*Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.* No sueltes tu boca para hacer pecar a tu carne; ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. *¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?*”—Eclesiastés 5:5, 6.

¿Qué hará Dios por nosotros, si somos fieles en cumplir nuestras promesas?

“Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus promesas al Altísimo. Y llámame en el día de la angustia; *te libraré*, y tú me honrarás.”—Salmos 50:14, 15.

¿Es prudente considerar de antemano si podremos cumplir nuestros votos?

“*Lazo es al hombre* el devorar lo santo, y andar

pesquisando después de los votos.”

–Proverbios 20:25

¿No es mejor no prometer?

“Prometed, y pagad a Jehová vuestro Dios todos los que estáis alrededor de él; traed presentes al que merece temor.”—Salmos 76:11.

¿Qué hizo Jacob después de que el Señor se le apareció?

“E hizo Jacob voto, diciendo: si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje donde voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si tornare en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios, y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, la décima parte lo he de apartar para ti.”—Génesis 28:20-22.

¿Se olvidó Dios de la promesa de Jacob?

“Y me dijo el ángel de Dios en sueños: Jacob . . . Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungieste la piedra, y donde me prometiste voto; levántate ahora, y sal de esta tierra, y vuélvete a la tierra de tu nacimiento.”—Génesis 31:11-13.

¿Cumplió Jacob su promesa?

“Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban : quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestidos. Y levantémonos, y subamos a Bet-el; y allí haré altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha sido conmigo en el camino que he andado.”—Génesis 35:2-3.

¿Es exigente el Señor en lo que le prometemos?

“Maldito el engañoso, que tiene macho en su rebaño, y promete, y sacrifica corrompido a Jehová; porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi Nombre es formidable entre los gentiles.”—Malaquías 1:14.

¿Qué descubre tal voto en el que trae la ofrenda?

–Desprecio.

“Y cuando ofrecéis el animal ciego para sacrificar, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo,

¿no es malo? *Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le serás acepto?* Dijo Jehová de los ejércitos.”—Malaquías 1:8.

¿Por qué otra razón Dios tiene derecho a demandar lo mejor?

El da todo.

“Y ella no reconoció que yo le *daba* el trigo, y el vino, y el aceite, y que les multipliqué la plata y el oro con que hicieron a Baal.”—Oseas 2:8.

¿A quién pertenecemos?

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, (el cual está) en vosotros, el cual tenéis de Dios, *y que no sois vuestros? Porque comprados sois por (gran) precio*; glorificad, pues, (y traed) a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”—1 Corintios 6:19, 20.

¿Qué incentivo ofrece Dios a aquellos que desean obedecer estrictamente Sus requisitos?

“Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi Casa; y probadme ahora en esto, dijo Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Y reprenderé por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra; ni la vid en el campo os abortará, dijo Jehová de los ejércitos.”—Malaquías 3:10, 11.

Si Dios no nos da prosperidad, ¿qué debemos hacer?

“Porque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá fruto; la obra de la oliva mentirá, y los labrados no darán mantenimiento; las ovejas serán taladas de la majada, y en los corrales no habrá vacas; pero yo en Jehová me alegraré, y en el Dios de mi salvación me gozaré.”—Habacuc 3:17, 18.

“Estoy seguro de que, el que empezó en vosotros la buena obra, la irá perfeccionando hasta el día de Jesucristo.”

—*Filipenses 1:6*

— Sección 15 —

Peligros y Advertencias

Capítulo 152

El Orgullo

¿Qué hará el orgullo para el que lo acaricia?

“La soberbia del hombre le abate.”—Proverbios 29:23.

¿Cómo considera Dios al orgulloso?

“Mas él da mayor gracia. Por esto él dice: Dios resiste a los soberbios, y da la gracia a los humildes.”—Santiago 4:6.
“Al altivo de ojos, y de corazón vanidoso, a éste no puedo sufrir.”—Salmos 101:5.

¿Morará Jesús con el orgulloso?

“Al altivo mira de lejos.”—Salmos 138:6.

¿Pueden los que están llenos de orgullo ser verdaderamente prudentes?

“Está envanecido, nada sabe, y enloquece acerca de cuestiones y contiendas de palabras.”—1 Timoteo 6:4.

¿Por qué no debemos consentir el orgullo?

“Altivez de ojos, y orgullo de corazón . . . es pecado.”—Proverbios 21:4.

¿Benedicirá Dios al orgulloso?

“Bienaventurado el varón que . . . no miró a los

soberbios.”–Salmos 40:4.

¿Cuál será uno de los grandes pecados de los últimos días?

“Que habrá hombres amadores de sí mismos , avaros, vanagloriosos, soberbios.”–2 Timoteo 3:2. “El niño se levantará contra el viejo.”–Isaías 3:5.

¿Cómo se consideran los orgullosos generalmente en el presente?

“Decimos, pues, ahora: que bienaventurados los soberbios.”–Malaquías 3:15.

¿Qué dice el profeta que será su fin?

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios . . . serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará.”–Malaquías 4:1.

Capítulo 153

Las Deudas

¿Le importa al Señor si somos prestos en pagarles a los pobres?

“No hagas violencia al jornalero pobre y menesteroso, así de tus hermanos como de tus extranjeros que están en tu tierra en tus ciudades. *En su día le darás su jornal, y el sol no se pondrá sobre él*; pues es pobre, y con él sustenta su vida; *para que no clame contra ti a Jehová, y sea en ti pecado.*” –Deuteronomio 24:14, 15.

¿Qué se dice del jornal de los obreros que es retenido por los ricos de los últimos días?

“He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras (el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros) clama, y los clamores de los que habían segado, han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.”–Santiago 5:4.

¿Con quién se clasifican los que defraudan a los obreros de su jornal?

“Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros y *adúlteros*; y contra *los que juran mentira, y los que detienen el salario del jornalero.*”—Malaquías 3:5.

¿Entrará alguno de estos en la Nueva Jerusalén?

“Mas los perros estarán fuera, y los *hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira.*”—Apocalipsis 22:15.

¿Cómo censura la Biblia aquellos que limitan a sus obreros?

“Porque la Escritura dice: *no embozarás al buey que trilla; y; digno es el obrero de su jornal.*” —1 Timoteo 5:18. “No harás calumnias a tu prójimo, *ni le robarás. No retendrás el salario del jornalero en tu casa hasta la mañana.*”—Levítico 19:13.

¿Somos responsables por la pérdida de mercancía que haya sido confiada a nuestro cuidado?

“Si el ladrón no se hallare, entonces el dueño de la casa será presentado a los jueces, para jurar si ha metido su mano en la hacienda de su prójimo . . . Mas *si le hubiere sido hurtado, lo pagará a su dueño.* Y si le hubiere sido arrebatado por fiera , le traerá testimonio, y no pagará lo arrebatado.”—Exodo 22:8, 12, 13.

¿Nos hacemos deudores debido a nuestra negligencia?

“Cuando se prendiere fuego, y al quemar espinas quemare mieses amontonadas o en pie, o campo, *el que encendió el fuego pagará lo quemado.*”—Exodo 22:6.

Si un hombre perversamente o con malicia premeditada comete daño o acarrea pérdida, ¿qué enmienda se requiere de él?

“Si alguno hiciere pastar tierra o viña, y metiere su bestia, y comiere la tierra de otro, *de lo mejor de su tierra y de lo mejor de su viña pagará.*”—Exodo 22:5.

¿Nos hace responsables Dios, en Su código, por lo que tomamos prestado?

“Pero si alguno hubiere tomado prestada bestia de su prójimo, y fuere perniquebrada o muerta, ausente su dueño, *la pagará*. Si el dueño estaba presente, no la pagará. Si era alquilada, él vendrá por su alquiler.”—Exodo 22:14, 15.

¿Qué dice de aquellos que prestan en usura?

“*No exigirás de tu hermano interés de dinero, ni interés de comestibles, ni de cosa alguna de que se suele exigir interés.*”—Deuteronomio 23:19.

¿Nos debemos unos a otros aun actos de bondad?

“Si encontrases el buey de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo. Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás entonces desamparado? Sin falta ayudarás con él a levantarlo.”—Exodo 23:4-5.

¿Cómo cubre todo ese tema el apóstol Pablo?

“Pagad a todos lo que debéis; al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que temor, temor; al que honra, honra. No debáis a nadie nada, sino amaros unos a otros.”—Romanos 13:7, 8.

Capítulo 154

Los Chisme

¿Qué prohíbe el noveno mandamiento?

“No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.”—Exodo 20:16.

NOTA.—El objeto evidente de este mandamiento es el guardar nuestra conversación.

¿Cómo se considera tal hombre?

“Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, *éste es varón perfecto*, que también

puede con freno gobernar todo el cuerpo.”—Santiago 3:2.

¿A qué doble uso se pone la lengua?

“De una misma boca proceden *bendición y maldición*. Hermanos míos, no conviene que estas cosas sean así hechas.”—Santiago 3:10.

¿Puede el hombre, no renovado por la gracia, controlar su lengua?

“Porque toda naturaleza de bestias fieras, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma, y es domada por el ser humano; *pero ningún hombre puede domar la lengua*, que es un mal que no puede ser refrenado, y está llena de veneno mortal.”—Santiago 3:7-8.

¿Cuál es nuestro deber, bajo las circunstancias?

“*Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad*; antes presentaos a Dios.”—Romanos 6:13.

¿Por medio de quién podemos encontrar salvación de esta ley de pecado en nuestros miembros?

“Mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librerá del cuerpo de esta muerte? *Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro*.”—Romanos 7:23-25.

¿De qué son índice nuestras palabras?

“*De la abundancia del corazón habla la boca*.”—Mateo 12:34.

¿Qué tendrán que ver nuestras palabras cuando estemos en el juicio?

“Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.”—Mateo 12:37.

¿Qué pecado especial está incluido en el noveno mandamiento?

“*No andarás chismeando entre tu pueblo*. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová.”—Levítico 19:16.

¿Cómo son las palabras del chismoso?

“Las palabras del chismoso son como heridas.”—Proverbios 26:22.

¿Cuál es su efecto?

“El que cubre la falta busca amistad; *mas el que la divulga, aparta al amigo.*”—Proverbios 17:9.

¿Qué pasaría si cada quien se ocupara de sus propios asuntos solamente?

“Sin leña se apaga el fuego; *y donde no hay chismoso, cesa la contienda.*”—Proverbios 26:20.

¿A qué se parece la palabra dicha como conviene?

“*Manzana de oro con figuras de plata* es la palabra dicha como conviene.”—Proverbios 25:11.

¿Quién sabe todas nuestras palabras?

Pues aun no está la palabra en mi lengua, y he aquí, *oh Jehová, tú la supiste toda.*”—Salmos 139:4.

Capítulo 155

La Rebeldía

¿Qué constituye la recaída, y cómo la considera Dios?

“Tu maldad te castigará, y tu rebeldía te acusará; sabe, pues, y ve cuán malo y *amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios*, y faltar mi temor en ti, dice el Señor Jehová de los ejércitos.”—Jeremías 2:19.

¿Cuál es la tendencia de parte de los Cristianos profesos?

“Entre tanto, está mi pueblo adherido a la rebelión contra mí.”—Oseas 11:7.

¿Cuál es la razón para esta tendencia?

“¿Por qué es este pueblo de Jerusalén rebelde con

rebeldía perpetua? Abrazaron el engaño, no quisieron volverse. Escuché y oí; no hablan derecho, no hay hombre que se arrepienta de su mal, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió a su carrera, como caballo que arremete con ímpetu a la batalla.”—Jeremías 8:5-6.

¿A qué compara el Señor al rebelde?

“Mas como la mujer quiebra la fe de su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh Casa de Israel, dijo Jehová.”—Jeremías 3:20.

Para tener el favor del Señor otra vez, ¿qué debe hacer el rebelde?

“Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios te has rebelado, y fornicaste con los extraños debajo de todo árbol frondoso, y no oíste mi voz, dice el Jehová.”—Jeremías 3:13.

¿Qué mas se debe hacer para llenar los requisitos de Dios?

“Deje el impío su camino; y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia; y al Dios nuestro, el cual será grande en perdonar.”—Isaías 55:7.

¿Por qué es necesario que el inicuo deje sus pensamientos?

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos; ni vuestros caminos, mis caminos, dijo Jehová.”—Isaías 55:8.

NOTA.—Dios desea que cada uno cultive pensamientos de orden elevado. Tener pensamientos malsanos demuestra que a la persona le falta espiritualidad.

¿Qué es especialmente necesario para prevenir la rebeldía?

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”—Marcos 14:38. (Lucas 21:36).

¿Qué es necesario de parte de los creyentes para

mostrar que no son reprobados?

“*Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?*.”—2 Corintios 13:5.

Si uno tiene la ley de Dios en el corazón, ¿qué hará por él?

“La ley de su Dios está en su corazón; por tanto sus pasos no vacilarán.”—Salmos 37:31.

¿En qué particular reprende el Señor a Su pueblo por rebelde?

“Desde los días de vuestros padres *os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis*. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?”—Malaquías 3:7.

Cuando el pueblo preguntó en qué cosa debían volverse a El, ¿qué negligencia les señaló?

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? *Los diezmos y las ofrendas*.”—Malaquías 3:8.

¿Qué remedio propuso el Señor, para rescatar al pueblo de su rebeldía, y traerlos donde ellos pudieran tener otra vez las bendiciones del cielo?

“*Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora* en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”—Malaquías 3:10.

¿Por qué algunos de los discípulos del Señor lo abandonaron?

“Y dijo: por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. Desde entonces, muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.”—Juan 6:65, 66.

¿Hay esperanza para el rebelde?

“Tomad con vosotros palabras, y convertíos a Jehová, y decidle: quita toda iniquidad, y acepta el bien, y daremos becerros de nuestros labios . . . Yo medicinaré su rebelión, amarélos de voluntad: porque mi furor se apartó de ellos.”—Oseas 14:2-4.

¿Habrá especial peligro de rebeldía en los últimos días?

“Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará.”—Mateo 24:12.

En vista de este peligro, qué es el deber de uno?

“*Velad pues, orando en todo tiempo*, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.”—Lucas 21:36.

Capítulo 156

La Incredulidad

¿Por qué son justificados los hombres?

“*Justificados, pues por la fe*, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”—Romanos 5:1.

Entonces ¿cómo deben vivir los justos?

“*Ahora el justo vivirá por fe*; mas si se retirare, no agradará a mi alma.”—Hebreos 10:38.

¿Por qué el Israel de antaño no alcanzó la ley de justicia?

“ Porque *la seguían no por fe*.”—Romanos 9:32.

Cuando alguien le dijo a Cristo del fracaso de los discípulos en sanar su hijo atribulado, ¿qué dijo El de esa generación?

“Y respondiendo él, les dijo: *oh generación infiel!* ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de

sufrir? Traédmele.”—Marcos 9:19.

¿Qué le dijo el Señor a Tomás cuando lo encontró, porque no creyó el testimonio de sus hermanos que habían visto a Cristo vivo después de Su resurrección?

“Luego dice a Tomás: mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga acá tu mano, y métela en mi costado: *y no seas incrédulo, sino fiel.*”—Juan 20:27.

NOTA.—Si el hombre es *justificado* por fe, y debe de vivir por fe, se entiende que no creer es no estar justificado, y consecuentemente no vivir en el sentido que se ve en las Escrituras. El Señor reprendió a Tomás por su incredulidad, porque él no aceptó el testimonio de tantos testigos creíbles como lo hicieron los otros diez. Cuánto mas reprehensible es esa incredulidad que se mantiene en contra de la presente nube de testigos de la bondad y poder de Dios para salvar a los pecadores!

En vista de la gran nube de testigos de fe presentada por el apóstol en el capítulo once de Hebreos, ¿qué nos exhorta Pablo?

“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso *y del pecado que nos asedia*, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.”—Hebreos 12:1.

NOTA.—El “todo peso” que se introduce aquí incluye aquellos rasgos de carácter y hábitos de la vida que obstruirían el camino de uno, y ser un atraso en correr con éxito la carrera Cristiana. Estos se deben de dejar a un lado. Pero hay otra cosa que se considera aquí mas que un peso: es un *pecado*, y uno que fácilmente nos asedia a todos. Es el pecado de la incredulidad. Ser incrédulo es ser pecaminoso.

¿Por qué a la mayoría del pueblo de Israel se le prohibió entrar en la tierra prometida?

“¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que no obedecieron? Y vemos que *no pudieron entrar a causa de incredulidad.*”—Hebreos 3:18, 19.

¿Cómo se consideró su incredulidad, y cómo afectó a Dios?

“Mas ¿con cuáles *estuvo enojado* cuarenta años? ¿No fué con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?”—Hebreos 3:17.

¿Qué lección nos exhorta el apóstol que aprendamos del curso de los Israelitas?

“*Temamos, pues*, que quedando aún la promesa de entrar en su reposo, parezca alguno de vosotros haberse apartado.”—Hebreos 4:1.

NOTA.—Dios no cambia. Si El estaba apesadado por la incredulidad de los Israelitas, y rehusó darles entrada a Canaán como consecuencia, El no puede permitirnos entrar en el reposo celestial mientras que acariciamos la incredulidad.

¿Qué debiéramos procurar todos?

“Procuremos pues de *entrar en aquel reposo*; que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. (Incredulidad)”—Hebreos 4:11.

¿Debemos desanimarnos cuando tratamos a ser Cristianos, aunque sintamos que Dios nos está reprendiendo?

“Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor, *ni desmayes cuando eres de él reprendido*.”—Hebreos 12:5.

¿Quiénes son los que tienen la mayor cantidad de aflicción?

“*Porque el Señor al que ama castiga*, y azota a cualquiera que recibe por hijo.”—Hebreos 12:6.

Si uno no tiene castigo que aguantar, ¿cómo debe considerarse?

“Mas si estáis fuera del castigo, del cual todos han sido hechos participantes, luego sois bastardos, y no hijos.”—Hebreos 12:8.

Cuando los discípulos casi se desanimaron cuando Cristo dijo algo, y preguntaron, “¿Quién, entonces,

puede ser salvo?” ¿Qué respondió Jesús?

“Y mirándolos Jesús, les dijo: para con los hombres imposible es esto; mas para con Dios todo es posible.”—Mateo 19:26.

Cuando Dios le hizo una promesa a Abraham que parecía casi imposible de cumplir, ¿cómo la recibió el patriarca?

“Tampoco en la promesa de Dios dudó con desconfianza: antes fue esforzado en fe, dando gloria a Dios.”—Romanos 4:20.

¿Bajo estas circunstancias por qué le fue contada esta fe a Abraham?

“Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.”—Romanos 4:3.

¿Qué debe ser la oración del que está acosado por la incredulidad?

“Creo, ayuda mi incredulidad.”—Marcos 9:24.

¿Qué dicen las Escrituras acerca del que cree que recibe las cosas que pide?

“Por tanto, os digo que todo lo que orando pidiereis, creed que lo recibiréis, y os vendrá.”—Marcos 11:24.

Capítulo 157

El Peligro de la Codicia

¿De qué manera ha hablado el Señor acerca de la codicia?

“Y díjoles: *mirad, y guardaos de toda avaricia*; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.”—Lucas 12:15.

NOTA.—*Codicioso.*—“Inmoderadamente deseoso; excesivamente ansioso de obtener y poseer; avaro.”—*Webster.*

¿Qué mostró que este principio estaba fuerte en el hombre rico que ya tenía mas de lo que pudiera manejar?

“Y dijo: haré: derribaré mis alfolíes, y los edificaré mayores, y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; *repósate, come, bebe, regocíjate.*”—Lucas 12:18-19.

¿Pero qué le dijo Dios?

“Pero Dios le dijo: necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; *y lo que has provisto, ¿de quién será?*”—Lucas 12:20.

¿Qué aplicación de esta parábola hizo el Señor?

“Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios.”—Lucas 12:21.

¿Cómo llama el apóstol a la codicia?

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos, y *avaricia, que es idolatría.*”—Colosenses 3:5.

¿Qué dice que estas cosas enumeradas aquí le han traído a la humanidad?

“Por las cuales cosas la *ira de Dios* viene sobre los hijos de rebelión.”—Colosenses 3:6.

¿A qué le llevó la codicia de Judas?

“Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, vino a los príncipes de los sacerdotes, para entregárselo. Y ellos oyéndolo se alegraron, y prometieron darle dinero. Y buscaba oportunidad para entregarle.”—Marcos 14:10, 11.

¿Cómo considera el Señor al codicioso?

“Por cuanto se alaba el malo del deseo de su alma, y bendice al codicioso *a quien Jehová aborrece.*”—Salmos 10:3.

¿Puede Dios, entonces, confiarles responsabilidades en Su obra?

“Además inquiera tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, *varones de verdad, que aborrezcan la avaricia*; y constituirás a éstos sobre ellos caporales sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta y sobre diez.”—Exodo 18:21 (1 Timoteo 3:2, 3).

¿Qué seguirá ciertamente el deseo de ser rico?

“Porque los que quieren enriquecerse, caen en tentación y lazo, y en muchas *codicias locas y dañosas, que hundan a los hombres en perdición y muerte*.”—1 Timoteo 6:9.

¿Será la codicia uno de los pecados especialmente prevalentes en los últimos días?

“Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos: que habrá hombres *amadores de sí mismos, avaros*, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes a los padres, ingratos, sin santidad.”—2 Timoteo 3:1-2.

¿Qué estarán haciendo para sí mismos estos egoístas?

“Vuestro oro y plata están corrompidos de orín; y su orín os será testimonio, y comerá del todo vuestras carnes como fuego. *Os habéis allegado tesoro para en los postreros días*.”—Santiago 5:3.

¿Qué advertencia da el apóstol a los ricos?

“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia de que gocemos: *que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, que con facilidad comuniquen*.”— 1 Timoteo 6:17, 18.

¿Qué dice el Señor acerca de dar?

“En todo os he enseñado que, trabajando así, es necesario sobrellevar a los enfermos, y tener presente las palabras del Señor Jesús, el cual dijo: *Más bienaventurada cosa es dar que recibir*.”—Hechos 20:35 (Proverbios 11:24-25).

¿A quién pertenece el dinero que tenemos?

“Mía es la plata, y mío el oro, dice Jehová de los ejércitos.”—Hageo 2:8.

El hombre es sólo mayordomo de los tesoros de Dios, (Lucas 16:1-8). Como tales, que nos advierte el Señor?

“Y yo os digo: *Hacedos amigos de las riquezas de maldad*, para que cuando faltareis, os reciban en las moradas eternas.”—Lucas 16:9. “Cada uno según el don que ha recibido, *adminístrelo a los otros*, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios.”—1 Pedro 4:10.

¿Cómo considera Dios el espíritu de sacrificio?

“Estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, *olor de suavidad, sacrificio acepto, agradable a Dios*. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”—Filipenses 4:18-19.

¿A quién va a juntar Cristo hacia Sí cuando venga?

“Convocará a los cielos de arriba, y a la tierra, para juzgar a su pueblo. Juntadme mis santos; *los que hicieron conmigo pacto con sacrificio*.”—Salmos 50:4, 5.

El cielo dio el Tesoro mas precioso para redimirnos. (1 Pedro 1:18, 19). ¿No participaremos del mismo espíritu, si somos hijos de Dios?

“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo; *si empero padecemos juntamente con él*, para que juntamente con él seamos glorificados.”—Romanos 8:17.

Capítulo 158

Las Riquezas

¿De qué fuente viene el poder de hacer riquezas?

“Antes acuérdate de Jehová tu Dios: porque él te da el

poder para hacer las riquezas.”–Deuteronomio 8:18.

¿Cómo podemos honrar a Dios?

“Honra a Jehová *de tu sustancia*, y de las primicias de todos tus frutos.”–Proverbios 3:9.

¿Qué advertencia se nos da en cuanto a las riquezas?

“ Si se aumentare la hacienda, *no pongáis el corazón* en ella.”–Salmos 62:10.

¿Pueden retenerse las riquezas para nuestro propio mal?

“Hay un mal doloroso que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas de sus dueños para su mal.”–Eclesiastés 5:13.

Dé un ejemplo de esto.

“Jesús le dijo: si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Y oyendo el mancebo esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.”–Mateo 19:21-22.

¿Es fácil para el rico entrar en el reino de Dios?

“Entonces Jesús, mirando alrededor, dice a sus discípulos: cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!”–Marcos 10:23.

¿Qué orden se les da a los ricos?

“A los ricos de este siglo manda que no sean *altivos*, ni pongan la esperanza en la *incertidumbre de las riquezas*, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia de que gocemos.”–1 Timoteo 6:17.

¿Qué mas se les instruye que hagan?

“Que *hagan bien*, que sean *ricos en buenas obras*, dadivosos, que con facilidad comuniquen; Atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano a la vida eterna.”–1 Timoteo 6:18, 19.

¿Qué peligros hay en conseguir la riqueza?

“Porque los que quieren enriquecerse, caen en tentación y lazo, y en muchas codicias locas y dañosas, que hundan a

los hombres en perdición y muerte.”—1 Timoteo 6:9.

¿Qué hace rico sin agregar la tristeza?

“La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.”—Proverbios 10:22.

¿Cómo se obtienen las verdaderas riquezas?

“Riquezas, y honra, y vida, son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová.”—Proverbios 22:4.

¿Depende la felicidad de las posesiones terrenales?

“Y les dijo: mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.”—Lucas 12:15.

¿Podrá la plata o el oro librarlos en el día de la ira?

“Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová.”—Sofonías 1:18.

¿Cómo estimó Moisés el vituperio de Cristo?

“Teniendo por *mayores riquezas* el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egipcios; porque miraba a la remuneración.”—Hebreos 11:26.

Mencione dos clases de hombres ricos.

“Hay quienes se hacen ricos, y no tienen nada; y hay quienes se hacen pobres, y tienen muchas riquezas.”—Proverbios 13:7.

Dé un ejemplo de la primera clase.

Vea Lucas 12:16-20.

¿Qué lección podemos aprender de esta parábola?

“Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios.”—Lucas 12:21.

¿Qué espantosas palabras se dirigen a los ricos opresores?

“Vuestras riquezas están podridas: vuestras ropas están comidas de polilla. *Vuestro oro y plata* están corrompidos de orín; y su orín os será testimonio, y comerá del todo vuestras carnes como fuego. Os habéis allegado tesoro para en los postreros días.”—Santiago 5:2-3.

¿Cómo pueden los pobres de este mundo ser contados como ricos?

“Hermanos míos amados, oid: ¿No ha elegido Dios los pobres de este mundo, *ricos en fe*, y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?”—Santiago 2:5.

¿Podemos calcular el valor de la herencia eterna?

“Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera.”—Isaías 64:4.

Capítulo 159

La Presunción

¿Cómo se define presunción?

“El hecho de creer en evidencia probable, o darlo por sentado; creer sobre prueba incompleta; opinión . . . El hecho de aventurarse mas allá de los límites; atrevido, aventurero, sobre-confidente, u opinión o conducta arrogante; confianza irrazonable.”—*Webster*.

¿Cómo mira Dios la presunción, como lo indica Su trato con el Israel de antaño?

“Mas la persona que hiciere algo con presunción, así el natural como el extranjero, *a Jehová injurió; y la tal persona será cortada* de en medio de su pueblo.”—Números 15:30.

Si un profeta antiguo presumía hablar en nombre de Dios aquello que El no había mandado, ¿cuál era el resultado?

“Empero el profeta que presumiere hablar palabra en mi nombre, que yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, *el tal profeta morirá*.”—Deuteronomio 18:20.

¿Qué ocurrió a los Israelitas cuando, habiendo

llegado a la tierra prometida, intentaron pelear contra los Cananeos sin el consentimiento de Dios?

“Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte: pero el arca del pacto de Jehová, y Moisés, no se apartaron de en medio del campo. Y descendieron el Amalecita y el Cananeo, que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron, persiguiéndolos hasta Horma.”—Números 14:44, 45.

¿Qué se apartó de los antediluvianos porque persistieron en su mal camino?

“Y dijo Jehová: no contendrá *mi espíritu* con el hombre para siempre.”—Génesis 6:3.

NOTA.—Dios no habría apartado Su Espíritu de ellos si ellos no lo hubieran insultado haciendo lo que ellos sabían que era malo. En otras palabras, ellos estaban pecando intencionalmente.

¿De qué acto presuntuoso fueron culpables poco después del diluvio?

“Y dijeron: Vamos, edificuémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo.”—Génesis 11:4.

¿Qué dijo el Señor acerca de ellos?

“Y dijo Jehová: he aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un lenguaje: y han comenzado a obrar, y *nada les retraerá ahora de lo que han pensando hacer.*”—Génesis 11:6.

¿Qué les sucedió como consecuencia de su presunción?

“Allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.”—Génesis 11:9.

¿Qué le sucedió a Nadab y a Abiú por su presunción de ofrecer fuego extraño que el Señor no mandó?

“Y los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno su incensario, y pusieron fuego en ellos, sobre el cual pusieron perfume, y ofrecieron delante de Jehová fuego

extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová que los quemó, *y murieron delante de Jehová.*”–Levítico 10:1, 2.

¿Cómo iba a mostrar el cuerno pequeño, el papado, su presunción?

“Y hablará palabras [el cuerno pequeño] contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, *y pensará en cambiar los tiempos y la ley.*”–Daniel 7:25.

¿Cómo le llama, por lo tanto, el apóstol a este poder?

“Y se manifieste el hombre de pecado, *el hijo de perdición, oponiéndose, y levantándose* contra todo lo que se llama Dios.”–2 Tesalonicenses 2:3, 4.

¿Cómo le llama el salmista al pecado de presunción?

“Preserva también a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí: entonces seré íntegro, y estaré limpio *de la gran transgresión.*”–Salmos 19:13.

¿Qué advertencia da el apóstol en cuanto a nuestro curso hacia la verdad?

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención.”–Efesios 4:30.

Capítulo 160 **La Hipocresía**

¿Qué era la levadura de los Fariseos?

“Guardaos de la levadura de los Fariseos, *que es la hipocresía.*”–Lucas 12:1.

NOTA.–*Hipocresía.*–“Fingir lo que uno no es; o disimulación, esconder el verdadero carácter o motivos de uno; especialmente, asumir una falsa apariencia de virtud o religión.”–*Webster.*

¿De qué manera se mostraron los Fariseos ser hipócritas?

“Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: este pueblo de labios me honra; *mas su corazón lejos está de mí.*”–Mateo 15:7-8.

¿Cómo había mostrado el Salvador que su corazón no estaba con el Señor?

“*Por que Dios mandó, diciendo: honra a tu padre y a tu madre . . . Mas vosotros decís: cualquiera que dijere al padre o a la madre: es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte; no deberá honrar a su padre o a su madre con socorro. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.*”–Mateo 15:4-6.

NOTA.–En otras palabras, esta gente decía ser siervos de Dios, pero cambiaban los mandamientos de Dios a su gusto, y así destruían su fuerza sobre el corazón y la vida. Su hipocresía los impulsaba a hacerlo.

¿Qué otra señal de insinceridad manifestaron?

“Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque *ellos aman el orar en pie en las sinagogas, y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres:* de cierto os digo, que ya tienen su pago.”–Mateo 6:5.

¿Cómo llamó Cristo a aquellos que estaban listos para ver las faltas ajenas, pero no corregían las suyas?

“*Hipócrita!* echa primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.”–Mateo 7:5.

¿Cuál es la verdadera obra del hipócrita?

“El hipócrita con la boca *destruye a su prójimo.*”–Proverbios 11:9.

¿Qué hombre eminente casi fue sacrificado por la disimulación (hipocresía) de algunos Judíos y uno de los apóstoles?

“Y a su (de Pedro) simulación consentían también los otros Judíos; de tal manera que aun Bernabé fue también llevado de ellos en su hipocresía.”–Gálatas 2:13.

NOTA.–*Ignorancia* no es hipocresía. Uno sólo puede

ser un hipócrita cuando actúa como algo que él *sabe* que no es.

¿Por qué dijo Pablo que se oponía a Pedro en la obra que estaba haciendo en ese tiempo?

“Empero viniendo Pedro a Antioquía, le resistí en la cara, *porque era de condenar.*”—Gálatas 2:11.

¿Qué pasará con la esperanza del hipócrita?

“Tales son los caminos de todos los que olvidan a Dios: *y la esperanza del hipócrita perecerá.*”—Job 8:13.

¿Qué dijo David que él no haría?

“No me he sentado con hombres de falsedad; *ni entré con los que andan encubiertamente.*”—Salmos 26:4.

¿Cuán puro debe ser nuestro amor?

“El amor sea sin fingimiento.”—Romanos 12:9.

Si uno tiene verdadera sabiduría celestial, ¿qué clase de frutos llevará?

“Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de *buenos frutos, no juzgadora, no fingida.*”—Santiago 3:17.

¿Dónde clasifica el Salvador a aquellos que profesan creer en la venida del Señor, pero por sus acciones muestran que su corazón no está en el asunto?

“Y le cortará por medio, y *pondrá su parte con los hipócritas* : allí será el lloro y el crujir de dientes.”—Mateo 24:51.

Capítulo 161

El Egoísmo

¿Egoísmo. Cómo lo define Webster?

“Ese amor supremo por uno mismo o la preferencia

por uno mismo que lleva a una persona a dirigir sus propósitos para avanzar su propio interés, poder, o felicidad, sin considerar los de los demás.”

¿Qué mandamiento específico prohíbe este pecado?

“No codiciarás.”—Exodo 20:17.

¿A qué ley, entonces, es contrario el egoísmo?

“Si en verdad cumplís vosotros la ley *real*, conforme a la Escritura: amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis.”—Santiago 2:8.

¿Cómo se muestra en la conducta de un individuo?

(1) *Como amadores de sí mismos.*—“Que habrá hombres *amadores de sí mismos, avaros.*”—2 Timoteo 3:2.

(2) *Agradándonos a nosotros mismos.*—“Así que, los que somos más firmes debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos, y *no agradarnos a nosotros mismos.*”—Romanos 15:1.

(3) *Procurando su propio beneficio.*—“Como también yo en todas las cosas complazco a todos, *no procurando mi propio beneficio*, sino el de muchos, para que sean salvos.”—1 Corintios 10:33.

(4) *Buscando ganancia.*—“Y esos perros ansiosos no conocen hartura; y los mismos pastores no supieron entender: todos ellos miran a sus caminos, cada uno a su provecho, cada uno por su cabo.”—Isaías 56:11.

(5) *Buscando precedencia indebida.*—“Dí que se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu mano derecha, y el otro a tu izquierda, en tu reino.”—Mateo 20:21.

(6) *Descuidando a los pobres.*—“Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo está el amor de Dios en él?”—1 Juan 3:17.

(7) *Haciendo el deber por remuneración.*—“Sus cabezas juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová diciendo: ¿no está Jehová entre nosotros? No vendrá mal

sobre nosotros.”–Miqueas 3:11.

Muestre que el egoísmo no es coherente con la comunión de los santos.

“Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se interesen los unos por los otros. Por manera que si un miembro padece, todos los miembros a una se duelen; y si un miembro es honrado, todos los miembros a una se gozan.”–1 Corintios 12:25, 26.

Pruebe que es contrario a la caridad o amor Cristianos.

“La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; no es injuriosa, *no busca lo suyo*, no se irrita, no piensa el mal.”–1 Corintios 13:4, 5.

¿Qué se nos aconseja en cuanto al egoísmo?

“Ninguno busque su propio bien.”– 1 Corintios 10:24. “No mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros.”–Filipenses 2:4. (Leer también Zacarías 7:9, 10).

¿Por qué medio podemos vencer el egoísmo?

“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos son muertos; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos.”–2 Corintios 5:14, 15.

¿Cuán común es este pecado?

“Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.”–Filipenses 2:21.

¿Qué, entre otras cosas, ayudará a que los últimos días sean tiempos peligrosos?

“Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos: que habrá hombres *amadores de sí mismos*, avaros.”–2 Timoteo 3:1, 2.

¿Podemos ser seguidores de Cristo sin vencer el egoísmo?

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: si alguno quiere

venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.”—Mateo 16:24.

Muestre que Cristo condenó el egoísmo por Su ejemplo.

“Porque ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”—2 Corintios 8:9. “Porque Cristo no se agradó a sí mismo.”—Romanos 15:3.

¿Qué nos debe de guiar esto a hacer?

“Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en bien, a edificación.”—Romanos 15:2.

Qué ejemplo nos ha dado el apóstol Pablo en este respecto?

“Como también yo en todas las cosas complazco a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.”—1 Corintios 10:33. (1 Corintios 9:19-23).

Dé algunos ejemplos de egoísmo en la Biblia.

Caín (Génesis 4:9); Nabal (1 S. 25:3, 11); Amán (Ester); príncipes (Isaías 1:23); sacerdotes (Isaías 56:10, 11); Jacobo y Juan (Marcos 10:35-37); la multitud (Juan 6: 24-26).

¿Cuál es la condición, y cuál será el castigo final, de aquellos que continúan siendo gobernados por el egoísmo?

“Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron en el error de Balaam por recompensa, y perecieron en la contradicción de Coré. Estos son manchas en vuestros convites, que banquetean juntamente, apacentándose a sí mismos sin temor alguno: nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá de los vientos: árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas de la mar, que espuman sus mismas abominaciones; estrellas erráticas, a las cuales es reservada eternalmente la oscuridad de las tinieblas.”—Judas 1:11-13.

Capítulo 162

La Envidia y los Celos

Dé las palabras de Salomón en cuanto a la fuerza sobrepajante de la envidia.

“Cruel es la ira, e impetuoso el furor; mas *¿quién podrá sostenerse* delante de la envidia?”—Proverbios 27:4.

¿Qué pasaje Bíblico muestra la suma crueldad de los celos?

“*Duros como el sepulcro son los celos*: sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama.”—Cantares 8:6.

¿Qué notable ilustración de esto encontramos?

“No como Caín, que era del maligno, y mató a su hermano. *¿Y por qué causa le mató?* Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.”—1 Juan 3:12.

¿Puede alguien ser asesino en espíritu?

“*Cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida*; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en sí.”—1 Juan 3:15.

¿Dé otros ejemplos donde los hombres han sido controlados por un espíritu envidioso, y cuál fue el resultado?

“Y los patriarcas, movidos de envidia, *vendieron a José para Egipto*.”—Hechos 7:9. “Mas los Judíos, visto el gentío, se llenaron de celo, y *se oponían a lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando*.”—Hechos 13:45.

¿Cuál es la condición de las cosas donde reina la envidia?

“Porque donde hay envidia y contención, allí hay *perturbación y toda obra perversa.*”—Santiago 3:16.

¿Qué efecto tiene la envidia sobre el que la posee?

“Es cierto que al necio la ira lo mata, y al codicioso lo consume *la envidia.*”—Job 5:2. “El corazón apacible es vida de las carnes: mas la envidia, *putrimento de huesos.*”—Proverbios 14:30.

Muestre la persistencia de aquellos que actúan por envidia.

“Llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades; murmuradores, . . . que *habiendo entendido el juicio de Dios* que los que hacen tales cosas *son dignos de muerte*, no sólo las hacen, más aún *consienten a los que las hacen.*”—Romanos 1:29-32.

¿Cuán libre de malicia debe ser el hijo de Dios, aun hacia un enemigo?

“Cuando cayere tu enemigo, *no te regocijes*; y cuando tropezare, no se alegre tu corazón.”—Proverbios 24:17. “Mas yo os digo: *amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.*”—Mateo 5:44.

¿Se salvará cualquiera que retenga el espíritu de envidia en su corazón?

“Envidias, homicidios, borracheras, banqueteos, y cosas semejantes a éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas *no heredarán el reino de Dios.*”—Gálatas 5:21.

¿Es ésta una sentencia justa?

“Mas sabemos que el juicio de Dios *es según verdad* contra los que hacen tales cosas.”—Romanos 2:2.

¿Cuál es la fuente e donde sale el bien y el mal?

“El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal.”—Lucas 6:45.

Entonces, ¿por qué debemos de tener cuidado con

el corazón?

“Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; *porque de él mana la vida.*”–Proverbios 4:23.

Capítulo 163

La Exaltación

¿Quién es exaltado sobre todo lo que existe?

“Porque tú, Jehová, eres alto sobre toda la tierra: eres muy ensalzado sobre todos los dioses.”–Salmos 97:9.
“Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra tu gloria.”–Salmos 57:5.

¿Por qué debe Dios ser exaltado así?

“Tú, oh Jehová, eres solo; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, y toda su milicia, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.”–Nehemías 9:6.

¿Cuán alto es exaltado Cristo?

“El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, al cual vosotros matasteis colgándole de un madero. A éste ha Dios ensalzado con su diestra por *Príncipe y Salvador.*”–Hechos 5:30-31.

¿Quién será exaltado por Dios?

“El que se humillare, será ensalzado.”–Mateo 23:12.

¿Qué, pues, debe preceder a la exaltación?

“Y delante de la honra está la humildad.”–Proverbios 15:33.

¿Cuál es el fundamento de la verdadera humildad?

“El amor no es jactancioso, no se envanece.”–1 Corintios 13:4.

¿Qué se necesita, por lo tanto, para poder obtener

exaltación?

“Así que, cualquiera que se *humillare como este niño*, éste es el mayor en el reino de los cielos.”—Mateo 18:4.

¿Solamente en qué debemos desear ser exaltados?

“Porque tú eres la gloria de su fortaleza; y *por tu buena voluntad ensalzarás nuestro cuerno*.”—Salmos 89:17.

¿Qué medios usa Dios, a veces, para guardarnos de la auto-exaltación?

“Y porque la grandeza de las revelaciones no me levante descomedidamente, me es dado un *aguijón en mi carne*, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera.”—2 Corintios 12:7.

¿Por qué medios podemos vencer la auto-exaltación?

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y *llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia, de Cristo*.”—2 Corintios 10:4, 5.

¿Cuales son las armas de nuestra milicia?

“Ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia, el apresto del evangelio de paz, el escudo de la fe, el yelmo de salud, y la espada del Espíritu.”—Efesios 6:13-17.

¿Qué causó la caída de Satanás y trajo a la existencia todo el pecado y el mal que hay en el mundo?

“Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas las gentes! Tú que decías en tu corazón: *subiré al cielo, en lo alto junto a las estrellas de Dios ensalzaré mi solio*, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del aquilón; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.”—Isaías 14:12-14.

¿Cuál es el ejemplo mas notable de auto-exaltación en los anales de la historia?

“No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá

sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios.”—2 Tesalonicenses 2:3-4.

NOTA.—Satanás se exaltó a sí mismo sobre las estrellas de Dios, por ejemplo, los ángeles, y quería ser igual a Cristo; pero el “hombre de pecado,” el papado, ha ido mas allá, y se ha exaltado a sí mismo mas arriba aun que el Dios del universo presumiendo cambiar Su ley eterna e inmutable.—Daniel 7:25.

¿Cuál será el fin de la auto-exaltación?

“Porque el que se ensalzare, será humillado.”—Mateo 23:12. “Porque día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, y sobre todo ensalzado; y será abatido.”—Isaías 2:12.

¿Cuándo serán exaltados los humildes?

“Espera en Jehová, y guarda su camino, y él te ensalzará para heredar la tierra: *cuando serán talados los pecadores, lo verás.*”—Salmos 37:34.

Capítulo 164

Los Falsos Pastores

¿Quién es enfáticamente el buen pastor?

“Yo [*Jesucristo*] soy el buen pastor.”—Juan 10:11.

¿Hasta qué magnitud se sacrificó Cristo por Sus ovejas?

“El buen pastor *su vida da* por las ovejas.”—Juan 10:11.

¿Harán ésto los falsos pastores?

“Así que, el asalariado, huye, porque es asalariado, y no

tiene cuidado de las ovejas.”—Juan 10:13.

“Y los mismos pastores no supieron entender: todos ellos miran a sus caminos, cada uno a su provecho, cada uno por su cabo.”—Isaías 56:11.

¿Se preocupará el verdadero pastor de que sus ovejas tengan alimento?

“Por tanto mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, *para apacentar la iglesia del Señor*, la cual ganó por su sangre.”—Hechos 20:28. Ver también 1 Pedro 5:2.

¿Con qué clase de comida va a alimentar el rebaño?

“Te encarezco delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que *prediques la palabra*; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina.”—2 Timoteo 4:1-2. (Ver también Apocalipsis 10:9-10 y Ezequiel 2:8, Ezequiel 3:1-3).

¿Será un buen ejemplo para el rebaño?

“Mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras”—Tito 2:7.

¿Alertará a las ovejas de peligro inminente?

“Tú pues, hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los apereibirás de mi parte.”—Ezequiel 33:7.

¿Qué le dice el Señor al atalaya o pastor que no alerta al impío?

“Si tú no hablores para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, *mas su sangre yo la demandaré de tu mano*.”—Ezequiel 33:8.

¿Cómo llama el Señor a los falsos pastores?

“Dejadlos: son *ciegos guías de ciegos*”—Mateo 15:14.

¿Advierten al rebaño del peligro?

“Sus atalayas ciegos son, todos ellos ignorantes; *todos ellos perros mudos*, no pueden ladrar; soñolientos, echados,

aman el dormir.”–Isaías 56:10. “Y curan el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, *diciendo, paz, paz; y no hay paz.*”–Jeremías 6:14.

¿Nos ha dado el Señor otro medio por el cual distinguir entre los pastores verdaderos y los falsos?

“A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.”

–Isaías 8:20. “Porque los labios de los sacerdotes han de guardar la sabiduría, y *de su boca buscarán la ley* . . . Mas vosotros os habéis apartado del camino; *habéis hecho tropezar a muchos en la ley*.”–Malaquías 2:7-8.

Los pastores que son infieles, ¿darán al rebaño el sentido de aquellas profecías con relación al “tiempo del fin”? (Daniel 12:14).

“Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren *al que sabe leer*, y le dijeren: lee ahora esto; él dirá: *no puedo, porque está sellado.*”–Isaías 29:11. Lea también versículos 13-16.

¿Vendría un tiempo cuando la gente no escucharía la verdad?

“*Porque vendrá tiempo cuando ni sufrirán la sana doctrina*; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.”–2 Timoteo 4:3-4.

¿Querrán los tales que se les hablen palabras claras?

“No nos profeticéis lo recto, *decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras.*”–Isaías 30:10.

Qué mas dice el Señor en cuanto a los falsos pastores?

“Ovejas perdidas fueron mi pueblo: sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron: anduvieron de monte en collado, se olvidaron de sus majadas.”–Jeremías 50:6. “Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: así ha dicho el Señor Jehová: ¡ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis

la grosura, y os vestís de la lana: la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas.”– Ezequiel 34:2-3. “Vivo yo, ha dicho el Señor Jehová, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado, y mis ovejas fueron para ser comidas de toda bestia del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas; por tanto, oh pastores, oid palabra de Jehová: así ha dicho el Señor Jehová: he aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas: ni los pastores se apacentarán más a sí mismos; pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida. Porque así ha dicho el Señor Jehová: he aquí, yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré. Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad.”–Ezequiel 34:8-12.

¿Qué será el futuro de aquellos que “añaden” o “quitan” de las palabras de la profecía?

“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro.” Apocalipsis 22:18-19. “Aullad, pastores, y clamad; y revolcaos en el polvo, mayores del rebaño; porque cumplidos son vuestros días para ser vosotros degollados y esparcidos, y caeréis como vaso precioso. Y se acabará la huida de los pastores, y el escape de los mayores del rebaño. Voz de la gritería de los pastores, y aullido de los mayores del rebaño! porque Jehová asoló sus pastos. Y los pastos delicados serán destruidos por el furor de la ira de Jehová.”–Jeremías 25:34-37.

¿Qué promesa ha dejado Pedro registrada para los pastores fieles?

Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros

recibiréis la corona incorruptible de gloria.”–1 Pedro 5:4.

Capítulo 165

La Justa Recompensa

¿Qué principio de justicia debe gobernarnos en nuestro trato con los demás?

“No te niegues a hacer el bien *a quien es debido*, cuando tuvieres poder para hacerlo.”–Proverbios 3:27.

¿Qué regla general de recompensa se da en las Escrituras?

“No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; *y con la medida con que medís* os volverán a medir.”–Mateo 7:1-2.

¿Debe uno, en cualquier caso, pagar mal por mal?

“No paguéis a nadie mal por mal.”–Romanos 12:17. “No volviendo mal por mal, ni maldición por maldición, *sino por el contrario*, bendiciendo.”–1 Pedro 3:9.

¿Qué dice de aquellos que pagan mal por bien?

“El que da mal por bien, *no se apartará el mal de su casa*.”–Proverbios 17:13.

¿Serán galardonados todos, independiente de carácter?

“Ciertamente el justo será pagado en la tierra: cuánto más el impío y el pecador!” –Proverbios 11:31.

¿Será manifestada a la luz plena la obra de cada uno, y probada?

“*La obra de cada uno* será manifestada: porque el día la declarará; porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno *cuál sea*, el fuego hará la prueba.”–1 Corintios

3:13.

¿Se mostrará parcialidad en las decisiones hechas?

“El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?”—Génesis 18:25. “*Justicia y juicio* son el asiento de tu trono: *misericordia y verdad* van delante de tu rostro.”—Salmos 89:14. “El cual pagará a cada uno *conforme a sus obras*,” “Porque *no hay acepción de personas* para con Dios.”—Romanos 2:6, 11.

¿No podemos nosotros decidir cuál será nuestra recompensa?

“Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal.”—Deuteronomio 30:15. “Así ha dicho Jehová: he aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte.”—Jeremías 21:8.

¿Se pasarán por alto los casos de algunos, en el juicio?

“Porque es necesario que *todos nosotros comparezcamos ante el tribunal* de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.”—2 Corintios 5:10.

¿Qué determinará la naturaleza del galardón en cada caso?

“No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.”—Gálatas 6:7.

Defina la cosecha del malhechor.

“Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción.”—Gálatas 6:8. “Tribulación y angustia sobre todo ser humano que obra lo malo.”—Romanos 2:9.

¿Qué será la recompensa de los justos?

“Mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.”—Gálatas 6:8. “*Mas gloria y honra y paz* a cualquiera que obra el bien.”—Romanos 2:10.

¿Qué pasaje Bíblico saca a relucir los casos de todos como decididos para siempre, y la hora en que es llevado

a cabo?

“El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es sucio, ensúciase todavía; y el que es justo, sea todavía justificado; y el santo sea santificado todavía. Y *he aquí, yo vengo pronto.*” –Apocalipsis 22:11, 12.

¿Con qué fuerza es el tema bajo consideración traído a cada corazón?

Porque si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa de retribución, ¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada por el Señor, nos fue confirmada a nosotros por los que oyeron.” –Hebreo 2:2, 3.

— Sección 16 —

La Familia y el Hogar

Capítulo 166

Un Hogar Feliz, y Cómo Hacerlo

¿Dónde se pusieron los fundamentos del hogar?

“Y había Jehová Dios plantado un huerto *en Edén* al oriente, *y puso allí* al hombre que había formado.” –Génesis 2:8.

Al llevar a cabo Su plan perfecto, ¿qué necesitaba todavía?

“Y dijo Jehová Dios: no es bueno que el hombre esté solo; *le haré ayuda idónea para él.*”—Génesis 2:18.

¿Está completo el hogar sin niños?

“He aquí, heredad de Jehová son los hijos.”—Salmos 127:3. “Corona de los viejos son los hijos de los hijos; y la honra de los hijos, sus padres.”—Proverbios 17:6.

¿Depende la felicidad del hogar de la abundancia de bienes?

“Porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.”—Lucas 12:15.

“Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio.”—Proverbios 15:17.

¿Puede el hogar ser indeseable bajo algunas circunstancias?

“Mejor es *morar en tierra desierta*, que con *la mujer rencillosa e iracunda.*”—Proverbios 21:19.

Capítulo 167

La Religión en el Hogar

¿Cuán bien conoce Dios la vida de cada persona en la tierra?

“Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme, has entendido desde lejos mis pensamientos. Mi senda y mi acostarme has rodeado, y estás impuesto en todos mis caminos. Pues aun no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.”—Salmos 139:2-4.

¿Cuál es el principio de la sabiduría genuina?

“*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová:*

buen entendimiento tienen cuantos ponen aquéllos por obra.”—Salmos 111:10.

¿Cómo se les instruye a los padres que eduquen a sus hijos?

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos; sino *criadlos en disciplina y amonestación del Señor.*”—Efesios 6:4.

NOTA.—“La religión es amor, y un hogar religioso es aquel en el cual reina el amor. Debe de haber amor en acción, amor que fluye en todo el roce del hogar, mostrándose en mil pequeñas expresiones de atención, bondad, abnegación y gentil cortesía.”—J. R. Miller, *Week-Day Religion (1880)*, pág. 81.

¿Cuán importante es que los padres enseñen la Palabra de Dios a sus hijos?

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: y *las repetirás a tus hijos*, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.”—Deuteronomio 6:6-7.

¿Cuál es el valor de una instrucción temprana y cuidadosa?

“Instruye al niño en su carrera: y aun *cuando fuere viejo no se apartará de ella.*”—Proverbios 22:6.

NOTA.—Nadie ha dicho jamás que él empezó el servicio de Dios demasiado joven. Ningún padre se arrepiente de haber criado a sus hijos amando, temiendo, honrando y obedeciendo a Dios.

¿Cuán temprano se le enseñó la Biblia a Timoteo?

“Y que *desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras*, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.”—2 Timoteo 3:15.

NOTA.—El padre de Timoteo era Griego, y su madre, Judía. Desde que era niño le habían enseñado las Escrituras. La fe de su madre y su abuela en la Palabra de Dios había sido implantada en él por medio de su fiel instrucción. (2 Timoteo 1:5) La piedad que él vio en el

hogar tuvo una influencia moldeadora sobre su propia vida. Esto, con su conocimiento de las Escrituras, lo calificaron para llevar responsabilidades y para rendir servicio fiel en la causa de Cristo. Sus instructoras en el hogar habían cooperado con Dios en prepararlo para una vida útil. Así debe ser en cada hogar.

¿Por qué confió Dios en Abraham y le entregó encargos importantes?

“Porque yo lo he conocido, sé *que mandará a sus hijos y a su casa después de sí*, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio.”—Génesis 18:19.

¿Cuál fue la práctica constante de Abraham, dondequiera que iba?

“Y edificó allí altar a Jehová e invocó el nombre de Jehová.”—Génesis 12:8. (Ver Génesis 13:4; 21:33).

NOTA.—La manera en que se conduce el culto familiar es muy importante. Se debe de hacer tan placentero que se anticipe con alegría aun por los niños mas pequeños. Muy a menudo se hace aburrido, monótono o pesado . . . Hacerlo torpe y tedioso es traición a la verdadera religión . . .

Unos pocos minutos todos los días para preparar el culto familiar servirán para hacerlo, como debe ser, el incidente mas placentero y atractivo del día.”—J. R. Miller, *Week-Day Religion*, pp. 79-81.

¿Debemos de dar gracias a Dios por nuestros alimentos, salud y todo lo que tenemos?

“*Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.*”—1 Tesalonicenses 5:18.

NOTA.—Por lo general, los niños reflejan la vida y los principios manifiestos en sus padres. La razón por la que muchos niños son irreverentes, irreligiosos y desobedientes, es que sus padres lo son. De tal padre, tal hijo. Si los padres quieren ver un cambio, ellos mismos deben de reformarse. Deben de traer a Dios a sus hogares

y hacer de Su Palabra su consejero y guía. Deben de enseñar la voz de Dios dirigida a ellos, y que debe ser implícitamente obedecida. “En muchos hogares, se descuida la oración . . . Si alguna vez hubo un tiempo cuando todo hogar debería ser una casa de oración, es ahora. Los padres y las madres deberían elevar sus corazones a menudo hacia Dios para suplicar humildemente por ellos mismos y por sus hijos. Que el padre, como sacerdote de la familia, ponga sobre el altar de Dios el sacrificio de la mañana y de la noche, mientras la esposa y los niños se le unen en oración y alabanza. Jesús se complace en morar en un hogar tal.”—E.G. de White, *Patriarcas y Profetas*, pág. 139, 140.

Capítulo 168

Deberes de los Padres y de los Hijos

¿Qué deber requiere Dios de los hijos?

“Honra a tu padre y a tu madre.”—Exodo 20:12.

¿Cómo se instruye a los padres para que enseñen a sus hijos?

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: y *las repetirás* a tus hijos, y *hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino*, y al acostarte, y cuando te levantes.”—Deuteronomio 6:6, 7.

¿Cómo considera Dios a aquellos padres que promulgan la obediencia?

“Porque yo lo he conocido, sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, *para que haga venir Jehová*

sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.”—Génesis 18:19.

¿Cómo deben los padres de entrenar a sus hijos?

“Instruye al niño en su carrera; y aun cuando fuere viejo no se apartará de ella.”—Proverbios 22:6. (Efesios 6:4).

¿Qué incentivo tienen los padres para corregir a sus hijos?

“Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará deleite a tu alma.”—Proverbios 29:17. (Proverbios 22:15).

¿Qué resultará si se retiene la corrección?

“La vara y la corrección dan sabiduría; mas el *muchacho consentido avergonzará a su madre.*”—Proverbios 29:15.

¿Qué le aprovechará al niño la corrección correcta?

“No rehuses la corrección del muchacho: porque si lo hirieres con vara, no morirá. Tú lo herirás con vara, y librarás su alma del infierno.”—Proverbios 23:13, 14.

¿Hay peligro en demorar la corrección por demasiado tiempo?

“Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo.”—Proverbios 19:18.

Porque un padre corrige su hijo, ¿es evidencia de que no lo ama?

“El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo castiga.”—Proverbios 13:24.

Al corregir al niño, de qué debe cuidarse el padre?

“Padres, no irritéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.”—Colosenses 3:21.

¿Qué consideración deben siempre mostrar los jóvenes a los ancianos?

“Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor: yo Jehová.”—Levítico 19:32.

¿Se complace Dios en los niños que obedecen a sus padres?

“Hijos, obedeced a vuestros padres en todo; *porque esto agrada al Señor.*”–Colosenses 3:20.

¿Cuánto tiempo dura el mandamiento de honrar a los padres?

“Oye a tu padre, a aquel que te engendró; *y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.*”–Proverbios 23:22.

¿Cuál será uno de los pecados prominentes de los últimos días?

“Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, *desobedientes a los padres*, ingratos, sin santidad.”–2 Timoteo 3:2.

Capítulo 169

Promesas para los Niños

¿Cuál es el primer mandamiento con promesa?

“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa”–Efesios 6:2.

¿Cuál es la promesa conectada con ese mandamiento?

“Honra a tu padre y a tu madre, *porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.*”–Exodo 20:12.

¿Qué promesa se les hace a los niños si escuchan al Señor?

“Venid, hijos, oídme; *el temor de Jehová os enseñaré.*”–Salmos 34:11.

¿Qué es el temor de Jehová?

“*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: buen entendimiento tienen cuantos ponen aquéllos por obra.*”–Salmos 111:10.

¿Cómo es un niño sabio, aunque sea pobre, considerado por el Señor?

“Mejor es el muchacho pobre y sabio, *que el rey viejo y fatuo* que no sabe ser aconsejado.”—Eclesiastés 4:13.

¿Qué tiernas palabras expresó el Salvador a favor de los niños?

“Y Jesús dijo: *dejad a los niños venir a mí, y no se los impedáis*; porque de los tales es el reino de los cielos.”—Mateo 19:14.

¿Qué hizo para los niños que les demostró que los amaba?

“*Y tomándolos en los brazos*, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.”—Marcos 10:16.

¿Cómo podemos todos recibir la bendición de Dios ahora?

“Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.”—Mateo 21:22.

Si los niños hacen esto, y al crecer, guardan todos los mandamientos de Dios, qué se les promete?

“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.”—Apocalipsis 22:14.

Capítulo 170

La Institución del Matrimonio

¿Cuál fue una de las primeras instituciones fundadas para el beneficio de la humanidad?

“Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.”

—Génesis 2:22.

NOTA.—El matrimonio, igual que el Sábado, es de origen divino, y fue instituido en el Edén.

OBJETIVOS

¿Por qué estableció Dios la institución del matrimonio?

(1). “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios; y díjoles Dios: *Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla.*”

(Génesis 1:27, 28); porque “No la creó en vano, *para que fuese habitada la creó.*”—Isaías 45:18.

(2). Y dijo Jehová Dios: *no es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda* idónea para él.”—Génesis 2:18.

NOTA.—El hombre necesita el refinamiento que viene de la asociación con la verdadera femineidad, tanto como asistencia en los asuntos temporales de la vida. Poblar la tierra, y también para hacer al hombre feliz, eran, por lo tanto, los objetivos de traer a la existencia la institución del matrimonio.

EL PLAN

Para llevar a cabo este doble propósito, ¿cuántas compañeras ordenó Dios en el principio que debía tener el hombre?

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y allegarse ha a *su mujer*, [no mujeres] y serán una sola carne.”— Génesis2:24. “Y serán dos en una carne.”— Efesios 5:31. “Y de la costilla [una] que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una [una] mujer, y la trajo al [uno] hombre.”— Génesis2:22.

NOTA.—Hasta aquí, probablemente, todos están de acuerdo con la acción del Creador; pero debido a un curso diferente de parte de algunas de Sus criaturas, la sabiduría de Su primera decisión (una mujer para un hombre), y consecuentemente la estabilidad de Su carácter, son así confiadamente negados en una despreciable publicación

de origen polígamo:

–“Las tradiciones y los prejuicios de las edades, los credos del día hechos por los hombres, y las leyes de todas las naciones que profesan creer en Cristo, unidos inculcan la idea de que es pecaminoso para un hombre, bajo ninguna circunstancia, tener mas de una esposa viva y no divorciada a la misma vez. Una lectura cuidadosa de las Escrituras revelará, sin embargo, el hecho de que esta práctica, que ahora es considerada horrible, *está de acuerdo con la ley divina dada a los Israelitas de antaño, que se usaba con la sanción y bendición de Dios por muchos de los mejores y mas favorecidos hombres de los que la Biblia menciona, y que ese principio jamás ha recibido la condenación divina.*”

Estas afirmaciones lisonjeras de la cantera de la concupiscencia componen el fundamento en el que se yergue la inicua estructura de la poligamia, de cuyas abarrotadas y oscuras ventanas se asoman miles de caras pálidas y celosas. Omitiendo la cursiva, y leyendo “pocos” en vez de “muchos,” el párrafo citado dice la verdad exacta; porque pocos “de los mejores y mas favorecidos hombres de los que la Biblia menciona” eran polígamos; pero sea que su bondad se debía a que eran polígamos en cualquier manera, o que las bendiciones que recibieron se les otorgaron porque eran polígamos, se debe de considerar. Si las citas en cursiva son ciertas, entonces Dios ha cambiado su plan original. Si son falsas, “una lectura cuidadosa de las Escrituras revelará. . el hecho de que [aunque] esta práctica . . fue usada por muchos [pocos] de los mejores y mas favorecidos hombres de los cuales la Biblia menciona,” el Señor es “el mismo ayer, y hoy, y para siempre,” en cuanto a Sus propósitos se trata; pero es “longánime y abundante en misericordia” hacia aquellos que fallan en llevar a cabo Sus designios.

FALSIFICACION

¿Con quién se originó la poligamia?

El primer caso registrado es el de Lamec, quien “tomó

para sí dos mujeres . . . Y Lamech dijo a sus mujeres, . . . He matado a un hombre.” Remontando los ancestros de Lamech a seis generaciones, hasta Caín, está registrado de él que él “se levantó contra Abel su hermano, y lo mató.” A esta clase de hombres, con quien empezó la poligamia, aplica esta escritura con relación a su parentela: “Vosotros de vuestro padre *el diablo* sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El, *homicida* ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad.” (Juan 8:44), y determinado que sus seguidores corruptos fueran mas numerosos que los hijos de Dios, él incitó a este asesino e incestuoso Lamech a que “tomara para sí dos mujeres.” Que se recuerde para siempre que en el principio el Creador dio una esposa, y el Diablo dio dos. Si fue Dios el que posteriormente adoptó el plan de Satanás, o sólo ciertos hombres, aunque escogidos de Dios, fueron después engañados o fueron arrastrados por su propia concupiscencia, y tentados, es un asunto tan importante que decidirse en favor del primero sin autoridad Bíblica, atribuyendo así la obra de Satanás al Dios inmutable, es sino unirse con la ya grande referida familia, cuyo padre no es sólo un asesino, sino “mentiroso, y padre de la mentira.”

¿Qué efecto tuvo el ejemplo polígamo de los descendientes de Lamech sobre los hijos de Dios?

“Y aconteció que, cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, *tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.*”–Génesis 6:1, 2.

Esta referencia a la pluralidad de esposas entre aquellos que se llamaban “los hijos de Dios,” ¿prueba que el Señor había adoptado el plan de Satanás?

“Y miró Dios la tierra, y he aquí que *estaba corrompida*; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.”–Génesis 6:12.

NOTA.–Como ya se ha probado, la “manera” de Dios en cuanto al matrimonio era que un hombre tuviera sólo

una esposa. Su manera “corrompida” trajo una pluralidad de esposas y otros excesos, hasta que debido al predominio del libertinaje, disputas y asesinatos, que Dios dijo a Noé: “El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.”—Génesis 6:13. Esta es la culminación de la primera era de lucha entre lo original y lo falso.

PRIMERA REPETICION DEL PLAN ORIGINAL

¿Qué era el carácter de Noé? Y considerando la emergencia, ¿cuántas mujeres llevó él y sus hijos al arca?

“ Noé, varón justo, perfecto fue en sus generaciones; con Dios caminó Noé.”—Génesis 6:9. “En este mismo día entró Noé, y Sem, y Cam y Jafet, hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos con él en el arca.”—Génesis 7:13.

¿Quién sabe si tenían otras mujeres que no eran buenas suficiente para permitirles entrar en el arca?

“Y Jehová dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación.”—Génesis 7:1.

NOTA.—Siete personas además de Noé (2 Pedro 2:5; Génesis 8:18) entraron y salieron del arca. Esta era la segunda vez que Dios empezó a poblar la tierra con el plan de una esposa, ni un sólo defensor de la poligamia había quedado vivo, sino el Diablo y sus ángeles. Si, cuando la tierra estaba tan desprovista de habitantes como en el principio y durante el diluvio, Dios decidió que *una mujer para un hombre* era suficiente para la propagación y la felicidad de la raza, entonces es seguro que cada generación de allí en adelante disminuyó la excusa para la pluralidad de esposas que pudo haber sido ofrecida en la creación y cuando los antediluvianos fueron destruidos. Y si se refiere a la necesidad sociable del hombre, no fue nunca tan urgente como cuando la costilla animada de Adán era su única compañía, y cuando el arca, batida por la

tormenta, descansó en las alturas del Ararat.

**LA SEGUNDA REPETICIÓN
DEL PLAN ORIGINAL**

Después del diluvio, cuando Satanás , al tratar de derrocar el plan de Dios, había guiado otra vez a los hombres en la idolatría y poligamia, ¿por qué escogió el Señor como el progenitor de una raza espiritual, a un hombre que tenía sólo una esposa?

“¿Y por qué uno? *Para que procurara una simiente de Dios.*”–Malaquías 2:15. “Y tomó Abram a Sarai *su mujer*, . . . y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron.”–Génesis 12:5.

INTENTO DE FALSIFICACION

Cuando, por falta de fe, parecía que la promesa de un hijo no podía ser cumplida debido a la edad de Sarai, ¿qué costumbre predominante de esa época lo indujo ella a adoptar, esperando de esa manera asegurarse del heredero prometido?

“Y Sarai, mujer de Abram, tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio a Abram su marido *por mujer*.”–Génesis 16:3.

¿Este proceder vergonzoso hizo de Agar la esposa de Abram?

Sarai pronto se dio cuenta del error de su acto al tratar así de cambiar el plan eterno de Dios, y nunca más aludió a que Agar era la esposa de Abram, sino que la llamaba “mi sierva” y “esta esclava” (no la llamaba segunda esposa). Abram nunca la consideró como su esposa, pero cuando hablaba con Sarai, decía “tu sierva” (no decía mi esposa). Agar no se consideraba la esposa de Abram, sino sólo la sierva de “mi señora, Sarai.” El ángel del Señor la llamó la “sierva de Sarai,” y le dijo, “regresa a tu señora” (no le dijo, regresa a tu esposo). Y el Señor mismo por inspiración la declara haber sido solamente “Agar, la Egipcia,” y la “esclava” de Abram (no segunda esposa). Su segunda esposa fue Cetura,

casados después de la muerte de Sarai. Génesis 23:1, 2; 25:1. Las citas Bíblicas anteriores prueban que, en vez de ser un polígamo, Abram violó el séptimo mandamiento. Aunque la Biblia dice que “tampoco dudó de la promesa de Dios *por incredulidad*,” es igualmente cierto que dudó del camino de la virtud a instigación de su esposa. Pero él no era polígamo.

¿Cuál es la siguiente experiencia registrada de Abram que muestra que no era perfecto, igual que Enoc y Noé?

“Y era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando *le apareció Jehová*, y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; *anda delante de mí, y sé perfecto*.”—Génesis 17:1.

¿Siguió el ejemplo de Caín, el progenitor de asesinos y polígamos, y trató de justificarse o de excusarse?

“Entonces Abram cayó sobre su rostro.”—Génesis 17:3.

NOTA.—Abram fue bendecido por su humildad y su deseo de agradar a Dios, no porque a veces él pecaba contra El. En esta ocasión Dios le cambió el nombre a Abraham, y el registro de su vida ulterior muestra que él también era un hombre cambiado.

Cuando Ismael tenía como diez y seis años, y Sara le pidió a Abraham “Echa a esta sierva y a su hijo” (Génesis 21:10), ¿qué instrucción dio el Señor que muestra que El no cambió Su plan original,—una esposa para un hombre?

“En todo lo que te dijere Sara, *oye su voz*, porque en Isaac te será llamada descendencia.” “Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y le entregó el muchacho, *y la despidió*.”—Génesis 21:12, 14.

Si Agar hubiera sido realmente la esposa de Abraham durante estos diez y seis años, ¿la habría “despedido” con el permiso divino?

“Por tanto, lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.”—Mateo 19:6.

Después que Abraham había aprendido por su

amarga experiencia (Génesis 21:11), ¿qué dijo Dios de él; y cómo se cumplió parcialmente?

“Porque yo lo he conocido, sé que *mandará a sus hijos y a su casa* después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio.”—Génesis 18:19. “Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía, . . . Irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac.”—Génesis 24:2-4.

¿Cuál fue el último encargo de Isaac a Jacob, cuando este último estaba a punto de dejar el hogar?

“No tomes *mujer* de las hijas de Canaán. Levántate, ve a Padan-aram, a casa de Bethuel, padre de tu madre, y *toma allí mujer* de las hijas de Labán, hermano de tu madre.”—Génesis 28:1-2.

NOTA.—No sólo se le encargó que tomara una esposa, sino que también tomara la correcta clase de esposa. Ver también 2 Corintios 6:14.

TRES EJEMPLOS DE LA FALSIFICACION

¿Pero no tuvo dos esposas Jacob?

Sí; pero sea que haya tenido dos o cuarenta, eso no afecta el claro consejo dado por Dios por medio de Isaac, en armonía con el plan original. Había dos razones por las que Jacob tomó una segunda esposa: (1) Labán practicó el *engaño*, dándole a Jacob la mayor de las dos hermanas, Lea, por la que él no sentía amor; (2) En vez de conformarse a la orden de Dios, y estar contento con Lea, sufriendo injustamente una separación de por vida de Raquel, el *egoísmo* lo llevó a tomar a las dos. Pero el egoísmo y el engaño no son atributos de Dios, por lo tanto, él ni dirigió la acción ni fue responsable por el resultado. Y como un mal paso lleva a otro, así la poligamia llevó a la envidia, celos, odio, rivalidad y contienda de parte de las hermanas, con el resultado de que primero una y después la otra le insistían a Jacob que se apartara aun mas del plan de Dios, hasta que el registro mira fijamente con deshonor y degradación.

Pero quién cree que Dios bendijo a Jacob por estas cosas? La inspiración no dice eso. Y quién no sabe que él fue bendecido debido a su humillación y arrepentimiento del pecado, particularmente durante esa larga noche cuando cerca del arroyo él “se quedó solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba”? El registro dice que era el Señor, y que “lo bendijo allí,” mientras *confesaba* sus pecados, no mientras los *cometía*.

¿Disfrutó Jacob su vida polígama?

“Pocos y malos han sido los días de los años de mi vida.”—Génesis 47:9.

¿Bendijo Dios a David porque era polígamo?

“¿Por qué pues tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías Heteo heriste a cuchillo, y tomaste por tu mujer a su mujer . . . Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada; por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías Heteo para que fuese tu mujer. Así ha dicho Jehová: he aquí yo levantaré sobre ti el mal de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo.”—2 Samuel 12:9-11.

NOTA.—El Señor permitiría que otros tomaran las esposas de David así como había permitido que David tomara las esposas de Saúl y la esposa de Urías, no que tales acciones fueran correctas; porque se las llama “malo,” y contrario al “mandamiento del Señor.” El pasaje en 1 Reyes 15:5, que dice que “David había hecho lo recto ante los ojos de Jehová, y de ninguna cosa que le mandase se había apartado en todos los días de su vida, excepto en lo tocante a Urías Heteo,” no debe de rendirse literalmente como para mostrar que era correcto que David contara a Israel, acto por el cual el Señor causó que perecieran setenta mil personas. Esto se prueba con el texto tanto como que era correcto que David tomara las esposas de Saúl. En 1 Reyes 14:8, el Señor dijo de David, “Que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo recto delante de mis ojos,” pero es

evidente que estos textos se aplican a su vida, *generalmente hablando*, y no a *cada acto* que él cometió, de lo contrario, la última cita prueba que también era correcto que él cometiera el mas grande de los pecados de los cuales era culpable, el asesinato de Urías.

Debido al mal ejemplo de David, ¿qué ocasión dijo el Señor se había dado a los polígamos y otros hacedores de maldad?

“Mas por cuanto con este asunto hiciste *blasfemar* a los enemigos de Jehová.”—2 Samuel 12:14

¿Cómo, entonces, fue David “varón conforme al corazón” de Dios, siendo la poligamia y el asesinato violaciones del “mandamiento del Señor”?

“*Mi pecado te declaré*, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones a Jehová; *y tú perdonaste la maldad de mi pecado.*” Salmos 32:5. “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado: *al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.*”—Salmos 51:17.

NOTA.—David, al igual que Jacob, tenía una naturaleza mala, y a veces se apartó del camino de la justicia; pero igual a él, también, se arrepintió de sus pecados y recibió el perdón. Estos son dos de los “hombres mas favorecidos de los cuales la Biblia hace mención,” no porque eran polígamos, sino porque el que es perdonado mas, es mas favorecido. No se encuentra mas aprobación divina en su poligamia, sin embargo, por la violación de Abraham del séptimo mandamiento, el engaño de Jacob, o el asesinato de David. Si el ejemplo de unos pocos hombres fue diseñado para suplantar el precepto de Dios con referencia a la institución del matrimonio, pues, por paridad o razonamiento, el engañador , el adúltero y el asesino ahora tienen licencia.

¿Fue bendecido Salomón por ser polígamo?

“*Sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos.*”
“*Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto estaba su corazón desviado de Jehová Dios de Israel, que le*

había aparecido dos veces,” “Y dijo Jehová a Salomón: por cuanto ha habido esto en ti, y *no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé*, romperé el reino de ti, y lo entregaré a tu siervo.”—1 Reyes 11:4, 9, 11.

NOTA.—Las vidas de estos tres hombres, particularmente las de Jacob y David, son monumentos a la debilidad de la humanidad, y a la fortaleza de la gracia divina. Mientras que el Espíritu Santo ha hecho el oscuro e inmutable registro de su fracaso bajo la tentación, aparece en el lado opuesto, en líneas mas brillantes, la historia de sus conflictos con el mal, lo que aseguró el favor del Cielo. Por todo esto, la gracia debe de recibir el crédito, aunque por razón de la prominencia de los caracteres, el pecado se nota mas a primera vista. Ahora, en vez de investigar el tema, muchos han entretenido la idea que la pluralidad de esposas entre el pueblo escogido de Dios era una cosa muy común, y que esta costumbre prevaleció con “*muchos de los mejores y mas favorecidos hombres de los cuales la Biblia hace mención.*” Pero esto no es cierto. Desde Adán hasta ahora, miles de casos están en el registro de conformidad al plan de Dios regulando el matrimonio, en contra de estos pocos casos de poligamia de parte de los líderes entre el pueblo de Dios. El plan del Creador no solamente fue entendido en el principio, sino que fue reafirmado en el diluvio, el llamado de Abraham y de Moisés, y en el linaje de Cristo. El intento de parte de algunos de hacer parecer que Moisés era polígamo, no está justificado por las Escrituras; porque no hay evidencia de que Moisés haya tenido otra esposa que Séfora. O es ella a la que se refiere en Números 12:1 como siendo una “*mujer Etíope*” por razón de su linaje Madianita y Cusita (*Etíope* significa *Cusita*, ver el margen), o Séfora había muerto antes que Moisés tomara a esta “*mujer Etíope.*” Pero indudablemente son la misma persona, puesto que Moisés no habría sido el primero en violar el mandamiento de Dios de que los hijos de Israel no debían casarse con los forasteros (ver Exodo 34:16), tal instrucción fue dada aproximadamente un año antes de los celos de Aaron y

Miriam.

**NO HAY LICENCIA DIVINA
PARA LA POLIGAMIA**

¿Cuales son los textos principales que se usan al intentar justificar la poligamia por precepto divino? ¿Y qué se puede decir de ellos?

(1) “Mas si la hubiere *desposado con su hijo*, hará con ella según la costumbre de las hijas. Si le tomare *otra*, no disminuirá su alimento, ni su vestido, ni el deber conyugal.”—Exodo 21:9, 10.

NOTA.—La palabra *esposa* no está en el original, y no debe de estar en este texto, cuyo significado, como se ve en el versículo 9, es “*otra desposada*,” no “*otra esposa*.” Así: “si [el padre] la hubiera desposado [con su hijo], su alimento, su vestido, [la comida y el vestido de la desposada, pero no casada], y el débito conyugal, no disminuirá.” Esto sencillamente significa que la primera desposada debe ser abastecida en caso de que sea dejada y que se case con la otra. (Desposada, en Inglés, significa solamente *prometida*). Pero aunque la palabra *esposa* perteneciera en el texto, sería solamente el consejo de Dios con referencia en cómo deben tales pecadores ser tratados, como en Exodo 22:1,—“Si alguno hurtare buey u oveja,” etc. “Si” no quiere decir “harás,” ni siquiera “puedes.”

(2) “Si hermanos habitaren juntos, y muriere alguno de ellos, y no tuviere hijo, la mujer del muerto no se casará fuera con hombre extraño: *su cuñado . . . la tomará por su mujer*.”—Deuteronomio 25:5.

NOTA.—No se necesita mas comentario en este pasaje, mas que decir que de acuerdo con la ley de Dios en cuanto al matrimonio, el “cuñado” o el pariente a quien se refiere aquí debe ser un *hombre soltero*, como era el caso de Booz, quien se casó con Rut; porque ni siquiera una vez está registrada donde Dios le aconsejó a alguien a tomar mas de una esposa, o haya dado un precepto en ese respecto.

(3) “Y echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente sea llamado tu nombre sobre nosotras, quita nuestro oprobio.”—Isaías 4:1.

NOTA.—Si esto se cumplió hace siglos, o si aplica a los Mormones de hoy, esto no prueba que Dios planea que un hombre tenga siete esposas en vez de una. Hay profecías de mal tanto como de bien; y sólo porque los crímenes de Absalón, Acab, Judas y las persecuciones bajo el paganismo y el papado fueron predichas, no prueba que fueron sancionadas divinamente.

EL PLAN ORIGINAL SOSTENIDO

¿Qué mas testimonio se da por los profetas, Cristo, y los apóstoles en relación con la naturaleza duradera del plan original de Dios?

“No tomarás mujer juntamente con su hermana, [una esposa a la otra, margen], para hacerla su rival, . . . delante de ella en su vida.” Levítico 18:18. “Guardaos pues en vuestros espíritus, y contra la mujer de vuestra mocedad no seáis desleales. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece que sea repudiada.”—Malaquías 2:15-16.

Dijo Cristo: “Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer. Y los dos, serán una sola carne: así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” Marcos 10:6-9. “También fue dicho: cualquiera que repudie a su mujer, déle carta de divorcio: pero yo os digo, que el que repudie a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.”—Mateo 5:31, 32.

Pablo dijo: “Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.” Efesios 5:33. “Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer.” “Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus

hijos y sus casas.”—1 Timoteo 3:2, 12.

NOTA.—No que otros en la iglesia puedan tomar mas de una esposa, sino que si alguien tuviera pluralidad de esposas recibiera el evangelio y llegara a ser miembro de la iglesia, el tal no debe de ser elegido para llenar puestos, para los cuales se requieren hombres “irreprensibles.” No hay ni un caso registrado donde el Señor alguna vez escogió un hombre con mas de una mujer, para hacer alguna obra especial e importante; y, como ya se ha probado, solo unos *pocos* casos están registrados de hombres que llegaron a ser polígamos *después* de haber sido escogidos por Dios.

¿Cuál es, entonces, la conclusión inevitable en cuanto a la poligamia?

“He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero *ellos buscaron muchas perversiones.*”—Eclesiastés 7:29.

Capítulo 171

Los Males de la Vida en la Ciudad

Cuando Abraham le dio a Lot la elección de dónde vivir, ¿qué escogió Lot para él y su familia?

“Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra, como el huerto de Jehová . . . *Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán.*”—Génesis 13:10-11.

¿Hasta dónde lo llevó esta elección?

“Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que *Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus*

tiendas hasta Sodoma.” Versículo 12.

¿Cómo eran los habitantes de esa ciudad?

“Mas los hombres de Sodoma eran *malos y pecadores contra Jehová en gran manera.*” Versículo 13.

¿Qué descripción adicional de esta ciudad nos es dada en la Palabra de Dios?

“He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: *soberbia, hartura de pan, y abundancia de ociosidad* tuvieron ella y sus hijas; *y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso. Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación* delante de mí, y las quité cuando lo vi.”—Ezequiel 16:49-50. (Ver Génesis 19:19).

¿Cómo afectó su conducta a Lot?

“Y libró al justo Lot, *acosado por la nefanda conducta de los malvados;* (Porque este justo, con ver y oír, morando entre ellos, *afligía cada día su alma justa con los hechos inicuos de ellos.*)” —2 Pedro 2:7-8.

Antes de destruir a Sodoma y Gomorra, ¿a quién mandó el Señor a librar a Lot y su familia?

“Llegaron, pues, los *dos ángeles* a Sodoma a la caída de la tarde.” “Y dijeron los varones [ángeles] a Lot: *¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar: porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor de ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto Jehová nos ha enviado para destruirlo.*”—Génesis 19:1, 22, 13.

¿Tuvo éxito Lot en advertir a sus hijos casados?

“Entonces salió Lot, *y habló a sus yernos,* los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: *Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad. Mas pareció a sus yernos como que se burlaba.*” Versículo 14.

¿Qué le dijeron los ángeles a Lot a la mañana siguiente?

“*Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, porque no perezcas en el castigo de la ciudad*

. . . *Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.*”
Versículos 15-17.

¿Qué pasó después?

“Entonces llovió Jehová sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra.”
Versículos 24-25.

¿Debido a que los afectos de la esposa de Lot estaban todavía en Sodoma, ¿qué le pasó a ella?

“Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal.” Versículo 26.

NOTA.—Como resultado de escoger la vida en la ciudad, Lot perdió casi toda su familia.

Prediciendo la condición del mundo justamente antes de Su Segundo Advenimiento, ¿a qué lo comparó Cristo?

“Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos: así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste.”—Lucas 17:28-30.

NOTA.—Las ciudades de hoy son igual a Sodoma y Gomorra—centros y cenotes del vicio, orgullo, violencia, confusión, y crimen. Las ciudades de los Estados Unidos proporcionan la mayoría de los crímenes de la nación. Los numerosos feriados, el torbellino de excitación, el placer y los deportes, los teatros, juegos de azar, el licor, y las jaranas en las ciudades, atraen a miles desde los deberes sobrios de la vida, y estimulan cada pasión a la actividad. Qué malos lugares, por lo tanto, son las ciudades de hoy, para educar una familia! Muchos, igual a Lot, han puesto sus tiendas hacia Sodoma.

¿De qué gran evento final es la destrucción de Sodoma y Gomorra un tipo?

“Y si condenó por destrucción las ciudades de Sodoma y de Gomorra, tornándolas en ceniza, y *poniéndolas por ejemplo a los que habían de vivir sin temor y reverencia de Dios.*”—2 Pedro 2:6. **NOTA.**—La destrucción de tales ciudades como Sodoma y Gomorra, Babilonia y Jerusalén es un tipo de la destrucción que le espera al mundo. Dice una escritora: “Se acerca el tiempo cuando las grandes ciudades serán visitadas por los juicios de Dios. Antes de mucho, esas ciudades serán sacudidas con violencia. Cualesquiera que sean las dimensiones y la solidez de los edificios, o las precauciones tomadas contra incendios, si el dedo de Dios toca esas casas, en algunos minutos u horas quedarán reducidas a escombros.

“Bombas atómicas mejoradas” estarán “idealmente preparadas para ataques súbitos sin ser anunciados en los cuales las ciudades mas grandes de un país pueden ser destruidas de la noche a la mañana por un poder ostensiblemente amistoso.” General H. H. Arnold, citado en *Questions and Answers About Atomic Energy*, pág. 4.

Tan terrible como era contemplar la bomba atómica cuando fue producida por primera vez, es pequeña comparada con la bomba de hidrógeno. Se ha calculado que la explosión de sólo 250 de ellas, estratégicamente colocadas, podrían borrar toda vida de la tierra y hacerla inhabitable por años.

¿Que va a suceder bajo la séptima plaga?

Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; . . . y hubo un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. . . *Y las ciudades de las naciones cayeron.*”—Apocalipsis 16:17-19.

“De Benjamín dijo: ‘El amado del Eterno habitará confiado cerca de él. Siempre lo cubrirá y entre sus hombros morará.’”

—*Deuteronomio 33:12*

La Pureza Social

¿Cuánto está incluido en el séptimo mandamiento?

“Oísteis que fue dicho: no adulterarás: mas yo os digo, que *cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.*”—Mateo. 5:27-28.

¿Qué se exhorta al pueblo de Dios que omita?

“Pero fornicación y *toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen; sino antes bien acciones de gracias.*”—Efesios 5:3-4.

¿Cómo clasifica el apóstol esta inclinación?

“Y *manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia.*”—Gálatas 5:19.

¿De qué serán privados aquellos que son culpables de estas cosas?

“Como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.”—Gálatas 5:21.

¿Si uno que profesa piedad se conoce como impuro, ¿qué es nuestro deber en cuanto a él?

“Mas bien os escribí que no os juntéis ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario.”—1 Corintios 5:11.

Si uno recibe malas conversaciones, ¿cómo le afectarán?

“No erréis: las malas conversaciones *corrompen las buenas costumbres.*”—1 Corintios 15:33.

Cuando una persona permite que pensamientos corruptos sean sembrados en su corazón, ¿qué cosecha puede esperar?

No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque *el que siembra para su carne, de la carne segará* corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.”—Gálatas 6:7-8.

¿Qué dice que es aun el pensamiento de necesidad?

“El pensamiento del necio es pecado.”—Proverbios 24:9.

¿Bajo qué condición acepta Dios al pecador?

“Deje el impío su camino, y *el hombre inicuo sus pensamientos*; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.”—Isaías 55:7.

¿Dónde deben llevarse los pensamientos?

“Y llevando cautivo *todo pensamiento a la obediencia, de Cristo*.”—2 Corintios 10:5.

¿Conoce Dios nuestros pensamientos?

“Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme, has entendido desde lejos mis pensamientos.”—Salmos 139:2.

¿Entonces cómo debemos de tratar a alguien que se complace en conversación baja e impura?

“Y *no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas; sino mas bien reprendedlas*. Porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.—Efesios 5:11-12.

En conversación, ¿en contra de qué debe uno estar vigorosamente alerta?

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación, para que dé gracia a los oyentes.”—Efesios 4:29.

¿En qué tipo de cosas debemos de espaciar nuestra mente?

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; *si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad*.”—Filipenses 4:8.

NOTA.—Esta norma aplica tanto a los hombres como a las mujeres. Todos debemos evitar el asociarnos con aquellos que se complacen en pensamientos bajos e impuros, pues su presencia e influencia son igual de contagiosos. Uno pronto recibe el molde de un compañerismo frecuente, sea el compañero bueno o malo. Todos debemos luchar en contra de pensamientos vulgares y groseros; porque, como se ha dicho verdaderamente, “nadie puede tener éxito por mucho tiempo en mantenerse lejos del vicio si sus pensamientos están, sin restricción, sobre cosas impúdicas y deshonestas . . . La pureza de la vida depende de la pureza de la mente; y la única manera de asegurarnos de la primera es cultivando la segunda. La ocupación mental incesante es la única salvaguardia para el pecado.

¿Qué se le promete al puro de corazón?

“Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios.”—Mateo 5:8.

NOTA.—Leyendo Génesis 6:1-13, se verá claramente que la impureza social fue la causa principal del diluvio. También fue la razón principal para la destrucción de Sodoma y Gomorra. Génesis 19:1-11. Una vez Dios destruyó 24,000 Israelitas por su flojedad en este respecto. Números 25:1.9. Un caso notable en el registro Bíblico, que muestra el galardón de la virtud. José fue grandemente tentado (Génesis 39:7.12); pero él resistió al tentador, aunque a expensas de su libertad personal. Dios lo premió, sin embargo, (Génesis 41:38-44), levantándolo a un lugar al cual él nunca pudo haber llegado si hubiera cedido a las sugerencias impuras de su ama. Esta debe ser una lección para todos, sabiendo que en el día del juicio todos rendiremos cuentas, hasta de los secretos del corazón. Eclesiastés 12:14.

¿De qué fuente vienen nuestras palabras?

“Generación de víboras, ¿cómo podéis hablar bien, siendo malos? porque de la abundancia del corazón habla la boca.”—Mateo 12:34.

NOTA.—Se debe de ejercer gran cuidado en la educación de la mente de los niños, puesto que lo que se toma de cualquier fuente, sin duda llevará su fruto ilegítimo a su tiempo. Sobre este punto, el Rev. T. De Witt Talmage ha dicho bien: “Ud. puede rasgar su abrigo o quebrar un vaso, y repararlo; pero el punto donde se quebró siempre será evidente. Toma menos de una hora para hacerle daño a su corazón que ningún tiempo puede reparar enteramente. Examine la biblioteca de su hijo; vea qué libro es el que lee después que se acuesta. No dé por sentado que el libro es bueno, sólo porque es un libro de la escuela dominical. Si es posible, vea quién lo escribió, quién lo ilustró, quien lo publicó y quién lo vendió. Parece que en la literatura de hoy en día, han regresado las diez plagas de Egipto, y las ranas y los piojos han saltado y brincado sobre nuestras mesas en la sala. Los padres se alegran que sus niños leen, pero deberían asegurarse qué leen. No tiene que caminar un día o dos en un distrito infectado para contraer el cólera o la fiebre tifoidea; y una ola de mala salud moral va a enardecer y a destruir el alma para siempre. Quizás sin saber lo que hacía, Ud. leyó un libro malo. ¿No lo recuerda?—Sí; y quizás nunca podrá recuperarse. No importa cuán exaltado y fuerte sea su carácter, nunca lea un mal libro. Cuando ya haya leído el primer capítulo, ya sabrá de lo que se trata. Si encuentra las huellas de los cascos del Diablo en el cuadro, o en el estilo, o en la trama, afuera con él! Pero hay mas peligro, yo creo, de muchos de los periódicos de la familia, publicados una vez por semana, en esas historias de vicio y vergüenza, llenas de sugerencias infames, yendo tan lejos como pueden sin exponerse a las garras de la ley. Yo menciono algunos de ellos; pero digo que en algunas mesas muy de moda están los “periódicos de la familia que son el mero vómito del abismo.”

¿De qué darán todos cuentas en el día del juicio?

Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio; porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás

condenado.”—Mateo 12:36, 37.

NOTA.—“Nada puede ser tan fatal a la pureza de vida en cualquiera de los dos sexos que la idea de que un joven puede sembrar ‘avena silvestre,’ y todavía ser un ‘muchacho de primera categoría,’ y digno de posiciones de confianza y responsabilidad en la sociedad; y el hecho de que esa noción prevalece, es mas evidencia del rebajado tono moral de la sociedad, al cual ya nos hemos referido. Será un día feliz para la causa de la moralidad cuando la sociedad le diga al joven que se aparta de la virtud, como lo hace para la joven en las mismas circunstancias, ‘Tú has perdido el derecho al honor y al respeto. Has violado una de las leyes mas claras de Dios y del hombre. Has llegado a ser un leproso social, y es probable que propagues vil contagio moral mas potente que el veneno de una cascabel, o el virus contagioso de la viruela o el cólera. Así que, a menos que te arrepientas y te reformes, y ganes el derecho a la confianza de los buenos y puros, debes de ser un proscrito de la sociedad, sujeto a la cuarentena social, la cual, efectivamente impedirá la contaminación de tus compañeros.’ ” *J. H. Kellogg, M. D.*

De un poco acá se ha hecho una excelente obra hacia la sujeción de la ola de impureza social. Con este fin se organizó una sociedad en Inglaterra, bajo el nombre de “Ejército de la Cruz Blanca.” Poco después el movimiento se extendió por América, y la Asociación Cristiana de Jóvenes de Nueva York efectuó una organización, el objeto de la cual es, “La promoción de pureza entre los jóvenes, la elevación de la opinión pública en cuanto al asunto de pureza personal, y el mantenimiento de la misma norma para hombres y mujeres.” La misma línea de trabajo ha sido tomada por la Unión Nacional de Temperancia de la Mujer Cristiana, y esa sociedad tiene ahora un Departamento de Pureza Social. La Asociación Americana de Salud y Temperancia también ha entrado al campo, a guerrear en contra del espantoso mal de la impureza social, y a entrenar a otros en un esfuerzo de salvar los jóvenes que están rodeados de tantas tentaciones.

— **Sección 17** —

Salud y Temperancia

Capítulo 173

Buena Salud

¿Qué deseo (oración, en el margen) es expresado por el apóstol concerniente a Gayo?

“Amado, yo deseo que *tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud*, así como prospera tu alma.”—3 Juan 1:2.

¿Por qué es necesario mantener el cuerpo saludable?

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que *presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo*, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto.”—Romanos 12:1.

Cuando uno está verdaderamente santificado, ¿cuánto de él estará afectado?

“Y el Dios de paz os *santifique en todo*; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”—1 Tesalonicenses 5:23.

NOTA.—O sea, todo el hombre—cuerpo, alma y espíritu—debe de ser apartado para el servicio de Dios.

¿Cómo se guardaba el apóstol?

“Antes *hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre*; no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado.”—1 Corintios 9:27.

¿Es conveniente comer todo lo que es lícito comer?

“Todo me es lícito, mas no todo conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica.”—1 Corintios 10:23.

NOTA.—No hay duda que Pablo está hablando aquí acerca de lo que se debe comer. El enseña que bajo ciertas circunstancias aquellos a quienes él les escribe, deben abstenerse de comer todo lo que ha sido ofrecido a ídolos, no sea que Cristianos débiles sean guiados a la idolatría. 1 Corintios 10:20, 21, 28. Pero si uno es invitado a una fiesta, y siente que debe de ir, él puede comer lo que le sirvan. En estas cosas uno debe de considerar, no meramente su apetito, sino la gloria de Dios y su influencia sobre otros.

¿Se debe considerar la gloria de Dios hasta en el comer?

“Si pues coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, *hacedlo todo para la gloria de Dios.*”—1 Corintios 10:31.

¿Qué son nuestros cuerpos?

“¿O ignoráis que *vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*”—1 Corintios 6:19.

¿Cuál es el deber del Cristiano en cuanto a su cuerpo en vista del hecho que el Espíritu de Dios ha tomado posesión de él?

“Porque comprados sois por precio: *glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo* y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”—1 Corintios 6:20.

NOTA.—Tan pronto como el Espíritu de Dios viene a morar en nuestro cuerpo, ya no es nuestro, sino simplemente bajo nuestro cuidado. Es nuestro deber religioso cuidar ese cuerpo como la propiedad de Dios. Si, por medio de lujuria come aquello que traiga

enfermedad al cuerpo y destruye su vigor, lo ha puesto donde ya no glorifica al Señor.

¿Qué dice el apóstol que Dios va a hacerles a aquellos que profanan o manchan este templo—el cuerpo humano?

“Si alguno destruyere el templo de Dios, *Dios destruirá al tal*: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.”—1 Corintios 3:17.

¿Puede ser profanado el cuerpo con comida o bebida impropios?

“Y Daniel propuso en su corazón *no contaminarse con la porción de la comida del rey*, ni con el vino que él bebía.”—Daniel 1:8.

¿Qué clase de comida deseaba Daniel?

“Y dijo Dios: he aquí que os he dado toda *hierba que da simiente*, que está sobre la haz de toda la tierra; y *todo árbol en que hay fruto de árbol que da simiente*, seros ha para comer.”—Génesis 1:29.

¿Qué clase de carne les permitió Dios que comieran después?

“De entre los animales, todo el de pezuña, y que tiene las pezuñas hendidas, y que rumia, éste comeréis.”—Levítico 11:3.

¿Por qué término fue esta clase de criaturas distinguida de las otras?

“De todo animal limpio te tomarás de siete en siete, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, dos, macho y su hembra.”—Génesis 7:2.

¿Cuál de éstos, comúnmente consumido ahora, fue mencionado como inadecuado hasta para tocarlo?

“Ni cerdo, porque tiene pezuña hendida, mas no rumia, os será inmundo. De la carne de éstos no comeréis, ni tocaréis sus cuerpos muertos.”—Deuteronomio 14:8.

¿Por qué el Señor restringió así a los Hebreos?

“Porque eres pueblo santo a Jehová tu Dios, y *Jehová*

te ha escogido para que le seas un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra. Nada abominable comerás.—Deuteronomio 14:2-3.

NOTA.—El cerdo es carroñero. Como tal es una criatura llena de enfermedad y de inmundicia; es claro que el Señor no quiere que Su pueblo, cuyos cuerpos son Suyos, esté contaminado con tan aborrecible dieta.

¿Qué dice el Señor de aquellos que estén comiendo carne de cerdo, cuando Cristo venga?

“Porque he aquí que Jehová vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego . . . Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, los que comen carne de cerdo, y abominación, y ratón; *juntamente serán talados, dice Jehová.*”—Isaías 66:15-17.

NOTA.—Cuando el Señor venga, va a cambiar a los justos vivos, para que sus cuerpos sean como Su glorioso cuerpo. Filipenses 3:21. Esto no puede ser hecho para aquellos que tienen malos hábitos de dieta. La condición del cuerpo afecta la mente y el que vive malamente es mas o menos sensual en sus pensamientos. Uno no puede tener una mente pura hasta que traiga a su cuerpo bajo sujeción (1 Corintios 9:27), y cultiva hábitos que le conducirán a una mente espiritual. Uno con mala salud no puede glorificar a Dios como alguien cuyos poderes físicos están en plena fortaleza y están consagrados al servicio divino. Es, entonces, un deber moral abstenerse de todo lo malsano, para que todos los poderes del ser puedan estar en las mejores condiciones posibles.

Capítulo 174

La Sobriedad

¿Hasta qué punto probó el sabio los placeres del mundo?

“No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno.”—Eclesiastés 2:10.

“Dije yo en mi corazón: ven ahora, te probaré con alegría, y gozarás de bienes.”—Eclesiastés 2:1.

¿Cuánto verdadero gozo produjo tal curso?

“He aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol.”—Eclesiastés 2:11. “Aun en la risa tendrá dolor el corazón; y el término de la alegría es congoja.”—Proverbios 14:13.

¿A quién solamente tal alegría es agradable?

“La necesidad es alegría al falta de entendimiento.”—Proverbios 15:21.

¿A qué conclusión llegó el sabio?

“Y he visto que la sabiduría sobrepasa a la necedad, como la luz a las tinieblas.”—Eclesiastés 2:13.

¿Por qué es preferible la sobriedad a la liviandad?

“Mejor es el pesar que la risa; porque con la tristeza del rostro se enmendará el corazón.”

Eclesiastés 7:3. “Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres; y el que vive lo pondrá en su corazón.”—Eclesiastés 7:2.

¿De qué ruega el sabio a los jóvenes que estén atentos, hasta en la búsqueda del placer?

“Alégrate, mancebo, en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: mas sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.”—Eclesiastés 11:9.

¿Qué mandamiento a la sobriedad da el apóstol en su epístola a Tito?

“Que los viejos sean sobrios, serios, temperantes, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia. Las ancianas, asimismo, sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras de honestidad; que enseñen a las mujeres jóvenes a ser sobrias . . . Exhorta asimismo a los

jóvenes a que sean sobrios.”—Tito 2:2-6.

¿Qué consejo similar se da en la epístola a los Romanos?

“Andemos como de día, honestamente: no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivia, no en contiendas y envidia.”—Romanos 13:13.

¿Qué testimonio da el apóstol Pedro sobre este punto?

“Por tanto ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado.”—1 Pedro 1:13.

¿Por qué es especialmente necesaria la vigilancia?

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.”—1 Pedro 5:8.

¿Qué otra consideración nos debe guiar a la sobriedad?

“Mas el fin de todas las cosas se acerca: sed, pues, sobrios, y velad en oración.”—1 Pedro 4:7.

Capítulo 175

La Temperancia

¿Con qué clasifica el apóstol Pablo la temperancia?

“Mas el *fruto del Espíritu* es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, *temperancia*: contra tales cosas no hay ley.”—Gálatas 5:22-23.

¿Qué dice el mismo apóstol de aquellos que luchan por el dominio?

“Y todo aquel que lucha, es *temperante* en todo.”—1 Corintios 9:25.

Al correr la carrera Cristiana, ¿qué dijo Pablo que él

hacia para tener éxito?

“Antes *hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre*; no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado.”—1 Corintios 9:27.

¿Cuál es el efecto de la intemperancia?

“¿Para quién será el ay? ¿para quién el dolor? ¿para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura.”—Proverbios 23:29, 30.

¿Por qué se les prohibía a los reyes el uso de bebidas fuertes?

“No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza. No sea que bebiendo *olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los afligidos*.”—Proverbios 31:4, 5.

¿Por qué no se les permitía a los sacerdotes usar bebidas intoxicantes?

“Y Jehová habló a Aarón, diciendo: tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando hubiereis de entrar en el tabernáculo del reunión; . . . *para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio*.”—Levítico 10:8-10.

¿Por qué Daniel y sus compañeros rehusaron tomar el vino del rey de Babilonia?

“Y Daniel propuso en su corazón *no contaminarse* con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía.”—Daniel 1:8.

Después de protestar en contra de los estimulantes que se les ofrecía, ¿qué pidieron?

“Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y *agua a beber*.”—Daniel 1:12.

Al final de los diez días, ¿cómo parecían estos Hebreos?

“Y al cabo de los diez días pareció *el rostro de ellos mejor y más robusto*, que el de los otros muchachos que comían de la porción de comida del rey.”—Daniel 1:15.

Al final de tres años (el tiempo estipulado para que aprendieran la lengua de los Caldeos), (Daniel 1:4, 5) cuántos en el reino fueron hallados igual en aprendizaje a estos abstemios?

“Pasados, pues, los días . . . el rey habló con ellos, y *no fue hallado entre todos ellos otro como Daniel, Ananías, Misael, y Azarías* . . . En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les demandó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.”—Daniel 1:18-20.

¿No recomendó Pablo el vino bajo ciertas condiciones?

“Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago, y de tus frecuentes enfermedades.”—1 Timoteo 5:23.

NOTA.—Hay dos clases de vino de los cuales se habla en la Biblia. Uno de ellos era el jugo de la uva, y era exprimido de la fruta a la taza a medida que fuere necesario. Génesis 40:11. Esta es la clase que se dice que alegra a Dios y al hombre (Jueces 9:13), y se seca cuando la vid se destruye. Joel 1:10-12. La otra clase era el que era fermentado, y se había formado alcohol de la sustancia descompuesta.

¿Cómo se habla de la primera clase?

“Mantequilla de vacas y leche de ovejas, con grosura de corderos, y carneros de Basán; también machos cabríos, con lo mejor del trigo: y *de la PURA SANGRE DE LA UVA bebiste vino*.”—Deuteronomio 32:14.

¿Cómo se representa la segunda clase?

“No mires al vino cuando rojea, *cuando resplandece su color en el vaso. Entrase suavemente*; mas al fin como serpiente morderá, y como áspid dará dolor.”—Proverbios 23:31, 32.

¿Con qué otras bajas orgías se asocia mas o menos la borrachera?

“Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas.”—Gálatas 5:19-21.

¿Puede un borracho entrar en el reino de Dios?

“Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.”—1 Corintios 6:10.

¿Cómo, pues, debe un Cristiano considerar a uno que persista en la borrachera?

“Mas bien os escribí, que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho,”—1 Corintios 5:11.

Capítulo 176

Formas Modernas de Intemperancia

¿Qué mandamiento en cuanto a la pureza le dio Pablo a Timoteo?

“Consérvate puro.”—1 Timoteo 5:22, última parte.

¿Hasta qué punto debemos todos mantenernos puros?

“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, *limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu*, perfeccionando la santificación en temor de Dios.”—2 Corintios 7:1.

¿Puede uno complacerse en el uso de cualquier cosa inmunda, y ser puro aun?

“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos,

dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré.”—2 Corintios 6:17.

¿Qué les hará el Señor a aquellos que mancillen el templo de Dios?

“Si alguno destruyere el templo de Dios, *Dios le destruirá a él*: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.”—1 Corintios 3:17.

¿Qué artículo usado comúnmente es una profanación al que lo usa?

Químicos, botánicos, y médicos se unen en pronunciar el tabaco como uno de los venenos mas letales que se conocen. Ningún otro veneno, con la excepción del ácido prúsico, causará la muerte tan rápido, pues sólo se requieren tres o cuatro minutos para que una dosis fatal produzca su efecto pleno.

“El principio activo del tabaco es la nicotina, una sustancia pesada y aceitosa, que puede separarse de la hoja seca de la planta por destilación o infusión. La proporción de nicotina varía desde dos a ocho por ciento. El tabaco Kentucky o Virginia generalmente contiene seis o siete por ciento. Una libra de tabaco contiene un promedio de trescientos ochenta granos de este letal veneno, del cual, una décima parte de un grano matará a un perro en diez minutos. Hay un caso registrado en el cual un hombre fue matado en treinta segundos con este veneno . . . Los Hottentots usan el aceite de tabaco para matar culebras; una sola gotita causa la muerte tan rápidamente como un relámpago. Los jardineros lo usan mucho para destruir gusanos e insectos nocivos [su propia esfera de utilidad].”
J. H. Kellogg, M. D., en Health Science Leaflets. No. 16.

¿Cuales son algunos de los síntomas de envenenamiento por tabaco?

El Dr. B. W. Richardson, una de las autoridades médicas y científicas mas altas de Inglaterra, dice: “El fumar produce disturbios —(a). En la sangre, causando flujo indebido y cambios en los glóbulos rojos; (b). En el estómago, produce debilidad, nausea, y en casos extremos, enfermedad;

© . Del corazón, produciendo debilidad de ese órgano, y acción irregular; (d). De los órganos del sentido, causando, en el extremo, dilación de la pupila del ojo, confusión en la vista, líneas brillantes, motitas luminosas o como telarañas, y retención prolongada de imágenes en la retina, con otros y análogos síntomas afectando el oído, ej., la incapacidad de definir sonidos claramente, y la molestia de un timbrado agudo como un silbato o una campana; (e). En el cerebro, suspendiendo el desgaste de ese órgano, y oprimiéndolo si está bien nutrido; (f). De los filamentos nerviosos y simpáticos o nervios orgánicos, llevando a un poder deficiente en ellos, y a secretar demasiado en esas superficies—glándulas—sobre las cuales los nervios tienen una fuerza controladora; (g). En la mucosa de la boca, causando agrandamiento y dolor en las amígdalas,—el dolor de garganta de los fumadores,—enrojecimiento, sequedad, y ocasionalmente despellejo de la membrana, y ya sea una firmeza no natural o contracción o esponjamiento de las encías; (h). En la superficie bronquial de los pulmones cuando ya está irritado, mantiene la irritación e incrementa la tos.”

¿Qué aconseja el apóstol que hagamos en cuanto a nuestros hábitos pasados?

“Para *no vivir el tiempo que queda en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.*”—1 Pedro 4:2.

¿Qué razón da para este consejo?

“Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los Gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, en embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías.—1 Pedro 4:3.

NOTA.—Cuando hacemos las lujurias de la carne de la manera que aquí se menciona, uno está haciendo la voluntad de los Gentiles, o paganos, en vez de la voluntad de Dios.

¿Con quién se conoció primeramente el uso del tabaco?

En el mes de noviembre de 1492, cuando Colón

descubrió la isla de Cuba, él mandó a dos marineros a explorarla, los cuales reportaron, a su regreso, entre muchas otras cosas raras y descubrimientos curiosos, que los nativos llevaban consigo teas encendidas, y echaban humo por la boca y la nariz, y ellos suponían que esa era la manera en que los salvajes se perfumaban. Después declararon que habían “visto a los salvajes desnudos enrollar grandes hojas, y fumar como diablos.” Originándose con los indios de América, el hábito de fumar fue, después de algunos años, introducido a Europa; y fue adoptado rápidamente, no sólo por las clases bajas, sino también por aquellos en autoridad, hasta los príncipes y nobles participaban en la nueva intoxicación.

¿Cómo se nos exhorta a todos a glorificar a Dios?

Porque comprados sois por precio: *glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo* y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”—1 Corintios 6:20.

NOTA.—Uno no puede glorificar a Dios en el uso de una maleza que tiene el efecto del tabaco en el cuerpo. Si uno es adicto al hábito de usar la vil porquería, debe de abandonarla, para glorificar a Dios en todo.

¿Qué curso tomarán aquellos que están esperando al Señor?

“Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, *se purifica a sí mismo, así como él es puro.*—1 Juan 3:2, 3.

NOTA.—Si uno se purifica así como Cristo es puro, debe de estar libre de tales hábitos que mancillen el cuerpo.

El Dr. Roberts, un eminente fisiólogo Inglés, publicó en el *British Medical Journal* el resultado de una serie de experimentos con té, café, cocoa, chocolate, vino, y otros estimulantes. El declara que “el té, aunque sea en cantidades pequeñísimas, paraliza completamente la acción de la secreción de saliva en la comida. El té también retarda

la digestión cuando la infusión llega a una quinta parte del contenido del estómago. El café y la cocoa tienen muy poco efecto sobre la digestión salival, pero interfiere con la digestión de alimento en el estómago hasta el mismo grado que el té.”

El té contiene dos sustancias dañinas, teína y tanino—desde tres a seis por ciento de teína y más de una cuarta parte de su peso de tanino. El café contiene teína y tanino, aunque en menor proporción que el té . . . Sorprenderá a muchos devotos de la taza cuando les digan que estas bebidas comunes contienen un veneno violento, pero es un hecho. La teína se ha separado de los dos, el té y el café, y se han hecho experimentos con ella que muestran conclusivamente que es un veneno letal, capaz de producir muerte inmediata en los seres humanos y en los animales. La teína pertenece a la misma clase de veneno que la estricnina. El té contiene como tres por ciento de teína, o sea más de catorce granos por onza. Cada libra de té contiene suficiente de este veneno para matar a mil quinientas ranas o más de cuarenta gatos . . . Pero media onza de té, conteniendo seis o siete granos del veneno, es a menudo usada para hacer una taza de té fuerte. Muchas personas se toman media docena de tazas de té al día, tomando así una cantidad suficiente de la venenosa teína para matar dos o tres hombres que no estén acostumbrados a su uso, si se la tomara en una sola dosis. Si el té contiene tal veneno, nos preguntamos ¿por qué no produce resultados fatales más frecuentemente de los que produce? Respondemos, sencillamente porque se ha establecido una tolerancia a la droga por medio del uso, igual que en el caso del tabaco.” *J. H. Kellogg, M. D., en Health Science Leaflets, No. 11.*

El eminente Dr. Bock, de Leipzig, asevera que “el nerviosismo y la terquedad de nuestros tiempos se atribuyen principalmente al té y al café; los órganos digestivos de los toma-café confirmados están en un estado de trastorno crónico, lo que reacciona sobre el cerebro, produciendo un humor irritable y lacrimoso. Las damas

adictas al uso de café fuerte tienen un temperamento característico, que yo puedo describir como una manía por actuar como la santa perseguida.

Si se alega que éstos son sencillamente los efectos de uso excesivo de té o de café, y que no se pueden atribuir daños a su uso moderado, tenemos sólo que decir que los efectos aquí referidos son sencillamente aquellos de un veneno, y queda por mostrar que el uso habitual de cualquier veneno pueda ser en cualquier manera, beneficioso para el sistema humano. Es razonable suponer que la única diferencia esencial entre el uso liberal y moderado de té y café, es que, en un caso, se hace gran daño, y en el otro, menos. Abstinencia total de todos los estimulantes y narcóticos es la única regla que debe ser aceptada por un creyente cuidadoso y temperante.

Cuando los santos sean reunidos al fin en la ciudad de Dios, ¿quienes se van a quedar afuera?

“No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.”—Apocalipsis 21:27.

“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.”
—1 Timoteo 1:15

“En aquel día el Eterno defenderá al habitante de Jerusalén. El más débil entre ellos, en aquel tiempo será como David, y la casa de David como Dios, como el Ángel del Eterno ante ellos.”
—Zacarías 12:8

“Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.”
—Proverbios 3:6

“Mas clamaron a Jehová en su angustia, y sal-vólos de sus aflicciones.”
—Salmo 107:19

— Sección 18 —

El Reino Restaurado

Capítulo 177

Los Súbditos del Reino

¿Quiere Dios que los Cristianos vencan el mal en sus vidas?

“No seas vencido de lo malo; mas *vence con el bien el mal.*”—Romanos 12:21.

NOTA.—En 1 Juan 5:4 lo que debemos vencer es “el mundo”; y en 1 Juan 2:15-17 las cosas de las que consiste “el mundo” están descritas como “los deseos de la carne, y los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida.”

¿Qué únicamente puede vencer al mundo?

“Porque *todo aquello que es nacido de Dios* vence al mundo.”—1 Juan 5:4.

¿Qué cualidad especial se necesita para tener éxito en nuestros esfuerzos por vencer?

“Y esta es la victoria que ha vencido al mundo, *nuestra fe.*” Versículo 4.

¿Qué promesas hace Cristo al vencedor?

1. “Al que venciere, le daré *a comer del árbol de la vida*, el cual está en medio del paraíso de Dios.”—Apocalipsis

2:7.

2. “El que venciere, *no sufrirá daño de la segunda muerte.*”–Versículo 11.

3. “Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.” Versículo 17.

4. “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré *autoridad sobre las naciones*, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como también yo la he recibido de mi Padre: y le daré *la estrella de la mañana.*” Versículos 26-28.

5. “El que venciere será *vestido de vestiduras blancas*; y *no borraré su nombre del libro de la vida*, y *confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.*” Apocalipsis 3:5.

6. “Al que venciere, yo lo *haré columna en el templo de mi Dios*, y nunca más saldrá de allí; y *escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios*, la nueva Jerusalem, la cual descende del cielo, de mi Dios, y escribiré sobre él *mi nombre nuevo.*” Versículo 12.

7. “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado don mi Padre en su trono.” Versículo 21.

¿En qué promesa están todas estas promesas al vencedor resumidas?

“*El que venciere heredará todas las cosas*; y yo seré su Dios, y él será mi hijo.”–Apocalipsis 21:7.

NOTA.–Las sumamente grandes y preciosas promesas al vencedor abarcan todo–vida eterna, salud, felicidad, y un hogar para siempre. ¿Qué mas podemos pedir?

¿Qué nuevo nombre se le dio a Jacob?

“Y él dijo: no se dirá más tu nombre *Jacob*, sino *Israel*; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”–Génesis 32:28.

¿Qué grupo de personas fueron mas tarde llamadas por ese nombre?

“Estos son los nombres de los *hijos de Israel* que entraron en Egipto: . . . Rubén, Simeón, Leví y Judá, Isacar, Zebulón, y Benjamín, Dan, y Neftalí, Gad, y Aser . . . José.”—Exodo 1:1-5.

¿Qué bendiciones especiales fueron dadas a los Israelitas?

“Que son israelitas, de los cuales son la *adopción*, la *gloria*, el *pacto*, la *promulgación de la ley*, el *culto*, y las *promesas*; de quienes son los patriarcas, y de los cuales es *Cristo* según la carne, el cual es Dios sobre todas las cosas.”—Romanos 9:4-5.

¿Quién constituye el verdadero Israel de Dios—la simiente de Abraham?

“No todos los que son de Israel son Israelitas; ni por ser simiente de Abraham, son todos hijos; sino: en Isaac te será llamada descendencia. Esto es: no los que son hijos según la carne éstos son los hijos de Dios, sino que los que son *hijos según la promesa son contados como descendientes.*” Versículos 6-8.

Hablando a los Fariseos y a los Saduceos, ¿qué dijo Juan el Bautista acerca de éstos?

“Y no penséis decir dentro de vosotros: a Abraham tenemos por padre; porque yo os digo, que *Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.*”—Mateo 3:9.

¿Qué es lo que decide si una persona es hija de Abraham o no?

“Sabed, por tanto, *que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.*”—Gálatas 3:7.

¿A quién debe pertenecer uno para ser de la simiente de Abraham?

“Y *si vosotros sois de Cristo*, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.” Versículo 29.

¿En qué pasaje de la Escritura se les llama “Israel” a los creyentes en Cristo?

“Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y sobre *el Israel de Dios*.”—Gálatas 6:16.

¿A quién es el evangelio el poder de Dios para salvación?

“Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salvación a todo aquel que cree; al Judío primeramente y también al Griego.”—Romanos 1:16.

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación *a todo aquel que cree*; al Judío primeramente, y también al Griego.”—Romanos 1:16.

¿A qué grupo mandó Jesús los discípulos primero?

“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: por camino de Gentiles no vayáis, y en ciudad de Samaritanos no entréis; sino id antes *a las ovejas perdidas de la casa de Israel*.”—Mateo 10:5-6.

Mientras cenaba con Zaqueo, ¿qué le dijo Jesús?

“Hoy ha venido la salvación a esta casa; *por cuanto él también es hijo de Abraham*.”— Lucas 19:9.

Cuando los Judíos rechazaron la predicación de Pablo, ¿qué respondieron Pablo y Bernabé?

“Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: a vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los Gentiles.”—Hechos 13:46.

NOTA.—Si los Judíos como nación no hubieran rechazado a Cristo, todavía tendrían la preeminencia como los hijos de Dios, y como las antorchas de Dios al mundo. Pero debido a este rechazo, ellos fueron rechazados como el pueblo especial de Dios, y otros tomaron su lugar, y ahora llevan el nombre de *Israel* en común con aquellos que primeramente fueron llamados por ese nombre.

¿Qué ilustración se da para describir la venida de los Gentiles (no Judíos) al verdadero Israel de Dios?

“Que si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, siendo *olivo silvestre*, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo; no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.”—Romanos 11:17-18.

No sea que los injertos Gentiles se jactaran, diciendo que los Judíos fueron quebrados para que ellos pudieran entrar, ¿qué advertencia se les da?

“Bien: por su incredulidad fueron quebradas, mas tú por la fe estás en pie. *No te ensoberbezcas, antes teme. Que si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.*” Versículos 20-21.

¿Es posible para los miembros de la raza Judía regresar a la vid?

“Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, *serán injertados*; que poderoso es Dios para volverlos a injertar.” Versículo 23.

Antes que los Gentiles llegaran a ser Israelitas, ¿cuál era su condición?

“Por tanto, acordaos que en otro tiempo vosotros los Gentiles . . . estabais *sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.*”—Efesios 2:11-12.

¿Cómo se describe al remanente de Dios, el pueblo de los últimos días?

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que *guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.*” — Apocalipsis 14:12.

¿Los nombres de quienes están escritos en los fundamentos de la Ciudad Santa?

“Y el muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y sobre ellos *los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.*”—Apocalipsis 21:14.

¿Los nombres de quienes están escritos en las doce puertas de esa ciudad?

“Y tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres escritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel.” Versículo 12.

¿Quién caminará en la luz de la ciudad?

“Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.” Versículo 24.

Capítulo 178

El Hogar de los Salvados

¿Con qué propósito fue creada la tierra?

Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; *no la creó en vano, para que fuese habitada la creó.*—Isaías 45:18.

¿Por qué fue hecho el hombre?

“Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies.”—Salmos 8:6. (Génesis 1:26 (Salmos 115:16).

¿Tiene el hombre todas estas cosas bajo su dominio ahora?

“Todas las cosas sujetaste debajo de sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; *pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.*”—Hebreos 2:8.

Cuando el hombre perdió su dominio, ¿a quién se lo cedió?

“Porque el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que lo venció.”—2 Pedro 2:19.

NOTA.—El hombre fue vencido por Satanás en el huerto del Edén, y allí se entregó a sí mismo y a sus posesiones en las manos de su aprehensor.

¿Qué circunstancia muestra que la tierra llegó al poder de Satanás?

“Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: a ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.”—Lucas 4:5-6.

NOTA.—Esta fue la ocasión de la tentación de Cristo en el desierto. No se puede decir que Satanás mintió, cuando le dijo a Cristo que todos los reinos del mundo le habían sido entregados. Había un sentido en el cual sus pretensiones en cuanto a los reinos del mundo, su poder y su gloria, eran verdad, de lo contrario, ¿cómo podrían sus palabras haber sido una tentación para Cristo?

¿Va a ser restaurado este primer dominio? ¿Y a quién se le dará?

“Y tú, oh torre del rebaño, la fortaleza de la hija de Sión, vendrá hasta ti el señorío primero, el reino de la hija de Jerusalem.”—Miqueas 4:8. La “torre del rebaño” es Cristo.

Si el hombre perdió el dominio por medio del pecado y la muerte, ¿por medio de quién será restaurado?

“Empero vemos coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte, a aquel Jesús que es hecho un poco menor que los ángeles, *para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos.*” —Hebreos 2:9.

¿Qué bendición pronunció nuestro Salvador sobre los mansos?

“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.”—Mateo 5:5.

NOTA.—Esta herencia no se puede materializar en esta vida; porque aquí los verdaderos mansos son los que

menos tienen de los bienes de este mundo.

¿Quiénes dice David que tienen lo más de las cosas terrenales?

“Porque tuve envidia de los insensatos, viendo la prosperidad de los impíos . . . Los ojos se les saltan de gordura; logran con creces los antojos del corazón.”—Salmos 73:3-7.

¿Habrá diferencia entre la porción del justo con la del impío?

“Espera en Jehová, y guarda su camino, y él te exaltará para heredar la tierra; cuando sean destruidos los pecadores, lo verás.”—Salmos 37:34.

¿Qué promesa se le hizo a Abram en cuanto a la tierra?

“Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y al sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu *descendencia* para siempre.”—Génesis 13:14-15.

¿Cuánto comprendía esta promesa?

“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.”—Romanos 4:13.

¿Cuánto de la tierra de Canaán era de Abraham en su vida?

“Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aun no tenía hijo.”—Hechos 7:5. (Hebreos 11:13).

¿Cuánto de la posesión prometida esperaba Abraham durante su vida?

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por heredad; y salió sin saber dónde iba. *Por fe habitó en la tierra prometida como en tierra ajena*, morando en cabañas con Isaac y Jacob,

coherederos de la misma promesa: porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.”–Hebreos 11:8-10.

¿Quién es la simiente a la cual se le hizo la promesa Abrahámica?

“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: y a las “simientes”, como si hablase de muchos, sino como de uno: y a tu “simiente”, la cual es Cristo.”–Gálatas 3:16.

¿Quiénes son contados herederos de esa promesa?

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”–Gálatas 3:29.

¿Por qué estos mercedores antiguos no recibieron la promesa?

“Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, *para que no fuesen perfeccionados antes de nosotros.*”–Hebreos 11:39-40.

¿Qué va a pasar con nuestra tierra en el día del Señor?

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.”–2 Pedro 3:10 (Isaías 13:9) (Isaías 24:1-6) (Jeremías 4:23-27).

¿Qué seguirá a este gran incendio?

“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, *cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.*”–2 Pedro 3:13 (Apocalipsis 21:1-5).

NOTA.–Como se ve en otros lugares (leyendo “Order of Events Connected with the Millennium” página 219), cuando venga el Señor, los santos serán llevados al cielo a morar con Cristo por mil años, hasta que los malos sean juzgados, y la tierra (que habrá sido dada a Cristo un poco antes) será purificada en los fuegos del último día. Esto, como se ve en Jeremías 4:23-27, deja la tierra “sin

forma y vacía.”—la misma condición en la que al principio salió de las manos de su Creador. De este estado de cosas la tierra es formada de nuevo. (Ver 2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:5), y el hombre, redimido del pecado, es colocado en ella, así como Adán fue al principio, con esta diferencia: Adán estaba en prueba, y era posible que él perdiera su derecho a la tierra y a el árbol de la vida; mientras que el hombre redimido habrá pasado desde el principio, poseerá la tierra para siempre. Debido a que el hombre redimido se mantendrá puro, él “heredará la tierra, y morará en ella para siempre.”—Salmos 37:29.

¿A qué promesa se refirió Pedro, cuando dijo que esperaba cielos nuevos y tierra nueva?

“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni mas vendrá al pensamiento.”—Isaías 65:17.

¿Cuál será la condición de las cosas en la tierra nueva?

“El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.”—Isaías 65:25.

¿Cómo mostrarán los redimidos su gozo en ese lugar?

“Y los redimidos de Jehová volverán, *y vendrán a Sión con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.*”—Isaías 35:10.

¿Cuán extensivo será el reino de Cristo en ese entonces?

“Dominará de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra.”—Salmos 72:8.

¿Qué dice Daniel acerca de este reino?

“Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo; cuyo reino es reino eterno, y todos los señoríos le servirán y obedecerán.”—Daniel 7:27.

Capítulo 179

La Nueva Jerusalén

¿Ha preparado Dios una morada para Su pueblo?

“Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos: *porque les ha preparado una ciudad.*”–Hebreos 11:16.

¿Dónde está esta ciudad? ¿Cómo se llama?

“*Mas la Jerusalén de arriba*, la cual es madre de todos nosotros.”–Gálatas 4:26.

Después de morar en la tierra prometida como extranjero y peregrino, ¿qué esperaba Abraham?

“Porque esperaba ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.”–Hebreos 11:10.

¿Cuando abrazamos a Cristo, ¿a qué llegamos por fe?

“Mas os habéis llegado al monte de Sión, y a la ciudad del Dios vivo, *Jerusalén la celestial*, y a la compañía de muchos millares de ángeles.”–Hebreos 12:22.

¿Qué vio Juan en cuanto a esta ciudad?

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, *descender del cielo, de Dios*, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.”–Apocalipsis 21:2.

¿Es esta la ciudad que Abraham esperaba?

“Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.”–Apocalipsis 21:14. Compare con Hebreos 11:10.

¿Cuales son las medidas de la ciudad?

“La ciudad está situada y puesta en cuadro, y su largura es tanta como su anchura: y él midió la ciudad con la caña,

doce mil estadios.”—Apocalipsis 21:16.

NOTA.—La medida alrededor, como lo indican las palabras largura y anchura, y como era la costumbre de medir la ciudades, era 12,000 estadios, equivalente a 1,500 millas [2,410.8 kilómetros], o 375 millas [602.7 kilómetros] en cada lado, haciendo un cuadro perfecto.

¿Cuál era la altura del muro?

“Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos.”—Apocalipsis 21:17.

NOTA.—144 codos=216 pies [66 metros].

¿De qué material está construido el muro?

“El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio.”—Apocalipsis 21:18.

¿Con qué están los doce fundamentos (o como algunos se suponen, bases ornamentales) del muro adornados?

“Y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.”—Apocalipsis 21:19-20.

NOTA.—El Prof. Stuart dice de estas piedras que, en orden y arreglo, son como el color del arco iris, solamente mas complejas, y mucho mas brillantes. No se puede dudar de su brillantez extrema; pero en referencia a su arreglo, se ha sugerido con buena autoridad, que siendo que el sacerdote de los Israelitas usaba estas piedras en su pectoral, para representar las doce tribus de Israel; y que como la Nueva Jerusalén tiene doce puertas, cada una llevando el nombre de una de las doce tribus, designando el lugar particular que cada tribu ocupa en la ciudad,—que estas piedras ornamentales estarán sólo en esa parte del fundamento donde la tribu estará localizada, que la piedra misma siempre ha representado. Otra sugerencia es

que estos fundamentos están sobrepuestos horizontalmente uno sobre el otro en la forma de terrazas, cada color extendiéndose continuamente alrededor de la ciudad, toda siendo arreglada en peldaños desde la tierra hasta el muro.

¿De qué se componen las doce puertas?

“Y las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, como vidrio transparente.”—Apocalipsis 21:21.

¿Qué será excluido de esa ciudad?

“No entrará en ella *ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira.*”—Apocalipsis 21: 27.

¿Quién será bienvenido allí?

“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.”—Apocalipsis 22:14.

¿En qué condición estarán aquellos a quienes se les permitirá morar en la santa ciudad?

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.”—Apocalipsis 21:4.

¿Qué objeto será prominente en la ciudad?

“Y no habrá mas maldición; y *el trono de Dios y del Cordero* estará en ella, y sus siervos le servirán.”—Apocalipsis 22:3.

¿Qué saldrá del trono de Dios?

“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.”—Apocalipsis 22:1.

NOTA.—El “agua de vida;” o sea que contiene un principio de dar vida en armonía con nuestra condición de inmortalidad.

¿Qué está a cada lado de ese río?

“En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la

sanidad de las naciones.”—Apocalipsis 22:2.

NOTA.—“El árbol de la vida.” Aquello que Adán perdió debido a su transgresión será restaurado por Cristo, y será disfrutado por los redimidos por todos los interminables ciclos de la eternidad. Aquellos que en verdad guardan los mandamientos de Dios, tienen la promesa del derecho a ese árbol de la vida. Apocalipsis 22:14.

El Conflicto Terminado

Capítulo 180

Al describir la conclusión de la Creación de nuestro mundo en seis días, ¿qué declaración se hace acerca de su terminación?

“Fueron, pues, *acabados* los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y *acabó* Dios en el día séptimo la obra que hizo.—Génesis 2:1-2.

NOTA.—La obra de Dios a la que se refiere aquí era “buena en gran manera.”—Génesis 1:31. Si no hubiera sido por el pecado, este primer plan de Dios no habría sido seguido por los tres pasos que estudiaremos en seguida.

Cuando estaba muriendo en la cruz, ¿cuáles fueron las últimas palabras de Jesús?

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: *consumado* es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.”—Juan 19:30.

NOTA.—Cristo vino al mundo a salvar los pecadores. Aunque el precio fue grande, El lo pagó. Tan amarga como fue la copa, El se tomó hasta el último sorbo. En ese momento final, El dijo, “Consumado es.”

Cuando la séptima plaga sea derramada, ¿qué anuncio será hecho?

“Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una grande voz del templo del cielo, del trono, diciendo: *Consumado es.*”—Apocalipsis 16:17.

NOTA.—Este derramamiento de la ira de Dios es sobre los que rechazaron la misericordia de Dios. El tiempo de prueba ha sido cerrado, y cuando la gran voz dice, “Consumado es,” Cristo empieza su camino hacia la tierra la segunda vez.

Y cuando los cielos nuevos y la tierra nueva hayan aparecido, y la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, haya descendido de Dios y llegue a ser el centro de la nueva creación, ¿qué anuncio se hará entonces?

Y el que estaba sentado en el trono dijo: he aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: *Hecho es.* Yo soy Alfa y Omega, el principio y el fin.”—Apocalipsis 21:5-6.

¿Qué prometió Dios que no estará mas en la tierra nueva?

“Enjugará toda *lágrima* de los ojos de ellos; y ya no habrá *muerte*, ni habrá mas *llanto*, ni *clamor*, ni *dolor*; porque las primeras cosas pasaron.” Versículo 4. “Y no habrá mas maldición.” Apocalipsis 22:3.

¿Cómo será la tierra durante ese tiempo?

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.”—Isaías 11:6-9.

¿Cuál será el maravilloso privilegio de los hijos de Dios al fin?

“Y verán *su rostro.*”—Apocalipsis 22:4.

¿Cuán perfecto será su conocimiento de Dios?

“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero *entonces conoceré como fui conocido.*”—1 Corintios 13:12.

¿A quién se parecerán?

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, *seremos semejantes a él*, porque le veremos tal como él es.”—1 Juan 3:2.

¿De qué problemas serán para siempre liberados los santos?

“Y enjugará Dios toda *lágrima* de los ojos de ellos; y ya no habrá *muerte*, ni habrá más *llanto*, ni *clamor*, ni *dolor*; porque las primeras cosas son pasadas.”—Apocalipsis 21:4.

¿Quién morará con los redimidos?

“El morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y *Dios mismo estará con ellos como su Dios.*” Versículo 3.

¿Por cuánto tiempo poseerán este glorioso reino?

“Y poseerán el reino *hasta el siglo, eternamente y para siempre.*”—Daniel 7:18.

¿Cuánto tiempo reinarán con Cristo?

“Y reinarán *por los siglos de los siglos.*”—Apocalipsis 22:5.

“El justo come y queda satisfecho, pero el estómago del impío pasa hambre.”

—*Proverbios 13:25*

“Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas débiles. Decid a los de corazón apocado: “¡Ánimo! ¡No temáis! Vuestro Dios viene con venganza, con recompensa. Dios mismo vendrá, y os salvará.”

—*Isaías 35:3-4*

Pasos Básicos hacia Cristo

— Entrando en una Nueva Forma de Vivir

— Primera Parte — ¿Cómo Puedo Ir a Cristo?

La naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios. La transgresión de la ley de Dios, de la ley de amor, fue lo que trajo consigo dolor y muerte. Sin embargo, en medio del sufrimiento resultante del pecado se manifiesta el amor de Dios. “Dios es amor” está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba.

El Señor Jesús vino a vivir entre los hombres, a manifestar al mundo el amor infinito de Dios. **Su corazón rebosaba de tierna simpatía por los hijos de los hombres. Se revistió de la naturaleza del hombre para poder simpatizar con sus necesidades. Los más pobres y humildes no tenían temor de allegársele. Tal fue el carácter que Cristo reveló en su vida. Tal es el carácter de Dios.**

Jesús vivió, sufrió y murió para redimirnos. Se hizo “Varón de dolores” para que nosotros fuésemos hechos participantes del gozo eterno. Pero este gran sacrificio no fue hecho para crear amor en el corazón del Padre hacia el hombre, ni para moverle a salvarnos. ¡No! ¡No! “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito.*” Juan 3:16. **Si el Padre nos ama no es a causa de la gran propiciación, sino que él proveyó la propiciación porque nos ama. Nadie sino el Hijo**

*Resumen del libro, El Camino a Cristo,
en las palabras de la autora.*

de Dios podía efectuar nuestra redención.

¡Cuán valioso hace esto al hombre! Por la transgresión, los hijos de los hombres son hechos súbditos de Satanás. Por la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo, los hijos de Adán pueden llegar a ser hijos de Dios. Este pensamiento ejerce un poder subyugador que somete el entendimiento a la voluntad de Dios.

El hombre estaba dotado originalmente de facultades nobles y de un entendimiento bien equilibrado. Era perfecto y estaba en armonía con Dios. Sus pensamientos eran puros, sus designios santos. Pero por la desobediencia, sus facultades se pervirtieron y el egoísmo reemplazó el amor. Su naturaleza quedó tan debilitada por la transgresión que ya no pudo, por su propia fuerza, resistir el poder del mal.

Es imposible que escapemos por nosotros mismos del hoyo de pecado en el que estamos sumidos. Nuestro corazón es malo, y no lo podemos cambiar. Debe haber un poder que obre desde el interior, una vida nueva de lo alto, antes que el hombre pueda convertirse del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo. Únicamente su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraer ésta a Dios, a la santidad. Para todos ellos hay una sola contestación: *“¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” Juan 1:29.* Aprovechemos los medios que nos han sido provistos para que seamos transformados conforme a su semejanza y restituidos a la comunión de los ángeles ministradores, a la armonía y comunión del Padre y del Hijo.

¿Cómo se justificará el hombre con Dios? ¿Cómo se hará justo el pecador? Sólo por intermedio de Cristo podemos ser puestos en armonía con Dios y con la santidad; pero ¿cómo debemos ir a Cristo?

El arrepentimiento comprende tristeza por el pecado y abandono del mismo. No renunciamos al pecado a menos que veamos su pecaminosidad. Mientras no lo repudiamos de corazón, no habrá cambio real en nuestra vida.

Pero cuando el corazón cede a la influencia del Espíritu

de Dios, la conciencia se vivifica y el pecador discierne algo de la profundidad y santidad de la sagrada ley de Dios, fundamento de su gobierno en los cielos y en la tierra. La convicción se posesiona de la mente y del corazón.

La oración de David después de su caída ilustra la naturaleza del verdadero dolor por el pecado. Su arrepentimiento fue sincero y profundo. No se esforzó él por atenuar su culpa y su oración no fue inspirada por el deseo de escapar al juicio que le amenazaba. David veía la enormidad de su transgresión y la contaminación de su alma; aborrecía su pecado. No sólo pidió perdón, sino también que su corazón fuese purificado. Anhelaba el gozo de la santidad y ser restituido a la armonía y comunión con Dios. Sentir un arrepentimiento como éste es algo que supera nuestro propio poder; se lo obtiene únicamente de Cristo.

Cristo está listo para libertarnos del pecado, pero no fuerza la voluntad. ¿Si rehusamos, qué más puede hacer él? Estudiad la Palabra de Dios con oración. Cuando veáis la enormidad del pecado, cuando os veáis como sois en realidad, no os entreguéis a la desesperación, pues a los pecadores es a quienes Cristo vino a salvar. Cuando Satanás acude a decirte que eres un gran pecador, alza los ojos a tu Redentor y habla de sus méritos. Reconoce tu pecado, pero di al enemigo que *“Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores,”* y que puedes ser salvo. *1 Timoteo 1:15.*

El que encubre sus transgresiones, no prosperará; mas quien las confiese y las abandone, alcanzará misericordia.” Proverbios 28:13.

Las condiciones indicadas para obtener la misericordia de Dios son sencillas, justas y razonables. Confesad vuestros pecados a Dios, el único que puede perdonarlos, y vuestras faltas unos a otros. **Los que no han humillado su alma delante de Dios reconociendo su culpa, no han cumplido todavía la primera condición de la aceptación.** Debemos tener la voluntad de humillar nuestros corazones y cumplir con las condiciones de la

Palabra de verdad. **La confesión que brota de lo íntimo del alma sube al Dios de piedad infinita.** La verdadera confesión es siempre de un carácter específico y reconoce pecados particulares. Pero toda confesión debe hacerse definida y directa. Está escrito: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda iniquidad.”* 1 Juan 1:9.

La promesa de Dios es: *“Me buscaréis y me hallaréis porque me buscaréis de todo vuestro corazón.”* Jeremías 29:13.

Debemos dar a Dios todo el corazón, o no se realizará el cambio que se ha de efectuar en nosotros, por el cual hemos de ser transformados conforme a la semejanza divina.

La guerra contra nosotros mismos es la batalla más grande que jamás se haya reñido. El rendirse a sí mismo, entregando todo a la voluntad de Dios, requiere una lucha; mas para que el alma sea renovada en santidad, debe someterse antes a Dios.

Al consagrarnos a Dios, debemos necesariamente abandonar todo aquello que nos separaría de él. Hay quienes profesan servir a Dios a la vez que confían en sus propios esfuerzos para obedecer su ley, desarrollar un carácter recto y asegurarse la salvación. Sus corazones no son movidos por algún sentimiento profundo del amor de Cristo, sino que procuran cumplir los deberes de la vida cristiana como algo que Dios les exige para ganar el cielo. Una religión tal no tiene valor alguno.

Cuando Cristo mora en el corazón, el alma rebosa de tal manera de su amor y del gozo de su comunión, que se aferra a él; y contemplándole se olvida de sí misma. El amor a Cristo es el móvil de sus acciones.

Los que sienten el amor constreñidor de Dios no preguntan cuánto es lo menos que pueden darle para satisfacer lo que él requiere; no preguntan cuál es la norma más baja que acepta, sino que aspiran a una vida de completa conformidad con la voluntad de su Redentor.

¿Creéis que es un sacrificio demasiado grande darlo

todo a Cristo? Preguntaos: “¿Qué dio Cristo por mí?” El Hijo de Dios lo dio todo para redimirnos: vida, amor y sufrimientos. ¿Es posible que nosotros, seres indignos de tan grande amor, rehusemos entregarle nuestro corazón?

¿Y qué abandonamos cuando lo damos todo? Un corazón manchado de pecado, para que el Señor Jesús lo purifique y lo limpie con su propia sangre, para que lo salve con su incomparable amor. ¡Y sin embargo, los hombres hallan difícil renunciar a todo! Dios no nos pide que renunciemos a cosa alguna cuya retención contribuiría a nuestro mayor provecho. En todo lo que hace, tiene presente el bienestar de sus hijos.

Muchos dicen: “¿Cómo me entregaré a Dios?” Deseáis hacer su voluntad, mas sois moralmente débiles, esclavos de la duda y dominados por los hábitos de vuestra vida de pecado. Vuestras promesas y resoluciones son tan frágiles como telarañas. No podéis gobernar vuestros pensamientos, impulsos y afectos. El conocimiento de vuestras promesas no cumplidas y de vuestros votos quebrantados debilita la confianza que tuvisteis en vuestra propia sinceridad, y os induce a sentir que Dios no puede aceptaros; mas no necesitáis desesperar. Lo que debéis entender es la verdadera fuerza de la voluntad. Esta es el poder gobernante en la naturaleza del hombre, la facultad de decidir o escoger. Todo depende de la correcta acción de la voluntad. Dios dio a los hombres el poder de elegir; a ellos les toca ejercerlo. No podéis cambiar vuestro corazón, ni dar por vosotros mismos sus afectos a Dios; pero podéis **escoger** servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que él obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad. De ese modo vuestra naturaleza entera estará bajo el dominio del Espíritu de Cristo, vuestros afectos se concentrarán en él y vuestros pensamientos se pondrán en armonía con él.

Desear ser bondadosos y santos es rectísimo; pero si no pasáis de esto, de nada os valdrá. Muchos se perderán esperando y deseando ser cristianos. No llegan al punto de dar su voluntad a Dios. No **deciden** ser cristianos ahora.

Por medio del debido ejercicio de la voluntad, puede obrarse un cambio completo en vuestra vida. Al dar vuestra voluntad a Cristo, os unís con el poder que está sobre todo principado y potestad. Tendréis fuerza de lo alto para sosteneros firmes, y rindiéndoos así constantemente a Dios seréis fortalecidos para vivir una vida nueva, es a saber, la vida de la fe.

A medida que vuestra conciencia ha sido vivificada por el Espíritu Santo, habéis visto algo de la perversidad del pecado, de su poder, su culpa, su miseria; y lo miráis con aborrecimiento. Lo que necesitáis es paz. **Habéis confesado vuestros pecados y en vuestro corazón los habéis desechado. Habéis resuelto entregaros a Dios. Id, pues, a él, y pedidle que os limpie de vuestros pecados, y os dé un corazón nuevo.**

Creed que lo hará porque lo ha prometido. Debemos creer que recibimos el don que Dios nos promete, y lo poseemos. Tú no puedes expiar tus pecados pasados, no puedes cambiar tu corazón y hacerte santo. Mas Dios promete hacer todo esto por ti mediante Cristo. *Crees* en esa promesa. Confiesas tus pecados y te entregas a Dios. **Quieres** servirle. Tan ciertamente como haces esto, Dios cumplirá su palabra contigo. Si crees la promesa, Dios suple el hecho. No aguardes hasta **sentir** que estás sano, mas di: “Lo creo; así es, no porque lo sienta, sino porque Dios lo ha prometido.”

– Segunda Parte –

¿Cómo Puedo Permanecer en Cristo?

La naturaleza y la revelación a una dan testimonio del amor de Dios. La transgresión de la ley de Dios, de la ley de amor, fue lo que trajo consigo dolor y muerte. Sin embargo, en medio del sufrimiento resultante del pecado se manifiesta el amor de Dios. “Dios es amor” está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba.

El Señor Jesús vino a vivir entre los hombres, a

manifestar al mundo el amor infinito de Dios. **Su corazón rebosaba de tierna simpatía por los hijos de los hombres. Se revistió de la naturaleza del hombre para poder simpatizar con sus necesidades. Los más pobres y humildes no tenían temor de allegársele. Tal fue el carácter que Cristo reveló en su vida. Tal es el carácter de Dios.**

Jesús vivió, sufrió y murió para redimirnos. Se hizo “Varón de dolores” para que nosotros fuésemos hechos participantes del gozo eterno. Pero este gran sacrificio no fue hecho para crear amor en el corazón del Padre hacia el hombre, ni para moverle a salvarnos. ¡No! ¡No! *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito.” Juan 3:16. Si el Padre nos ama no es a causa de la gran propiciación, sino que él proveyó la propiciación porque nos ama. Nadie sino el Hijo de Dios podía efectuar nuestra redención.*

¡Cuán valioso hace esto al hombre! Por la transgresión, los hijos de los hombres son hechos súbditos de Satanás. Por la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo, los hijos de Adán pueden llegar a ser hijos de Dios. Este pensamiento ejerce un poder subyugador que somete el entendimiento a la voluntad de Dios.

El hombre estaba dotado originalmente de facultades nobles y de un entendimiento bien equilibrado. Era perfecto y estaba en armonía con Dios. Sus pensamientos eran puros, sus designios santos. Pero por la desobediencia, sus facultades se pervertieron y el egoísmo reemplazó el amor. Su naturaleza quedó tan debilitada por la transgresión que ya no pudo, por su propia fuerza, resistir el poder del mal.

Es imposible que escapemos por nosotros mismos del hoyo de pecado en el que estamos sumidos. Nuestro corazón es malo, y no lo podemos cambiar. Debe haber un poder que obre desde el interior, una vida nueva de lo alto, antes que el hombre pueda convertirse del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo. Únicamente su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraer ésta a

Dios, a la santidad. Para todos ellos hay una sola con-testación: “*¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!*” Juan 1:29. Aprovechemos los medios que nos han sido provistos para que seamos transformados conforme a su semejanza y restituídos a la comunión de los ángeles ministradores, a la armonía y comunión del Padre y del Hijo.

¿Cómo se justificará el hombre con Dios? ¿Cómo se hará justo el pecador? Sólo por intermedio de Cristo podemos ser puestos en armonía con Dios y con la santidad; pero ¿cómo debemos ir a Cristo?

El arrepentimiento comprende tristeza por el pecado y abandono del mismo. No renunciamos al pecado a menos que veamos su pecaminosidad. Mientras no lo repudiamos de corazón, no habrá cambio real en nuestra vida.

Pero cuando el corazón cede a la influencia del Espíritu de Dios, la conciencia se vivifica y el pecador discierne algo de la profundidad y santidad de la sagrada ley de Dios, fundamento de su gobierno en los cielos y en la tierra. La convicción se posesiona de la mente y del corazón.

La oración de David después de su caída ilustra la naturaleza del verdadero dolor por el pecado. Su arrepentimiento fue sincero y profundo. No se esforzó él por atenuar su culpa y su oración no fue inspirada por el deseo de escapar al juicio que le amenazaba. David veía la enormidad de su transgresión y la contaminación de su alma; aborrecía su pecado. No sólo pidió perdón, sino también que su corazón fuese purificado. Anhelaba el gozo de la santidad y ser restituído a la armonía y comunión con Dios. Sentir un arrepentimiento como éste es algo que supera nuestro propio poder; se lo obtiene únicamente de Cristo.

Cristo está listo para libertarnos del pecado, pero no fuerza la voluntad. ¿Si rehusamos, qué más puede hacer él? Estudiad la Palabra de Dios con oración. Cuando veáis la enormidad del pecado, cuando os veáis como sois en realidad, no os entreguéis a la desesperación, pues a los

pecadores es a quienes Cristo vino a salvar. Cuando Satanás acude a decirte que eres un gran pecador, alza los ojos a tu Redentor y habla de sus méritos. Reconoce tu pecado, pero di al enemigo que *“Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores,”* y que puedes ser salvo. *1 Timoteo 1:15.*

El que encubre sus transgresiones, no prosperará; mas quien las confiese y las abandone, alcanzará misericordia.” Proverbios 28:13.

Las condiciones indicadas para obtener la misericordia de Dios son sencillas, justas y razonables. Confesad vuestros pecados a Dios, el único que puede perdonarlos, y vuestras faltas unos a otros. **Los que no han humillado su alma delante de Dios reconociendo su culpa, no han cumplido todavía la primera condición de la aceptación.** Debemos tener la voluntad de humillar nuestros corazones y cumplir con las condiciones de la Palabra de verdad. **La confesión que brota de lo íntimo del alma sube al Dios de piedad infinita.** La verdadera confesión es siempre de un carácter específico y reconoce pecados particulares. Pero toda confesión debe hacerse definida y directa. Está escrito: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda iniquidad.”* *1 Juan 1:9.*

La promesa de Dios es: *“Me buscaréis y me hallaréis porque me buscaréis de todo vuestro corazón.”* *Jeremías 29:13.*

Debemos dar a Dios todo el corazón, o no se realizará el cambio que se ha de efectuar en nosotros, por el cual hemos de ser transformados conforme a la semejanza divina.

La guerra contra nosotros mismos es la batalla más grande que jamás se haya reñido. El rendirse a sí mismo, entregando todo a la voluntad de Dios, requiere una lucha; mas para que el alma sea renovada en santidad, debe someterse antes a Dios.

Al consagrarnos a Dios, debemos necesariamente abandonar todo aquello que nos separaría de él. Hay quienes

profesan servir a Dios a la vez que confían en sus propios esfuerzos para obedecer su ley, desarrollar un carácter recto y asegurarse la salvación. Sus corazones no son movidos por algún sentimiento profundo del amor de Cristo, sino que procuran cumplir los deberes de la vida cristiana como algo que Dios les exige para ganar el cielo. Una religión tal no tiene valor alguno.

Cuando Cristo mora en el corazón, el alma rebosa de tal manera de su amor y del gozo de su comunión, que se aferra a él; y contemplándole se olvida de sí misma. El amor a Cristo es el móvil de sus acciones.

Los que sienten el amor constreñidor de Dios no preguntan cuánto es lo menos que pueden darle para satisfacer lo que él requiere; no preguntan cuál es la norma más baja que acepta, sino que aspiran a una vida de completa conformidad con la voluntad de su Redentor.

¿Creéis que es un sacrificio demasiado grande darlo todo a Cristo? Preguntaos: “¿Qué dio Cristo por mí?” El Hijo de Dios lo dio todo para redimirnos: vida, amor y sufrimientos. ¿Es posible que nosotros, seres indignos de tan grande amor, rehusemos entregarle nuestro corazón?

¿Y qué abandonamos cuando lo damos todo? Un corazón manchado de pecado, para que el Señor Jesús lo purifique y lo limpie con su propia sangre, para que lo salve con su incomparable amor. ¡Y sin embargo, los hombres hallan difícil renunciar a todo! Dios no nos pide que renunciemos a cosa alguna cuya retención contribuiría a nuestro mayor provecho. En todo lo que hace, tiene presente el bienestar de sus hijos.

Muchos dicen: “¿Cómo me entregaré a Dios?” Deseáis hacer su voluntad, mas sois moralmente débiles, esclavos de la duda y dominados por los hábitos de vuestra vida de pecado. Vuestras promesas y resoluciones son tan frágiles como telarañas. No podéis gobernar vuestros pensamientos, impulsos y afectos. El conocimiento de vuestras promesas no cumplidas y de vuestros votos quebrantados debilita la confianza que tuvisteis en vuestra propia sinceridad, y os induce a sentir que Dios no puede aceptaros; mas no

necesitáis desesperar. Lo que debéis entender es la verdadera fuerza de la voluntad. Esta es el poder gobernante en la naturaleza del hombre, la facultad de decidir o escoger. Todo depende de la correcta acción de la voluntad. Dios dio a los hombres el poder de elegir; a ellos les toca ejercerlo. No podéis cambiar vuestro corazón, ni dar por vosotros mismos sus afectos a Dios; pero podéis **escoger** servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que él obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad. De ese modo vuestra naturaleza entera estará bajo el dominio del Espíritu de Cristo, vuestros afectos se concentrarán en él y vuestros pensamientos se pondrán en armonía con él.

Desear ser bondadosos y santos es rectísimo; pero si no pasáis de esto, de nada os valdrá. Muchos se perderán esperando y deseando ser cristianos. No llegan al punto de dar su voluntad a Dios. No **deciden** ser cristianos ahora.

Por medio del debido ejercicio de la voluntad, puede obrarse un cambio completo en vuestra vida. Al dar vuestra voluntad a Cristo, os unís con el poder que está sobre todo principado y potestad. Tendréis fuerza de lo alto para sosteneros firmes, y rindiéndoos así constantemente a Dios seréis fortalecidos para vivir una vida nueva, es a saber, la vida de la fe.

A medida que vuestra conciencia ha sido vivificada por el Espíritu Santo, habéis visto algo de la perversidad del pecado, de su poder, su culpa, su miseria; y lo miráis con aborrecimiento. Lo que necesitáis es paz. **Habéis confesado vuestros pecados y en vuestro corazón los habéis desechado. Habéis resuelto entregaros a Dios. Id, pues, a él, y pedidle que os limpie de vuestros pecados, y os dé un corazón nuevo.**

Creed que lo hará porque lo ha prometido. Debemos creer que recibimos el don que Dios nos promete, y lo poseemos. Tú no puedes expiar tus pecados pasados, no puedes cambiar tu corazón y hacerte santo. Mas Dios promete hacer todo esto por ti mediante Cristo. *Crees* en esa promesa. Confiesas tus pecados y te entregas

a Dios. **Quieres** servirle. Tan ciertamente como haces esto, Dios cumplirá su palabra contigo. Si crees la promesa, Dios suple el hecho. No aguardes hasta **sentir** que estás sano, mas di: “Lo creo; así es, no porque lo sienta, sino porque Dios lo ha prometido.”

Dice el Señor Jesús: “*Todo cuanto pidiéreis en la oración, creed que lo recibisteis ya; y lo tendréis.*” *Marcos 11:24*. Una condición acompaña esta promesa: que pidamos conforme a la voluntad de Dios. Pero es la voluntad de Dios limpiarnos del pecado, hacernos hijos *suyos* y habilitarnos para vivir una vida santa. De modo que podemos pedir a Dios estas bendiciones, creer que las recibimos y agradecerle por *haberlas recibido*.

De modo que ya no te perteneces, porque fuiste comprado por precio. Mediante este sencillo acto de creer en Dios, el Espíritu Santo engendró nueva vida en tu corazón. Eres como un niño nacido en la familia de Dios, y él te ama como a su Hijo.

Ahora que te has consagrado al Señor Jesús, no vuelvas atrás, no te separes de él, mas repite todos los días: “Soy de Cristo; le pertenezco”; pídele que te dé su Espíritu y que te guarde por su gracia. Así como consagrándote a Dios y creyendo en él llegaste a ser su hijo, así también debes vivir en él.

Miles se equivocan en esto: no creen que el Señor Jesús los perdone personal e individualmente. No creen al pie de la letra lo que Dios dice. Es privilegio de todos los que llenan las condiciones saber por sí mismos que el perdón de todo pecado es gratuito. Alejad la sospecha de que las promesas de Dios no son para vosotros. Son para todo pecador arrepentido.

Alzad la vista los que vaciláis y tembláis; porque el Señor Jesús vive para interceder por nosotros. Agradeced a Dios por el don de su Hijo amado.

“Si alguno está en Cristo, es una nueva criatura; las cosas viejas pasaron ya, he aquí que todo se ha hecho nuevo.” 2 Corintios 5:17.

Es posible que una persona no sepa indicar el momento

y lugar exactos de su conversión, o que no pueda tal vez señalar la cadena de circunstancias que la llevaron a ese momento; pero esto no prueba que no se haya convertido. Se notará un cambio en el carácter, en las costumbres y ocupaciones. El contraste entre lo que eran antes y lo que son ahora será muy claro e inequívoco. ¿Quién posee nuestro corazón? ¿Con quién están nuestros pensamientos? ¿De quién nos gusta hablar? ¿Para quién son nuestros más ardientes afectos y nuestras mejores energías? Si somos de Cristo, nuestros pensamientos están con él. No hay evidencia de arrepentimiento verdadero cuando no se produce una reforma en la vida. La hermosura del carácter de Cristo ha de verse en los que *le* siguen. El se deleitaba en hacer la voluntad de Dios.

Hay dos errores contra los cuales los hijos de Dios deben guardarse en forma especial. El primero es el de fijarnos en nuestras propias obras, confiando en algo que podamos hacer para ponernos en armonía con Dios. Todo lo que el hombre puede hacer sin Cristo está contaminado de egoísmo y pecado. Sólo la gracia de Cristo, por medio de la fe, puede hacernos santos.

El error opuesto y no menos peligroso consiste en sostener que la fe en Cristo exime a los hombres de guardar la ley de Dios, y que en vista de que sólo por la fe llegamos a ser participantes de la gracia de Cristo, nuestras obras no tienen nada que ver con nuestra redención.

La obediencia es el fruto de la fe. La justicia se define por la norma de la santa ley de Dios, expresada en los diez mandamientos. *Exodo 20:3-20*. La así llamada fe en Cristo que, según se sostiene, exime a los hombres de la obligación de obedecer a Dios, no es fe, sino presunción. La condición para alcanzar la vida eterna es ahora exactamente la misma de siempre, tal cual era en el paraíso antes de la caída de nuestros primeros padres: **la perfecta obediencia a la ley de Dios, la perfecta justicia**. Si la vida eterna se concediera con alguna condición inferior a ésta, peligraría la felicidad de todo el universo. Se le abriría la puerta al pecado con toda su secuela de dolor y miseria para siempre.

Cristo cambia el corazón. El habita en el vuestro por la fe. Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad a él. Mientras lo hagáis, él obrará en vosotros para que queráis y hagáis conforme a su beneplácito.

Cuanto más cerca estéis de Jesús, más imperfectos os reconoceréis; porque veréis tanto más claramente vuestros defectos a la luz del contraste de su perfecta naturaleza. Esta es una señal cierta de que los engaños de Satanás han perdido su poder, y de que el Espíritu de Dios os está despertando. **No puede existir amor profundo hacia el Señor Jesús en el corazón que no comprende su propia perversidad.** El alma transformada por la gracia de Cristo admirará su divino carácter. Una percepción de nuestra pecaminosidad nos impulsa hacia *aquel* que puede perdonarnos, y cuando comprendiendo nuestro desamparo nos esforcemos por seguir a Cristo, él se nos revelará con poder. Cuanto más nos impulse hacia él y hacia la Palabra de Dios el sentimiento de nuestra necesidad, tanto más elevada visión tendremos del carácter de nuestro Redentor y con tanta mayor plenitud reflejaremos su imagen.

En la Escritura se llama nacimiento al cambio de corazón por el cual somos hechos hijos de Dios. También se lo compara con la germinación de la buena semilla sembrada por el labrador. Dios es el que hace florecer el capullo y fructificar las flores. Su poder es el que hace a la simiente desarrollar. *Marcos 4:28.*

Como la flor se vuelve hacia el sol para que los brillantes rayos le ayuden a perfeccionar su belleza y simetría, así debemos volvernos hacia el Sol de justicia, a fin de que la luz celestial brille sobre nosotros y nuestro carácter se transforme a la imagen de Cristo.

Preguntaréis tal vez: “¿Cómo permaneceremos en Cristo?” Pues, del mismo modo en que *le* recibisteis al principio. “*De la manera, pues, que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en él.*” *Colosenses 2:6.* Por la *fe* llegasteis a ser de Cristo, y por la *fe* tenéis que crecer

en él, dando y recibiendo. Tenéis que *darle* todo: el corazón, la voluntad, la vida, daros a él para obedecerle en todo lo que os pida; y debéis *recibirlo* todo: a Cristo, la plenitud de toda bendición, para que more en vuestro corazón, sea vuestra fuerza, vuestra justicia, vuestro eterno Auxiliador, y os dé poder para obedecer.

Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: “Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti.” Este es un asunto diario. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo.

La vida en Cristo es una vida de reposo. Tal vez no haya éxtasis de los sentimientos, pero debe haber una confianza continua y apacible. Cuando pensamos mucho en nosotros mismos, nos alejamos de Cristo, la fuente de la fortaleza y la vida. Por esto Satanás se esfuerza constantemente por mantener la atención apartada del Salvador, a fin de impedir la unión y comunión del alma con Cristo.

Cuando Cristo se humanó, vinculó a la humanidad Consigo mediante un lazo que ningún poder es capaz de romper, salvo la decisión del hombre mismo. Satanás nos presentará de continuo incentivos para inducirnos a romper ese lazo, a decidir que nos separemos de Cristo. Mantengamos por lo tanto los ojos fijos en Cristo, y él nos preservará. Confiando en Jesús, estamos seguros. Nada puede arrebatarlos de su mano. **Todo lo que Cristo fue para sus discípulos desea serlo para sus hijos hoy.**

Oró por nosotros y pidió que fuésemos uno con él, como él es uno con el Padre. ¡Cuán preciosa unión! Así, amándole y morando en él, creceremos “en todos respectos en el que es la cabeza, es decir, en Cristo.” *Efesios 4:15.*

Dios es la fuente de vida, luz y gozo para el universo.

Dondequiera que la vida de Dios esté en el corazón de los hombres, inundará a otros de amor y bendición.

El gozo de nuestro Salvador se cifraba en levantar y redimir a los hombres caídos. Para lograr este fin no consideró su vida como cosa preciosa, sino que sufrió la cruz y menospreció la ignominia. Cuando atesoramos el amor de Cristo en el corazón, así como una dulce fragancia, no puede ocultarse. El amor al Señor Jesús se manifestará por el deseo de trabajar como él trabajó, para beneficiar y elevar a la humanidad. Nos inspirará amor, ternura y simpatía a todas las criaturas que gozan del cuidado de nuestro Padre celestial. Así también los que son participantes de la gracia de Cristo estarán dispuestos a hacer cualquier sacrificio para que los otros por quienes él murió compartan el don celestial. Harán cuanto puedan para que su paso por el mundo lo mejore. Este espíritu es el fruto seguro del alma verdaderamente convertida. Tan pronto como uno acude a Cristo nace en el corazón un vivo deseo de hacer saber a otros cuán precioso amigo encontró en el Señor Jesús. Si hemos probado y visto que el Señor es bueno, tendremos algo que decir a otros. Procuraremos presentarles los atractivos de Cristo y las realidades invisibles del mundo venidero. Anhelaremos seguir en la senda que Jesús recorrió.

Y el esfuerzo por hacer bien a otros se tornará en bendiciones para nosotros mismos. Los que así participan en trabajos de amor son los que más se acercan a su Creador. El trabajo desinteresado por otros da al carácter profundidad, firmeza y una amabilidad como la de Cristo; trae paz y felicidad al que posea tal carácter. La fuerza se desarrolla con el ejercicio. No necesitamos ir a tierras de paganos—ni aun dejar el estrecho círculo del hogar, si allí nos retiene el deber—a fin de trabajar por Cristo. Con espíritu de amor, podemos ejecutar los deberes más humildes de la vida “*como para el Señor.*” Colosenses 3:23. Si tenemos el amor de Dios en el corazón se manifestará en nuestra vida. No debéis esperar mejores oportunidades o capacidades extraordinarias para empezar a trabajar por

Dios. Los más humildes y más pobres de los discípulos de Jesús pueden ser una bendición para otros.

Son muchas las maneras en que Dios procura dárse nos a conocer y ponernos en comunión con él. Si tan sólo queremos escuchar, las obras que Dios creó nos enseñarán preciosas lecciones de obediencia y confianza.

No se derraman lágrimas sin que él lo note. No hay sonrisa que para él pase inadvertida. Si creyéramos implícitamente esto, desecharíamos toda ansiedad indebida. Nuestras vidas no estarían tan llenas de desengaños como ahora; porque cada cosa, grande o pequeña, se dejaría en las manos de Dios.

Dios nos habla mediante sus obras providenciales y la influencia de su Espíritu Santo en el corazón. Dios nos habla también en su Palabra. En ella tenemos, en líneas más claras, la revelación de su carácter, de su trato con los hombres y de la gran obra de la redención. **Llenad vuestro corazón con las palabras de Dios. Son el agua viva que apaga vuestra sed. Son el pan vivo que descendió del cielo.**

El tema de la redención es un tema que los ángeles desean escudriñar; será la ciencia y el canto de los redimidos durante las interminables edades de la eternidad. ¿No es un tema digno de atención y estudio ahora? Mientras meditemos en el Salvador, nuestra alma tendrá hambre y sed de llegar a ser como *aquel a quien* adoramos.

La Biblia fue escrita para la gente común. Las grandes verdades necesarias para la salvación están presentadas con tanta claridad como la luz del mediodía; No hay ninguna cosa mejor para fortalecer la inteligencia que el estudio de las santas Escrituras. No se saca sino un beneficio muy pequeño de una lectura precipitada de las *Sagradas Escrituras*. Un pasaje estudiado hasta que su significado nos sea claro y evidentes sus relaciones con el plan de salvación, resulta de mucho más valor que la lectura de muchos capítulos sin un propósito determinado y sin obtener una instrucción positiva.

Tened vuestra Biblia a mano. Leedla cuando tengáis

oportunidad; fijad los textos en vuestra memoria.

No podemos obtener sabiduría sin una atención verdadera y un estudio con oración. Nunca se deben estudiar las *Sagradas* Escrituras sin oración. Antes de abrir sus páginas debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y ésta nos será dada. Los ángeles del mundo de luz acompañarán a los que busquen con humildad de corazón la dirección divina. Cuánto no estimará Dios a la raza humana, siendo que dio a su Hijo para que muriese por ella, y manda su Espíritu para que sea de continuo el Maestro y Guía del hombre!

Dios nos habla por la naturaleza y por la revelación, por su providencia y por la influencia de su Espíritu. Pero esto no basta; necesitamos abrirle nuestro corazón. Para ponernos en comunión con Dios debemos tener algo que decirle tocante a nuestra vida real.

Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirle. La oración no baja a Dios hacia nosotros, antes bien nos eleva a él.

Nuestro Padre celestial está esperando para derramar sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones. ¡Cuán extraño es que oremos tan poco! Dios está pronto y dispuesto a oír la oración de sus hijos. ¿Qué pueden los ángeles del cielo pensar de unos seres humanos pobres y sin fuerza, sujetos a la tentación, cuando el gran Dios lleno de infinito amor se compadece de ellos y está pronto para darles más de lo que pueden pedir o pensar?

Las tinieblas del malo cercan a aquellos que descuidan la oración. Las tentaciones secretas del enemigo los incitan al pecado; y todo porque ellos no se valen del privilegio de orar, cuando la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia.

Hay ciertas condiciones de acuerdo con las cuales podemos esperar que Dios oiga y conteste nuestras oraciones:

Una de las primeras es que sintamos necesidad de la ayuda que él puede dar. Si toleramos la iniquidad en nuestro corazón, si nos aferramos a algún pecado conocido, el Señor no nos oirá: más la oración del alma arrepentida y contrita será siempre aceptada. Cuando hayamos confesado con corazón contrito, y reparado en lo posible todos nuestros pecados conocidos, podremos esperar que Dios contestará nuestras oraciones.

La oración eficaz tiene otro elemento: la fe. Cuando nos parezca que nuestras oraciones no son contestadas, debemos aferrarnos a la promesa; porque el tiempo de recibir contestación vendrá seguramente y recibiremos las bendiciones que más necesitamos. Por supuesto, pretender que nuestras oraciones sean siempre contestadas en la misma forma y según la cosa particular que pidamos, es presunción.

Cuando vamos a Dios en oración, debemos tener un espíritu de amor y perdón en nuestro propio corazón.

La perseverancia en la oración ha sido constituida en condición para recibir. Debemos orar siempre si queremos crecer en fe y en experiencia.

Debemos orar también en el círculo de nuestra familia; y sobre todo no descuidar la oración privada, porque ella es la vida del alma. La sola oración pública o con la familia no es suficiente. La oración secreta sólo debe ser oída por el Dios que oye las oraciones.

No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. En medio de las multitudes de las calles o en medio de una sesión de nuestros negocios, podemos elevar a Dios una oración e implorar la dirección divina.

Esfuércese nuestra alma y elévese para que Dios nos permita respirar la atmósfera celestial. Podemos mantenernos tan cerca de Dios que en cualquier prueba inesperada nuestros pensamientos se vuelvan hacia él tan naturalmente como la flor se vuelve hacia el sol. Presentad a Dios vuestras necesidades, tristezas, gozos, cuidados y temores. No podéis agobiarle ni cansarle. El no es indiferente a las necesidades de sus hijos.

Sufrimos una pérdida cuando descuidamos la oportunidad de congregarnos para fortalecernos y edificarnos mutuamente en el servicio de Dios. Si todos los cristianos se asociaran y se hablasen unos a otros del amor de Dios y de las preciosas promesas de la redención, su corazón se robustecería, y se edificarían mutuamente.

Debemos reunirnos en torno a la cruz. Cristo, y Cristo crucificado, debe ser el tema de nuestra meditación, conversación y más gozosa emoción. Debemos recordar todas las bendiciones que recibimos de Dios; y al cerciorarnos de su gran amor, debiéramos estar dispuestos a confiar todas las cosas a la mano que fue clavada en la cruz en nuestro favor.

El alma puede elevarse hacia el cielo en alas de la alabanza. Dios es adorado con cánticos y música en las mansiones celestiales, y al expresar nuestra gratitud nos aproximamos al culto que rinden los habitantes del cielo.

Muchos se sienten a veces turbados por las insinuaciones del escepticismo. Dios nunca nos exige que creamos sin darnos suficiente evidencia sobre la cual fundar nuestra fe. Pero, como quiera que se la disfrace, la causa real de la duda y del escepticismo es, en la mayoría de los casos, el amor al pecado. Debemos tener un deseo sincero de conocer la verdad, y en el corazón, buena voluntad para obedecerla.

*Resumen del libro, El Camino a Cristo,
en las palabras de la autora.*

“Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado. Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de todo mal.”

—1 Juan 1:7, 9

El Origen del Mal y del Dolor

Para muchos el origen del pecado y el por qué de su existencia es causa de gran perplejidad. Ven la obra del mal con sus terribles resultados de dolor y desolación, y se preguntan cómo puede existir todo eso bajo la soberanía de aquel cuya sabiduría, poder y amor son infinitos. Es esto un misterio que no pueden explicarse. Y su incertidumbre y sus dudas los dejan ciegos ante las verdades plenamente reveladas en la palabra de Dios y esenciales para la salvación. Hay quienes, en sus investigaciones acerca de la existencia del pecado, tratan de inquirir lo que Dios nunca reveló; de aquí que no encuentren solución a sus dificultades; y los que son dominados por una disposición a la duda y a la cavilación lo aducen como disculpa para rechazar las palabras de la santa Escritura. Otros, sin embargo, no se pueden dar cuenta satisfactoria del gran problema del mal, debido a la circunstancia de que la tradición y las falsas interpretaciones han obscurecido las enseñanzas de la biblia referentes al carácter de Dios, la naturaleza de su gobierno y los principios de su actitud hacia el pecado.

Es imposible explicar el origen del pecado y dar razón de su existencia. Sin embargo, se puede comprender suficientemente lo que atañe al origen y a la disposición final del pecado, para hacer enteramente manifiesta la justicia y benevolencia de Dios en su modo de proceder contra todo mal. Nada se enseña con mayor claridad en las sagradas escrituras que el hecho de que Dios no fue en nada responsable de la introducción del pecado en el mundo, y de que no hubo

retención arbitraria de la gracia de Dios, ni error alguno en el gobierno divino que dieran lugar a la rebelión. **El pecado es un intruso, y no hay razón que pueda explicar su presencia.** Es algo misterioso e inexplicable; excusarlo equivaldría a defenderlo. Si se pudiera encontrar alguna excusa en su favor o señalar la causa de su existencia, dejaría de ser pecado. **La única definición del pecado es la que da la palabra de Dios: “el pecado es transgresión de la ley;”** es la manifestación exterior de un principio en pugna con la gran ley de amor que es el fundamento del gobierno divino.

Antes de la aparición del pecado había paz y gozo en todo el universo. Todo guardaba perfecta armonía con la voluntad del creador. El amor a Dios estaba por encima de todo, y el amor de unos a otros era imparcial. Cristo el verbo, el unigénito de Dios, era uno con el padre eterno: uno en naturaleza, en carácter y en designios; era el único ser en todo el universo que podía entrar en todos los consejos y designios de Dios. Fue por intermedio de Cristo por quien el padre efectuó la creación de todos los seres celestiales. “Por el fueron creadas todas las cosas, en los cielos, . . . ora sean tronos, o dominios, o principados, o poderes” Colosenses 1:16.; y todo el cielo rendía homenaje tanto a Cristo como al padre.

Como la ley de amor era el fundamento del gobierno de Dios, la dicha de todos los seres creados dependía de su perfecta armonía con los grandes principios de justicia. **Dios quiere que todas sus criaturas le rindan un servicio de amor y un homenaje que provenga de la apreciación inteligente de su carácter. No le agrada la sumisión forzosa, y da a todos libertad para que le sirvan voluntariamente.**

Pero hubo un ser que prefirió pervertir esta libertad. El pecado nació en aquel que, después de Cristo, había sido el más honrado por Dios y el más exaltado en honor y en gloria entre los habitantes del cielo. Antes de su caída, Lucifer era el primero de los querubines que cubrían el propiciatorio santo y sin

mácula. “Así dice Jehová el señor: ¡tú eres el sello de perfección, lleno de sabiduría, y consumado en hermosura! En el edén, jardín de Dios, estabas; de toda piedra preciosa era tu vestidura.” “Eras el querubín ungido que cubrías con tus alas; yo te constituí para esto; en el santo monte de Dios estabas, en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que la iniquidad fue hallada en ti.” Ezequiel 28:12-15.

Lucifer habría podido seguir gozando del favor de Dios, amado y honrado por toda la hueste angélica, empleando sus nobles facultades para beneficiar a los demás y para glorificar a su hacedor. Pero el profeta dice: “se te ha engraido el corazón a causa de tu hermosura; has corrompido tu sabiduría con motivo de tu esplendor.” (Vers. 17.) **poco a poco, Lucifer se abandonó al deseo de la propia exaltación.** “Has puesto tu corazón como corazón de Dios.” “Tú . . . que dijiste: . . . ¡al cielo subiré; sobre las estrellas de Dios ensalzaré mi trono, y me sentaré en el monte de asamblea; . . . me remontaré sobre las alturas de las nubes; seré semejante al altísimo!” Ezequiel 28:6; Isaías 14:13, 14. **En lugar de procurar que Dios fuese objeto principal de los afectos y de la obediencia de sus criaturas, Lucifer se esforzó por granjearse el servicio y el homenaje de ellas.** Y, codiciando los honores que el padre infinito había concedido a su hijo, este príncipe de los ángeles aspiraba a un poder que sólo Cristo tenía derecho a ejercer.

El cielo entero se había regocijado en reflejar la gloria del creador y entonar sus alabanzas. Y en tanto que Dios era así honrado, todo era paz y dicha. Pero una nota discordante vino a romper las armonías celestiales. El amor y la exaltación de sí mismo, contrarios al plan del creador, despertaron presentimientos del mal en las mentes de aquellos entre quienes la gloria de Dios lo superaba todo. **Los concejos celestiales rogaron a Lucifer.** El hijo de Dios le presentó la grandeza, la bondad y la justicia del creador, y la naturaleza sagrada e inmutable de

su ley. Dios mismo había establecido el orden del cielo, y Lucifer al apartarse de él, iba a deshonrar a su creador y a atraer la ruina sobre sí mismo. **Pero la amonestación dada con un espíritu de amor y misericordia infinitos, sólo despertó espíritu de resistencia. Lucifer dejó prevalecer sus celos y su rivalidad con Cristo, y se volvió aún más obstinado.**

El orgullo de su propia gloria le hizo desear la supremacía. Lucifer no apreció como don de su creador los altos honores que Dios le había conferido, y no sintió gratitud alguna. Se glorificaba de su belleza y elevación, y aspiraba a ser igual a Dios. Era amado y reverenciado por la hueste celestial. Los ángeles se deleitaban en ejecutar sus órdenes, y estaba revestido de sabiduría y gloria sobre todos ellos. **Sin embargo, el hijo de Dios era el soberano reconocido del cielo, y gozaba de la misma autoridad y poder que el padre. Cristo tomaba parte en todos los consejos de Dios, mientras que a Lucifer no le era permitido entrar así en los designios divinos.** Y este ángel poderoso se preguntaba por qué había de tener Cristo la supremacía y recibir más honra que él mismo.

Abandonando el lugar que ocupaba en la presencia inmediata del padre, Lucifer salió a difundir el espíritu de descontento entre los ángeles. Obrando con misterioso sigilo y encubriendo durante algún tiempo sus verdaderos fines bajo una apariencia de respeto hacia Dios, **se esforzó en despertar el descontento respecto a las leyes que gobernaban a los seres divinos, insinuando que ellas imponían restricciones innecesarias.** Insistía en que siendo dotados de una naturaleza santa, los ángeles debían obedecer los dictados de su propia voluntad. Procuró ganarse la simpatía de ellos haciéndoles creer que Dios había obrado injustamente con él, concediendo a Cristo honor supremo. **Dio a entender que al aspirar a mayor poder y honor, no trataba de exaltarse a sí mismo sino de asegurar libertad para todos los habitantes del cielo, a fin de que pudiesen así alcanzar a un nivel superior de existencia.**

En su gran misericordia, Dios soportó por largo tiempo a Lucifer. Este no fue expulsado inmediatamente de su elevado puesto, cuando se dejó arrastrar por primera vez por el espíritu de descontento, ni tampoco cuando empezó a presentar sus falsos asertos a los ángeles leales. Fue retenido aún por mucho tiempo en el cielo. Varias y repetidas veces se le ofreció el perdón con tal de que se arrepintiese y se sometiese. **Para convencerle de su error se hicieron esfuerzos de que sólo el amor y la sabiduría infinitos eran capaces. Hasta entonces no se había conocido el espíritu de descontento en el cielo. El mismo Lucifer no veía en un principio hasta dónde le llevaría este espíritu;** no comprendía la verdadera naturaleza de sus sentimientos. **Pero cuando se demostró que su descontento no tenía motivo, Lucifer se convenció de que no tenía razón, que lo que Dios pedía era justo, y que debía reconocerlo ante todo el cielo. De haberlo hecho así, se habría salvado a sí mismo y a muchos ángeles.** En ese entonces no había él negado aún toda obediencia a Dios. Aunque había abandonado su puesto de querubín cubridor, habría sido no obstante restablecido en su oficio si, reconociendo la sabiduría del creador, hubiese estado dispuesto a volver a Dios y si se hubiese contentado con ocupar el lugar que le correspondía en el plan de Dios. **Pero el orgullo le impidió someterse. Se empeñó en defender su proceder insistiendo en que no necesitaba arrepentirse, y se entregó de lleno al gran conflicto con su hacedor.**

Desde entonces dedicó todo el poder de su gran inteligencia a la tarea de engañar, para asegurarse la simpatía de los ángeles que habían estado bajo sus órdenes. Hasta el hecho de que Cristo le había prevenido y aconsejado fue desnaturalizado para servir a sus perversos designios. A los que estaban más estrechamente ligados a él por el amor y la confianza, Satanás les hizo creer que había sido mal juzgado, que no se había respetado su posición y que se le quería coartar la libertad. **Después de**

haber así desnaturalizado las palabras de Cristo, pasó a prevaricar y a mentir descaradamente, acusando al hijo de Dios de querer humillarlo ante los habitantes del cielo. Además trató de crear una situación falsa entre sí mismo y los ángeles aún leales. **Todos aquellos a quienes no pudo sobornar y atraer completamente a su lado, los acusó de indiferencia respecto a los intereses de los seres celestiales. Acusó a los que permanecían fieles a Dios, de aquello mismo que estaba haciendo.** Y para sostener contra Dios la acusación de injusticia para con él, recurrió a una falsa presentación de las palabras y de los actos del creador. **Su política consistía en confundir a los ángeles con argumentos sutiles acerca de los designios de Dios. Todo lo sencillo lo envolvía en misterio,** y valiéndose de artera perversión, hacía nacer dudas respecto a las declaraciones más terminantes de Jehová. Su posición elevada y su estrecha relación con la administración divina, daban mayor fuerza a sus representaciones, y muchos ángeles fueron inducidos a unirse con él en su rebelión contra la autoridad celestial.

Dios permitió en su sabiduría que Satanás prosi-guiese su obra hasta que el espíritu de desafecto se convirtiese en activa rebeldía. Era necesario que sus planes se desarrollaran por completo para que su naturaleza y sus tendencias quedaran a la vista de todos. Lucifer, como querubín ungido, había sido grandemente exaltado; era muy amado de los seres celestiales y ejercía poderosa influencia sobre ellos. El gobierno de Dios no incluía sólo a los habitantes del cielo sino también a los de todos los mundos que el había creado; y **Satanás pensó que si podía arrastrar a los ángeles del cielo en su rebeldía, podría también arrastrar a los habitantes de los demás mundos.** Había presentado arteramente su manera de ver la cuestión, valiéndose de sofismas y fraude para conseguir sus fines. Tenía gran poder para engañar, y al usar su disfraz de mentira había obtenido una ventaja. **Ni aun los ángeles leales podían discernir plenamente su carácter ni ver adónde conducía su obra.**

Satanás había sido tan altamente honrado, y todos sus actos estaban tan revestidos de misterio, que era difícil revelar a los ángeles la verdadera naturaleza de su obra. Antes de su completo desarrollo, el pecado no podía aparecer como el mal que era en realidad. Hasta entonces no había existido en el universo de Dios, y los seres santos no tenían idea de su naturaleza y malignidad. No podían ni entrever las terribles consecuencias que resultarían de poner a un lado la ley de Dios. **Al principio, Satanás había ocultado su obra bajo una astuta profesión de lealtad para con Dios. Aseveraba que se desvelaba por honrar a Dios, afianzar su gobierno y asegurar el bien de todos los habitantes del cielo.** Mientras difundía el descontento entre los ángeles que estaban bajo sus órdenes, aparentaba hacer cuanto le era posible por que desapareciera ese mismo descontento. Sostenía que los cambios que reclamaba en el orden y en las leyes del gobierno de Dios eran necesarios para conservar la armonía en el cielo.

En su trato con el pecado, Dios no podía sino obrar con justicia y verdad. Satanás podía hacer uso de armas de las cuales Dios no podía valerse: la lisonja y el engaño. Satanás había tratado de falsificar la palabra de Dios y había representado de un modo falso su plan de gobierno ante los ángeles, sosteniendo que Dios no era justo al imponer leyes y reglas a los habitantes del cielo; que al exigir de sus criaturas sumisión y obediencia, sólo estaba buscando su propia gloria. **Por eso debía ser puesto de manifiesto ante los habitantes del cielo y ante los de todos los mundos, que el gobierno de Dios era justo y su ley perfecta.** Satanás había dado a entender que él mismo trataba de promover el bien del universo. Todos debían llegar a comprender el verdadero carácter del usurpador y el propósito que le animaba. Había que dejarle tiempo para que se diera a conocer por sus actos de maldad.

Satanás achacaba a la ley y al gobierno de Dios la discordia que su propia conducta había introducido en el cielo. Declaraba que todo el mal provenía de la

administración divina. Aseveraba que lo que él mismo quería era perfeccionar los estatutos de Jehová. Era pues necesario que diera a conocer la naturaleza de sus pretensiones y los resultados de los cambios que él proponía introducir en la ley divina. **Su propia obra debía condenarle. Satanás había declarado desde un principio que no estaba en rebelión. El universo entero debía ver al seductor desenmascarado.**

Aun cuando quedó resuelto que Satanás no podría permanecer por más tiempo en el cielo, la sabiduría infinita no le destruyó. En vista de que sólo un servicio de amor puede ser aceptable a Dios, la sumisión de sus criaturas debe proceder de una convicción de su justicia y benevolencia. **Los habitantes del cielo y de los demás mundos, no estando preparados para comprender la naturaleza ni las consecuencias del pecado, no podrían haber reconocido la justicia y misericordia de Dios en la destrucción de Satanás.** De haber sido éste aniquilado inmediatamente, aquéllos habrían servido a Dios por miedo más bien que por amor. La influencia del seductor no habría quedado destruida del todo, ni el espíritu de rebelión habría sido extirpado por completo. **Para bien del universo entero a través de las edades sin fin, era preciso dejar que el mal llegase a su madurez, y que Satanás desarrollase más completamente sus principios,** a fin de que todos los seres creados reconociesen el verdadero carácter de los cargos que arrojará él contra el gobierno divino y a fin de que quedaran para siempre incontrovertibles la justicia y la misericordia de Dios, así como el carácter inmutable de su ley.

La rebeldía de Satanás, cual testimonio perpetuo de la naturaleza y de los resultados terribles del pecado, debía servir de lección al universo en todo el curso de las edades futuras. La obra del gobierno de Satanás, sus efectos sobre los hombres y los ángeles, harían patentes los resultados del desprecio de la autoridad divina. Demostrarían que de la existencia del gobierno de Dios y de su ley depende el bienestar de todas

las criaturas que el ha formado. De este modo la historia del terrible experimento de la rebeldía, sería para todos los seres santos una salvaguardia eterna destinada a precaverlos contra todo engaño respecto a la índole de la transgresión, y a guardarlos de cometer pecado y de sufrir el castigo consiguiente.

El gran usurpador siguió justificándose hasta el fin mismo de la controversia en el cielo. Cuando se dio a saber que, con todos sus secuaces, iba a ser expulsado de las moradas de la dicha, el jefe rebelde declaró audazmente su desprecio de la ley del creador. Reiteró su aserto de que los ángeles no necesitaban sujeción, sino que debía dejárseles seguir su propia voluntad, que los dirigiría siempre bien. Denunció los estatutos divinos como restricción de su libertad y declaró que el objeto que él perseguía era asegurar la abolición de la ley para que, libres de esta traba, las huestes del cielo pudiesen alcanzar un grado de existencia más elevado y glorioso.

De común acuerdo Satanás y su hueste culparon a Cristo de su rebelión, declarando que si no hubiesen sido censurados, no se habrían rebelado. Así obstinados y arrogantes en su deslealtad, vanamente empeñados en trastornar el gobierno de Dios, al mismo tiempo que en son de blasfemia decían ser ellos mismos víctimas inocentes de un poder opresivo, **el gran rebelde y todos sus secuaces fueron al fin echados del cielo.**

El mismo espíritu que fomentara la rebelión en el cielo, continúa inspirándola en la tierra. Satanás ha seguido con los hombres la misma política que siguiera con los ángeles. Su espíritu impera ahora en los hijos de desobediencia. Como él, tratan éstos de romper el freno de la ley de Dios, y prometen a los hombres la libertad mediante la transgresión de los preceptos de aquélla. La reprehensión del pecado despierta aún el espíritu de odio y resistencia. Cuando los mensajeros que Dios envía para amonestar tocan a la conciencia, **Satanás induce a los hombres a que se justifiquen y a que busquen la**

simpatía de otros en su camino de pecado. En lugar de enmendar sus errores, despiertan la indignación contra el que los reprende, como si éste fuera la única causa de la dificultad. Desde los días del justo Abel hasta los nuestros, tal ha sido el espíritu que se ha manifestado contra quienes osaron condenar el pecado.

Mediante la misma falsa representación del carácter de Dios que empleó en el cielo, para hacerle parecer severo y tiránico, **Satanás indujo al hombre a pecar. Y logrado esto, declaró que las restricciones injustas de Dios habían sido causa de la caída del hombre, como lo habían sido de su propia rebeldía.**

Pero el mismo Dios eterno da a conocer así su carácter: “¡Jehová, Jehová, Dios compasivo y clemente, lento en iras y grande en misericordia y en fidelidad; que usa de misericordia hasta la milésima generación; que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, pero que de ningún modo tendrá por inocente al rebelde!” Éxodo 34:6, 7.

Al echar a Satanás del cielo, Dios hizo patente su justicia y mantuvo el honor de su trono. Pero cuando el hombre pecó cediendo a las seducciones del espíritu apóstata, Dios dio una prueba de su amor, consintiendo en que su hijo unigénito muriese por la raza caída. El carácter de Dios se pone de manifiesto en el sacrificio expiatorio de Cristo. El poderoso argumento de la cruz demuestra a todo el universo que el gobierno de Dios no era de ninguna manera responsable del camino de pecado que Lucifer había escogido.

El carácter del gran engañador se mostró tal cual era en la lucha entre Cristo y Satanás, durante el ministerio terrenal del salvador. Nada habría podido desarraigar tan completamente las simpatías que los ángeles celestiales y todo el universo leal pudieran sentir hacia Satanás, como su guerra cruel contra el redentor del mundo. Su petición atrevida y blasfema de que Cristo le rindiese homenaje, su orgullosa presunción que le hizo transportarlo a la cúspide del monte y a las almenas del templo, la intención malévolamente mostró al

instarle a que se arrojara de aquella vertiginosa altura, la inquina implacable con la cual persiguió al salvador por todas partes, e inspiró a los corazones de los sacerdotes y del pueblo a que rechazaran su amor y a que gritaran al fin: “¡crucifícale! ¡Crucifícale!”—todo esto despertó el asombro y la indignación del universo.

Fue Satanás el que impulsó al mundo a rechazar a Cristo. El príncipe del mal hizo cuanto pudo y empleó toda su astucia para matar a Jesús, pues vio que la misericordia y el amor del Salvador, su compasión y su tierna piedad estaban representando ante el mundo el carácter de Dios. Satanás disputó todos los asertos del hijo de Dios, y empleó a los hombres como agentes suyos para llenar la vida del Salvador de sufrimientos y penas. Los sofismas y las mentiras por medio de los cuales procuró obstaculizar la obra de Jesús, el odio manifestado por los hijos de rebelión, sus acusaciones crueles contra aquel cuya vida se rigió por una bondad sin precedente, todo ello provenía de un sentimiento de venganza profundamente arraigado. **Los fuegos concentrados de la envidia y de la malicia, del odio y de la venganza, estallaron en el calvario contra el hijo de Dios, mientras el cielo miraba con silencioso horror.**

Consumado ya el gran sacrificio, Cristo subió al cielo, rehusando la adoración de los ángeles, mientras no hubiese presentado la petición: “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo.” Juan 17:24. Entonces, con amor y poder indecibles, el Padre respondió desde su trono: “adórenle todos los ángeles de Dios.” Hebreos 1:6. No había ni una mancha en Jesús. Acabada su humillación, cumplido su sacrificio, le fue dado un nombre que está por encima de todo otro nombre.

Entonces fue cuando la culpabilidad de Satanás se destacó en toda su desnudez. Había dado a conocer su verdadero carácter de mentiroso y asesino. Se echó de ver que el mismo espíritu con el cual el gobernaba a los hijos de los hombres que estaban bajo su poder, lo habría manifestado en el cielo si hubiese podido gobernar a los

habitantes de éste. **Había aseverado que la transgresión de la ley de Dios traería consigo libertad y ensalzamiento; pero lo que trajo en realidad fue servidumbre y degradación.**

Los falsos cargos de Satanás contra el carácter del gobierno divino aparecieron en su verdadera luz. El había acusado a Dios de buscar tan sólo su propia exaltación con las exigencias de sumisión y obediencia por parte de sus criaturas, y había declarado que mientras el Creador exigía que todos se negasen a sí mismos El mismo no practicaba la abnegación ni hacía sacrificio alguno. **Entonces se vio que para salvar una raza caída y pecadora, el Legislador del universo había hecho el mayor sacrificio que el amor pudiera inspirar,** pues “Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí.” (2 Corintios 5:19.) Vióse además que mientras Lucifer había abierto la puerta al pecado debido a su sed de honores y supremacía, **Cristo, para destruir el pecado, se había humillado y hecho obediente hasta la muerte.**

Dios habla manifestado cuánto aborrece los principios de rebelión. Todo el cielo vio su justicia revelada, tanto en la condenación de Satanás como en la redención del hombre. Lucifer había declarado que si la ley de Dios era inmutable y su penalidad irremisible, todo transgresor debía ser excluido para siempre de la gracia del Creador. El había sostenido que la raza pecaminosa se encontraba fuera del alcance de la redención, y era por consiguiente presa legítima suya. **Pero la muerte de Cristo fue un argumento irrefutable en favor del hombre.** La penalidad de la ley caía sobre él que era igual a Dios, y el hombre quedaba libre de aceptar la justicia de Dios y de triunfar del poder de Satanás mediante una vida de arrepentimiento y humillación, como el Hijo de Dios había triunfado. Así Dios es justo, al mismo tiempo que justifica a todos los que creen en Jesús.

Pero no fue tan sólo para realizar la redención del hombre para lo que Cristo vino a la tierra a sufrir y morir. Vino para engrandecer la ley y hacerla hono-

able. Ni fue tan sólo para que los habitantes de este mundo respetasen la ley cual debía ser respetada, sino también para demostrar a todos los mundos del universo que la ley de Dios es inmutable. **Si las exigencias de ella hubiesen podido descartarse, el Hijo de Dios no habría necesitado dar su vida para expiar la transgresión de ella. La muerte de Cristo prueba que la ley es inmutable.** Y el sacrificio al cual el amor infinito impelió al Padre y al Hijo a fin de que los pecadores pudiesen ser redimidos, demuestra a todo el universo—y nada que fuese inferior a este plan habría bastado para demostrarlo—que la justicia y la misericordia son el fundamento de la ley y del gobierno de Dios.

En la ejecución final del juicio se verá que no existe causa para el pecado. Cuando el Juez de toda la tierra pregunte a Satanás: “¿Por qué te rebelaste contra Mí y arrebataste súbditos de mi reino?” el autor del mal no podrá ofrecer excusa alguna. Toda boca permanecerá cerrada, todas las huestes rebeldes que darán mudas.

Mientras la cruz del Calvario proclama el carácter inmutable de la ley, declara al universo que la paga del pecado es muerte. El grito agonizante del Salvador: “Consumado es,” fue el toque de agonía para Satanás. Fue entonces cuando quedó zanjado el gran conflicto que había durado tanto tiempo y asegurada la extirpación final del mal. El Hijo de Dios atravesó los umbrales de la tumba, “para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo.” (Hebreos 2:14.) El deseo que Lucifer tenía de exaltarse a sí mismo le había hecho decir:

“¡Sobre las estrellas de Dios ensalzaré mi trono, . . . seré semejante al Altísimo!” Dios declara: “Te torno en ceniza sobre la tierra, . . . y no existirás más para siempre.” (Isaías 14:13, 14; Ezequiel 28:18, 19.) Eso será cuando venga **“el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará,** ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama.”

(Malaquías 4:1.)

Todo el universo habrá visto la naturaleza y los resultados del pecado. Y su destrucción completa que en un principio hubiese atemorizado a los ángeles y deshonrado a Dios, justificará entonces el amor de Dios y establecerá su gloria ante un universo de seres que se deleitarán en hacer su voluntad y en cuyos corazones se encontrará su ley. Nunca más se manifestará el mal. La Palabra de Dios dice: “No se levantará la aflicción segunda vez.” (Nahum .1:9.) La ley de Dios que Satanás vituperó como yugo de servidumbre, será honrada como ley de libertad. **Después de haber pasado por tal prueba y experiencia, la creación no se desviará jamás de la sumisión a Aquel que se dio a conocer en sus obras como Dios de amor insondable y sabiduría infinita.**

“Dará a luz un hijo , y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”
—*Mateo 1:21*

“Confía en el Eterno, y haz el bien; habita en la tierra y cultiva la fidelidad; Porque los malhechores serán exterminados, pero los que esperan en el Señor, heredarán la tierra. El Eterno los ayudará y los libraré. Los libertará de los impíos, y los salvaré. Porque en él esperaron.”
—*Salmo 37:3, 9, 40*

“Su misericordia se extiende de generación en generación a los que lo veneran.”
—*Lucas 1:50*

“Así dice el Eterno: ‘Cierto, los cautivos serán librados de manos del guerrero, y la presa será rescatada del poder del feroz. Yo contendereé con los que luchan contra ti, y yo salvaré a tus hijos.’ —*Isaías 49:25*

Descubriendo una Adoración más Profunda

En este libro hemos aprendido que muchas gemas de verdad se perdieron en la Edad Media, las cuales debemos recuperar hoy día. Una de las más valiosas es el hecho de que usted puede tener una relación mucho más íntima con Dios de lo que había imaginado.

Cuando estudiamos la Palabra de Dios—la Santa Biblia—y obedecemos sus verdades, podemos entrar en la senda de la obediencia en la que Dios nos invita a transitar.

En este capítulo usted descubrirá lo que las Escrituras dicen acerca de una verdad especial que Dios tiene para usted—

PUNTO NUMERO UNO—El sábado fue dado a toda la humanidad en la Creación de este mundo.

El sábado del séptimo día fue dado a la humanidad en el séptimo día de la semana de la creación.

“Quedaron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.”—*Génesis 2:1–3.*

Dios dedicó y apartó el sábado como un día de reposo—2,000 años antes de que existiera el primer judío. Abraham es considerado por todos como el primer judío. El vivió alrededor del año 2000 A.C. Los registros bíblicos indican que la creación de este mundo tuvo lugar aproximadamente en el 4000 A.C. De modo que el sábado bíblico no es judío! Es para toda la humanidad; es para todo

el mundo.

“El sábado fue instituido para el hombre.”—*Marcos 2:27*.

PUNTO NUMERO DOS—El sábado es un monumento recordativo de la creación y de nuestra salvación.

Primero: Este es un monumento recordativo de la creación.

“Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.”—*Exodo 31:17*.

Como un monumento recordativo de la creación de este mundo, el sábado no puede desaparecer sin que primero desaparezca este mundo— y ¡sea creado uno nuevo! Nuestro planeta no podría tener un sábado nuevo u otro diferente, sin que este fuera primero echado al olvido — y entonces un nuevo planeta fuera creado de la nada. Pero un evento semejante no ha ocurrido.

Segundo: El sábado es un símbolo de nuestra salvación. Cuando lo guardamos, le decimos al mundo que pertenecemos a Dios y que le servimos y lo obedecemos. El sábado del séptimo día es una señal de nuestra conversión, santificación y salvación:

“En verdad vosotros guardaréis mis sábados; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.”—*Exodo 31:13*.

“Y les dí también mis sábados, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová, que los santifico.”—*Ezequiel 20:12*.

“Y santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová, vuestro Dios.”—*Ezequiel 20:20*.

Pero, ¿qué diremos acerca de la resurrección de Cristo? En ningún lugar de la Escritura se nos dijo que guardáramos un día en honor de la resurrección de Cristo. Hacer eso no está en armonía con la Escritura. Por el contrario, poner a un lado la creación y el sábado

santificador de la Biblia—sustituyéndolo por otro día de la semana—y excusar esto diciendo que lo hacemos “en honor de la resurrección de Cristo”—es ciertamente algo muy osado, ¡Quién puede atreverse a rechazar el monumento recordativo de la creación y la salvación por cualquier motivo! Hacerlo a sabiendas es una burla de los directos y repetidos mandamientos bíblicos, ordenados por el Dios del cielo. Hacerlo, niega que él es nuestro Creador y Redentor.

Si abandonamos el sábado bíblico y observamos otro día, ¿qué excusa podemos ofrecer en el juicio? No hay ninguna razón bíblica para guardar el primer día de la semana en lugar del séptimo día.

PUNTO NUMERO TRES—El pueblo de Dios guardó el sábado bíblico antes de que los Diez Mandamientos fueran dados en el Monte Sinaí.

La verdad del sábado fue dada por primera vez a nuestra raza en el Edén antes de la caída del hombre. Esta fue dada antes de que el pecado existiera y separada de éste. Fue dada a todo hombre para unirlo con su Dios. Y si Adán necesitaba el sábado, nosotros lo necesitamos mucho más hoy día.

El pueblo de Dios lo tenía antes del Monte Sinaí. Cuatro capítulos antes de que los Diez Mandamientos fueran dados en el Monte Sinaí, el Dios del cielo habló de una manera tal, que es evidente que el sábado era ya bien conocido por el pueblo de Dios—pero no fue siempre bien observado. Léase Exodo 16.

Hay quienes dicen que el sábado del séptimo día no fue ordenado por Dios, ni guardado por el hombre antes de que fuera pronunciado desde el Monte Sinaí en Exodo 20. Pero Génesis 2:1–3 y Exodo 16 lo prueban de otra manera.

PUNTO NUMERO CUATRO—El mandamiento del sábado del séptimo día se encuentra en el mismo centro de la ley moral de los Diez Mandamientos.

“Acuérdate del día del sábado para santificarlo.

“Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo es sábado para Jehová tu Dios; no hagas en él

obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día del sábado y lo santificó.”—*Exodo 20:8–11*.

El mandamiento del sábado es parte de la ley moral de los Diez Mandamientos. El apóstol Santiago nos dice que si violamos una parte de esa ley, la hemos violado toda (Santiago 2:10–12). No podemos separar el cuarto mandamiento sin dejar de lado también los otros. Todos ellos permanecen unidos, porque el Dios del cielo los puso juntos.

Nosotros no decidimos cuál día de la semana ha de guardarse santo para Dios; solamente él puede hacerlo. Él es quien manda; a nosotros nos toca obedecer.

Algunos dicen que Génesis 2:1–3 no es un mandato para que el hombre guarde el sábado, y por consiguiente no debemos obedecerlo. Pero Exodo 16 y 20 muestran claramente que al hombre se le ordena guardarlo. ¿Y quién se atreve a decir que los Diez Mandamientos eran solamente para la raza judía? ¿Se nos permite al resto de nosotros mentir, robar, engañar y cometer adulterio? ¿Son los hebreos los únicos que han de observar esos diez principios morales?

La razón para el mandamiento es la creación de este mundo: “Porque en seis días Dios hizo el cielo y la tierra.” Esto no es algo local, simplemente para una raza semítica; —este es un mandamiento para todos en el mundo entero, para quienes se inclinan y adoran a su Creador con humilde gratitud por su plan para salvarlos a través de la vida y la muerte de Jesucristo. Este fue dado en el momento de la creación de este mundo, y fue dado para todo hombre, mujer y niño que vive en este planeta.

Dios escribió esos Diez Mandamientos con su propio dedo. (Exodo 31:18; Deuteronomio 9:10). **El los escribió sobre la cosa más perdurable en este mundo,**

y esto es la roca (Exodo 31:18). Y él desea escribirlos también en nuestros corazones.

“Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y las inscribiré en sus mentes.”—*Hebreos 10:16 (Hebreos 8:10; Jeremías 31:33)*.

Y si nosotros se lo permitimos, mediante el Nuevo Pacto él escribirá su santa ley en nuestros corazones. Tener los Diez Mandamientos escritos en nuestros corazones significa dos cosas: Primero: el deseo de obedecerlos, y segundo: permitir que Dios nos capacite para hacerlo mediante la gracia de Jesús, su Hijo. La obediencia a la ley de Dios se convierte en una parte integral de nuestras vidas.

PUNTO NUMERO CINCO—El sábado semanal del séptimo día, es parte de la ley moral contenida en los Diez Mandamientos. Este permanecerá para siempre. Los sábados anuales eran parte de las leyes ceremoniales, que prefiguraban o eran una sombra de la muerte y el ministerio de Cristo.

Esas leyes “que eran una sombra,” tales como la pascua y la gavilla mecida, las cuales eran una parte de la ley ceremonial o de sacrificios, no permanecerían después de la muerte de Cristo.

“Porque la ley [ceremonial], teniendo la sombra de los bienes venideros, no la representación misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse . . . Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”—*Hebreos 10:1-4*.

Esas leyes ceremoniales no estaban escritas en la roca, sino que estaban contenidas en estatutos, escritas en pergaminos. La roca era para que perdurara, pero las ordenanzas que prefiguraban la muerte de Cristo cesarían al momento de su muerte. Es por esta razón que

no observamos hoy en día los sábados anuales de la pascua y de la gavilla mecida.

“Cancelando el documento de deuda en contra nuestra, que consistía en ordenanzas, y que nos era adverso, quitándolo de en medio y clavándolo en la cruz . . . Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.”—*Colosenses 2:14, 16–17*.

En el griego éste dice: “o de los sábados.” **Hay solamente un sábado semanal; éste viene a nosotros desde la creación de este mundo y será guardado en la tierra nueva (Isaías 66:22–23). Pero los sábados anuales no comenzaron sino hasta Moisés.** Estos prefiguraban y explicaban la muerte venidera de Cristo hasta que ésta ocurriera; y, a su muerte, fueron clavados en la cruz.

Si las ordenanzas que contenían los sábados anuales no hubieran sido anuladas en el Calvario, tendríamos ahora que sacrificar animales en varias ocasiones durante el año. Pero ahora no tenemos que sacrificar corderos; porque Cristo, nuestro Cordero Pascual, ha sido sacrificado por nosotros.

“He ahí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”—*Juan 1:29*.

“Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.”—*1 Corintios 5:7*.

PUNTO NUMERO SEIS—Los discípulos de Cristo guardaron fielmente el sábado bíblico, no el domingo.

Los discípulos habían estado con Jesús por tres años y medio, y habían escuchado atentamente sus enseñanzas. Lo que ellos hicieron al tiempo de su muerte en el Calvario muestra lo que él les enseñó. La importancia sagrada del sábado del séptimo día era de tanta preocupación para ellos que ni siquiera prepararon el cuerpo de Jesús para ser sepultado apropiadamente el viernes, a menos que transgredieran el cuarto mandamiento.

“Y ya al atardecer, como era el día de la Preparación, es decir, la víspera del sábado . . . María Magdalena, y María la de José, observaban dónde quedaba puesto.

“Pasado el sábado, María la Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé compraron especias aromáticas para ir a embalsamarle. Y muy de madrugada, el primer día de la semana, llegan al sepulcro cuando había salido el sol. Y se decían unas a otras: ¿Quién nos hará rodar la piedra de la entrada del sepulcro?”—*Marcos 15:42, 47; 16:1-3.*

Para una lectura más amplia acerca de esto, véase Lucas 23:53-24:2.

PUNTO NUMERO SIETE—De acuerdo al Nuevo Testamento, los apóstoles de Jesús siempre guardaron el sábado bíblico.

Los apóstoles guardaron el sábado bíblico. Léase Hechos 13:14; Hechos 13:42; Hechos 16:13; Hechos 17:1-2.

Pablo se sostuvo a sí mismo fabricando tiendas; y entonces el sábado predicaba el evangelio.

“Y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas . . . Y discutía en la sinagoga todos los sábados, y persuadía a judíos y a griegos . . . Y se estableció allí por un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.”—Hechos 18:3, 4, 11. **La costumbre de Pablo era la misma de Cristo: guardar el sábado bíblico** (Hechos 17:1-2; Lucas 4:16).

Pablo nunca enseñó que la ley moral estaba, o podía ser puesta a un lado. Siempre regiría la conducta de la humanidad.

“¿Luego invalidamos la ley por medio de la fe? ¡En ninguna manera! sino que afianzamos la ley!”—*Romanos 3:31.*

“¿Qué, pues, diremos? ¿Permanezcamos en el pecado para que la gracia abunde? ¡En ninguna manera! Los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”—*Romanos 6:1-2.*

“¿Qué diremos, pues? ¿Es la ley pecado? ¡En ninguna manera! Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco habría sabido lo que es la concupiscencia, si la ley no dijera: No codiciarás.”—*Romanos 7:7*.

Pablo vio que el problema era que necesitábamos obedecer la ley; no había nada malo en los requerimientos de la ley misma.

“De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.”—*Romanos 7:12*.

“La circuncisión es nada, y la incircuncisión es nada; lo que importa es la observancia de los mandamientos de Dios.”—*1 Corintios 7:19*.

La norma moral que gobierna a la humanidad no fue disminuída o abolida por la muerte de Cristo; porque, ciertamente, es a través de los méritos del sacrificio de Cristo que podemos ser habilitados para guardar la ley.

“Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”—*Mateo 1:21*.

Jesús nos salva de nuestros pecados, no en nuestros pecados. Y ya que el pecado es la transgresión de los Diez Mandamientos, es obvio que él nos salva capacitándonos y fortaleciéndonos para guardar la ley.

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.”—*1 Juan 3:4*.

Los otros apóstoles vieron esta gran verdad, que la norma moral que gobierna a la humanidad no fue disminuída o abolida por la muerte de Cristo:

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañandoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

“Mas el que mira atentamente a la ley perfecta, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será dichoso en lo que hace . . . Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero ofende en un punto, se hace culpable de todos. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad . . . Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.”—*Santiago 1:22–25; 2:10–12, 17–18.*

“En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues éste es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.”—*1 Juan 5:2–3.*

PUNTO NUMERO OCHO—Dios predijo en las Escrituras que más tarde los hombres tratarían de cambiar la ley de Dios—y especialmente el “tiempo de la ley.”

El sábado bíblico es muy importante—porque éste es ¡el centro de nuestro culto a Dios! Si los hombres iban a tratar más tarde de cambiarlo a otro día, con toda seguridad esperaríamos que la profecía bíblica dijera que esto ocurriría.

“Y [el cuerno pequeño]hablará palabras contra el Altísimo, y tratará duramente a los santos del Altísimo, y pretenderá cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta un tiempo, y tiempos, y medio tiempo.”—*Daniel 7:25.*

La iglesia de la Edad Media iba a regir al mundo por 1260 años, y durante ese tiempo trataría de anular el tiempo sagrado de la ley de Dios y poner uno falso en su lugar. ¡Oh cuánta blasfemia pueden los hombres idear, cuando son tentados por Satanás para obtener el control religioso de sus semejantes!

“Porque no vendrá [el segundo advenimiento de

Cristo] sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.”—2 *Tesalonicenses* 2:3-4.

Dios dijo:

“Santificad mis sábados; y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que Yo Soy Jehová vuestro Dios.”—*Ezequiel* 20:20.

Luego de que el Nuevo Testamento fue concluído y los apóstoles murieron, los hombres trataron de transferir la santidad del séptimo día al primer día de la semana. Así es como trataron de cambiar “el tiempo de la Ley.”

El Catolicismo Romano: “Conviene recordar a los Presbiterianos, Bautistas, Metodistas, y a todos los demás cristianos, que la Biblia no los apoya de ninguna manera en su observancia dominical. El domingo (descanso dominical) es una institución de la Iglesia Católica Romana, y aquellos que observan ese día, observan un mandamiento de la iglesia católica.”—*Sacerdote Brady, en su discurso del 17 de marzo de 1903 en Elizabeth, Nueva Jersey; reportado en las noticias de Elizabeth de N.J., el 18 de marzo de 1903.*

“Usted puede investigar en toda la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis, y no encontrará una sola línea autorizando la santificación del domingo. Las Escrituras imponen la observancia religiosa del sábado, un día que nunca santificamos.”—*James Cardinal Gibbon, The Faith of Our Fathers, capítulo 8.*

“Si los protestantes siguieran la Biblia, le rendirían culto a Dios en el día del sábado. Al guardar el domingo están siguiendo una ley de la Iglesia Católica.”—*Albert Smith, Canciller de la Arquidiócesis de Baltimore, contestando en nombre del cardenal, en una carta del 10 de febrero de 1920.*

“Ocupamos en esta tierra el lugar del Dios

Todopoderoso.”—*Papa León XIII, Carta Encíclica, del 20 de junio de 1894; The Great Encyclical Letters of Leo XIII, pág. 304.*

“Pruébeme por la Biblia solamente, que estoy obligado a santificar el domingo. No hay una ley semejante en la Biblia. Esta es solamente una ley de la Iglesia Católica. La Biblia dice: ‘Acuérdate del día del sábado para santificarlo.’ La Iglesia Católica dice: No, mediante mi autoridad divina anulo el día del sábado y le ordeno que santifique el primer día de la semana. Y ¡he aquí! que todo el mundo civilizado se postra en respetuosa obediencia a la orden de la santa Iglesia Católica!”—*Sacerdote Thomas Enright, CSSR, Presidente del Redemptorist College, Kansas City, MO, en una conferencia en Hartford, Kansas Weekly Call, el 22 de febrero de 1884, y el American Sentinel, un periódico Católico Romano de New York, en junio de 1893, pág. 173.*

“Por supuesto que la Iglesia Católica asegura que el cambio fue hecho por ella . . . Y QUE ESE HECHO ES UNA SEÑAL de su poder eclesiástico.”—*Desde la oficina del Cardinal Gibbons, a través del canciller H. F. Thomas, 11 de noviembre de 1895.*

Cuán importante es que obedezcamos los mandamientos de Dios en vez de los mandamientos de los hombres.

“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis?”—*Romanos 6:16.*

“Porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.”—*Mateo 4:10.*

“Mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de hombres.”—*Mateo 5:19.*

“¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.”—*1 Reyes 18:21.*

PUNTO NUMERO NUEVE—El sábado del séptimo

día, instituido por Dios al crear este mundo, es el sello de la autoridad de su gobierno.

El código básico gubernamental de Dios para la humanidad son los Diez Mandamientos. De esos diez, solamente el mandamiento del sábado revela el nombre de nuestro Creador y Legislador.

De todos los mandamientos del Decálogo, solamente el cuarto revela (1) el nombre, (2) la autoridad, y (3) el dominio del Autor de esta Ley:

En seis días, (1) el Señor (2) hizo (cargo el Creador) (3) el cielo y la tierra (dominio o territorio sobre los cuales él gobierna). **Este es el único mandamiento que contiene el sello de Dios.**

Examine el sello de un notario público o cualquier otro sello legal. Cada sello siempre tendrá las señales de identidad mencionadas anteriormente.

“Acuérdate del día del sábado para santificarlo . . .

Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día del sábado y lo santificó.”—*Exodo 20:8, 11.*

El mandamiento del sábado contiene el sello de Dios, y el sábado en sí mismo—dado en este mandamiento—está inseparablemente conectado con este sello. Porque el sábado es la base de todo culto verdadero a nuestro Creador. Y este culto se encuentra en el corazón de todo nuestro reconocimiento de su autoridad como nuestro Creador y nuestro Dios. El sábado ha de ser siempre guardado como una señal de que le pertenecemos. Y la observancia de éste nos coloca dentro del círculo de este sello.

El sello es impreso para que todos conozcamos la autoridad de dónde viene—y para que todos podamos saber que no ha de ser cambiado. **El sábado del séptimo día viene de Dios. Que ningún hombre se atreva a falsificarlo—porque el sello de Dios está sobre él.**

“Ahora, pues, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado.”—*Daniel 6:8.*

“Ata el testimonio, sella la instrucción entre mis discípulos.”—*Isaías 8:16*.

“Señal es [el sábado] para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.”—*Éxodo 31:17*.

“Y santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová, vuestro Dios.”—*Ezequiel 20:20*.

El sábado es una potente señal del poder creador de Dios—no solamente de esta tierra, sino también dentro de nuestras vidas. Se requiere el mismo poder para limpiar nuestras vidas y redimirnos que el que se necesitó para crearnos al principio.

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio.”—*Salmo 51:10*.

“Porque somos . . . creados en Cristo Jesús para buenas obras.”—*Efesios 2:10*.

La Biblia nos dice que habrá una obra especial de sellamiento durante los últimos días, justo antes del regreso de Jesús en las nubes de los cielos.

“Ví también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles . . . diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.”—*Apocalipsis 7:2-3 (Ezequiel 9:1-6)*.

“Después miré, y he aquí que el Cordeo estaba de pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.”—*Apocalipsis 14:1*.

El nombre del Padre es una expresión de su carácter. Cuando Moisés pidió ver la gloria de Diosa, el Señor pasó por delante de él, y proclamó su nombre—dijo como él era.

“¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad.”—

Exodo 34:6.

Y mientras contemplamos la santa ley de Dios, tenemos otra representación de su carácter. Esta es otro aspecto de ese carácter. Son las características de Dios impresas en la roca eterna. El desea que vivamos esta ley en nuestras vidas.

Cuando Dios escribe su nombre en la frente suya y en su mano derecha, esto significa que él escribe su ley en el corazón suyo. Esta es la obra del nuevo pacto (Hebreos 8:10; 10:16; Jeremías 31:33) y esta obra alcanza su punto culminante cuando Dios efectúa el “sellamiento” de su pueblo, justamente antes de que él regrese por segunda vez en las nubes de los cielos. ¿Cómo son aquellos que están sellados? Son completamente obedientes a la ley de Dios.

“Y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.”—*Apocalipsis 14:5.*

Pero durante la crisis final, antes de su regreso, habrá un pueblo que rendirá obediencia a la bestia en vez de a Dios.

“Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino del furor de Dios.”—*Apocalipsis 14:9-10.*

“Y [la bestia] hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha, o en la frente.”—*Apocalipsis 13:16.*

En contraste con los que le sirven a la bestia y reciben su marca, están aquellos que en los últimos días servirán a Dios y recibirán su sello. ¿Cómo pueden ser identificados? Dios nos lo ha dicho en su Palabra. Aquí tenemos una descripción del pueblo remanente de Dios en el tiempo del fin:

“Entonces el dragón [Satanás, obrando a través de sus agentes] se llenó de ira contra la mujer; y se fue hacer guerra contra el resto de la simiente o

descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”—*Apocalipsis 12:17*.

El tercer ángel de Apocalipsis 14, que advierte a los hombres a no recibir la marca de la bestia, a su vez les dice cómo evitar ser marcados—guardando los mandamientos de Dios a través de la fe en Cristo:

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz; si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira . . . Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”—*Apocalipsis 14:9-10, 12*.

La crisis final será ocasionada por un decreto de la bestia, diciendo que todos los hombres deben desobedecer un mandamiento de la ley de Dios. Las naciones y las iglesias del mundo no demandarán de los hombres que roben o mientan o cometan adulterio. El creciente movimiento hacia la ley dominical nacional está progresando con mayor fuerza con cada año que pasa. Se ve que en este punto, y en éste solamente, encontraremos el centro de la crisis de Apocalipsis 13 y 14.

El primer ángel de Apocalipsis 14 llama hoy en día a los hombres en todas partes, a que rindan homenaje a Dios—volviendo a la adoración del Creador de todas las cosas.

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan sobre la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

“Diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”—*Apocalipsis 14:6-7*.

A medida que la crisis se acerca debemos prepararnos.

“La observancia del domingo por parte de los

protestantes, es un homenaje que ellos rinden, a pesar de sí mismos, a la autoridad de la Iglesia [Católica],” — *Monseñor Louis Segur, Plain Talk About the Protestantism of Today*, pág. 213.

Ya estamos enfrentando leyes de cierres dominicales a niveles locales. A los hombres se les está prohibiendo efectuar negocios en el primer día de trabajo de la semana, no sea que se los multe o encarcele. Y la situación empeorará en los días que están ante nosotros.

“Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia pudiese incluso hablar y hacer matar a todo el que no la adorase. Y hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha, o en la frente; y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.”—*Apocalipsis 13:15–17*.

Pero hay victoria para aquellos que permanecerán fieles al Dios del cielo. Hay un poder vencedor para quienes “guarden los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

“Ví también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con arpas de Dios.”—*Apocalipsis 15:2*.

PUNTO NUMERO DIEZ—El pueblo remanente de Dios guardará el sábado bíblico, y ese santo día será observado por toda la eternidad.

(1) **A pesar de que existen más de dos mil denominaciones hoy día, el pueblo remanente de Dios, que estará viviendo al fin del tiempo, podrá ser identificado. Dios los ha identificado para nuestro beneficio.** Después de explicar acerca de cómo el poder del anticristo durante la Edad Media trató por siglos de destruir al pueblo de Dios, se nos ha dicho cómo identificarlos en estos últimos días, justo antes de que Cristo regrese en

las nubes para reclamar a los suyos.

“Entonces el dragón se encolerizó contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”—*Apocalipsis 12:17*.

Y el tercer ángel, después de advertir a todos los hombres en contra de recibir la marca de la bestia, nos dice claramente cuál será el pequeño grupo que permanecerá separado de esta apostasía casi universal:

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”—*Apocalipsis 14:12*.

Habrà una apostasía casi universal. Todos a nuestro alrededor pueden haber visto una ola creciente de rebeldía en contra de los Diez Mandamientos. Los colegios universitarios y las universidades enseñan que el hombre no es sino un animal que desciende de los gusanos y la ameba. Las iglesias enseñan que Dios invalidó los Diez Mandamientos en el Calvario, y que Jesús murió para llevar a los pecadores al cielo tal y como son. Las agencias gubernamentales están rebajando las restricciones morales y permitiendo los juegos de azar, el aborto, la homosexualidad y otros vicios.

Este mundo se está convirtiendo en una maldición, pero pronto Dios intervendrá. La profecía nos dice que antes del fin habrá una pequeña compañía que permanecerá fiel a los mandamientos de Dios, por la fe en Jesucristo.

(2) Y pronto este mundo malo de la actualidad terminará súbitamente con el regreso de Jesucristo—y el cielo comenzará para los fieles.

Y en aquel cielo ese sábado del séptimo día será observado para siempre. El pueblo de Dios sufrió y murió por él aquí abajo; y ellos adorarán a Dios en ese santo día a través de las edades por venir.

Apocalipsis 21 y 22 nos dicen acerca de esta nueva vida con Jesús, cuando el pecado habrá terminado y los

impíos ya no estarán vivos.

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe más . . . Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.”—*Apocalipsis 21:1; 22:1.*

Y entonces se nos dice quién entrará en ese hermoso mundo nuevo:

“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para poder tener acceso al árbol de la vida y para entrar por las puertas en la ciudad.”—*Apocalipsis 22:14.*

Pero aún hay algo más: Está la promesa de que guardarán el sábado durante toda la eternidad:

“Porque he aquí que yo crearé unos nuevos cielos y una nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni vendrá más al pensamiento . . . Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de un árbol añoso serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán de la obra de sus manos . . . El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No harán más daño ni destruirán en todo mi santo monte, dice Jehová . . .

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y sucederá que de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová.”—*Isaías 65:17, 21–22, 25; 66:22–23.*

Ahora Ud. ha visto el plan de Dios para su pueblo. Y éste es maravilloso. Puede comenzar para Ud. ahora mismo. Y continuará por toda la eternidad. ¿Por qué no comenzar hoy—esta misma semana? Pídale a Dios que lo perdone por su pasado, y dígame que, por

Su gracia, adorará a su Creador en su día. Esta es la mejor decisión que Ud. puede tomar. Vaya a El ahora mismo. El lo ayudará a tomar su decisión.

Y el próximo sábado—comience esa sagrada relación con Dios durante su día, el santo día del cual se habla en Isaías 58. Lea ese capítulo y observe las bendiciones que El le agregará, si Ud. le permite tomar las riendas de su vida.

Pero no piense en que no habrá problemas o pruebas. Satanás le traerá muchos. El odia el sábado y a quienes permanecen leales a éste. Sin embargo, si Ud. se propone ser fiel a Dios y a su Palabra recibirá fortaleza de lo alto para pasar por todo lo que está en el futuro.

Y un día, muy pronto, si es fiel hasta el fin, Ud. con todos los redimidos de todas las edades se regocijará sobre el mar de cristal, y recibirá de la mano de Jesús la corona del vencedor. Y recibirá ese nombre nuevo, que denota un nuevo carácter. Y comenzará una relación con Jesús que durará por toda la eternidad.

“Entonces uno de los ancianos tomó la palabra, diciéndome: Estos que están cubiertos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?”

“Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Éstos son los que han venido procedentes de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.

“Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su santuario; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

“Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni ardor alguno.

“Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.”—*Apocalipsis 7:13-17.*

“Torre fuerte es el Nombre del Eterno, a él corre el justo, y queda seguro.”

—*Proverbios 18:10*

“Pero Dios nos lo reveló por el Espíritu, porque el Espíritu lo explora todo, aun lo profundo de Dios.” —*1 Corintios 2:10*

“No temas, que yo estoy contigo.”

—*Isaías 41:10*

“En el respeto al Eterno está la fuerte confianza, y esperanza tendrán sus hijos. El respeto al Señor es manantial de vida, para apartar los lazos de la muerte.”

—*Proverbios 14:26-27*

“Tú guardas en completa paz al que persevera pensando en ti, porque en ti confía. Confíad en el Eterno perpetuamente, porque el Eterno Todopoderoso es la Roca de los siglos.”

—*Isaías 26:3-4*

“La bendición del Eterno es la que enriquece, sin añadir tristeza.”

—*Proverbios 10:22*

“Mis siervos cantarán por el júbilo de su corazón,”

—*Isaías 65:14*

“Hijitos míos, esto os escribo para que no pequéis. Pero si alguno hubiera pecado, Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo el Justo. Él es la víctima por nuestros pecados. Y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Os escribo a vosotros, hijos, porque vuestros pecados han sido perdonados por su Nombre.” —*1 Juan 2:1-2, 12*

“Bendito el que confía en el Eterno, y pone su esperanza en él. Será como árbol plantado a la orilla del agua, que junto a la corriente echa sus raíces, y no teme cuando viene calor, sino que su hoja está verde; y en el año de sequía no se fatiga, ni deja de dar fruto.” —*Jeremías 17:7-8*

“Cuando pases por el agua, yo seré contigo; y los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Porque yo, el Eterno, soy tu Dios; el Santo de Israel, soy tu Salvador. A Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti.—*Isaías 43:2-3*

“El Eterno está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los contritos de espíritu.” —*Salmo 34:18*

“a vosotros ha sido enviado este mensaje de salvación.”—*Hechos 13:26*

“Te amará, te bendecirá y te multiplicará.” —*Deuteronomio 7:13*

“Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que ha de venir.” —*Juan 16:13*

“Buscad al Señor todos los humildes de la tierra, que obedecéis sus mandatos. Buscad justicia, buscad mansedumbre. Quizá seáis protegidos en el día del enojo del Eterno.” —*Sofonías 2:3*

“La blanda respuesta calma la ira, pero la palabra áspera excita el furor. . . El hombre iracundo promueve contiendas,” —*Proverbios 15:1, 18*

“En él tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados según la riqueza de su gracia,”
—*Efesios 1:7*

“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para conocer los dones que Dios nos ha dado gratuitamente.”

—*1 Corintios 2:12*

“Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”

—*Juan 10:10*

“El Eterno se complace en los que lo respetan, en los que esperan en su constante amor.”

—*Salmo 147:11*

“Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.”

—*Mateo 23:12*

“Ésta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos lo que le hemos pedido. Si alguno ve a su hermano cometer un pecado que no es de muerte, pida, y se le dará vida; a los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual no digo que se ruegue.”

—*1 Juan 5:14-16*

“Todos los que se aíran contra ti, serán avergonzados y confundidos. Los que contienden contigo serán reducidos a la nada y perecerán. Los que contienden contigo serán como nada, los buscarás, y no podrás hallarlos. Los que te hacen guerra dejarán de existir.”

—*Isaías 41:11-12*

“El Eterno guarda a todos los que lo aman, pero destruirá a todos los impíos.”

—*Salmo 145:20*

““Pero en ese día yo te libraré —dice el Eterno—, y no serás entregado en mano de los que temes. Te libraré, y no caerás a espada, sino que tu vida te será por despojo, porque tuviste confianza en mí” —dice el Eterno.”

—*Jeremiah 39:17-18*

“Pero, según su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, donde habita la justicia.”

—*2 Pedro 3:13*

“Por eso estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”

—*Romanos 8:38-39*

“Pero aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días; sé que al que venera a Dios le irá bien, porque lo reverencia.”

—*Ecclesiastés 8:12*

“¡Dichoso el que venera al Eterno, el que anda en sus caminos!”

—*Salmo 128:1*

“Tú, oyes el deseo de los humildes, confortas su corazón y oyes su clamor,”

—*Salmo 10:17*

“De la boca del necio brota la soberbia, pero los labios del prudente lo guardarán.”

—*Proverbios 14:3*

“Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.”

—*Mateo 5:5*

“Y todo cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus Mandamientos, y hacemos lo que le agrada.”

—1 Juan 3:22

“Reverenciad al Eterno, vosotros sus santos, porque nada les falta a los que lo respetan. Los ricos pueden empobrecer y sufrir hambre,”

—Salmo 34: 9, 10

“El que tarde se aira es de gran entendimiento, el impaciente demuestra desatino.”

—Proverbios 14:29

“El que no eximió ni aun a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él gratuitamente, todas las cosas?”

—Romanos 8:32

“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”

—Apocalipsis 2:10

“Peca el que menosprecia a su prójimo, pero es feliz el que se compadece del necesitado.”

—Proverbios 14:21

“Pero el que ama a Dios, es conocido por Dios.”

—1 Corintios 8:3

“Pero aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días; sé que al que venera a Dios le irá bien, porque lo reverencia.”

—Eclesiastés 8:12

“Escudriñad las Escrituras, ya que pensáis tener en ellas la vida eterna. Ellas son las que dan testimonio de mí.”

—Juan 5:39

“Del Eterno viene la salvación. Sobre tu pueblo sea tu bendición.”

—Salmo 3:8

“El que sigue la justicia y la bondad, halla vida, justicia y honra.”

—*Proverbios 21:21*

“La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor viviré para siempre.”

—*Salmo 23:6*

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará.”

—*Juan 8:32*

“Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

—*Mateo 6:33*

“Mi Dios, pues, suplirá toda necesidad vuestra, conforme a su gloriosa riqueza en Cristo Jesús.”

—*Filipenses 4:19*

“La boca del justo producirá sabiduría, . . . La boca del justo producirá sabiduría, pero la lengua perversa será cortada. Los labios del justo saben hablar lo que agrada, la boca de los impíos habla perversidades.”

—*Proverbios 10:31-32*

“Santificalos en la verdad. Tu Palabra es verdad. Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.”

—*Juan 17:17, 19*

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, que Dios de antemano preparó para que anduviésemos en ellas.”

—*Efesios 2:10*

“Nuestro socorro está en el Nombre del Eterno, que hizo el cielo y la tierra.”

—*Salmo 124:8*

“Pero el que me obedece, habitará confiada-mente, vivirá reposado, sin temor de mal.”
—*Proverbs 1:33*

“Mi carne y mi corazón desfallecen, pero la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.”
—*Salmo 73:26*

“Porque éste es Dios, nuestro Dios eternamen-te y para siempre. Nos guiará hasta la muerte.”
—*Salmo 48:14*

“El limpio de manos y puro de corazón, el que no eleva su alma a la vanidad, ni jura con enga-ño. Éste recibirá la bendición del Eterno, y la jus-ticia de Dios, su Salvador.”
—*Salmo 24:4-5*

“Y la esperanza no avergüenza, porque el a-mor de Dios está vertido en nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha sido dado.”
—*Romanos 5:5*

“Oh Señor, ¿quién habitará en tu Santuario? ¿Quién residirá en tu santo monte?. . El que menosprecia al vil, pero honra al que venera al Eterno.”
—*Salmo 15:1, 4*

“El que menosprecia el precepto, perecerá; el que respeta el Mandamiento será recompensado.”
—*Proverbios 13:13*

“Mi mano hizo todas las cosas, por eso existen —dice el Eterno—. Yo estimo al humilde y contrito de espíritu, que se estremece ante mi Palabra.”
—*Isaías 66:2*

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.”
—*Mateo 5:6*

“Por cuanto ha puesto su amor en mí — dice el Señor—, yo lo libraré, lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi Nombre.”

—Salmo 91:14

“Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por eso, no temeremos, aunque la tierra sea removida, aun-que se traspasen los montes al corazón del mar, aunque bramen y se agiten sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su furia.”

—Salmo 46:1-3

“Salió al encuentro de Asa, y le dijo: ‘Oídme, Asa, y todo Judá y Benjamín: El Eterno estará con vosotros, si vosotros estáis con él. Si lo buscáis, lo hallaréis. Si lo dejáis, él también os dejará.’”

—2 Crónicas 15:2

LIBROS ADICIONALES DEL ESPÍRITU DE PROFECÍA, *al más bajo precio* (en cantidades por caja), están disponibles ahora, o en el cercano futuro, de parte de los publicadores de este libro: Harvestime Books, Box 300, Altamont, TN 37301. Estos libros serán *El Camino a Cristo, La Gran Controversia, Deseado de Todas las Gentes, Ministerio de la Curación, Palabras de Vida del Gran Maestro, Patriarcas y Profetas*, y posiblemente otros libros. Escribanos pidiendo una Hoja de Pedido Para Libros Misioneros.

Para recibir libros adicionales, por favor póngase en contacto con la dirección que aparece a continuación, o escriba al editor de este libro. Que Dios le bendiga y le guarde en los meses y años futuros.